

ELEMENTOS DE GRAMATICA DEL MISKITO

by

Danilo Salamanca

B.A. Université de la Sorbonne Nouvelle (Paris III)
(1974)

M.A. Université de la Sorbonne Nouvelle (Paris III)
(1975)

SUBMITTED TO THE DEPARTMENT OF LINGUISTICS AND PHILOSOPHY
IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE REQUIREMENTS
OF THE DEGREE OF

DOCTOR OF PHILOSOPHY

at the

MASSACHUSETTS INSTITUTE OF TECHNOLOGY

May 1988

c Danilo Salamanca 1988

The author hereby grants to M.I.T. permission to reproduce and to
distribute copies of this thesis document in whole or in part.

Signature of Author: _____
Department of Linguistics and
Philosophy. May 23, 1988

Certified by: _____
Kenneth Hale
Thesis Supervisor

Accepted by: _____
Wayne O'Neil
Chairman, Departmental Committee

v. 1
MASSACHUSETTS INSTITUTE
OF TECHNOLOGY

JUN 8 1988

HUM.
LIBRARIES

ELEMENTOS DE GRAMATICA DEL MISKITO

by

Danilo Salamanca

Summited to the Department of Linguistics and Philosophy
on May 23, 1988, in partial fulfillment of the requirements
of the Degree of Doctor of Philosophy in Linguistics

ABSTRACT

This dissertation investigates different aspects of the grammar of the Miskito language, spoken on the Atlantic Coast of Nicaragua.

In Chapter 1, we give the background, both intellectual and practical, of this investigation. We mention previous work which has been done on the language and which has influenced our own. We explain how this research project originated in connexion with bilingual education in Nicaragua, we outline the scope of the present work, and we formulate the long term goals of the project, of which this thesis constitutes the latest result.

In Chapter 2, we deal with the inventory of phonemes of the language, suggesting modifications of previous assumptions as to which segments are underlying and which are derived. In particular, we attempt to show that long vowels can be derived from stress and from consonant deletion processes. In addition, we propose to derive some of the occurrences of the segment [h] from a rule of devoicing. We also study the syllabic structure of the language and account for the observed conditions on syllable formation by setting the parameter which defines the minimal distance, in terms of levels in the "sonority hierarchy", that must separate segments in the same onset or rhyme.

Chapter 3 is a survey of the morphology, both inflexional and derivational, of the language. Particular attention is paid to the complex irregularities that appear in the verbal and nominal inflexion. We try to account for these irregularities in terms of rules that delete and insert segments to resolve conflicts in syllabification. A distinction is established between two classes of nouns, relating to the way they are inflected, which corresponds in turn to the expression of inalienable and alienable possession. The chapter also contains a special section that explores an important morphological alternation relating transitive and intransitive forms of verbs. In an appendix to this chapter a list of all nouns that are inflected for inalienable possession (one of the two groups established) is given, supplemented by nouns inflected in "irregular" ways.

Chapter 4 is a brief introduction to the main syntactic characteristics of the language. It contains observations on word order (Miskito is head final), the pronominal and anaphoric system, the assignment of Case to arguments, and negation.

Chapter 5 is devoted primarily to a discussion of verb serialization. It contains a description of the main properties of serial verb constructions in Miskito, a language in which they abound. We establish a distinction between two types of serial constructions, depending on a set of syntactic properties that establish a more or less close link between the verbs. We call the two types "series" and "chains". In each of these, the subject of the serialized verbs may be different or the same -- yielding a second classification, i.e., "heterogeneous" and "homogeneous", respectively. We investigate the properties of these constructions, their differences and similarities and, finally, we try to determine if Miskito has any subset of the properties which have been associated with serialization in the literature on the topic. In an appendix to this chapter we give a list of lexicalized verbal compounds.

Thesis Supervisor: Ken Hale

Title: Ferrari P. Ward Professor of Linguistics

Reconocimientos

Muchas personas contribuyeron de diferentes maneras a la realización de la presente tesis. Estoy muy contento de tener la oportunidad aquí de expresarles mi reconocimiento.

En primer lugar quisiera agradecer a los miembros del comité que supervisó la redacción y contenido de la tesis. A Noam Chomsky le agradezco la paciencia que mostró hacia las debilidades de mi trabajo, las sugerencias que me hizo para mejorarlo y el apoyo moral que me brindó. A Ken Hale su continua y caudalosa ayuda en todos los aspectos relacionados con la realización de este trabajo, no sólo la tesis sino también el trabajo concreto en el que ésta se basa, tanto en Estados Unidos como en Nicaragua. Me resulta difícil imaginar como hubiera podido llevarlo a cabo sin su auxilio atento, experto y estimulante. A Wayne O'Neil, que durante los últimos años ha compartido con nosotros en Nicaragua las dificultades y las no menores satisfacciones de diferentes labores educativas, tengo que agradecerle también el apoyo que me brindó, de muchísimas formas, durante el período de redacción de la tesis. Esto también se aplica a Maya Honda, quien junto con Wayne ha sido el motor de la organización "Linguists for Nicaragua".

Donca Steriade, Morris Halle y Jim Harris me proporcionaron valiosos comentarios e invaluable aliento en relación a algunas secciones de esta tesis. He beneficiado también de comentarios sobre el capítulo 5 de esta tesis de parte de Pierre Pica.

Alejandro Avilés, mi colaborador e informante, ha compartido conmigo estoicamente las dificultades de adaptación, y soportado las exigencias, frecuentemente excesivas, que le he impuesto a diferentes momentos. Su rol fue por supuesto esencial en este trabajo. Terry Tobin que nos ha ayudado incansablemente de tantas formas, ha sido en la práctica como un miembro más de nuestro equipo de trabajo.

Durante el largo período de preparación de esta tesis muchas personas diversamente relacionadas con el departamento de lingüística del MIT, estudiantes, visitantes y profesores me alentaron y apoyaron. Quisiera agradecer en particular a Ken Safir y a Patrizia Cordin por haber sido excelentes amigos, solidarios en todos los momentos. Estoy también muy agradecido a Diane Massam y Anne Rochette por su amistad y apoyo durante el tiempo que coincidimos en el MIT. Varias generaciones de estudiantes con los que coincidí en los diferentes períodos que estuve en el MIT contribuyeron a mi educación y a mi desarrollo personal de tantas y tan ramificadas maneras que me sería imposible retrazarlas, a todos les estoy muy agradecido.

Agradezco también profundamente a Jay Keyser y Ester Torrego el apoyo que me brindaron en momentos difíciles durante mis primeros años de estudiante en el MIT.

En Nicaragua, donde el proyecto de investigación de la gramática del miskito fue originado e impulsado, muchas personas contribuyeron también a su realización. Lo que este trabajo

pueda tener de meritorio no cabe duda que es el resultado de ese trabajo de equipo, en el que yo he sido meramente un colaborador. Todos los compañeros de CIDCA contribuyeron de diferentes maneras, minuciosamente concretas y efectivas, a llevar a cabo la investigación, tanto en Managua como en Puerto Cabezas. Conviene señalar en particular el rol jugado por la compañera Susan Norwood, cuyo empeño y energía en las tareas que compartimos me permitió consagrar más tiempo a la investigación necesaria para esta tesis, a ella debo también muchas sugerencias y observaciones valiosas sobre la gramática del miskito. A Galio Gurdian agradezco la vital comprensión y apoyo que ha sabido brindarnos, en tanto que director de CIDCA, durante los años de preparación de este trabajo.

Colette Craig, cuya labor excelente en el estudio de la lengua rama ha sido una fuente de inspiración y aliento para nosotros, nos ha también brindado calurosa solidaridad y apoyo en nuestro propio trabajo.

Quisiera señalar también la contribución al trabajo general, del cual esta tesis es solo una pequeña parte, por parte de los ya numerosos lingüistas y otros profesionales que han venido a Nicaragua durante los tres últimos años para colaborar en las diferentes actividades patrocinadas por la organización "Linguists for Nicaragua". También la valiosa labor de los miembros del Ministerio de Educación y la Universidad Centroamericana en estas actividades.

Finalmente quisiera agradecer a Dominique Dejour y a Hugo Salamanca Dejour por haber soportado conmigo las numerosas incomodidades, recurrentes traslados y separaciones durante todo el período de preparación de esta tesis.

Naturalmente la responsabilidad de los defectos y carencias de este trabajo recae exclusivamente sobre mí.

Tabla de Materias

Abstract.....	2
Reconocimientos.....	4
Capítulo 1.Introducción	13
1.1. Información de Trasfondo.....	13
1.2. Objetivos y Alcance.....	17
Notas al capítulo 1.....	38
Capítulo 2.Fonología del Miskito.....	40
2.1. Inventario Fonológico.....	40
2.1.1.Oclusivas sonoras.....	43
2.1.2. El segmento [h].....	45
2.1.3.Nasales.....	51
2.1.4.El contraste entre vocales largas y vocales cortas.....	52
2.1.5. Conclusión.....	71
2.2. Posibilidades combinatorias de los segmentos.	73
2.2.1.Ataques.....	75
2.2.1.1.Comentarios sobre los ataques.....	77
2.2.1.2.Secuencias de segmentos excluidas de consideración.....	84
2.2.2.Rimas.....	92
2.2.1.1.Comentarios sobre las rimas.....	94

2.2.1.2. Combinaciones de segmentos excluidas de consideración.....	98
2.2.3. Observaciones generales sobre ataques y rimas.....	99
Notas al capítulo 2.....	103
Capítulo 3. Morfología.....	104
3.0. Introducción.....	104
3.1. Morfología Flexiva.....	104
3.1.1. Flexión Verbal.....	104
3.1.1.1. Inventario de formas verbales.....	105
3.1.1.2. Estructura morfológica.....	119
3.1.1.3. Irregularidades.....	135
3.1.1.4. Verbos Irregulares.....	138
3.1.2. Morfología flexional del sustantivo.....	153
3.1.2.1. Sustantivos no-relacionales.....	153
3.1.2.2. Sustantivos relacionales.....	159
3.1.2.3. Sustantivos irregulares.....	167
3.1.2.4. Sumario.....	184
3.1.3. Adjetivo/Adverbio.....	187
3.1.4. Posposición.....	189
3.2. Morfología Derivacional.....	192
3.2.1. Verbo.....	193
3.2.1.1. V-->N.....	193
3.2.1.2. V-->A.....	198
3.2.1.3. V-->V.....	199

3.2.2. Sustantivo.....	217
3.2.2.1. N-->V.....	217
3.2.2.2. N-->A.....	218
3.2.2.3. N-->P.....	219
3.2.2.4. N-->N.....	221
3.2.3. Adjetivo.....	221
3.2.3.1. A-->V.....	221
3.2.3.2. A-->N.....	222
3.2.3.3. A-->Adverbio.....	223
3.2.4. Postposiciones.....	223
3.3. Observaciones generales sobre la morfología derivacional.....	224
Apéndice al capítulo 3	227
Notas al capítulo 3.....	232
Capítulo 4.Introducción a la Sintaxis.....	236
4.0. Introducción.....	236
4.1. Sobre la organización interna de las unidades sintácticas.....	237
4.1.1.El sintagma nominal.....	241
4.1.2.El sintagma verbal.....	245
4.1.3.Otras categorías.....	247
4.2.Pronombres y correferencia.....	248
4.2.1.Los elementos pronominales.....	249
4.2.2.Pronombres enfáticos y anáforas.....	255
4.3. Caso y distribución de los sustantivos.....	262

4.4. Negación.....	270
4.5. Conclusión.....	272
Notas al capítulo 4.....	274
Capítulo 5. Construcciones Seriales.....	277
5.1. Introducción.....	277
5.2. Complementación subordinada.....	279
5.3. Construcciones seriales.....	285
5.3.1. Cadenas.....	288
5.3.1.1. Cadenas homogéneas.....	289
5.3.1.2. Cadenas heterogéneas.....	291
5.3.2. Series.....	297
5.3.2.1. Series homogéneas.....	298
5.3.2.2. Series heterogéneas (Insubordinación). 305	
5.3.3. Comparación entre series y cadenas.....	313
5.3.3.1. Series y cadenas homogéneas.....	314
5.3.3.2. Series y cadenas heterogéneas.....	317
5.4. Sumario y Análisis.....	325
5.4.1. Series.....	325
5.4.1.1. Series heterogéneas.....	325
5.4.1.2. Series homogéneas.....	331
5.4.2. Cadenas.....	341
5.4.2.1. Cadenas homogéneas.....	342
5.4.2.2. Cadenas heterogéneas.....	345
5.5. Serialización y Parámetros.....	349
5.5.1. Introducción.....	349

5.5.2. Series	352
5.5.3. Cadenas.....	356
5.5.4. Propiedades generales.....	360
5.5.5. Conclusión.....	364
Apéndice al capítulo 5.....	366
Notas al capítulo 5.....	370
Bibliografía	376

Capítulo 1. INTRODUCCION.

1.1. Información de Trasfondo.

El presente trabajo tratara de la gramática del idioma miskito. El miskito es la lengua hablada por el grupo indígena del mismo nombre y cuyo epicentro demográfico ha sido tradicionalmente el río Coco (en miskito "Wangki"), que marca la frontera entre Honduras y Nicaragua. Estudios etnodescriptivos sobre este grupo han sido realizados por Helms (71) y Nietchmann (73), entre otros (ver referencias en estos trabajos). Sobre la historia reciente, incluyendo la participación de grupos miskitos en la guerra orquestada por el gobierno de Estados Unidos contra Nicaragua ver CIDCA (84), LASA (86), Vilas (86) y referencias citadas en estos trabajos.

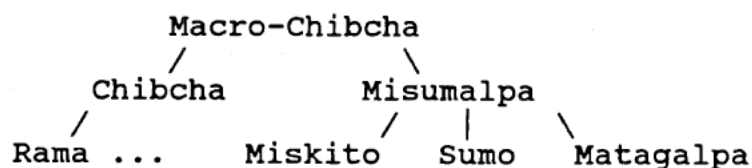
CIDCA (82) evalua la población miskita en Nicaragua en esa fecha a unos 66.000. Parte de la población miskita ha tradicionalmente habitado en Honduras, aproximadamente unos 17.000 en 1974, segun CIDCA (82) a donde referimos para mayores detalles y una explicación de la manera en que fue realizada la apreciación demográfica . La carencia de censos y la movilidad de la población, acrecentada por el conflicto bélico en los ultimos años, han impedido refinar estas apreciaciones aproximativas.

Del miskito no han sido reportados dialectos muy diferenciados en la literatura sobre el grupo. Existen sí variantes

regionales, reconocidas por la población misma. En particular se distinguen un dialecto hondureño, llamado Mam, un dialecto hablado en las comunidades a lo largo del río Coco, llamado Wangki, y un dialecto hablado en las comunidades marítimas situadas a lo largo de la costa, llamado Tawira (ver Heath (1927), en quien se basa la terminología para detalles adicionales). Las diferencias entre estos dialectos parecen ser de orden menor, según se deduce de la literatura sobre la región y el grupo y es comúnmente admitido por los mismos hablantes de la lengua. Hasta donde hemos podido enterarnos se trata de diferencias lexicales y fonéticas de orden menor. En particular el idioma de las comunidades costeras habría sufrido una influencia mayor de parte del inglés criollo, hablado por comunidades vecinas con las que además están estrechamente vinculadas. En este estudio no discutiremos las diferencias dialectales existentes en ningún detalle. Salvo que se especifique de otro modo, estaremos asumiendo que lo que tenemos que decir es por lo menos válido para el dialecto Wangki; que es la dos cosas: más accesible para nosotros y más conservador (menos influenciado por el inglés). Generalmente la suposición será que nuestras observaciones descriptivas u otras son válidas para todos los dialectos.

En base al trabajo de Lehmann (Lehmann(10) y (20)) se ha asumido tradicionalmente (Campbell(79), Greenberg(88), y referencias ahí), que el miskito, el sumo, actualmente hablado por unas 5.000 personas en Nicaragua, y el desaparecido

Matagalpa, constituyen un grupo estrechamente emparentado. Ese grupo ha sido denominado MISUMALPA (a partir de la primera sílaba de cada uno de los tres idiomas y la última de Matagalpa). Además de esto se ha también asumido tradicionalmente, que el grupo Misumalpa está emparentado a la familia de lenguas CHIBCHA, cuyo epicentro está en Colombia. El Rama, el otro idioma indígena todavía hablado en Nicaragua, al igual que varios idiomas de Costa Rica y Panamá pertenecen a esta familia. La unión de lenguas Misumalpa y lenguas Chibcha ha sido llamada "Macro-chibcha". Estas hipótesis genealógicas pueden ser representadas en el siguiente gráfico:



Dado que los idiomas Misumalpa no han sido estudiados en detalle, estas afiliaciones no han sido establecidas todavía con suficiente solidez (para una evaluación reciente de esta cuestión ver (Hale & Salamanca (88))). En este estudio no discutiremos en mayor detalle la filiación genealógica del miskito. Los estudios patrocinados por CIDCA sobre el sumo y el Rama, actualmente realizados por Susan Norwood, Ken Hale y Colette Craig, permitirán sin duda aportar nuevos elementos a esa discusión.

Además de los trabajos realizados por Lehmann, ya citados, sobre el idioma miskito, existe una tradición de estudios sobre la lengua realizados por la iglesia Morava (sobre el rol de

la iglesia Morava en la Costa Atlántica de Nicaragua y en particular en relación a los miskitos ver Helms(71), y referencias ahí citadas). Entre estos últimos cabe señalar Heath (27) y Heath & Marx (61) (ver Heath (27),pg.5, para referencias adicionales). Bajo el patrocinio de la iglesia católica, Adolfo V. Vaugham publicó en 1962 un diccionario trilingüe :inglés-miskito-español. Conviene también señalar los trabajos de Edouard Conzemius, en particular Conzemius (29) y (32) . Más recientemente fue publicada una tesis en la Universidad de Costa Rica, Arguedas (86), sobre la morfología flexional del Miskito. Bajo los auspicios de CIDCA se publicó una gramática (CIDCA (85)), basada en gran parte en Heath (27), y un diccionario escolar. Otros trabajos estan en curso. En suma, los estudios sobre el miskito han sido hasta ahora bastante escasos. En lo esencial se han limitado a una descripción de la morfología flexional. En el curso de la disertación hare referencia específica a trabajos mas recientes, en particular por Ken Hale, sobre el miskito. Estos últimos sin embargo forman parte del proyecto de investigación del cual esta tesis es un resultado parcial.

La investigación sobre la gramática del miskito, de la cual esta tesis es un resultado, fue iniciada bajo el patrocinio de CIDCA (Centro de Investigaciones y Documentacion de la Costa Atlantica), una entidad autónoma creada por el gobierno de Nicaragua para hacer investigaciones relacionadas con la zona de Nicaragua tradicionalmente denominada Costa Atlántica. El

proyecto fue al inicio una prolongación de investigaciones preliminares destinadas a fundamentar la educación bilingüe "miskito-español", llevadas a cabo en CIDCA por Hazel Lau. Las cuales a su vez eran una prolongación de la campaña de alfabetización, realizada durante los primeros años de la revolución .

Este proyecto de investigación sobre la gramática del miskito fue iniciado en 1982. Es uno de los miles que surgieron en la conciencia del pueblo de Nicaragua cuando, después de derrocar a la dictadura de Somoza, emprendió con entusiasmo la tarea de regir su destino de manera racional. Conforme el esfuerzo de la administración Reagan por estrangular el proyecto de sociedad que surgió de la Revolución de 1979 en Nicaragua comenzó a ser crecientemente exitoso, muchos de los proyectos menores tuvieron que ser interrumpidos, dado que más y más recursos tenían que ser destinados a defenderse de la agresión. Que este proyecto haya sido continuado, de forma que estamos produciendo aquí un informe de unos primeros resultados, es en si un éxito para todas las personas que directa e indirectamente contribuyeron a realizarlo; y no poco contribuyeron los miles de nicaragüenses que durante estos años han sufrido y a veces muerto para que el programa de la revolución pueda ser continuado.

Sección 1.2. Objetivos y Alcance.

En la sección precedente expusimos las razones que en primer lugar nos condujeron a emprender el estudio de la gramática del

miskito. La presente tesis constituye una formulación de resultados obtenidos en las etapas tempranas de una investigación en curso. Es entonces natural que esos resultados sean en mucho sentidos insatisfactorios. En esta sección intentaré aclarar en que sentido, y porqué, los resultados aquí presentados son muy preliminares; y cuales pueden ser, en última instancia, los objetivos de este proyecto . Estaré presuponiendo en esta sección un conocimiento básico de la conyuntura intelectual en que se encuentra la lingüística contemporánea (pero ver 4., adelante). En ese contexto, lo que tengo que decir sobre las preguntas que acabo de formular es básicamente obvio, o al menos, en la medida en que no me estoy equivocando, debería de serlo. El objetivo de incluir esta sección es proveer de manera explícita el contexto en el que me parece que este trabajo debe ser evaluado.

Al emprender una investigación científica sobre la gramática de un idioma (en nuestro caso el miskito), la dirección y las metas (sucesivas) que ésta puede proponerse se ve determinada por una serie de factores, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

- (1) Las características tipológicas y otras particularidades del idioma estudiado.
- (2) Los conocimientos anteriormente acumulados sobre el idioma en cuestión
- (3) El método utilizado en la investigación para acceder a información adicional relevante.
- (4) El estado actual, es decir contemporáneo, del conocimiento sobre la Gramática Universal ("facultad de lenguaje") [Nota 1]

1. Las características básicas del idioma, por ejemplo su inventario fonológico, su morfología, sus características sintácticas básicas, constituyen objetivos obvios que la descripción (asumiendo que pretenda ser exhaustiva) tiene que atender en primer lugar. En las etapas sucesivas de la investigación, la atención va a dirigirse naturalmente hacia los sectores de la gramática que no han sido suficientemente aclarados y que aparecen inmediatamente prominentes por su complejidad y por el rol que juegan en el sistema. Comparando la tarea del investigador con la de alguien que esta explorando un terreno, este segundo conjunto de problemas, constituirían colinas que hay que ascender para poder tener una mejor perspectiva del terreno en su conjunto. El estado del conocimiento colectivo en que nos fue transmitido el estudio de la gramática del miskito (ver 2, abajo), ha dictado en nuestra investigación el tipo de problema que nos ha parecido urgente, y posible, aclarar. Estos son algunos ejemplos tomados de diferentes sectores de la gramática: la estructura silábica y el contraste de cantidad vocálica en la primera sílaba (en la fonología), la flexión nominal -formación del estado construido- (en la morfología flexional); la detransitivación verbal -alternancias: Raiz verbal-(-k-aia, -b-aia, /-w-aia)- (en la morfología derivacional); la "insubordinación" y las cadenas verbales (en la sintaxis). Naturalmente, en nuestro esfuerzo por aclarar cada uno de esos problemas, hemos tenido que extender nuestro estudio a toda clase de cuestiones periféricas, y otros

problemas, subalternos o incidentales, han surgido. Como consecuencia de esto, los resultados obtenidos son en cierto sentido menos (en la profundidad de nuestra comprensión de los problemas escogidos), y en cierto sentido más (en la extensión de nuestra exploración general de las propiedades de la lengua), que lo que a primera vista parecía posible obtener. En realidad este rendimiento era de esperarse, y es en ese sentido que la comparación de los problemas escogidos con las colinas de un terreno explorado tiene parcialmente validez. Por esta razón, los resultados de esta etapa temprana de la investigación del miskito aquí presentados son insatisfactorios. Como es de esperarse.

2.El estado en que se encuentra la esclarecimiento científico de un problema parcialmente resuelto determina obviamente las posibilidades de una investigación subsecuente. Asumiendo que la meta a obtener está más o menos clara, independientemente del talento y la diligencia individual, las preguntas que se plantean a cada etapa del proceso de descubrimiento están determinados por las que ya han sido resueltas. A su vez, cada nuevo progreso sugiere y permite nuevas preguntas.

Los estudios anteriormente realizados sobre el miskito, la mayoría de los cuales mencionamos en la sección precedente (1.1), influenciaron tanto la orientación como el contenido de estas primeras etapas de nuestro trabajo. El nivel de comprensión de la gramática del miskito (por limitado que sea) que nos ha sido

posible presentar aquí, debe mucho en particular a la obra del misionero moravo George Reinke Heath (Heath (27), Heath and Marx (61), .etc.). Es evidente para nosotros que sin la valiosa contribución de este autor, y otros mencionados anteriormente, nuestro propio trabajo se hubiera visto grandemente obstaculizado y retrasado. Por otra parte, como aparecerá reflejado en este informe, nuestro conocimiento colectivo del tema que nos ocupa es todavía muy primitivo. El progreso que hemos podido hacer en algunas áreas (sobre todo la morfología), en relación a los trabajos precedentes es, en realidad, bastante limitado.

Estas circunstancias tuvieron por lo menos dos consecuencias importantes, respecto a nuestra investigación, que vale la pena señalar. La primera ya fue mencionada en 1., y es que el tipo de preguntas que nos podíamos plantear era muy limitado, todavía más por circunstancias que explicaremos en 3, abajo. La segunda es que las respuestas que hemos podido dar usualmente sólo pueden ser consideradas tentativas, dado que muchos factores posiblemente relevantes han sido ignorados. Eso, por supuesto, es siempre el caso en una investigación científica; en la nuestra, de manera patente.

3. Haciendo abstracción de otros factores (algunos de ellos mencionados adelante). Las condiciones mínimas en las que parece posible intentar la investigación científica de la gramática de un idioma oscilan entre dos situaciones extremas:

- (4) En el peor de los casos, un investigador, totalmente ignorante del idioma estudiado, provisto de una serie de preguntas (derivadas de una teoría sobre lo que espera encontrar) y un hablante nativo de la lengua que proporciona las respuestas a las preguntas; pero que desconoce totalmente la teoría y por consiguiente la relevancia de las preguntas para la misma.

Asumiendo una cooperación inteligente entre los dos miembros de ese equipo investigativo, esta situación comenzará rápidamente a evolucionar hacia la otra situación extrema:

- (5) Un equipo de dos investigadores que comparten una teoría común, uno de los cuales es hablante nativo de la lengua estudiada y otro investigador que, sin ser hablante nativo conoce muy bien la lengua, discuten hipótesis y análisis sobre la mejor manera de interpretar los datos estudiados en relación a la teoría, si necesario, modificándola.

Este segundo sería el mejor de los casos si arbitrariamente limitamos el número de miembros del equipo a dos, naturalmente sería preferible introducir tantos miembros al equipo investigativo como sea posible, pero para simplificar la discusión que sigue dejaremos de lado por el momento ese importante y significativo refinamiento. [Nota 2]

Las razones por las cuales las condiciones definidas en (5) en el párrafo anterior constituyen circunstancias preferibles a la situación definida en (4) para realizar la investigación, o a cualquier situación intermedia entre las dos, son más o menos evidentes. Más aún si tomamos en cuenta la evolución reciente de nuestro conocimiento sobre el "lenguaje" (UG) (ver 4, adelante). Estas razones han sido explicitadas convincentemente en varias ocasiones por Ken Hale, (Hale (72), (73), (76)).

En relación a los resultados de nuestra investigación sobre la gramática del miskito que serán expuestos en este informe, debemos confesar que han sido obtenidos en circunstancias menos que perfectas (algun punto intermedio entre (4) y (5) definidos arriba). Esto se refleja repetidamente, de manera explícita e implícita, a lo largo del informe. Con todo, quisieramos hacer algunas observaciones tendientes a relativizar un poco el efecto negativo de estas circunstancias para la validez de nuestro trabajo.

Para las preguntas más simples sobre la estructura de la lengua, el método de obtener las respuestas, en el sentido que estamos discutiendo, es básicamente irrelevante. Lo que importa es obtener respuestas suficientemente adecuadas (en el sentido que aclararemos adelante). Para esas preguntas simples (por ejemplo ;¿cual es el inventario fonético del lenguaje? se trata de un idioma SOV o SVO?..etc,¿cual es el inventario de marcas flexionales, y que tipo de oposiciones expresa ? ..etc.), los chances de obtener una primera respuesta aproximativamente correcta no parecen fuera del alcance con el método señalado en (4) arriba. Nótese que esas preguntas no son triviales, pero estamos hablando de primeras respuestas aproximativas. Admitamos, entonces, que las limitaciones implícitas en el método investigativo definido en (4), no parecen poner en principio las respuestas fuera de alcance. Esto es particularmente cierto (quizás únicamente cierto, pero dejemos eso de lado), si en vez de (4) asumimos una etapa intermedia entre (4) y (5),

presumiblemente el caso más común de trabajo descriptivo. Por supuesto la obtención de las respuestas adecuadas es mucho más difícil mientras más lejos estemos de (5) y cerca de (4) en el continuo definido. Ése es precisamente el aspecto del problema que estamos deliberadamente considerando irrelevante.

Conforme el tipo de pregunta que hay que plantearse aumenta en complejidad, el efecto de las limitaciones impuestas por el método en (4) se vuelve mayor. A cierto punto estas limitaciones hacen imposible continuar la investigación. Es decir, comienza a ser virtualmente imposible esperar obtener respuestas fidedignas a las preguntas. [Nota 3]

Consideremos por ejemplo el siguiente caso; en miskito existen oraciones relativas con cabeza interna (internally headed relatives). Ha sido afirmado, (Williamson (87)) que en este tipo de construcciones la cabeza interna tiene que ser indefinida. Supongamos que quisieramos evaluar la validez de esa hipótesis en miskito. Las preguntas que estaríamos haciendo a nuestro informante implicarían una interacción de la interpretación lógica con la sintaxis. Estas son preguntas complejas, que incluso lingüistas profesionales tendrían alguna dificultad en responder sobre su propia lengua. No es evidente para mí que ese tipo de pregunta pueda plantearse en una situación como (4). Por supuesto, uno puede ingeniarse para formular preguntas que permitan obtener las respuestas buscadas de manera indirecta, pero sería difícil atribuirles mucha credibilidad.

Hay dos cosas distintas en juego en relación al continuo de (4) a (5): el tipo de pregunta y la confiabilidad de las respuestas. Mientras más cerca de (4), más simples tienen que ser las preguntas, mientras más nos aproximemos de (5) más posibilidades de obtener respuestas fidedignas. Se trata entonces de adecuarse a las preguntas que la posición de uno en el continuo le permite plantearse. Nosotros, conscientes de este problema, hemos intentado mover nuestra situación de (4) a (5) y al mismo tiempo nos hemos limitado a preguntas sencillas (repetamos que estamos abstrayendo de varios otros factores que dictan el tipo de preguntas posibles, en particular los expresados en 1 y 2, arriba). En la medida que las preguntas a las que intentamos responder en este informe son sencillas, las limitaciones impuestas por nuestra posición en el continuo (4)-(5) son menos dañinas. Hasta que punto nuestras respuestas tentativas son inadecuadas es algo que esperamos se clarifique en el futuro rápidamente. Señalemos que el hecho de que las respuestas presentadas aquí sean "incorrectas", es asunto solo indirectamente importante. Las respuestas pueden ser más o menos correctas, lo que directamente queremos de ellas es que nos permitan pasar a una siguiente etapa en la que otras preguntas, y respuestas que van a corregir a las nuestras, van a ser posibles. En el proceso nos aproximáramos de una situación ideal en la que hablantes nativos del miskito estarían estudiando no tanto ya la gramática de su lengua sino más bien, utilizando la gramática del miskito como instrumento para investigar las

propiedades de la gramática universal. Un punto, este último, que a continuación pasaremos a desarrollar.

4. Los objetivos que un trabajo científico particular puede proponerse alcanzar ultimadamente están determinados por el estado de desarrollo contemporáneo de la ciencia en cuestión. Los objetivos últimos del estudio de una lengua particular están determinados por el estado de desarrollo de la lingüística contemporánea.

Para un hablante del español que emprende el estudio del miskito, resulta aparente con relativa rapidez, consciente o inconscientemente, que en innumerables sentidos, la gramática del miskito es similar a la gramática del español. Naturalmente hay muchas diferencias, y en el proceso de aprendizaje consciente estos aspectos de la gramática del miskito son los que van a requerir nuestra atención. Sin embargo, basta un momento de reflexión para darse cuenta que hay un sinnúmero de cosas que no tenemos que aprender. Que las lenguas humanas son incalculablemente más similares que diferentes es una constatación que ha sido expresada desde hace mucho tiempo en la literatura filosófica y científica. En particular por la escuela de Descartes y con mayor nitidez por Humboldt (ver Chomsky (66), (80), (86) y varios otros trabajos del mismo autor, para citas y referencias)

Aunque este hecho notorio y significativo fue enfatizado desde hace varios siglos por pensadores prominentes; y es en realidad

facilmente demostrable (como dijimos, es en principio perceptible para cualquier persona que compara dos idiomas cualesquiera con atención), es solo recientemente que la lingüística ha comenzado a esclarecer las consecuencias de él para la formulación del proyecto investigativo de la disciplina. Desde hace ahora ya unos treinta años, a partir del trabajo pionero de Chomsky, Halle y otros, varias formulaciones de un proyecto de investigación cuyo objetivo es precisamente aclarar que es lo que las lenguas tienen en común, han venido surgiendo. Para presentaciones sucesivas, crecientemente precisas y convincentes, de la formulación que hasta ahora ha sido mas exitosa, y críticas y referencias a las más interesantes de las otras, ver Chomsky (57), (65), (81), (86) y referencias ahí citadas. El progreso que este programa de investigación ha realizado es impresionante, y se ha llevado a cabo a dos niveles. A un nivel conceptual, los objetivos y la formulación del proyecto se precisa; a un nivel empírico la masa de datos que la teoría es capaz de cubrir crece constantemente (ver Chomsky (86)).

A este punto, para alguien que intenta abordar el estudio de la gramática de una lengua de manera racional es imposible no tomar en cuenta el sinnúmero de descubrimientos sobre la gramática universal que se han venido realizando. He aquí, a continuación, algunas de las consecuencias que la integración de nuestra investigación de la gramática del miskito dentro de ese programa de investigación mayor me parece tener.

En el marco de la teoría, el trabajo empírico realizado (Kayne(84), Rizzi(82) y muchos otros, ver discusión y referencias en Chomsky (81), (86)) ha logrado demostrar con plausibilidad, la conveniencia de concebir las gramáticas de las lenguas individuales como combinaciones de "parámetros", es decir opciones respecto al valor de ciertas características generales, y que sus propiedades particulares estén regidas por principios y condiciones universales.

Si la teoría es correcta, nuestro objetivo tendría que ser tratar de formular de manera creciente precisa, conforme nuestra comprensión de los datos estudiados avanza, la gramática de la lengua particular (el miskito) en los términos (muy brevemente esquematizados arriba) de la gramática universal. Nótese que el punto no es que procedimiento vamos a utilizar para descubrir los hechos a explicar, sino más bien en que términos tenemos que tratar de entenderlos si se quiere llegar a una mejor comprensión de los mismos y de su significación. En otras palabras, conforme nuestra investigación avanza, lo que estaríamos estudiando no sería ya la "gramática del miskito" sino más bien la gramática universal tal como se refleja en la gramática del miskito. Y en el proceso estaríamos clarificando "la gramática del miskito", como actualmente se está haciendo para el inglés o el español, por ejemplo. Por supuesto, siempre quedara un número de datos irreductibles, más o menos grande dependiendo en parte de lo que sepamos sobre la gramática universal. (Nótese que incluso las irregularidades podrían ser abordadas en esta perspectiva si

tubieramos una teoría de lo que es una irregularidad posible).

Pero si la teoría "ilumina", por así decir, los datos, permitiendonos avanzar en nuestro trabajo descriptivo, y nos proporciona una meta de la cual queremos aproximarnos. Lo cual a su vez nos permite evaluar el progreso realizado. Cabe preguntarse también en que condiciones y en que sentido podemos utilizar también nuestro trabajo en la elaboración de la teoría.

Si consideramos las preguntas que la teoría se plantea como el equivalente de los experimentos en las otras ciencias; como en las otras ciencias vamos a querer que estos experimentos se realicen reuniendo condiciones mínimas para poder otorgarles alguna validez. Las siguientes parecen condiciones indispensables:

- (6) Que las propiedades básicas de la lengua sean suficientemente conocidas. De forma que las preguntas puedan ser del todo formuladas y los factores parasitarios que puedan intervenir razonablemente controlados.
- (7) Que exista una comunidad de lingüistas hablantes nativos que puedan diseñar y confirmar experimentos, (preguntas) y utilizar las propiedades de la lengua para responder.

Que el presente estado del estudio del miskito no reúne la condición (6) fué señalado en 1. y 2. arriba, que no reúne la condición (7) fué señalado en 3.

En la actualidad existen muy pocas lenguas cuyo estudio reúne las condiciones definidas en (6) y (7), entre ellas (unas más que las otras) : el inglés, el francés, el holandés, el italiano, el

japonés, el chino, el español y algunas ótras. Es por eso que el trabajo investigativo empírico intensivo que ha conducido a los progresos en la elaboración de la teoría sobre la gramática universal (UG), que evocamos anteriormente, ha sido realizado mayormente a través del estudio de esas lenguas. Este hecho no tiene porqué preocuparnos mucho. Respondiendo a una crítica de Hiz (1967) Chomsky señalaba en 1972 (ver también Newmeyer (83) sección 2.4., donde la siguiente cita también aparece):

"Hiz objects to the fact that my proposals concerning universal grammar are based on the detailed examination of a few languages rather than "examination of many cases." I certainly agree that one should study as many languages as possible. Still a caveat should be entered. It would be quite easy to present enormous masses of data from varied languages that would be compatible with all conceptions of universal grammar so far been formulated. There is no point in doing so. If one is concerned with the principles of universal grammar, he will try to discover those properties of particular grammars that bear on these principles, putting aside large amounts of material that, so far as he can determine, do not. It is only through intensive studies of particular languages that one can hope to find crucial evidence for the study of universal grammar." (Chomsky (1972)- Language and Mind- pg.188)

Y continúa diciendo que el estudio detallado de Matthews (Matthews (64)) sobre el Hidatsa es más valioso que mil estudios superficiales.

Si el tipo de exigencias evocados en la cita arriba de Chomsky (ver también Newmeyer (1983), sección 2.4) eran necesarias en 1972, cabe suponer que lo son todavía más, y de manera creciente, en la actualidad. Esto se debe al hecho de que conforme la teoría de la gramática universal gana en complejidad y precisión, el tipo de preguntas cruciales que surgen en ella se vuelve cada vez más sofisticado, y nuestro grado de conciencia de los

factores parasitarios que hay que controlar en la experimentación aumenta.

Puesto que tratar de obtener que el estudio de una lengua reúna las condiciones definidas en (6) y (7) arriba es, en la práctica, extremadamente difícil, y que por otra parte no es evidente que el incremento de la base de datos sobre los cuales se está elaborando la teoría resultaría en cambios cualitativos; vale la pena preguntarse que es exactamente lo que se ganaría con hacer el esfuerzo (de procurar obtener las condiciones (6) y (7) para una lengua). Después de todo uno podría contentarse con un programa de investigación que, además de estudiar algunas lenguas en detalle, trataría de hacer generalizaciones sobre las regularidades observadas en muchas lenguas superficialmente estudiadas [Nota 4]. Y de hecho en la práctica una tal situación parece inevitable. Incluso, trabajos como el de Baker (88), muestran que resultados significativos se pueden obtener a través del estudio cuidadoso de datos recogidos sobre muchas lenguas comparativamente poco estudiadas.

Presumiblemente nadie negaría que la introducción de nuevas lenguas a la discusión, en el sentido de que reúnan las condiciones (6) y (7), sería beneficioso para la disciplina. En realidad sería cierto incluso si las lenguas en cuestión no reúnen las condiciones mencionadas. Lo que intentaremos tratar de evaluar ahora es cual sería la contribución que podrían aportar en la primera eventualidad. Mencionaré dos aspectos en

lo que la tarea de la lingüística resultaría beneficiada.

Un primer beneficio es que permitiría acelerar la velocidad de la investigación. De nuevo, pensando en las diferentes lenguas como configuraciones de parámetros, y en las preguntas que surgen al interior de la teoría como experimentos a ser realizados; las diferentes lenguas pueden ser comparadas a "laboratorios" que nos permitirían ejecutar tales experimentos. Obviamente mientras más laboratorios tengamos mejor. En primer lugar podremos formular más preguntas (diferentes) y en segundo lugar las mismas preguntas podrán ser formuladas de diferentes maneras. El resultado, a nuestro parecer, sería similar, pero independiente y significativamente diferente, al de introducir más investigadores a la discusión: una aceleración de la progresión.

Consideremos ahora un segundo sentido en el que el beneficio resultante es quizás más evidente. Conforme la elaboración de la teoría progresa surgen preguntas para las cuales los estudios comparativos son indispensables. Considerese por ejemplo la cuestión de averiguar cual es exactamente la identidad de los parámetros. Podemos tratar de identificar los parámetros al observar conjunciones de propiedades que aparecen de manera recurrente en ciertas lenguas pero están ausentes en otras. Es evidente que para llevar a cabo esta tarea de manera adecuada tenemos que considerar muchas lenguas. Esta necesidad ha sido reconocida inmediatamente (sugiriendo el programa de investigación sobre las lenguas y dialectos romances actualmente

llevado a cabo por Kayne) y en cierto sentido está implícita en la idea misma de "parámetro", puesto que éstos solo pueden aparecer en estudios comparativos. En todo caso, dada la complejidad de las preguntas que surgen en este subdominio, y el número de factores que hay que controlar, es de suma importancia aumentar el número de lenguas que reúnan las condiciones (6) (7).

Regresando ahora a nuestro tema original, el estudio de la gramática del miskito, como explicamos en detalle anteriormente, está muy lejos de reunir las condiciones (6) y (7). De todo lo que hemos dicho hasta ahora debería estar claro, sin embargo, que es lo que habría que hacer para reunir esas condiciones. Lo que ahora quisieramos enfatizar, es que tanto en el interés de la población miskita hablante de la lengua, como en el interés de la ciencia (lingüística), la tarea que se nos presenta; es decir, que tiene más sentido emprender, es trabajar en la dirección de obtener esas condiciones.

Veamos primero por que sería en interés de la población. El interés de la población, en todo caso en relación a la lengua, tal y como ha sido expresado por sus dirigentes, es procurar crear las condiciones en que la lengua sobreviva y se desarrolle; en el sentido de que sea utilizada en la escuela, que se publiquen textos en ella, se utilice en los medios de comunicación local.. etc. En resumen que la lengua sea respetada, y juegue un rol creciente en la vida pública, social y

cultural de la sociedad miskita y nicaragüense. Que deje de ser una lengua oprimida, escondida, motivo de vergüenza, y cuyo uso está restringido a ciertos contextos muy limitados. No parece necesario insistir sobre el hecho de que ciertos intereses vitales de la población serian de esa manera servidos. La discusión sobre la educación bilingüe, tanto en Nicaragua como en otros países ha hecho este último punto claro. Para obtener los resultados arriba señalados y otros que se derivan de ellos, sería necesario, entre otras otras muchas cosas: promover el estudio científico de la lengua y la cultura. Hemos venido arguyendo, que el estudio científico de la lengua solo se puede realizar con la participación de los hablantes mismos en tanto que investigadores. La educación bilingüe, y el desarrollo de el nivel de educación en general proporciona un contexto adecuado en el que un gran número de personas hablantes nativas pueden ser iniciadas al estudio científico del miskito. Esto se podría hacer por ejemplo en la secundaria, donde un curso que podríamos llamar "gramática del miskito" proporcionara una iniciación al estudio científico de la lengua. Esto, como ha sido señalado por Ken Hale (73), entre otros, sería una manera de impulsar la educación científica de los jóvenes. Puesto que la lingüística es una ciencia cuya práctica, convenientemente, exige pocos recursos.

Ahora, para poder enseñar "gramática del miskito" en la secundaria necesitaríamos maestros con un nivel de educación universitaria. Por ahí habría que empezar. Si esto fuera a

realizarse, tendríamos entonces un grupo de hablantes nativos estudiando su lengua de manera científica a nivel universitario. Es decir, nos estaríamos aproximando de llenar la condición (7).

Respecto a la condición (6), este trabajo aquí presentado es un primer paso, y podría servir para iniciar de inmediato la reflexión y el interés de algunos hablantes nativos. Después de todo, por limitada que sea, lo que nuestra investigación está poniendo al descubierto es un tópico de gran interés intelectual. No resulta muy difícil imaginar que dentro de unos 20 años, con la participación creciente de lingüistas profesionales nativos, la condición (6) habría sido llenada.

Sabemos que hay toda clase de obstáculos para que la situación anteriormente esquematizada se concretize. Entre otros muchos, la persistente y multiforme oposición de los dirigentes del capitalismo norteamericano contra el proyecto de sociedad actualmente en vigor en Nicaragua. Pero en todo caso podemos esperar avanzar en esa dirección. Podemos concluir entonces que si trabajamos en tratar de promover el beneficio de la población miskita en el area cultural, estaremos indirectamente trabajando en la dirección de crear las condiciones (6) y (7).

Anteriormente arguimos que en tanto que lingüistas interesados en el desarrollo de la ciencia, nuestro interés primordial respecto a una lengua debería de ser tratar de crear para ella las condiciones (6) y(7). Repitiendonos un poco; no tiene mucho sentido, no es, literalmente, posible, tratar de realizar

estudios intensivos para decidir cuestiones teóricas complejas en una lengua que no reúne las condiciones (6) y (7). Se puede es cierto, hacer muchas cosas, y conseguir mucha información, pero para integrar los datos de la lengua a la discusión teórica central, es necesario reunir las condiciones (6) y (7).

Entonces, en lugar de concentrar toda nuestra energía en utilizar la lengua prematuramente para decidir inmediatamente cuestiones teóricas, (aunque nada impide hacerlo al mismo tiempo), hay que tomar en cuenta también que los intereses de la ciencia, a largo plazo, están mejor servidos si utilizamos por lo menos una parte de nuestras energías en tratar de crear las condiciones en que un trabajo científico razonable se pueda realizar con esa lengua.

Resulta entonces que los mejores intereses de la población, y los intereses a largo plazo de la lingüística en tanto que ciencia, convergen en un objetivo común: Tratar de crear las condiciones (6) y (7). Este punto, cuya validez nos parece incuestionable, ha sido repetidamente señalado por Ken Hale, en trabajos anteriormente señalados (Hale (72), (73), (76)).

Entonces, es en ese contexto que las páginas que siguen deben ser evaluadas. Nótese que no reflejan completamente el trabajo realizado por el proyecto de investigación del miskito del que son un informe. Más importante que esta investigación misma, para obtener los objetivos señalados arriba, es nuestra participación en el apoyo a la educación bilingüe y otras actividades realizadas por CIDCA, la UCA (Universidad

Centroamericana), y el Ministerio de Educación en colaboración con la asociación "Linguists for Nicaragua".

Notas al Capítulo 1.

1. Las anteriores son condiciones lógicas o generales, a ellas habría que añadir, por supuesto, para un investigador particular, la ignorancia parcial de lo que ya se sabe sobre la lengua y el "lenguaje": (4). Esta ignorancia parcial, en la práctica será siempre existente, especialmente y de manera continuamente creciente en relación a (4).

2. Es evidente que en la segunda situación extrema cada uno de los investigadores puede continuar la investigación por su cuenta; aunque presumiblemente el hablante no nativo seguirá necesitando la cooperación ocasional del hablante nativo, por lo menos para confirmar sus propias intuiciones sobre la lengua, dado su conocimiento imperfecto (no nativo) de la misma.

3. Aquí interviene otro factor importante, del que estamos abstrayendo en la discusión: el nivel de desarrollo alcanzado en la investigación, es decir lo que ya se sabe sobre la lengua. Esto se debe al hecho de que en una pregunta medianamente compleja hay que controlar toda clase de factores parasitarios que puedan intervenir. Entonces en cada etapa de la investigación hay preguntas que no se pueden plantear, como señalamos en 1, y 2, arriba.

4. Esto último, pero sin lo primero, es según entiendo el programa de estudio de "universals of language" desarrollado en Standford por el equipo de Greenberg. Las limitaciones

intrínsecas del programa investigativo de Greenberg han sido señaladas repetidamente, ver Newmeyer (83)pg.71, y ,para una situación en cierto modo similar, en relación al estudio de los verbos en serie "serial verbs", al interior de la gramática generativa (Muyskens (88)).

Capítulo 2: Fonología del Miskito.

En este capítulo trataremos de la estructura silábica del miskito. El estudio detallado de la estructura silábica nos obligará a hacer una descripción de ciertos aspectos básicos de la fonología de la lengua. Durante el transcurso de nuestro estudio identificaremos también algunas preguntas sobre la fonología del miskito que merecerían mayor atención que la que aquí podremos dedicarles.

En la sección 1 de este capítulo (2.1.) presentaremos y discutiremos el inventario fonológico del miskito. En la sección 2 (2.2.) vamos a estudiar las posibilidades combinatorias y las condiciones impuestas a los segmentos para formar sílabas.

En el transcurso de la exposición nos referiremos con frecuencia a los diccionarios de Heath & Marx (1961) (en adelante H&M) y Adolfo Vaughan (1962) (en adelante A.V.) que hemos consultado extensivamente para hacer este trabajo.

Sección 2.1. Inventario Fonológico.

Comencemos por algunas observaciones aclaratorias sobre el alcance de esta investigación. El miskito ha sido fuertemente influenciado por el inglés por muy largo tiempo. El efecto de esa influencia es particularmente perceptible en el vocabulario. Además de esto, muchos hablantes del miskito son también hablantes de la variedad de inglés criollo hablada en Nicaragua. Como consecuencia de esto, algunas palabras de origen inglés

pueden ser pronunciadas de diferentes maneras; por ejemplo: "half" puede ser pronunciada como "ap" o "hap"; "goat" se convierte en "guts" o "kuts"; "gold" puede ser "gul" o "kul"; "guitar" puede ser "gitar" o "kitar". El mismo tipo de fenómeno e influencia ocurre también con palabras tomadas del español; pero en forma menos profunda y extensa. Nos referiremos sobre todo a la influencia del inglés, pero las observaciones se aplicarían también a un dialecto influenciado por el español.

Podemos representar la situación descrita como un conjunto de dialectos (1):

(1) D1.....Dn

El conjunto (1) va desde el dialecto más conservador (D1) hasta el dialecto más influenciado por el inglés (Dn). El blanco de la descripción que sigue es D1. Nótese que D1 es una abstracción, que puede ser o no realizada en el habla real de algún hablante. La asunción que estoy haciendo es que el estudio de ese dialecto (abstracción) particular será de importancia crucial en la comprensión de la situación real, el conjunto (1). Es todavía un problema difícil determinar cómo separar las expresiones pertenecientes a D1 del habla real. Como dije, las siguientes serán hipótesis de carácter empírico sobre como D1 tendría que ser. En la discusión siguiente no intentaré justificar las asunciones que haré en este sentido. Tampoco trataré de discutir este tópico en ningún detalle.

En los estudios existentes sobre la lengua ((Heath (27), Lehmann (20), H&M (61),...etc.)), se ha asumido que el inventario fonológico básico del miskito esta constituido de por lo menos los siguientes segmentos (las palabras ilustrando el uso de los segmentos no son necesariamente nativas, pero han sido adaptadas al idioma):

	Posición Prevocálica (Ataque)		Posición Postvocálica (Rima)	
	inicio(de palabra)	medio	medio	final
(a) Consonantes				
Orales				
1. p	pana(amigo)	napa(diente)	lapta(sol)	bip(vaca)
2. b	bila(boca)	sabaia(clavar)	*	*
3. t	tala(sangre)	kati(luna)	atkaia(comprar)	kat(hasta)
4. d	damni(dulce)	andris(naranja)	*	*
5. s	saura(malo)	pasa(viento)	paskaia(crear)	aras(caballo)
6. l	lama(pecho)	mala(filo)	alkaia(agarrar)	ailal(muchos)
7. r	raya(nuevo)	karas(lagarto)	karbaia(pelar)	amar(martillo)
8. k	kaia (ser)	baku (así)	kakma(nariz)	silak(clavo)
9. h	holi(sagrado)	naha(este)	kahbaia(poner)	lih(tortuga)
Nasales				
10. m	mihta(mano)	karma(garganta)	yamni(bueno)	upam(buitre)
11. n	napa(diente)	mina (pie)	anti (tía)	latwan(dolor)
12.ng	*	*	angkaia(quemar)	libang(tipo de cangrejo)
Semi-vocales				
13. y	yari(largo)	raya (nuevo)	dimayka(puerta)	tray(tratar)
14. w	wal(dos)	mawan(cara)	dawkaia(hacer)	kaw(más)

Tabla 1

Vocales. Los siguientes pares mínimos son extraídos de una lista en Heath (27), pgs.85-88:

(a) Corta		(b) Larga	
1. a	nanara (ahora)	a:	na:nara (en el cuello)
2. i	wik (mecha)	i:	wi:k (semana)
3. u	kuka(abuela)	u:	ku:ka (salta montes)

Tabla 2

La tabla 1 da ejemplos de las posibilidades distribucionales de las consonantes y semivocales en sílabas simples de los tipos: CV,CVC,y VC, por un lado, y SV,CVS y VS por el otro (C corresponde a consonante, V a vocal y S a semivocal)

La tabla 2 ilustra contrastes mínimos entre vocales largas y cortas.

Como dijimos anteriormente, en la mayor parte de los estudios anteriores se ha asumido que por lo menos todos esos segmentos forman parte del inventario fonológico del miskito. El examen de las tablas 1 y 2 sugiere una serie de preguntas que procederemos a formular a continuación.

2.1.1.Oclusivas sonoras.

Hay dos oclusivas sonoras en miskito: "b" y "d" (utilizaré el término "sonora" como equivalente de "voiced" en inglés, el término "sonante" como equivalente de "sonorant"). Como podemos ver en la tabla 1, ninguna de ellas puede aparecer en las rimas. Este hecho sugiere que conviene examinar con atención el comportamiento de esta serie.

Una primera cosa que podemos notar es que no hay una contraparte sonora para "k" en el vocabulario nativo del miskito ("g" sin embargo puede aparecer en palabras de origen extranjero: "gad","sugar","sigarit"..). Otro hecho sorprendente es que resulta relativamente difícil encontrar "d" al interior de

palabra. La mayor parte de los ejemplos con "d" en un ataque medio que he notado son; o bien palabras reduplicadas: "dildil" (mariposa), "dadaukra" (hacedor); palabras compuestas: "ma-diskaia" (ensombrecer); o préstamos: "ladar" (ladder), "sadiK" (shaddock). H&M da "kadal" (topo), desconocida de mi informante y ausente en A.V.. Una revisión de los diccionarios muestra que la única posición en que "d" aparece realmente de manera común es al inicio de palabra.

Por otra parte, "b" puede aparecer libremente en ataques medios. Algunos ejemplos son: "kabu" (mar), "tasba" (tierra), "wabul" (bebida), "tilba" (tapir). Además de ésto, el paradigma de conjugación verbal contiene el sufijo "-bia" (tercera persona del futuro absoluto) y hay una larga lista de verbos que comportan un afijo (-b-): "alhbaia" (desgranar) "dakbaia" (separar)..etc. Entonces no hay duda de que "b" es diferente de "d" en ese sentido.

Las observaciones precedentes parecen singularizar la posición de ataque al inicio de palabra como particularmente favorable para las oclusivas sonoras. Ésto podría resultar de interés en investigaciones relacionadas con la serie. Por ejemplo, la ausencia de "g" en el vocabulario nativo del miskito es intrigante. Asumiendo que este segmento desapareció a algún punto en la historia de la lengua, uno podría buscar sus trazas particularmente en ataques iniciales, la única posición natural para su contraparte coronal "d". Notese sin embargo que en los

préstamos "g" parece ocurrir con igual frecuencia en ataques en posición media como inicial ("gridi"(greedy), "get"(gate), "guts"(goat), ..etc., y "sugar"(sugar), "sigarit"(cigarette), "agin"(organ)..etc.).

Otro dominio en las que estas observaciones podrían tener un uso es en el estudio de las correspondencias entre los sonidos del miskito y el de las lenguas presumiblemente emparentadas. Queda por verse que relevancia estas observaciones sobre la distribución de las oclusivas sonoras pueda tener en el estudio de la fonología de la lengua.

2.1.2. El segmento [h].

Aunque ésto no puede ser observado directamente en la tabla 1, quisiera señalar a continuación algunas propiedades distribucionales del segmento "h" que, tomadas en conjunto, conducen a cuestionar su estatus como un fonema independiente en la lengua.

a) Casi nunca aparece al comienzo de palabra. De hecho, todas las palabras de las cortas listas que aparecen en los dos diccionarios son de origen extranjero. Muchas son del vocabulario erudito (religioso). Para las más comunes, A.V. da también una pronunciación sin la "h" : "hamar / amar" ("hammer" / "martillo"), "harbor / arbar" ("harbour" / "puerto"), "hil / il" ("hill" / "colina").. etc. Por todo, hay cerca de 20 palabras con "h" inicial en A.V., cerca de 15 en H&M. Podemos concluir que

no hay "h" inicial en D1.

b) Con respecto a la posición en final de palabra, podemos notar que la aparición de "h" está limitada a los monosílabos acentuados (no clíticos): "wih" (participio presente de "wiaia" (ir)), "lih" (tortuga), "swih" (participio presente de "swiaia" (dejar)), "nuh" (mortero), ..etc. Que ésto no es una necesidad es demostrado por : "li" (agua), "twi" (sabana), "sni" (1P, presente indefinido de "kaia" (ser)). Por consiguiente, la distribución de "h" en posición final es muy restringida. Una excepción a ésto sería la palabra "lalah" (dinero), en algunas pronunciaciones. Pero notese que en esta palabra, al igual que en "lalahni" (amarillo), parece haber un acento en la segunda "a", justo delante de "h". (En miskito el acento principal va usualmente en la primera vocal a la izquierda).

c) Las dos posiciones restantes son ataque medio y rima media. Aquí también, "h" sólo puede aparecer después de la primera vocal (la vocal con el acento principal) en palabras no-compuestas. En palabras compuestas, "h" puede aparecer después de la primera vocal del segundo miembro del complejo, ésto es cierto también para los nombres derivados por reduplicación: "aimahwakaia" (perderse), "ailihkaia" (enamorarse), "tatahbra" (bañador), "kakahbra" (él que pone). Voy a ignorar los dos últimos tipos de palabra por razones evidentes.

Entonces, generalizando, podemos decir que "h" sólo puede aparecer después de una vocal acentuada. Como en miskito el

acento principal va en la primera vocal a la izquierda, ése es también el lugar donde encontramos "h".

De hecho, uno puede notar que el número de palabras que aparentemente tienen "h" en posición de ataque de sílaba es muy limitado. Encontré sólo 25 en A.V. (que transcribe este sonido de manera más consistente que H&M). De éstas, algunas son palabras derivadas de otras que tienen "h" en una rima, como por ejemplo en las parejas de verbos: "nuhkaia / nuhaia" (engordar / engordarse), "tuhkaia / tuhaia" (tostar / tostarse), etc. Notemos que en todos esos pares hay que asumir que la forma subyacente del segundo miembro del par es similar a: "nuhwaia", con un morfema "-w-" (intransitivizador), que aparentemente es suprimido en la derivación. De las palabras restantes, algunas pueden ser asimiladas a palabras que; aunque los hablantes claramente sienten que tienen "h" al final de sílaba, un hecho que se refleja en la escritura tradicional de las mismas, son pronunciadas con una vocal adicional después de la "h": "mahbra" (huevo) pronunciado "mahabra", "dahra" (historia) pronunciado "dahara", "pahni" (herencia) pronunciado "pahani", del mismo tipo son "kauhla" (frío) pronunciado "kahula" y "yauhra" (yuca) pronunciado "yahura". El contexto en el que este proceso ocurre parece ser "delante de sonora". Si pudiéramos extender este contexto para incluir algunos casos de "h" en final de palabra (quizás después de "a"), nos quedaríamos con sólo algunos pocos casos que aparentemente tienen "h" en ataque de sílaba:

(2) ahi/almeja	sruhi/un árbol
kiha/un pájaro	tahata/un ave
kuha/pez	tihu/profundo
kwahi/remo	wihit(ni)/inclinado
luha/sin	yahal/árbol
lihika/jugo lechoso	

Y probablemente algunas ótras. No intentaremos proponer hipótesis adicionales para tratar de derivar éstas a partir de "h" en posición de rima por el momento, notemos únicamente que el hecho de que haya tan pocas de estas palabras parece intrigante, y sugiere que pueden ser excepcionales en algun sentido. Es posible que la silabificación sea realmente "ah-i" "kih-a", etc. Si es así, podríamos decir que la única posición disponible para "h" es en rimas acentuadas. En cualquier caso "h" sólo aparece después de vocal acentuada.

Podríamos notar en este contexto que una de las maneras en que "h" es usado en la ortografía tradicional del miskito es para marcar los segmentos desonorizados, como en :

(3) walhwal/cuatro
pulhpul/mariposa
banghwaia/estar lleno

Ahora, las vocales largas en miskito aparecen únicamente en la primera posición a la izquierda, donde va el acento principal, exactamente la posición con la que "h" aparece asociada. Parece plausible pensar que lo que aparece transcrito como "h" es en realidad una vocal ensordecida, la segunda parte de la secuencia VV (vocal larga). El contexto de la regla de desonorización, si resultara que "h" no es más que un reflejo de eso, no está claro

para mí todavía. Por ejemplo, el afijo (-b-), que participa en la formación de verbos parece capaz de generar "h" en:

- (4) buhbaia/limar
- kahbaia/poner
- sihbaia/estrechar la mano
- etc..

Pero también encontramos:

- (5) dabaia/ chupar
- yabaia/ dar
- sabaia/clavar

Y algunos otros. De la misma manera tenemos contrastes como:

- (6) a) kur-baia (rascar)
- kirh-baia (corretear)

- b) twal-baia (remolinear)
- balh-baia (abanicar)

- c) kang-baia (tocar)
- plingh-baia (descascarar)

Hay incluso casos en que las dos pronunciaciones parecen posibles:

- (7) ir-baia/irh-baia (rozar, pelar)

Es quizás plausible asumir que la aparición de "h" está sistemáticamente ligada al ensordecimiento de un segmento sonoro - sea una consonante o una vocal. Esto significaría por ejemplo que los verbos en (4) y (5) difieren subyacentemente (o históricamente) en la cantidad de la primera vocal. El esclarecimiento de esta cuestión estaría entonces ligado al estudio de las vocales largas, sujeto que abordaremos más adelante. No está claro sin embargo cual es el contexto que produce el ensordecimiento.

Parece ser que la composición morfológica juega un rol, como en

muchos casos de verbos derivados con "h", nombres formados por reduplicación y adjetivos en (-ni). Pero también hay una lista significativa de nombres que, aparentemente, son morfológicamente simples, entre ellos:

- (8) ahsi/fruta
- kahra/palanca
- luhpa/hijo
- kahmi/huacal
- pihtu/piña
- tahki/gota
- sauhru/bejuco
- ...

Encontré 166 de ellos , y también algunos adjetivos. Quizás se podría demostrar que algunos son morfológicamente complejos, esto parece posible de 32 de los 50 adjetivos que encontré, también algunos de los sustantivos son probablemente derivados por reduplicación. A este punto de nuestra investigación, sin embargo, no estamos seguros de que una frontera morfológica es necesaria para que el proceso de ensordecimiento tome lugar. Por consiguiente será necesario hacer investigaciones suplementarias para aclarar esta cuestión.

Hay otras propiedades de "h" que quisiera señalar antes de pasar a otro tópico. Notemos en primer lugar que hay cierto tipo de opcionalidad con respecto a la regla en ciertos casos, tanto de un dialecto a otro (si interpretamos las discrepancias entre los dos diccionarios consultados como un reflejo de esto), como también al interior de un mismo dialecto. Por ejemplo "brih balaia", un verbo compuesto que significa "traer", puede también ser pronunciado "bri balaia". Qué es lo que ocurre exactamente

en ese caso, y otros como "bri kan" (tomó), por oposición a *"brih kan" que es imposible, aunque el mismo participio "bri/brih" está en juego, queda por investigar. Hay también algunos casos en los que "h" parece moverse, o desaparecer, cuando un prefijo es añadido:

- (9) tahbaia/aih-tabaiia (bañar/bañarse)
mahwakaia/ aih-mawakaia (perderse)

Pero esto no es sistemático:

- (10) lihkaia/ai-lihkaia (gustar/enamorar)
sauhkaia/ai-sauhkaia (arruinar/pudrirse)
langhwaia/ai-langhwaia (soltarse/soltarse)

Este tipo de fenómeno podría resultar revelador y merecería ser investigado más en detalle.

2.1.3. Nasales

Otra pregunta que se plantea en relación a la tabla 1 tiene que ver con la distribución de las nasales. La cuestión es saber si tenemos que postular tres fonemas subyacentes.

En ataque tenemos claros contrastes entre "n" y "m": napa/mapa (diente/contra). Por otra parte "ng" sólo puede aparecer en rimas. Como es de esperarse, la naturaleza de las nasales en las rimas medias esta determinada por la consonante siguiente en las palabras morfológicamente simples. Las palabras morfológicamente compuestas muestran a veces asimilación, como en el par: "amaia/angkaia". El sufijo (-ka) por otra parte, que es muy productivo en la flexión nominal y es utilizado para derivar nombres a partir de adjetivos (entre otras funciones), no produce

necesariamente asimilación:

- (11) batana/batanka (gordo/gordura)
mairin/mairinka (mujer/mujer-construido)
lam/lamka (calmo/calma)

De cualquier forma, el contexto crucial es la posición en final de palabra. Ahi podemos encontrar las tres nasales:

- | | | | | |
|------|-----------|--------------|------------------------------|--|
| | m | n | ng | |
| (12) | kum/árbol | mairin/mujer | lisang/término de parentesco | |
| | kwam/pez | upan/carne | duhrang/árbol | |
| | lam/calmo | mawan/cara | disang/crudo | |

El afijo (-m-) entra productivamente en la formación de palabras como "bila-m" (tu boca) (ver Capítulo 3)

Existen incluso pares mínimos:

- (13) yang(yo)/yan(dió)

El siguiente par mínimo, con contraste delante de nasales, aparece en H&M (aunque es posible que se trate de un error de notación, ya que no hemos podido confirmarlo) :

- (14) pamni(apretado)/pangni(moño)

Basandonos sobre todo en la evidencia aportada por los ejemplos en (12), asumiremos entonces la existencia de tres nasales en el inventario subyacente al sistema de sonidos del miskito.

2.1.4. El contraste entre vocales largas y vocales cortas.

El contraste entre vocales largas y vocales cortas en miskito ocurre únicamente en la primera sílaba (la que recibe el acento

principal). Los hablantes parecen poder alargar las vocales en esta posición de manera opcional, y en el habla enfática esto ocurre frecuentemente. De hecho lo que realmente motiva la postulación de un contraste en la representación fonológica subyacente es la existencia de pares mínimos. La siguiente es una lista que aparece en Heath (27), pgs.85-88:

(15)		Verbos
(a) Larga		(b) Corta
1.a:kbia,a:kka,a:kma,a:kpi,aks. de "akaia"/hacer derivar		akbia,akka,akma,akpi,aks de "akbaia"/moler
2.a:paia/poner huevos		apaia/hacer falta
3.da:kbia,da:kka,da:kma,da:kpi,da:ks de "dakaia"/cocechar		dakbia,dakka,dakma,dakpi,daks de "dakbaia"/partir
4.ka:bia,ka:ka,ka:ma,ka:p de "kabaia"/poner (kahbaia)		kabia,kaka,kama,kap de "kaia"/ser
5.kla:kaia/consolar		klakaia/cortar
6.kwa:kaia/abrir		kwakaia/embarrar
7.sa:kbia,sa:kka,sa:kma,sa:pi,sa:ks de "sakaia"/sacar		sakbia,sakka,sakma,sakpi,saks de "sakbaia"/estirar
8.wa:bia,wa:s,wa:p. De "wabaia" (wahbaia) recoger. wa:ma y wa:ka se usa para los dos verbos.		wabia,was,wap . De "waia"/ir
9.wla:kaia (la:kaia)/secar		wlakaia (lakaia)/dar vuelta
Otras palabras		
10.bu:kra(levantamiento) de "bukaia"/levantar		bukra/allá (adverbio)
11.ka:pi/café		kapi/participio presente de "kapaia"/ pilar
12.ka:s/imperativo de "kabaia" (kahbaia) poner		kas/(ingles:"curse"),maldecir
13.ka:ti/luna		kati/3P,pasado absoluto de

	"kaia" (=kata)/ ser
14.ko:t/abrigo (inglés:coat)	kot/ cama estrecha y baja
15.ku:ka/saltamontes	kuka/abuela (a veces "ku:ka")
16.ku:kra/ una recogida	kukra/enfermedad del vientre
17.la:ka/construido de "la"/ley	laka/tipo de árbol, guapinol
18.ma:ka/resina, semen	maka/ya (mahka)
19.ma:ma/término usado para hijos y hermanos	mama/madre (entre algunos indígenas)
20.na:nara /en el cuello, de "nana"/cuello	nanara/ahora
21.pa:ta/construido de "pauta"/fuego	pata/construido de "plun"/ comida
22.pi:ra/bilis	Pira/nombre de una catarata en el rio Tuma
23.pru:mni(=pruamni)/moriré	prumni(prumhni)/firme, se dice del suelo
24.pu:lka/construido de "pul"(fool)	pulka/ 3P conexivo de "pulaia" /jugar
25.pu:s/una especie de insecto	pus/gato (dialecto tawira)
26.pu:si/mi pulmón	pusi/gato (dialecto wangki)
27.sa:/serrucho	sa/3P presente indefinido de "kaia"/ser
28.sa:l/sal	sal/adverbio enfático
29.sa:p/ de "sabaia"/clavar 1P pl. imperativo	sap/quieto, tranquilo
30.si:/miedo	si/3P presente indef. de "kaia"/ser (=sa)
31.si:ka/medicina	sika/forma enfática de "si"
32.si:p/ 1P pl. imperativo de "sibaia" (=sihbaia) /estrechar la mano	sip/capaz, posible
33.si:s/imperativo de "sibaia" (ver par anterior)	sis/valija (chest)

34.ta:ma /bañarás (de tabaia (tahbaia)/bañar)	tama/bastimento
35.ta:maia/pelo del cuerpo	tamaia/cortar, destazar
36.ta:ni/pan de maiz	tani/hacia
37.tu:ma/2P fut. de "tubaia" (=tuhbaia)/escupir	Tuma/ la rama norte del Awaltara
38.wa:si(=wahsi)/camarón	wasi/andáte (imperativo de "waia"/ir
39.wi:k/semana (semana)	wik/mecha (wick)
40.wi:na/ carne, cuerpo	wina/desde
41.wi:ri/1P pas.indf. de "wiaia"/ir	wiri/ esperáte un momentito (interjección)
42.wi:rika/1 y 2P conexivo de "wiaia"/decir (wirka)	wirika/pesadez (de "wiri /pesado) (wirhka)
43.ya:/quién (pronombre)	ya/palabra relativa, como en: "ya ba", "ya na".. etc.
44.ya:mni/ daré (de "yaia"/dar)	yamni/bueno
45.ya:p /1P, imp. de "yaia"/dar	yap/abreviación coloquial por "yapti"/madre
46.ya:ura/a quién	yaura (=yauhra)/yuca
Pares minimos adicionales aparecen en Conzemius (1929) pg.74:	
47.a:pu/ninguno, nada	apu/papagallo
48.di:ma/beberás (de "diaia"/ tomar)	dima/entrarás (de "dimaia"/ entrar)
49.ya:ri/ dí (de "yabaia"/dar)	yari/ largo, alto
50.kya:ma/oreja	kyama (=kyamam)/tu oreja
51.ka:rma/garganta	karma (=karmam)/tu garganta
52.ki:ra/ cedro bastardo (árbol)	kira/con (posposición)
53.la:ma/pecho	lama (=lamam)/tu pecho
54.pa:ra (=pahara)/un árbol	para/ compacto, esteril

55.su:s/zapatos

sus/enfermedad de la piel

56.su:tki/gemelos

sutki/todos

Lista 1

Con respecto a la lista de Heath (1927), hay que notar que algunas de las palabras con vocales largas en el dialecto estudiado por Heath son pronunciadas con "h" después de la vocal (Vh) en otros dialectos. Por ejemplo, las palabras (32-33 y 37) vienen respectivamente de "sihbaia" y "tuhbaia" en los dialectos que he investigado, al igual que en A.V.. En general, una diferencia importante entre los dos diccionarios consultados (A.V. y H&M), es que la extensión en la que el proceso de ensordecimiento del que hablamos anteriormente afecta al vocabulario es mucho mayor en A.V.. En la medida en que he podido determinarlo, los dialectos nicaragüenses se aproximan mucho más, en ese sentido, a la pronunciación dada en A.V. Presumiblemente la pronunciación en H&M corresponde más bien a la pronunciación del dialecto Hondureño, llamado Mam en Heath (27), puesto que el diccionario fue publicado en Honduras como parte del trabajo de los misioneros en ese país. Hay también casos en los que el miembro del par a la derecha en la lista (el que tiene la vocal corta) muestra ensordecimiento: 23, 42 y 46. Respectivamente: "prumhni", "wirhka", "yauhra". Otra dificultad en verificar esta lista es que algunos de los miembros de los pares no son palabras conocidas en todos los dialectos ni aparecen en A.V.

Si examinamos la lista de pares mínimos ahora, podemos notar

cantidad vocálica en rimas cerradas; posteriormente propondremos que las rimas en miskito pueden estar compuestas de un máximo de tres segmentos o posiciones esqueléticas (ver sección 2.2.).

Una situación similar ocurre en el par no.5 (kla:kaia/klakaia), aunque de una manera menos evidente. Estos dos verbos contrastan en todas sus formas conjugadas, difiriendo aparentemente únicamente en cuanto a la cantidad de la vocal. Ahora, hay un alternancia morfológica bastante regular entre verbos transitivos e intransitivos en miskito, ejemplificada en (19):

transitivo	intransitivo
(19) rakaia (curar)	rawaia (curarse)
bulkaia (doblar)	bulwaia (doblarse)
lisbaia (hacer astillas)	liswaia (astillarse)
..	

Es decir, la "b" o "k" que precede inmediatamente el morfema "-aia" en la forma transitiva, es reemplazada por "w" en la forma intransitiva. Regresaremos sobre este proceso derivacional en el capítulo 3. Si ahora consideramos la forma intransitiva correspondiente a "klakaia" (20):

(20) klakwaia (cortarse)

Podemos notar que hay una "k" adicional inesperada. Si por otra parte postulamos la forma subyacente "klakkaia" para el verbo transitivo (cortar), podríamos rendir cuenta al mismo tiempo de la "k" adicional en (20) y del contraste en la cantidad vocálica en el par no.5. De hecho, es así que este verbo aparece transcrito en A.V.. Voy a postular una diferencia similar para el

par mínimo no.2, cuyo miembro de la derecha aparece escrito "appaia" en A.V.. y también el no.6, y no.9. Para el par no.2 el test morfológico no puede ser aplicado (porque no tiene "b" ni "k"); en realidad es probable que este verbo sea subyacentemente "apwaia", derivado de la misma raíz que "apia"(no) y "apu"(no hay), con subsecuente pérdida del segmento "w" (ver Capítulo 3). El miembro derecho del par no.6 tiene una forma intransitiva diferente "ai-kwakaia" (revolcarse). Sospecho que esta forma menos común, complementaria, de formar la contraparte intransitiva, es utilizada aquí como un reflejo de la estructura interna irregular (el hecho de que hay dos "k" subyacentes). Finalmente, la contraparte intransitiva de "lakaia", no.9b, sería "lakwaia", si nuestra hipótesis fuera correcta; pero este verbo es la forma intransitiva de "lakbaia"(hacer brillar), ("darse vuelta" se diría "(ai) karwi tawaia", o de varias otras maneras derivacionalmente no relacionadas con "lakaia"). Entonces necesitaríamos evidencia independiente para los últimos tres casos. Notemos que A.V. da la etimología "kwak-kaia" para no.6b y escribe "lakkaia" para no.9b. No está claro sin embargo en que medida podemos utilizar sus intuiciones de hablante nativo como un argumento, ya que él también está tratando de capturar en su notación el contraste en la cantidad vocálica. El par mínimo no.47, cuyo miembro derecho es escrito "appu" por A.V., puede también ser desde mismo tipo. Como dijimos, es probable que la raíz del verbo "appaia"(apwaia) (no.2b) sea la misma que la de "appu", "apia"(no) y otras palabras relacionadas. Es incluso

posible que la forma "appu" (usualmente escrita "apu") sea derivada del verbo, como una abreviación del presente absoluto ("apuna", "apuma", "apuya"), cuya forma subyacente segun nuestra hipótesis sería "apwu".

Otros pares del tipo del par no.1, la razón de cuyo contraste ilustramos en (17)-(18), son los pares no. 3 y no.7. Casos más similares al par no.5 son: nos.48,50,51 y 53.

2.1.4.2. Un ejemplo de la situación descrita en (16)b. es el siguiente, no.29 de (15) (lista 1):

- (21) a) sa:p (1P imp. de "sabaia)
- b) sap (quieto, tranquilo)

En este caso tenemos que postular para (21)a la forma subyacente (22):

(22) sabp

De nuevo, "b" tiene que caer. Esta vez el efecto superficial de la operación parece ser el alargamiento de la vocal que precede.

Detengamonos por un momento para comparar (22) con (18)b. Asumamos, de acuerdo a investigaciones teóricas recientes sobre estos tópicos, que los segmentos estan asociados a "posiciones" en un "esqueleto" que representa la secuencia de segmentos. Podríamos entonces representar (22) y (18)b como (23)a y (23)b, respectivamente:

(23) a) X X X X
 | | | |
 s a b p

b) X X X X X X
 | | | | | |
 a k b b i a

Desde este punto de vista hacer caer el segmento "b" significa desligarlo de su posición esquelética. Esto dejaría una posición vacía que puede ser llenada. En el caso de (23)a, la posición esquelética puede ser ligada a la vocal "a", que de esta forma se hace más larga. En el caso de (23)b la posición esquelética vacía no puede ser ligada a "a" porque hay otro segmento (y su respectivo vínculo conector) que interviene. Podemos ver entonces que la supresión de "b" tiene efectos diferentes en los dos casos. De hecho nada nos impide asumir que en (23)b, la posición esquelética desligada es re-ligada al segmento "k" precedente, (24)a-b correspondiendo a (23)a-b ilustra estas hipótesis:

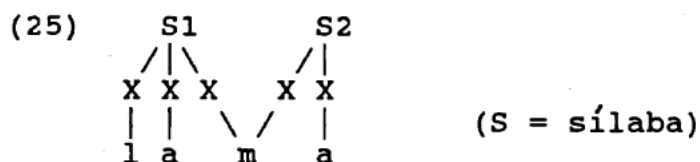
(24) a) X X X X----> X X X X----> X X X X
 | | | | | | | | | | / |
 s a b p s a b p s a p

b) X X X X X X----> X X X X X X----> X X X X X X
 | | | | | | | | | | | | | | / | | |
 a k b b i a a k b b i a a k b i a

Otros pares que parecen ser similares al no.29 (repetido en (21)) son: no.21 y 34. Muchos otros ejemplos que formarían parte de este grupo, de la lista de pares mínimos de Heath (27), son disqualificados en el dialecto bajo escrutinio porque las vocales largas son reemplazadas por (Vh) (según la hipótesis que hicimos anteriormente, porque la vocal larga es ensordecida). Tal es la situación para no.4a y 8a que se convierten respectivamente en "kahbaia" y "wahbaia". Notese que en estos casos particulares

hay una complicación adicional porque los nos.4b y 8b, formas conjugadas de los radicales "k-" y "w-", carecen de vocal en el radical propiamente. Es decir que tenemos que asumir que la vocal que aparece en esas formas es epentética (ver capítulo 3).

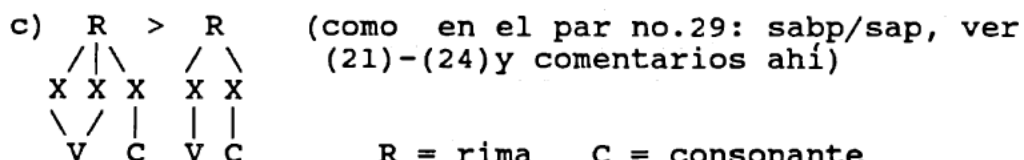
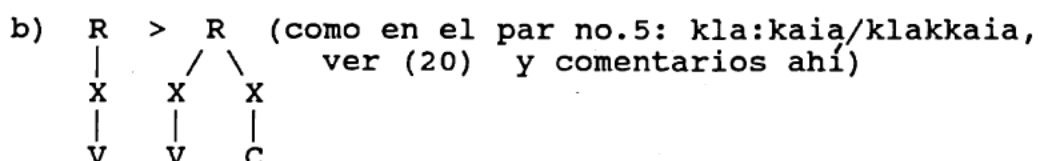
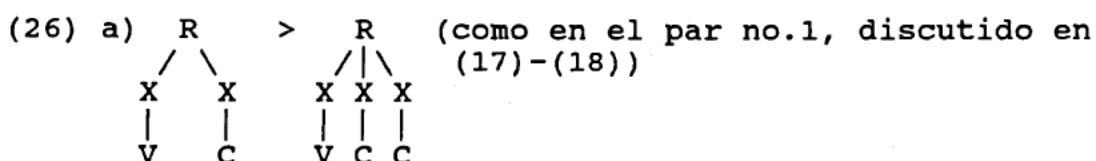
Otros pares de este grupo serían los nos.: 12,23,32,33,37,44 y 45 (si estos dos últimos provienen de "yabaia" (dar), y no de su variante "yaia"(dar) como sugerido en la lista original). En todos esos casos, asumiendo un dialecto sin ensordecimiento, la caída de la consonantes conduciría a un alargamiento compensatorio de la vocal, de la manera mostrada en (24)a. Por otra parte, los pares no.3, 7 y 51, serían como (24)b, con algo interviniendo que impide la operación de re-ligamiento que conduce al alargamiento de la vocal. En el caso de ejemplos como el par no.5: 2, 6, 9,48,50 y 53 tenemos que asumir algún tipo de geminación, talvez como en (25) abajo, con un segmento ambisilábico. Notese que en todos estos casos hay identidad entre el segmento que cae y el que le sigue ("kk","mm") y el segmento en cuestion es uno que puede aparecer en rimas (recuerdese que "b" no puede):



Por supuesto hay muchos detalles que habría que precisar y preguntas que habría que atender a propósito de estas hipótesis; pero en esta ocasión las consideraremos meras sugerencias,

dejando abiertas las preguntas que surgen para estudios más detallados y cuidadosos.

Resumiendo ahora las dos sub-secciones precedentes, el punto central que estoy tratando de avanzar es que los pares mínimos que hemos examinado en ellas no requieren la postulación de vocales largas y cortas en su representación subyacente. Más bien, los contrastes en cantidad pueden ser explicados en términos de diferencias en la estructura de las rimas que participan en los contrastes. Estas diferencias resultan ultimadamente reflejadas como una diferencia en cantidad de las vocales al nivel superficial. Específicamente estoy asumiendo que las siguientes relaciones son válidas en miskito:



R = rima C = consonante
V = vocal X = posición esquelética

El signo (>) entre las rimas es relacional y significa que la vocal en el tipo de rima a la izquierda de él es percibida como más larga que la vocal en el tipo de rima a la derecha. Podemos ver que los términos no pueden ser absolutos (al menos sin

modificaciones del análisis propuesto) en esos contrastes, i.e. vocal larga/vocal corta. En efecto, lo que en (26)a es un tipo de rima con vocal larga, en (26)b-c es un tipo de rima con vocal corta. Como dije anteriormente, no intentaré en esta ocasión de averiguar en mayor detalle porqué o cómo esto sucede.

2.1.4.3. El tercer tipo de contraste en la cantidad vocálica que se presenta en la lista de pares mínimos que estamos examinando, descrito en (16)c, puede ser ilustrado por (27) (par no.40):

(27) a)wi:na (carne) b) wina (posición: de,desde)

La asunción que estoy haciendo aquí es que la diferencia percibida en el largo de la vocal viene del hecho que el miembro del par con la vocal larga es un elemento lexical que es acentuado regularmente; pero el miembro de la derecha no es un elemento lexical y se comporta en modo diferente respecto a la acentuación, quizás como un clítico. Ligada a ésta, está la asunción que las vocales acentuadas (sólo estoy tomando en cuenta el acento principal) son en cierto modo más largas que las vocales sin acento, ésto es un situación común en muchas lenguas en tanto que hecho fonético. Con relación al miskito, hay que recordar que los contrastes vocálicos cuantitativos que estamos estudiando siempre aparecen en la primera vocal de la palabra, la que lleva el acento principal. En otras palabras, el contraste percibido en (27) sería similar al que existe entre las dos vocales en (28), y viene de el hecho de que la primera vocal está

acentuada y la segunda no:

(28) nini (mi espalda)

Voy a postular que esto es lo que rinde cuenta de los siguientes pares mínimos, nos: 13,18,30,31,36,43,52 y 54 como posiblemente también 20, 41 y 56. Esto incluye como miembros del par con la vocal corta : posposiciones (no. 36,52 y nuestro ejemplo (27)=40); particulas adverbiales (no.18 y posiblemente 20); verbos auxiliares (nos.13,30 y 31); determinantes (nos.43 y 56); una interjección (no 41); y un sufijo (54). Tal vez otros pares de la lista podrían ser incluidos, por otra parte uno podría cuestionar la inclusión de algunos de los miembros de este grupo. El punto básico, sin embargo, es que este tipo de contraste existe, que es de esperarse y que puede ser explicado en los términos sugeridos. Esto significa que los pares mínimos de este tipo no requieren la postulación de contrastes subyacentes entre vocales largas y cortas.

2.1.4.4. Un ejemplo de la situación descrita en (16)d, es el contraste ilustrado en (29) (par mínimo no.55):

(29)a) su:s (zapatos) b) sus (enfermedad de la piel)

Aquí, el miembro del par a la izquierda es obviamente un préstamo (del inglés: "shoes"). Voy a asumir que el largo extraordinario de la vocal está ligado a su origen externo a la lengua. Esto puede resultar de diversas maneras en diferentes casos: puede ser que la palabra tenga una vocal larga, o diptongo, en la lengua original (usualmente inglés criollo); puede ser que

la adaptación al miskito ha significado la pérdida de una o varias consonantes y que esto ha producido alargamiento compensatorio de la vocal; puede ser que la palabra prestada tiene una vocal particularmente corta en la lengua original (esto puede ser el caso en no.25 y no. 26 de la lista (15)); o tal vez otro tipo de razón que se nos escapa. Recordemos que nosotros estamos interesados aquí en D1 de (1). Cualquiera que sea la razón para que el contraste en cantidad vocálica aparezca en pares mínimos de este tipo (y esas razones podrían ser un tópico de estudio, interesante por si mismo, pero que requeriría el estudio previo o simultaneo de la lengua fuente del préstamo), yo estoy asumiendo que estos pares mínimos no pueden ser tomados como evidencia en favor de un contraste subyacente entre vocales largas y cortas en miskito (D1). Es decir que la adaptación a la fonología del miskito que esas palabras han debido sufrir es equivalente a una derivación. Estoy incluyendo en este grupo los pares mínimos (11, 14, 17, 24, 25, 26, 27, 28, 39, y 55). Aquí también lo que es importante no es tanto si los ejemplos han sido escogidos correctamente, algunos de ellos pueden ser incluidos simultáneamente en alguno de los otros grupos; sino que la existencia de este tipo de contraste tiene que ser reconocida y evaluada según las líneas de análisis propuestas.

2.1.4.5. Hemos estado examinando la lista de pares mínimos (15). Hemos encontrado que, al menos para un cierto número de casos, no es necesario postular un contraste subyacente entre vocales largas y cortas. Además de esto, algunos de los pares

han sido descalificados porque, en todos los dialectos que me fueron accesibles, cierto tipo de ensordecimiento afecta a uno de los miembros del par. Hemos señalado sin embargo que, asumiendo un dialecto sin ensordecimiento, la mayor parte de esos pares podrían ser incluidos en los dos primeros grupos que hemos definido. Notemos finalmente que esta diferencia dialectal, si es de eso que se trata, sugiere algún tipo de correlación entre las vocales largas y la aparición de "h", tal como propusimos en la sección 2.1.2 Esto nos deja con una lista reducida de pares mínimos (30) en la que ahora podemos concentrarnos (los números de los pares son los mismos que los de la lista original (15)):

(a) Larga	(b) Corta
(30) 10. bu:kra/ levantamiento	bukra/allá (adverbio) (de "bukaia"/levantar)
15. ku:ka/saltamonte	kuka/abuela (también ku:ka)
16. ku:kra/amontonamiento	kukra/enfermedad del vientre
19. ma:ma/término de parentesco (hijos y hermanos)	mama/madre
22. pi:ra/bilis	Pira/catarata en el río Tuma
38. wa:si/camarón (también "wahsi")	wasi/véte (imperativo de "waia" (ir))
44. ya:mni(=yamna)/daré (de "yaia"/dar)	yamni/bueno
45. ya:p/ demos! (de "yaia"/dar)	yap/ madre (forma abreviada de "yapti")
49. ya:ri/ dí (de "yaia"/dar)	yari/largo, alto.

Comenzando por los tres últimos (44, 45 y 49) hay que señalar que existen dos formas para el verbo "dar" ("yaia" y "yabaia").

Si 44 y 45 fueran derivados de "yabaia", entonces la "b" intermedia caería, produciendo un alargamiento compensatorio de la vocal, como en (26)c. Es decir que "ya:p" y "ya:mni" provendrían de "yabp" y "yabmni" respectivamente. De hecho esto es obligatorio, dado que "b" no puede aparecer en rimas. En lo que concierne el no.49a ("ya:ri"), no podemos decir lo mismo, primero porque no nos esperaríamos a que la consonante caiga en ese contexto, y segundo porque de hecho "yabri" existe, como alternativa. Hay que asumir entonces que éste es una forma de "yaia". "Yaia" es uno de los pocos verbos irregulares del miskito (su raíz es a veces realizada como "y" y a veces como "i"). La forma subyacente de "ya:ri" tendría que ser "iri" o "yri", es decir que la vocal larga que aparece en la superficie habría sido introducida epentéticamente. No está completamente claro como la vocal llega a ser larga, pero asumiendo lo anterior, cabe pensar que es de algún modo el resultado de la compleja derivación de esta palabra.

El par numero 10 podría quizás ser incluido en el grupo discutido en la sección 2.1.4.3, dado que el miembro con la vocal corta es un adverbio, lo he puesto aparte, en (30), para manifestar mis dudas sobre algunos miembros de este grupo que no son realmente "partículas" o clíticos. El no.15 es en cierto modo dudoso de todas maneras, puesto que el miembro supuestamente débil (con la vocal corta) puede opcionalmente ser pronunciado con una vocal larga. Esto es una consecuencia del hecho general, e importante en esta discusión, de que las vocales en sílaba

abierta pueden ser alargadas opcionalmente. La vocal débil en el par no.38 es epentética, puesto que el verbo irregular "waia" parece tener como radical "w-" (ver capítulo 3). Dada la imposibilidad de la forma prevista "ws" que no puede ser salvada por la introducción de la "i" final, también epentética, produciendo "wsi", tenemos finalmente "wasi". Nótese que "wasi" es a nuestro conocimiento menos común que "was", como en la expresión "taki was!"(vete de aquí!), como es de esperarse. Hay por lo menos una tendencia para los monosílabos de presentar vocales largas, un hecho, que de ser más que una tendencia, no podemos por el momento explicar.

Finalmente, en los tres últimos pares (16,19,y 22), uno o los dos miembros del par es una palabra poco común, que no hemos podido confirmar ni aparecen en el diccionario de A.V.. Ellas son : "kukra" (enfermedad del vientre), "ma:ma" (término para referir a hijos y hermanos) y ambas: "pi:ra" (bilis) y "Pira" (catarata en el rio Tuma). En el par no.35, 35a (ta:-maia) es realmente una palabra compuesta .

Esto completa nuestra revisión de las listas conjuntas de pares mínimos proporcionadas por Heath & Conzemius. Hemos argumentado que no constituyen evidencia para postular un contraste subyacente, en el inventario del sistema de sonidos del miskito, entre vocales largas y vocales cortas.

En el diccionario de Heath & Marx, algunas palabras aparecen transcritas con vocales largas. He podido observar que esto

ocurre únicamente cuando existe también una palabra en lo demás similar, pero con una vocal corta (recordemos que el contraste en cantidad sólo ocurre en la primera sílaba). Es decir que en cada caso se trata de un par mínimo. Es entonces posible constituir, a partir de este diccionario, otra lista de pares mínimos que parcialmente se traslapa con la lista que hemos examinado (15), pero más larga. He hecho esto, y los resultados que he encontrado son similares a los que expusimos anteriormente. Esta otra lista tiene aproximadamente 80 miembros. En ella hay una corta lista de pares que no he podido explicar a mi satisfacción:

- (31) a) ma:la/planta mala/filoso, filo
 b) tu:ba/mojarra (pez) tuba/niño

Y quizás algunos otros. No dudo que es posible encontrar más pares mínimos, y razones para que vocales largas sean generadas. Por ejemplo, los verbos cuyo radical termina en "i", cuando añaden la terminación del participio presente (-i), pueden ser pronunciados con una vocal larga, por oposición a otras palabras en todo lo demás idénticas:

- (32) a) pii-sa (él come) b) pisa/pulga

En el capítulo 3 arguiremos que (32)a es realmente dos palabras (en las que el segundo miembro se comporta probablemente como clítico), pero por el momento podemos asumir el análisis tradicional, justo para señalar el punto.

Voy a concluir entonces que resulta muy difícil encontrar evidencia para postular la existencia de vocales largas en la

representación subyacente del vocabulario nativo del miskito, en adición a las vocales cortas u ordinarias. Los contrastes que aparecen en la superficie son generados de diferentes maneras durante la derivación. Esto no significa, al contrario, que el estudio de estos contrastes no es interesante; o que el miskito no es diferente del español, donde esos contrastes no aparecen en ningún nivel. Pero cualquiera que sea la diferencia paramétrica entre el miskito y el español a este respecto, voy a asumir que no es el caso que el miskito tiene vocales largas en su inventario básico de fonemas.

2.1.5. Conclusión.

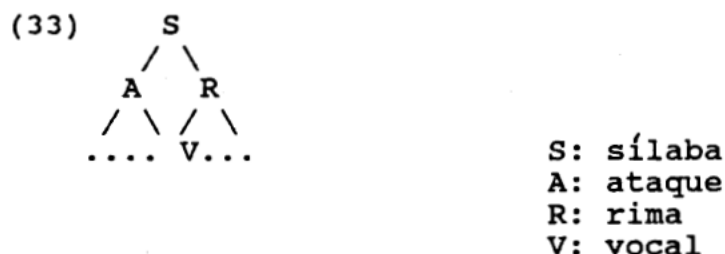
Esto completa nuestra revisión del inventario de fonemas que ha sido minimamente propuesto para el miskito tradicionalmente. Hemos discutido algunas propiedades distribucionales de los segmentos y hemos llegado a la conclusión que hay en realidad poca evidencia en favor de incluir "h" o las vocales largas en el inventario de fonemas. Y en realidad estas dos cosas están relacionadas; "h" parece ser frecuentemente la marca del ensordecimiento de una vocal. Por otra parte las tres nasales postuladas parecen ser necesarias. Tal vez podríamos añadir a este punto, recordando la sección 2.1. (sobre las consonantes sonoras), que es también relativamente raro encontrar "r" y "l" en rimas. Esto es particularmente cierto en final de palabra, más especialmente para "r" (lo último es señalado en Heath (27) pg.9). Cuál pueda ser el significado de esas últimas

observaciones no está claro para mí. Notese que junto con las oclusivas sonoras, "r" y "l" constituyen el conjunto de consonantes sonoras no-nasales, del miskito.

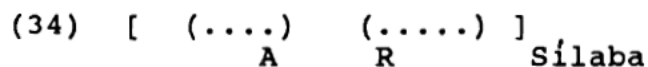
2.2. Posibilidades combinatorias de los segmentos.

En esta sección voy a examinar la distribución de las consonantes y semi- vocales en grupos que pertenecen a la misma sílaba.

Voy a asumir que las sílabas (universalmente y en particular en miskito) tienen una estructura básica de (ataque-rima) como en (33):



Se trata de términos familiares en la literatura lingüística, ver por ejemplo Kiparsky (79), Harris (83), entre muchos, muchos otros. Estos pueden ser primitivos o derivados, en una teoría universal de la estructura silábica; no nos ocuparemos de saber cual. La rima contiene la cúspide (en miskito una vocal) de la sílaba, y segmentos que están estrechamente asociados con ella. El ataque contiene uno o más segmentos periféricos (a la rima). Vamos a estar interesados en esta sección en las secuencias de segmentos que pueden aparecer en cada una de las posiciones:



En otras palabras, vamos a estar interesados en los grupos de segmentos que pueden aparecer en los ataques y los grupos de segmentos que pueden aparecer en las rimas. Voy a asumir que en miskito la cúspide (vocal) viene siempre primero en las rimas (esto no es cierto en español, según muestra Harris (82)). Es decir que todo lo que viene antes de la vocal está en el ataque y todo lo que viene después de la vocal está en la rima. Estoy asumiendo esto en base a evidencia que será mencionada posteriormente. Voy a asumir también, como parte de la teoría universal, que no existen condicionamientos ataque/rima respecto a lo que puede aparecer en cada una de esos nudos. Más bien los condicionamientos son internos a cada uno de ellos. En otras palabras, lo que está en el ataque no tiene ningún efecto respecto a lo que pueda aparecer en la rima, y viceversa. Por otra parte es un hecho bien conocido que hay condiciones, tanto universales como particulares a cada lengua, respecto a la combinación y el orden de los segmentos en el ataque y en la rima. Para una teoría universal de esas condiciones, con ilustraciones de su aplicación a lenguas particulares vease Selkirk(84); para un estudio de los condicionamientos en español, Harris (82), y referencias en ambos, al igual que Clemens y Keyser (83).

Un idioma particular entonces, va a mostrar una combinación de condiciones universales y particulares que, juntas, determinan que tipo de agrupaciones de segmentos son permitidos al interior de una sílaba en la lengua. Las condiciones particulares pueden

ser concebidas como la atribución de valores a parámetros que la teoría universal deja abiertos. En el estudio de un idioma específico, por consiguiente, vamos a estar sobre todo interesados en las condiciones particulares a la lengua: el valor atribuido a los parámetros. Las siguientes observaciones descriptivas sobre la estructura sílabica del miskito están orientadas en esa dirección. Dado que éste es un examen exploratorio, los resultados tienen que ser considerados tentativos.

2.2.1. Ataques.

La siguiente es una tabla ilustrando la combinación de segmentos en posición de ataque:

Tabla 3: Ataques

	m	n	l	r	w	y	
p	Inc	N1	N2	plapaia	prakaia	N1	pyuta
	Med	"	"	mapla	maprika	"	apya
b	Inc	N3	N3	blasi	braka	N1	byara
	Med	"	"	uhblu	uhbrak	"	kabya
t	Inc	tmasi(N4)	tnata(N4)	N5	trisbaia	twisa	tyala
	Med	N4	N4	"	latrus	latwan	atya
d	Inc	N3	N3	N5	drubaia	dwarka	dyara
	Med	"	"	"	N6	N6	N6
s	Inc	smara(N7)	snawaia	slilma	sratwaia	swapni	syahka
	Med	sakaysma (N7)	sakaysna	N7	N7	N7	N7
k	Inc	kmaring(N8)	knaki(N8)	klakla	kriwaia	kwala	kyama
	Med	N8	N8	suklati	nakra	kukwi	tamkya

En la tabla 3 la columna en la extrema izquierda corresponde al primer miembro del ataque. La primera línea corresponde al segundo miembro. No hay ataques con tres miembros en miskito. Los cuadros que se encuentran en el cruce de las columnas y las líneas corresponden a las combinaciones de los segmentos asociados con ellas. Cuando ha sido posible, he dado ejemplos de los ataques que muestran las combinaciones, tanto en posición inicial ("Inc" en la tabla) como en posición media ("Med" en la tabla). Los signos (Nx) corresponden a notas explicatorias que presentaremos adelante.

En la tabla 3 sólo he considerado como candidatos para primer

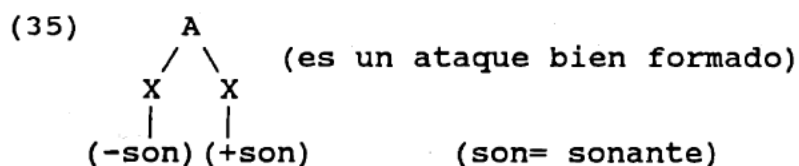
miembro del ataque a los segmentos que aparecen en esa posición, de manera minimamente productiva, combinados con por lo menos otro segmento en los ataques del miskito. Lo mismo es válido para la posición de segundo miembro. En otras palabras, no he tomado en consideración combinaciones que son lógicamente posibles, pero que están excluidas por razones universales - por ejemplo la "Sonority Sequencing Generalization" de Selkirk (84) y referencias citadas ahí- y tampoco combinaciones que existen en otras lenguas pero que no aparecen atestiguadas en miskito (más precisamente D1). En la sección inmediata, comentaremos y complementaremos la información contenida en la tabla 3. Posteriormente consideraremos la cuestión de las combinaciones excluidas, por razones universales u otras.

2.2.1.1. Comentarios sobre los ataques.

Del inventario de segmentos del miskito que dimos en la Tabla 1, todos, excepto "ng" y "h", aparecen en la Tabla 3. Hemos mencionado antes que "ng" no aparece en posición de ataque del todo. Por otra parte hemos cuestionado el estatus de "h" como un elemento en el inventario de fonemas (sección 2.1.2.). De todas maneras, independientemente de lo que "h" sea, no aparece combinado con otros segmentos en los ataques del miskito. De los otros segmentos, los que sí aparecen en la tabla 3, algunos sólo pueden aparecer como primer miembro del ataque, otros sólo pueden aparecer en segunda posición. No hay ningún segmento que pueda aparecer en las dos posiciones. Si examinamos los dos

subconjuntos: (p,b,t,d,s,k) y (m,n,l,r,w,y); podemos observar que corresponden exactamente a no-sonantes y sonantes, respectivamente (estoy usando el término "sonante" por el término inglés "sonorant" y "sonora" como equivalente de "voiced"). Esto corresponde a la condición universal mencionada anteriormente sobre la formación de sílabas, que aproximativamente dice: "los segmentos más cercanos a la cúspide (la vocal en miskito) tienen que ser más "sonantes"". [nota 1]

Podemos caracterizar los ataques en miskito, en una primera aproximación, de la siguiente manera:



(35) es una condición positiva sobre los ataques del miskito; es decir, los ataques bien formados tienen que ser como (35). Si ahora examinamos la tabla 3, y recordamos que dimos ejemplos de todas las combinaciones posibles, podemos ver que necesitamos condiciones adicionales. En efecto, si (35) fuera suficiente para caracterizar todos los ataques bien formados, cada uno de los cuadros de la tabla 3 tendría que tener un ejemplo. Lo que necesitamos son condiciones adicionales que excluirían las combinaciones que no aparecen ejemplificadas en la tabla 3. Hay una serie de observaciones que podemos hacer para tratar de rendir cuenta de los vacíos encontrados en la tabla. Los signos (Nx) que aparecen en ella corresponden cada uno a algún tipo de

observación, los presentaremos en seguida en su orden numérico.

N1. Parece haber algún tipo de prohibición que excluye dos segmentos labiales en el mismo ataque. Esto explicaría porqué no encontramos: (pm,pw,bm y bw). Puede haber una razón adicional (N3) para excluir (bw) que mencionaremos más tarde. La condición puede ser formulada como un filtro negativo (36):

(36) *((+lab) (+lab))
Ataque

N2. Hay unos 5 ejemplos de la combinación (pn) en ataques iniciales en H&M, 1 solo ejemplo en A.V.. Ambos diccionarios presentan pronunciaciones alternativas para estas palabras, particularmente con la combinación (tn). He decidido ignorar estos ejemplos. Los hablantes que he consultado los rechazan y A.V. considera que su único ejemplo es un error de pronunciación (por "tn"). Voy a asumir que la imposibilidad, o poca frecuencia de "pn" es la consecuencia de algún tipo "natural" de asimilación con respecto al punto de articulación para los dos segmentos (oclusiva-nasal) en el mismo ataque, por lo menos en miskito.

N3. Las combinaciones (bm,bn,dm,dn) pueden ser excluidas por la atribución de valores paramétricos a una condición universal que ya mencionamos (la "Sonority Sequencing Generalization" , en la formulación de Selkirk (84)): los segmentos más cercanos a la cúspide tienen que ser más sonantes (en inglés "sonorant"). Hay también una escala universal de "sonoridad" que atribuye los siguientes valores relativos a los segmentos (ver nota 1):

palabra. De éstas, sólo una raíz (con cuatro palabras derivadas) no tiene una pronunciación alternativa. Hay un número similar, parcialmente idéntico, de ejemplos en H&M. El número de palabras con (tn) es mucho más grande, en los dos diccionarios (cerca de 40 en A.V., incluyendo palabras derivadas). Algunas de esas palabras son muy comunes (tnata/nalga, tnawira/pájaro, tnaya/lado, .etc). Por otra parte, las palabras con "tm" son consideradas "extrañas" por los hablantes consultados. Como dijimos, en A.V. reciben pronunciaciones alternativas (la "t" inicial es suprimida, o "m" convertida en "n"). Esto corresponde a las intuiciones de los hablantes consultados. Hay que notar que estas combinaciones sólo aparecen al inicio de palabra. La combinación (tm) está cubierta por la observación en N2. Esta puede ser la razón para que sea tan poco común.

N5. El miskito parece tener un filtro particular al idioma que tiene la siguiente forma:

(37') *((oclusiva coronal) (lateral))
Ataque

Esto excluye las combinaciones (tl) y (dl). [nota 2].

N6. Discutiendo la tabla 1, en la sección 2.1., notamos que el segmento "d" es extremadamente raro al interior de palabra. Esto es también cierto cuando se combina con otros segmentos en el ataque, de ahí la inexistencia de las combinaciones al interior de palabra marcadas con N6.

N7. En relación a las combinaciones en las que "s" entra como

primer miembro, quisiera señalar algunas irregularidades. Primero, "s" aparece sólo en comienzo de palabra en esa posición, con la posible excepción de los morfemas "sna" "sma" en el presente indefinido y el condicional; pero incluso en este caso, como argumentamos en el capítulo 3, se trata mas probablemente de un defecto del análisis tradicional de la conjugación verbal. Estos "morfemas" son también palabras independientes, correspondientes a la primera y segunda persona del presente del verbo "kaia"/ser . Además de ésto, no sólo aparece "s" en esa posición, combinada con todos los candidatos de la tabla 3, los segmentos "más sonantes" del miskito; sino que también se combina de esta forma con segmentos que son menos sonantes; en violación de la escala universal de sonoridad que hemos venido mencionando: (spirit), (sturi), y palabras similares de origen inglés. Hay también una larga lista de palabras nativas que muestran la combinación ("sk") (más de 50 en A.V, incluyendo palabras derivadas, cerca de 15 en H&M), entre ellas: "skahwa", "skahkaia" "skiru", .etc. Algunos hablantes nativos se sienten confortables con la combinación "sk", aunque parece estar ausente en algunos dialectos (Ken Hale, comunicación personal, en relación al dialecto de Karawala). Notese que "s" es el único segmento con el cual ("p", "t" o "k") aparecen en segunda posición del ataque, por esta razón no incluí estas combinaciones en la tabla 3. De hecho , los únicos segmentos del miskito con los que "s" no se combina de esta forma (además de "ng" que no aparece en los ataques del todo) son "b" y "d". Esto, de paso, significa que

"b" solo puede aparecer en inicio de "ataque" y "d" solamente en inicio de palabra.

Ha sido observado (ver por ejemplo Harris (83)) que "s" tiende a mostrar un comportamiento especial, en muchas lenguas, en relación a la constitución de sílabas. En particular "s" muestra propiedades especiales cuando se encuentra situada en los dos extremos de la palabra. Una manera de capturar estas propiedades de "s" sería decir que "s" puede ser "extrasilábico" cuando se encuentra en uno de los dos extremos de la palabra. En otras palabras, "s" estaría fuera de la secuencia normal de sílabas y las condiciones que entran en su constitución; más bien sería añadido al final por una regla especial. Esa regla, que podríamos llamar "adjunción de segmentos extrasilábicos" sólo puede operar en los extremos de las palabras.

No intentaré clarificar en más detalle por el momento esta propiedad de los segmentos "extrasilábicos", que es universal. Digamos simplemente que en miskito "s" puede ser extrasilábico. Por esta razón he ignorado "s" en las consideraciones de (N3) sobre las diferencias mínimas de sonoridad en los ataques del miskito.

N8. El número de palabras que muestran la secuencia inicial ("km") y ("kn") es muy limitado (3 y 8, respectivamente, en H&M; y 5 de cada una en A.V.). Los hablantes claramente consideran que estas secuencias son excepcionales o difíciles. Sin embargo hay una tendencia para conservar esta secuencia (o asumir que está

presente) en algunas de estas palabras, por ejemplo: "kmakmaya" (quijada), "knasu" (sauce). En otras palabras "k" es suprimida, o cambiada a "s" o "t" delante de "n"; y a "t" delante de "m". La secuencia entera "km", es también a veces transformada en "b". Estas pronunciaciones alternativas son más comunes. Según la opinión de algunos hablantes, la pronunciación con las secuencias "km" o "kn" es más conservadora. Notemos que la condición o tendencia formulada en N2 se aplica también a estas secuencias. Por supuesto, la secuencia "kng" en ataques está excluida por el mero hecho que "ng" no aparece en ataques en miskito.

Esto concluye nuestros comentarios sobre la tabla 3. Es evidente que hay alguna redundancia en las razones que hemos tratado de formular para excluir las secuencias no atestiguadas. Por otra parte algunas de las condiciones que postulamos son completamente "ad-hoc". Nuestro propósito por el momento no es tanto llegar a una comprensión profunda de los mecanismos en juego, ni a una formulación elegante de los mismos, sino de tratar de describir los hechos centrales aunque sea de manera aproximativa. En la medida en que consigamos ese propósito, estaremos preparando el terreno para plantear preguntas a otro nivel de sofisticación.

2.2.1.2. Secuencias de segmentos excluidas de consideración para los ataques.

Cuando comentábamos los criterios sobre los cuales la tabla 3

fue elaborada, mencionamos que una serie de combinaciones lógicamente posibles habían sido excluidas de consideración. Ahora voy a regresar a este tópico, y revisar las secuencias que fueron excluidas de consideración en la tabla 3 como posibles ataques en las sílabas del miskito.

Como dijimos anteriormente, hemos excluido de consideración en la tabla 3 secuencias de segmentos que violan la "Sonority Sequencing Generalization" (en adelante SSG). Así por ejemplo la tabla 3 no contempla la posibilidad de combinar los segmentos en el orden contrario al que ahí aparecen: "np", "lk", etc. Notemos sin embargo que, dada la jerarquía de sonoridad postulada en (37), resulta que sí encontramos ese tipo de violación en miskito: "st", "sp", "sk". De éstas sólo "sk" pertenece realmente a D1, las hemos examinado en N7 arriba y concluido que son excepcionales, en el sentido explicado ahí. Por esa razón las hemos excluido de la tabla 3.

El haber construido la tabla 3 respetando la SSG tiene un poderoso y correcto primer efecto filtrador. Si comparamos la tabla 3 con la jerarquía de sonoridad (37) sin embargo, podemos observar que hay combinaciones permitidas por la SSG que no están contempladas en la tabla 3. En otras palabras, la manera en que la tabla 3 fue construida tiene un efecto filtrador mas poderoso que la SSG.

En la tabla 3 hemos excluido como candidatos para la segunda posición en el ataque a todos los segmentos que aparecen en la

primera columna (es decir los que aparecen como candidatos a la primera posición). Dada la jerarquía (37), en principio no todos esos segmentos estarían excluidos de esa posición por la SSG. Los ataques que tendríamos que considerar son los siguientes:

(38) a) pb, pd, tb, td, kb, kd.
b) bs, ds.

(39) ps, ts, ks.

La misma pregunta surge en relación a los segundos miembros del ataque en la tabla 3, hemos eliminado de consideración los ataques, permitidos por la SSG, (40) y (41):

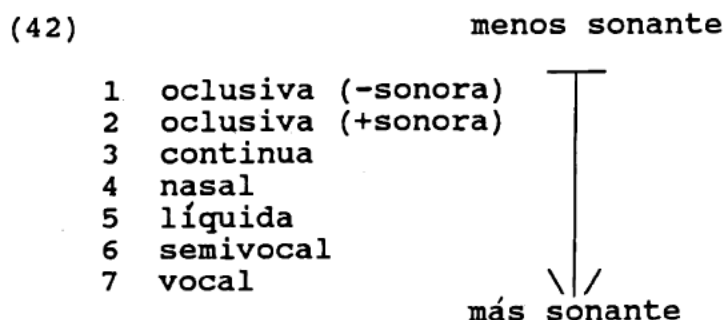
(40) a) ml, mr, nl, nr.
b) lw, ly, rw, ry

(41) mw, my, nw, ny.

En realidad ninguna de las combinaciones contenidas en (38)-(41) parece posible en miskito. No he encontrado ejemplos claros de tales combinaciones en ninguna posición. En H&M hay 3 raíces con "kb" en posición inicial, al igual que 5 o 6 con "tb". Pero no las he tomado en cuenta porque los hablantes que consulté no las reconocieron, y las consideraron impronunciables. En A.V. no hay ejemplos que muestren esas combinaciones.

Como mencionamos en N3, ha sido tradicionalmente observado que las lenguas difieren en cuanto a la proximidad, en la escala de sonoridad, que toleran para dos segmentos adjacentes en la misma sílaba. Consideremos de nuevo la jerarquía (37), a la cual

podemos ahora atribuir valores, asumiendo la misma distancia entre cada nivel jerárquico:



Dados esos valores, y concibiendo los ataques que estamos considerando como teniendo la forma general (43):



Podemos observar que en (38) y (40) la distancia entre X1 y X2 es mínima, es decir:

(44) $X2 - X1 = 1$

Por otra parte en (39) y (41) la diferencia es como en (45):

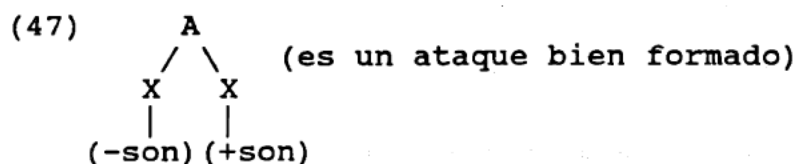
(45) $X2 - X1 = 2$

Puesto que los dos tipos de secuencia están excluidos en miskito, podemos asumir que la distancia mínima en la escala, expresada en los términos que estamos usando, puede ser capturada en la siguiente fórmula:

(46) $*X2 - X1 \leq 2$ (menor o igual que 2) (no está permitido)

Es decir, dos segmentos en el mismo ataque tienen que estar

separados por más de dos niveles en la jerarquía (42). Esto equivale a atribuirle un valor a un parámetro para el miskito. (46) excluiría todas las combinaciones en (38)-(41). Notemos que un efecto similar puede ser obtenido en la práctica por (35) repetido aquí como (47):



Hay por lo menos una diferencia sin embargo, y es que (46) excluiría correctamente (bm, bn, dm, y dn), discutidas en N3, mientras que (47) no lo haría. Otro punto en el que estos dos filtros hacen predicciones diferentes es con relación a la combinación de "s" con otros segmentos en los ataques al interior de palabra (ataques medios). (47) permitiría todos los siguientes (sm, sn, sl, sr, sw, sy), (46) sólo permitiría (sw, sy). En N7, discutimos brevemente (sm, sn) en esa posición, notando que en los raros casos en que parece ocurrir se trata en realidad de un error de análisis (en la tradición de estudios sobre el miskito), dado que la secuencias en cuestión pueden ser mejor concebidas como dos palabras (ver capítulo 3). No hemos encontrado ejemplos claros de (sw, sy) en ataques medios, pero hay palabras que podrían ser pronunciadas de esa manera: "kuswa"/tortuga, "tristrisya"/ langosta..etc.

Otra característica de los ataques del miskito que es capturada en (47), y tiene que ser expresada en la gramática explícita o

implícitamente, es el hecho de que sólo pueden tener dos miembros. Notemos que esa característica de los ataques del miskito también sería una consecuencia de (46), si entendemos (46) como aplicandose a dos segmentos contiguos cualesquiera en los ataques del miskito. Esto es así porque no hay ninguna secuencia de tres segmentos que pueda satisfacer (46) (observese en (42) que los valores elegibles van de 1 a 6). De todas maneras hay todavía una pregunta que se plantea en relación al número de segmentos posibles en los ataques. Hemos asumido que "s" puede ser añadido a los ataques iniciales sin tomar en cuenta las condiciones sobre la silabificación. Nos esperaríamos entonces a encontrar ataques de la forma (skr,skw,etc..), pero no he encontrado ninguno de éstos. El filtro (47), tomado como un filtro positivo que se aplicaría después de la regla que añade "s" al ataque inicial, podría excluir toda secuencia de más de dos segmentos. Alternativamente, podríamos formular la regla que añade "s" a los ataques iniciales como limitada a los ataques que no bifurcan, digamos:

$$(48) \quad (A1\dots) \xrightarrow[\substack{P \\ S}]{S} (A1\dots) \substack{P \\ S}$$

P=palabra
A1= ataque inicial
(Condicion: A1 no bifurca)

(48) se aplicaría después de las otras reglas de silabificación. Todavía otra posibilidad sería que la no existencia de las secuencias que queremos excluir sea un accidente. Lo que necesitaríamos para explorar esa posibilidad

sería un prefijo muy general cuya forma fuera "s-". Hay muy pocos prefijos en miskito, y ninguno de la forma apropiada. Sin embargo hay un sufijo con la forma (-s) (el imperativo común de los verbos). Y aquí encontramos las secuencias de tres segmentos esperadas (notese que se trata de rimas y no ataques):

- (49) dawks (hazlo)
 alks (tomalo)

Si optáramos por considerar la inexistencia de ataques de la forma (sXX) como accidental, la condición sobre la regla (48) podría ser suprimida. Esto sería conveniente, y necesario, si quisieramos formular la regla que añade "s" extrasilábico a los ataques y a las rimas como una sola.

Hay otro punto sobre la constitución de los ataques que quisiera retomar. He asumido que las semiconsonantes prevocálicas forman parte del ataque de la sílaba en miskito. La razón principal para esta hipótesis tiene que ver con un proceso morfológico de reduplicación que forma sustantivos agentivos a partir de raíces verbales (ver capítulo 3). Consideremos los siguientes ejemplos:

- (50) a) sabaia/clavar
 b) sabra/el acto de clavar
 c) sasabra/ la persona que clava (el clavador)

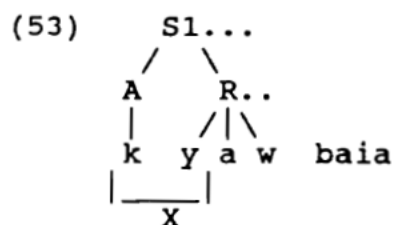
(50) ilustra el proceso básico, se trata de una regla muy productiva. Los ejemplos en (51) aportan información adicional:

- (51) a) klakaia--> klaklakra (cortar/cortador)
 b) kikaia --> kakikra (reir/reidor)
 c) kukaia --> kakukra (recoger/recogedor)

Como podemos observar, lo que la regla copia es lo que precede a la primera vocal. La vocal de la primera sílaba del radical no es copiada, en la sílaba reduplicada la vocal es siempre "a". Podemos asumir por el momento que la regla inserta "a" antes del radical y copia el ataque de la primera sílaba. Consideremos ahora lo que pasa cuando tenemos una consonante seguida de semivocal delante de la vocal:

- (52) a)kwakaia--> kwakwakra (abrir/abridor)
 b)twilkaia--> twatwilkra (cargar/cargador)
 c)kyawbaia--> kyakyawbra (recoger/recogedor)
 c)kyubaia--> kyakyubra (enrollar/enrollador)

Como puede observarse, los dos segmentos delante de la vocal son copiados. Si, como estamos asumiendo, estos dos segmentos juntos constituyen el ataque, la parte relevante de la regla dice simplemente: copiese el ataque. Si por otra parte la semivocal fuera parte de la rima, la parte relevante de la regla morfológica que estamos considerando sería mas complicada; puesto que afectaría parte del ataque y parte de la rima: la secuencia marcada X en (53):



Si las hipótesis sobre la estructura de la sílaba que estamos haciendo son correctas, la secuencia X en (53) no debería de ser accesible a una regla, porque no es un constituyente. Esto

sugiere que "y" es parte del ataque. Evidencia adicional puede ser obtenida del condicionamiento distribucional: Si las semivocales fueran parte de la rima, no tendrían porque condicionar lo que puede venir en el ataque; entonces una nasal, una líquida, o incluso dos consonantes podrían aparecer ahí; pero no pueden. Por otra parte, las semivocales prevocálicas, si estuvieran en las rimas, podrían condicionar lo que pueda venir después de la vocal; pero no parece que sea el caso, por ejemplo tenemos "kyaw-baia". Concluiremos entonces, que las semivocales prevocálicas en miskito están en el ataque. A diferencia de lo que ocurre en español, según arguye Harris (83).

Esto concluye nuestra revisión de los ataques en miskito.

2.2.2 Rimass.

La distribución de los segmentos del miskito en las rimas puede ser representado en la siguiente tabla:

Tabla 4: Rimas

	p	t	s	k
Med	dampna	N1	namsla (N8)	N1
m				
Fin	srump	"	ams (N2)	"
Med	N1	wainhtka	insla (N8)	N1
n				
Fin	sunp (N3)	N4	sins	N1
Med	N5	N5	N6	paskbia (N8)
s				
Fin	kisp (N3)	"	"	N5
Med	N7	N7	N7	palkbia
l				
Fin	palp	"	puls	N7
Med	N7	N7	N7	arkbaia
r				
Fin	karp	"	kars	ark (N9)
Med	N1	N1	N8	langkbia
ng				
Fin	"	"	bangs	N4
Med	N10	N4	N4	sawhkbia
w				
Fin	slawp	prawt (N9)	paws	N4
Med	N4	N4	N4	kaykbia
y				
Fin	tayp	rait (N9)	rays (N9)	N4

La Tabla 4 es similar a la tabla 3 y hay que interpretarla de la misma manera. De nuevo, he dado ejemplos, cuando he podido encontrarlos, de rimas medias y finales. Aquí, al igual que en la tabla 3, hay un elemento fuerte, "más sonante", y un elemento débil, "menos sonante". Como puede observarse, los conjuntos no son exactamente los mismos. Puesto que "d" y "b" no aparecen en rimas del todo, tampoco están incluidos en esta tabla. "s" aparece dos veces, una vez como candidato para la posición débil

y otra como candidato para la posición fuerte.

Los símbolos Nx, corresponden a observaciones que serán presentadas en la sección (2.2.2.1). En la sección (2.2.2.2) voy a hacer algunos comentarios generales sobre lo que ha sido incluido y excluido en la tabla 4 y porqué.

2.2.2.1. Comentarios sobre las rimas.

Vamos a examinar la combinación de dos segmentos en las rimas miskitas. Con las excepciones que ya mencionamos, los subconjuntos de elementos que se combinan en las rimas son los mismos que se combinan en los ataques. Podemos esperarnos al mismo tipo de posibilidades y condiciones que en los ataques. En las observaciones siguientes, vamos a hacer con frecuencia referencia a lo que notamos con respecto a los ataques.

N1. Aquí, al igual que en los ataques, nos esperaríamos a tener algún tipo de coincidencia (asimilación) con respecto al punto de articulación en las secuencias (nasales-oclusivas). Esto como podemos observar en la tabla, parece ocurrir en general. Ver también N3.

N2. Recordemos que cuando discutimos los ataques postulamos que "s" podía ser extrasilábico en miskito, como es común en muchas lenguas. Es decir que este segmento puede entrar en combinaciones que de otra forma serían excluidas por principio, dado que es añadido por una regla especial a los límites de la palabra. Lo mismo que ocurría en los ataques podría ocurrir en

las rimas, "s" podría ser añadido a las rimas finales sin tomar en cuenta las condiciones de sonoridad. De hecho ésto parece ser el caso. Como podemos observar en la tabla, "s" puede ser añadido a todos los otros segmentos elegibles en la tabla, cuando éstos están en posición final. También encontramos "s" después de los segmentos menos "sonantes" (p,t,k):

- (54)a) plaps/ corre!
- b) ats/ compra! (de "atkaia"/comprar, con pérdida de la "k" final)
- c) saks/saca! (de "sakaia"/sacar)

Esto es contrario a lo que nos esperaríamos de otra forma. Finalmente, como mencionamos anteriormente hablando de los ataques, (48)-(49) y comentarios ahí, "s" puede combinarse en las rimas con más de dos segmentos:

- (55) alks/agarra!
- banghks/llenalo!
- dawks/ hazlo!

Por otra parte este tipo de combinaciones no ocurre al interior de palabra. Podemos concluir entonces que la propiedad de extrasilabicidad de "s" se aplica tanto en los ataques como en las rimas. (Con respecto a la secuencia (nasal-s) al interior de palabra ver N8).

N3. El morfema (-p), que marca el imperativo de primera persona, alterna con (-pi), aparentemente de manera opcional. (-p) puede ser añadido con bastante libertad. No sólo puede entrar como segundo miembro de una rima, en combinación con todos los segmentos elegibles en la tabla 4, sino que también puede aparecer en combinación con "k" y "t" ("banghpi" es preferible

que "banghp", pero ver N1):

- (56) a) sakp/saquemos!
b) atp/ compremos! (de "atkaia" comprar con perdida de la "k")

Presumiblemente, rimas con 3 segmentos ,además de la vocal, son también posibles:

- (57) dawkp /hagamoslo
alkp/ agarremoslo

Como la forma en "-pi" es también posible, a este punto no estoy seguro de cual es la naturaleza exacta de los datos. Puede ser que tengamos que asumir que "p" es añadido como "s" de manera extrasilábica. Notese que las irregularidades notadas ocurren únicamente en la rima final. Si (-p) es añadido a las rimas finales de manera extraordinaria, entonces también podríamos rendir cuenta de la no asimilación de "n" en "sunp".

N4. He marcado de esta manera los cuadros correspondiendo a ejemplos de combinaciones que no he podido encontrar, y por cuya inexistencia no tengo explicación. En algunos casos es posible pensar en ejemplos claramente provenientes del inglés; pero he evitado hacerlo puesto que mi objetivo es el dialecto D1 de (1).

N5. Las secuencias marcadas con N5 serían excluidas por (46) que repito aquí:

- (46) *X2-X1 \leq 2 (menor o igual que 2) (no esta permitido)

N6. Esto corresponde a la secuencia (ss) que puede ser excluida por varias razones, entre ellas la SSG o (46), si el segundo "s"

no es extrasilábico. Asumiremos también una simplificación "ss"-->"s" si el segundo segmento fuera extrasilábico en posición final, ese sería el caso en (58):

(58) kwass/gatea! (imperativo común de "kwasai")

N7. En la sección 2.1.5. notamos que la prohibición para aparecer en rimas que se aplica a las obstruyentes sonantes parece aplicarse también a las líquidas pero de una manera más débil. Esta puede ser la razón por la cual es tan difícil encontrar el tipo de ejemplos que tendría que ir en los cuadros marcados con N7.

N8. La división de las sílabas es aquí ambigua (nams-la/nam-sla). Si (46) es válida como formulada, sólo la segunda opción sería posible (nam-sla). Clemens & Keyser (83) postulan un principio de silabificación, de validez universal, que parece ser aquí relevante. Ellos lo llaman el "Onset First Principle" (Clemens & Keyser (83), pg.37), traduzco aquí su formulación:

(59) OFP:

- a) Las consonantes al inicio de sílaba son maximizadas en la medida en que el resultado es consistente con las condiciones sobre la estructura silábica en la lengua en cuestión.
- b) Subsecuentemente, las consonantes al final de sílaba son maximizadas en la medida en que esto es consistente con las condiciones sobre la estructura silábica de la lengua en cuestión.

Según este principio también, la segunda opción tendría que ser escogida para silabificar la secuencia.

Notemos que ahora tenemos una manera de rendir cuenta de todas las secuencias (nasal-s), que deberían ser excluidas por (46), al igual que de la no existencia de (ngs) en posición media. Sin embargo, todavía tenemos una violación de (46) en la combinación (sk) en palabras como "pask-bia".

N9. Aunque estos ejemplos suenan más bien naturales, son obviamente de origen inglés y no deberían ser incluidos en un estudio de (D1).

N10. Esta combinación de segmentos sería excluida por el filtro (36) que postulamos para los ataques. Si (36) fuera también válido para las rimas, rendiríamos cuenta de (wp) sea como un caso de N9 o de N3.

2.2.2.2. Combinaciones de segmentos excluidas de consideración para las rimas.

Como en el caso de la tabla 3, he limitado las combinaciones a ser consideradas según ciertos criterios. Asumo, por supuesto que la SSG es también válida aquí; de hecho las observaciones hechas con respecto a los ataques, y capturadas en (46) y (47) parecen ser válidas aquí también, dadas las observaciones en N8 sobre las secuencias (nasal-continua). En realidad la diferencia más significativa entre la tabla 3 y la tabla 4 es la inclusión de "s" como candidato para ser el miembro fuerte de un grupo consonántico. Esto ultimadamente está motivado por la existencia de palabras como "pask-bia" (tercera persona futuro de

"paskaia"/crear), puesto que podemos rendir cuenta de "kisp" (imperativo1 de "kisbaia"/gruñir (ver N3)).

En todo caso, lo que motiva realmente la constitución precisa de la tabla 4 son las combinaciones que me ha sido posible encontrar. Sólo he excluido como ejemplos válidos de rimas complejas palabras como ("plaps"/corre), ("pauts"/manga marina (sacado de H&M)) y (dawkp/hagamoslo), que ya mencioné; porque las consideré excepcionales, como ya expliqué. Por supuesto, tampoco he tomado en cuenta palabras que son claramente de origen extranjero, no asimiladas totalmente en la lengua. En ese sentido conviene notar que ese tipo de palabras se encuentra sobre todo entre los sustantivos, prácticamente nunca entre los verbos (considerese por ejemplo que no hay verbos que incluyan "g" o "h" inicial, o una de las vocales "e" u "o"). Una palabra que merece especial atención, y que excluí de consideración en la tabla 4, es ("aksbil"/carey) que parece tener la secuencia "ks" en una rima interna. Esto tendría que ser excluido por la SSG, mi conjetura es que se trata de una palabra compuesta, "bil" podría venir de "bila"/boca. Si no es así, habríamos encontrado ejemplos de las dos combinaciones en rima interna "sk" y "ks", ambas parecen excepcionales, sobre todo la última.

2.2.3. Observaciones generales sobre ataques y rimas.

Tal vez la observación más general que podemos hacer acerca de la comparación entre la tabla 3 y la tabla 4, es que las rimas complejas parecen ser menos comunes que los ataques complejos.

En efecto, una vez que ponemos aparte las rimas con "s" al final de palabra, las rimas finales con el sufijo (-p) (que recuerdese alterna con (-pi)), las palabras de origen extranjero (sobre todo inglés), y los casos dudosos (namsla), (insla); nos queda solamente una corta lista de ejemplos:

- (60) a) dampna (tu suegro)
b) wainhtka (macho)
c) arkbaia (rechinar los dientes)

- (61) a) pask-bia (creará)
b) palk-bia (extenderá)
c) langk-bia (soltará)
d) sawhk-bia (deshacerá)
e) kayk-bia (verá)

Los ejemplos en (61) surgen cuando se combinan raíces verbales con el morfema correspondiente a la tercera persona del futuro: (-bia). (60)a surge a partir de "dapna" cuando el infijo (-m-) es añadido. No está claro cual es la composición segmental de (60)b, quizás lo que aparece como una "t" en final de sílaba es el resultado de ensordecir la "n". Finalmente, (60)c es un verbo onomatopéyico.

Dada esta situación, tenemos que hacer una escogencia tipológica. O bien asumimos que las rimas del miskito tiene un máximo de dos segmentos (incluyendo la vocal), y entonces tendríamos que buscar una explicación para (60)-(61). En este primer caso el miskito sería un ejemplo de aplicación de la observación de Kaye & Lowenstamm (79), citada en Harris (83), según la cual las lenguas tienden a tener una posición consonántica menos en las rimas que en los ataques. La sílaba

máxima en miskito sería entonces:

(62) CCVC (C = consonante o semivocal, V=vocal)

Otra opción es asumir que la relativa poca frecuencia de los rimas complejas es un accidente, tal vez una consecuencia de el "Onset first principle", (59) arriba. En ese caso la sílaba máxima del miskito sería:

(63) CCVCC

Si es así, nos esperaríamos que los grupos de segmentos postvocálicos tengan los mismos condicionamientos que los segmentos prevocálicos. Vimos que de hecho ése es el caso, las condiciones son básicamente el valor paramétrico atribuido a la SSG, (46), y presumiblemente otras condiciones particulares a la lengua. Una posible diferencia entre los ataques y las rimas es con relación a la secuencia "sk"/"ks", que parecen ambas posibles en rimas internas. Ninguna de ellas aparece en ataques internos. Descartando el único ejemplo "aks-bil" como palabra compuesta, quedaría solo "sk". Esta secuencia violaría (46), asumiendo los valores de sonoridad en (42), pero como dijimos los valores ahí atribuidos son arbitrarios. En cualquier caso la simetría entre los ataques y las rimas es casi perfecta, en la medida en que podemos observarla. Asumiremos su validez, como resultado de la aplicación de (46) a las rimas y a los ataques.

Concluyendo entonces, asumiré que la segunda opción tipológica es la correcta para el miskito. Es decir, que el tipo de sílaba

máxima es (63) . Esto nos permitirá entre otras cosas, tratar una vocal larga del tipo ejemplificado en (24)a como correspondiendo a dos posiciones esqueléticas. De nuevo, la relativa poca frecuencia de rimas con grupos de consonantes sería deducida de otros factores, como el OFP, pero no como una limitación que haya que explicitar en la gramática de la lengua.

Esto concluye nuestro examen exploratorio de la fonotáctica de las sílabas miskitas. Como dijimos al inicio, nuestros resultados son muy tentativos, cosa de esperarse dada la naturaleza de la empresa.

Notas al Capítulo 2

1. Hay un problema terminológico que ocurre aquí.

Tradicionalmente el término "sonora" es utilizado en español para designar a los segmentos oclusivos que incluyen vibración de las cuerdas vocales entre sus razgos distintivos, por ejemplo:

"b", "d" y "g". Esto corresponde al uso tradicional del término "voiced" en inglés. El término "sonorant" que se usa en inglés para designar a los segmentos en cuya pronunciación las cuerdas vocales vibran espontáneamente, por que hay suficiente pasaje de aire, ha sido traducido entonces por "sonante". Guardaremos sin embargo el término "escala de sonoridad", para traducir "sonority hierarchy". Esto puede prestarse a confusión. El uso, sin embargo, nos obliga a estas escogencias terminológicas un tanto desafortunadas.

2. Hay que señalar como excepción la palabra "utla" (casa), que probablemente es una palabra compuesta, al menos originalmente. Esto es sugerido por el cognado sumo "u" (casa), y la forma construida excepcional "watla" para la palabra miskita.

Capítulo 3. Morfología

3.0. Introducción.

En este capítulo presentaré un esquema general de la morfología del miskito. Como mencionamos en el Capítulo 1, éste es uno de los aspectos del idioma que ha sido más frecuentemente abordado en los trabajos precedentes sobre la lengua (Lehmann(20), Heath(27), Conzemius(29), CIDCA(85), Arguedas(86)). Aunque intentaré hacer una presentación exhaustiva de los datos conocidos, mi principal objetivo será tratar de estudiar el funcionamiento de los mecanismos morfológicos en juego. Este objetivo sólo hemos podido realizarlo (parcialmente) en algunas áreas, las áreas que son directamente accesibles debido a su complejidad superficial y que, por esta misma razón, atraen la atención inmediatamente.

Asumiré, para facilitar la exposición, la división tradicional entre morfología flexiva y morfología derivacional (secciones 3.1. y 3.2., respectivamente). Al interior de cada una de estas secciones haremos divisiones basadas en las diferentes categorías lexicales como se verá en el lugar apropiado.

3.1. Morfología Flexiva

3.1.1. Flexión Verbal.

El verbo es la categoría lexical que presenta el sistema flexional más rico en miskito. Para elaborar la presentación que

haremos de los datos básicos de la flexión verbal hemos beneficiado de las observaciones y análisis de varios trabajos anteriores, en particular Heath (27) y Arguedas (86). No intentaremos sin embargo reproducir todas las observaciones contenidas en ellos, tampoco señalaremos sistemáticamente los puntos de divergencia con el análisis aquí presentado.

3.1.1.1. Inventario de las formas verbales.

La (casi) totalidad de formas verbales en miskito aparecen ilustradas en (1). En términos tradicionales se trata de la "conjugación" del verbo "pulaia"(jugar). Hemos utilizado en (1) para designar los tiempos y formas la terminología utilizada en Heath(27) (y CIDCA (84)), que corresponde a la tradición de estudios de los misioneros moravos .

(1)	Presente Absoluto	Presente Indefinido
	1P puluna/puluni	1P pulisna/pulisni
	2P puluma	2P pulisma
	3P puluya	3P pulisa/pulisi
	Pasado Absoluto	Pasado Indefinido
	1P pulatna/pulatna	1P pulri
	2P pulatma	2P pulram
	3P pulata/pulati	3P pulan
	Futuro	Condicional
	1P pulamna/pulamni	1P pulaisna
	2P pulma	2P pulaisma
	3P pulbia	3P pulaisa
	Conexivo	Imperativo
	1/2P pulrika	1P(plural)pulpi
	3P pulka	2P puls
		2P (forma negativa) pulpara

Formas Impersonales

Infinitivo	pulaia
Participio Presente	puli
Participio Transgresivo	pulisi
Participio Pasado	pulan
Participio Negativo	pulras

A continuación quisieramos hacer algunos comentarios sobre el inventario de formas en (1) en dos aspectos: a) para mencionar algunas variantes (posiblemente dialectales), b) para mencionar otras formas o usos posibles.

Heath (27) da una forma ligeramente distinta para el "condicional", comparese la forma condicional en (1): (2)a, con la forma presentada en Heath como más común (2)b:

(2)a) pulaisna	b) pulaina
pulaisma	pulaima
pulaisa	pulaiya

Los hablantes que nosotros consultamos no reconocieron el paradigma en (2)b, ofreciendo en cambio el de (2)a. Arguedas (86) concuerda con esta observación. Es interesante notar que la observación de Heath(27), pg 48, en el sentido de que el condicional sólo aparece en la apodosis de las oraciones condicionales, no es válida para las formas en (2)a en el dialecto estudiado por nosotros. Arguedas(86) nota la misma situación para su informante. Las formas del "condicional" parecen alternar libremente con las formas del "futuro", con un valor temporal similar. En todo caso su distribución no está limitada a las apodosis de las condicionales. Estas discrepancias entre la descripción de Heath y nuestras observaciones (y las de Arguedas) pueden ser interpretadas de diferentes maneras. O bien (2)a y (2)b son variantes dialectales, y en ese caso la observación descriptiva sobre la distribución restringida (a las apodosis) no es válida para el dialecto considerado por nosotros; o bien se trata de dos paradigmas diferentes y por consiguiente no habría por que esperarse a que el uso sea similar. (Ken Hale, comunicación personal, notó la existencia de las dos formas verbales en la comunidad de Karawala (enero 88), con usos distintos. El dialecto de Karawala tiene entonces una forma verbal suplementaria al dialecto que estudiaremos adelante). La confusión terminológica proviene de (CIDCA (84)), donde fue

asumido, aparentemente de forma incorrecta, que (2)a era simplemente una variante de (2)b, ausente en el dialecto ahí estudiado.

En cualquier caso, el término "condicional" utilizado para designar a (2)a, en (1) no parece justificarse en el dialecto más difundido. Notando lo anterior, Arguedas(86) sugiere cambiar la designación a "futuro indefinido". La forma anteriormente llamada "futuro" en Heath(27) (y en CIDCA(84) que sigue a Heath) sería llamada "futuro absoluto". Regresaremos más adelante a este cambio de terminología y sus implicaciones. Para terminar con el "condicional", notemos finalmente que "Heath"(27) da también como variantes dialectales de (2)b, las siguientes:

(3)	a.	pulawana	b.	pulana
		pulawama		pulama
		pulawaya		pulaya

Ninguna de éstas fue encontrada por nosotros.

Una serie de formas y usos adicionales son mencionadas por Heath para el imperativo, algunos fueron confirmados por nosotros: a) la segunda persona del pasado indefinido "pulram" puede ser utilizada en lugar del imperativo, para disminuir el énfasis en la exhortación; b) la forma "pulprama" es presentada como variante dialectal de "pulpara", sólo encontramos esta última; c) existe una forma con valor de "imperativo negativo" para la primera persona inclusiva (que incluye al interlocutor). Esta última se forma añadiendo (-ra) a la tercera persona del

futuro simple: "pul-bia-ra". La traducción siendo aproximadamente : (ojalá) no juguemos!. La primera persona inclusiva, "yawan" (nosotros-inclusivo), toma flexión de tercera persona. Heath afirma que se puede formar una forma equivalente para la segunda persona: "pulmara" con un valor similar (no vayas a jugar!), también da el ejemplo: "limi mai alkbiara" (ojalá no te agarre el tigre !), donde el sujeto es de tercera persona. Finalmente, como puede observarse en (1), algunas formas de primera y tercera persona muestran una alternancia en la vocal final "a"/"i". Según Heath estas formas son variantes opcionales, con valor equivalente, para la primera persona. Para la tercera persona la forma en "i" sirve para atenuar el valor declarativo, introduciendo un matiz de incertitud. Solo la forma en "a" puede aparecer cuando la oración es negada.

Si la sugerencia terminológica de Arguedas(86) respecto al "condicional" fuera implementada, el sistema de oposiciones aspecto-temporal expresado en la flexión verbal podría ser representado de la siguiente manera:

(4)		ABSOLUTO	INDEFINIDO
	Pasado	+	+
	Presente	+	+
	Futuro	+	+

La implicación de la terminología utilizada en (4) es que una distinción aspectual paralela ocurre en los tres tiempos. Las formas absolutas presentarían la acción de manera puntual, instantánea; mientras que las formas indefinidas presentarían una

acción o proceso como durando en el tiempo.

El presente absoluto define una acción como comenzando precisamente en este momento, o a punto de ocurrir, por ejemplo:

- (5) Yang miskitu aisuna (yo estoy hablando miskito)
(estoy a punto de hablar miskito)

Mientras que el presente indefinido, puede corresponder a una acción habitual:

- (6) Yang miskitu aisisna (yo hablo miskito)

Las traducciones al español, si como creemos son aproximativamente equivalentes, son auto-explicativas. El término "absoluto" utilizado por los gramáticos moravos haría referencia al hecho de que (5) sólo puede referir a una proceso instantaneamente en curso. El término "indefinido" correspondería a la mayor laxitud de la forma en (6), que únicamente requiere que el proceso tenga validez presente en uno de varios sentidos.

Las dos formas del pasado manifiestan una contraste que puede ser ilustrado en (7)-(8):

- (7) Yang kwirku ba dakakatna (yo le he dado de comer al puerco)

- (8) Yang kwirku ba dakakri (le dí de comer al puerco)

Las traducciones, más o menos equivalentes en el sentido relevante, corresponden al valor aspecto-temporal estas formas verbales en el dialecto del español hablado en Nicaragua (pero no necesariamente en otros dialectos).

(8) puede ser utilizada, en el contexto pragmático apropiado, para indicar que la tarea ya fue realizada y que por el momento no es necesario repetirla. (7) no tiene esa implicación. Al contrario, por carecer de ella, (7) implicaría en el mismo contexto pragmático que (8), que la tarea (dar de comer al puerco) tiene que ser realizada nuevamente. Tratando de comparar con el contraste ilustrado para las formas del presente, podríamos decir que la forma "absoluta" presenta la acción como "instantánea" en el pasado, y por así decir desconectada de la situación actual. La forma indefinida tiene una utilización más amplia, en el caso de (8) su validez en el pasado cubre incluso el pasado reciente, inmediato, por éso (8) puede ser utilizada para indicar que la acción tiene validez actual (en cuanto ya fue realizada). De nuevo la forma "absoluta" tiene un uso más restringido. Esto es cierto, por lo menos en términos de frecuencia, como puede ser observado en las narraciones, donde con frecuencia la forma absoluta es utilizada para marcar que la acción es más "remota" en el tiempo.

Arguedas (86) sugiere que un contraste similar ocurre para las formas del futuro. El futuro absoluto ("pulamna"..) tendría un uso más restringido, de nuevo un subconjunto de los contextos en los que el futuro indefinido ("pulaaisna"..) es posible. El argumento que ella ofrece es la frecuencia mayor de la forma indefinida, junto con la observación de que, contrariamente a lo afirmado por CIDCA (84), la forma absoluta es usualmente utilizada de preferencia en la apodosis de las oraciones condicionales. Si

la hipótesis representada en (4) fuera correcta, nos esperaríamos que el futuro absoluto presente la acción de manera instantánea, quizás más tajantemente distinta de las circunstancias actuales que la forma indefinida. Por otra parte la forma indefinida contemplaría el proceso como durando en el tiempo de manera indefinida. No hemos podido observar para el futuro el tipo de contraste que acabamos de describir [Nota 1].

En general, la cuestión de los contrastes semánticos entre las formas simples de los verbos requeriría ser estudiada en mayor detalle. Está claro que hay un contraste de tipo aspectual entre las dos formas del presente y las dos formas del pasado. A este punto, sin embargo, no está completamente claro para nosotros que los contrastes son del mismo tipo, como ha sido tradicionalmente asumido, y esta implícito en (4). De la misma forma, quedaría por determinar la naturaleza del contraste que probablemente existe entre las dos formas futuras.

(4) supone una estructura de contrastes, en cierto modo perfecta, para las formas verbales simples que aparecen en oraciones no subordinadas. En adelante, solamente de manera temporaria y por motivos expositivos asumiremos esa terminología. Notese sin embargo que la hipótesis implícita en ella queda por demostrar. Por el momento se trata simplemente de una decisión terminológica arbitraria (ver también nota 1).

La serie de formas verbales llamadas "conexivo" en (1) no aparece representada en (4). Esto se debe al hecho de que el

conexivo difiere de las formas en (4) no tanto en su valor semántico sino en su distribución sintáctica. En el capítulo 5 discutiremos los contextos sintácticos en los que el conexivo puede aparecer. Por el momento podemos decir simplemente que el conexivo sólo puede aparecer en contextos sintácticos restringidos (por ejemplo en las oraciones causativas). En ese sentido es similar a las formas del subjuntivo en español. En términos tradicionales se trataría de una forma perteneciente a otro "modo" que las formas de (4). De hecho, como ocurre con las diferentes formas del subjuntivo español, podemos notar que en las oraciones causativas el "conexivo" alterna con el "pasado indefinido". Si el verbo principal está en una de las formas futuras el verbo "subordinado" aparece en "conexivo"; si el verbo principal está en una de las formas pasadas o presentes, el verbo "subordinado" aparece en el "pasado indefinido". Podríamos expresar lo anterior de la siguiente manera (utilizando el verbo "pulaia" como ilustración):

(9) Modo conexivo

Actual (=Pasado Indefinido)	Virtual
pulri	pulrika
pulram	pulrika
pulan	pulka

El modo conexivo contrastaría entonces, en cuanto a la distribución de sus formas, con el paradigma en (4), que podríamos llamar "modo indicativo". En efecto las formas verbales en (4) pueden aparecer libremente en oraciones

principales o sencillas. Por supuesto, el "pasado indefinido" sería miembro de los dos paradigmas. Notemos a este punto que las formas del conexivo "virtual" para la primera y segunda persona (por lo demás idénticas) incluyen el morfema (-ra), implicado también en la formación de la primera y segunda persona del "pasado indefinido". Más adelante contemplaremos la posibilidad de que todas estas formas tengan como origen común la nominalización abstracta, a partir del radical verbal, que se forma añadiendo (-ra).

A cualquier forma verbal (menos el presente indefinido) se puede añadir la tercera persona del verbo "kaia" (ser), en el mismo tiempo, para marcar anterioridad en relación a la forma simple (aspecto "perfectivo"). Por ejemplo: "pulri" (jugué)/ "pulri kan" (había jugado), "balma" (vendrás)/ "balma kabia" (habrás venido). Por otra parte, si las formas flexionadas de "kaia" son añadidas al participio presente, se obtiene el equivalente de las formas simples en aspecto "progresivo": "pulri" (jugué)/ "puli kapri" (estaba jugando); "balma" (vendrás), "bal kama" (estarás viniendo). Notese que en el primer caso (aspecto perfectivo), la marca de tiempo se repite en la flexión de los dos verbos y sólo el primero (verbo principal) porta la marca de persona. En el segundo caso (aspecto progresivo) sólo el segundo verbo (el auxiliar) tiene marca de tiempo y persona.

Notemos, antes de pasar a otro punto, que el "presente

indefinido" y el "futuro indefinido" (o condicional en (1)) parecen incluir la forma presente del verbo "kaia", al menos históricamente, observese:

(10)a. Presente (kaia)
1P sna
2P sma
3P sa

b) Presente Indefinido(pulaia)
1P puli-sna
2P puli-sma
3P puli-sa

c) Futuro Indefinido
pulai-sna
pulai-sma
pulai-sa

La base para el presente indefinido sería el participio presente (puli). Esto explicaría la inexistencia de esta forma compuesta que por lo demás sería de esperarse. En relación al "futuro indefinido" notemos con Heath (27) que el infinitivo seguido de las formas simples de "kaia" tiene valor modal de obligación:

(11) yang aisaia kapri (tenía que hablar)

Por supuesto cuando se trata del presente, nos esperaríamos que la forma resultante tenga valor de futuro, considerese (12)

(12) yang aisaia sna (tengo que hablar)

Parece entonces natural pensar que las formas del "futuro indefinido" (condicional) son en realidad una abreviación de la secuencia "infinitivo- presente de 'kaia' ". En la que el infinitivo pierde la "a" final.

Resulta entonces que todas las formas "indefinidas" parecen ser derivadas de formas independientemente necesarias que han adquirido valores especiales.

Para terminar con las propiedades generales del paradigma verbal, haremos algunas observaciones de carácter sintáctico. Notemos en primer lugar que el miskito no requiere la presencia obligatoria del sujeto (en ese sentido es como el español, y diferente del inglés o el francés). Como el número del sujeto no aparece marcado en la flexión, el auxiliar "banhgwaia" (literalmente "llenarse") puede ser utilizado para marcar que el sujeto es plural. En ese caso el verbo principal aparece en "participio presente" y "banhgwaia" toma la flexión aspecto-temporal:

(13) a. (yang) mai kaikisna
yo te veo

b. (Yang nani) mai kaiki banghwisna
Nosotros te ver-PP plural-Prel
'Nosotros te vemos'
(PP = participio presente)
(Prel = presente indef., 1 persona)

El auxiliar "banhgwaia" sirve entonces de pluralizador (regresaremos a esto en el capítulo 4). Si se combinan los auxiliares "kaia" y "bangwaia" tenemos secuencias como (14):

(14) (yang nani) mai kaiki banghwi kapri
Nosotros te ver-PP plural-PP ser-Pas1
'Nosotros te estábamos viendo (te veíamos)'
(Pas = pasado indefinido)

Para expresar la negación de una oración, el participio negativo reemplaza las formas aspecto-temporales del presente y el pasado. Para negar las oraciones en futuro se utiliza el adverbio "apia". Si se quiere marcar el tiempo en una oración negada, se utiliza el auxiliar "kaia":

(15) Man ai kaikras (sma/kapram)
 Tu no me (ves /viste)

La negación combinada con el pluralizador "banghwaia" es expresada en el auxiliar (de nuevo, el tiempo-aspecto, si requerido, es expresado con "kaia")

(16) Man nani ai kaiki banghwras (kapram)/(sma)
 Ustedes me ver-PP plural-neg ser-Pas3/ser-Pres3
 'Ustedes no me vieron/ven'

Regresaremos un poco mas detenidamente a la sintaxis básica de los auxiliares en el capítulo 4, aquí solo queríamos ilustrar brevemente el uso de las formas en (1).

El participio pasado, cuya forma es idéntica a la tercera persona del "pasado indefinido" es utilizado, entre otros usos más bien limitados, en construcciones como:

(17)a) yapan ai daukisa
 dormir-PPas me hacer-Pres3
 'tengo ganas de dormir'

b) yapan mai daukisa
 dormir-PP te hacer-Pres3
 'tienes ganas de dormir'

c) mai kaikan ai daukisa
 te ver-PPas me hacer-Pres3
 'tengo ganas de verte'

Con un valor paralelo a la traducción española. El participio pasado es en esas oraciones el sujeto gramatical, por eso el verbo principal "daukaia" tiene flexión de tercera persona. Cualquier verbo en participio pasado puede participar en oraciones del tipo de (17). El sujeto del verbo en participio pasado es "controlado" (tiene que ser correferente con él) por el objeto de "daukaia". Notese que las oraciones formalmente quizás más proximas en español, las oraciones del tipo: "fumar me marea", "verte me perturba"; comportan un verbo en infinitivo ahí donde en miskito aparece un participio pasado. Como ya indicamos, es la forma llamada "participio presente" que es utilizada para formar el aspecto progresivo con el auxiliar "kaia" y no el participio pasado. Las oraciones con valor "pasivo", se forman simplemente omitiendo un sujeto de tercera persona: "ai kaikan" (me vió/vieron), "ai kaikbia" (me verá/verán).

Más adelante sugeriremos que la forma llamada "participio transgresivo" es en realidad una forma compuesta del participio presente del verbo principal y el participio presente del auxiliar "kaia".

Ya vimos uno de los usos posibles del infinitivo, en grandes razgos su comportamiento es similar (aunque no tiene la misma distribución sintáctica exactamente) al del infinitivo del español o el inglés.

Esto completa nuestra revisión del inventario de formas

verbales inflectadas. Sobre varios aspectos de la sintaxis de algunas de estas formas tendremos ocasión de regresar en los capítulos posteriores.

3.1.1.2. Estructura morfológica.

Consideremos ahora la estructura interna de las formas flexivas. Para hacerlo, compararemos el paradigma de "pulaia" en (1) con el de "swiaia" (dejar) en (18):

(18) Infinitivo: Swiaia (dejar)

	Presente	Pasado	Futuro	Conexivo
Absoluto	1P swisuna	swisatna	swimna	swirika/swirka swirika/swirka swikka
	2P swisuma	swisatma	swima	
	3P swisuya	swisata	swibia	
Indefinido	1P swisna	swiri	swiaisna	
	2P swisma	swiram	swiaisma	
	3P swisa	swin	swiaisa	
Imperativo			Participios	
1P swip	Presente	swi		
2P swis,swiram	Pasado	swin		
Neg. swipara	Transgresivo	swisi		
	Negativo	swiras		

"Swiaia" es uno de los pocos verbos cuyo radical termina en "i". Los otros son: "aitwiaia" (copular), "briaia" (tener), "piaia" (comer), "diaia" (beber), y "wiaia" (decir). Si comparamos con cuidado la conjugación de "swiaia" con la de "pulaia", como haremos inmediatamente, una serie de discrepancias menores aparecen respecto a la forma precisa que toma la flexión verbal en varios puntos de la conjugación.

En Heath (27) estos verbos son llamados "segunda conjugación",

por oposición a todos los otros, que se conjugan como "pulaia". Es evidente que las discrepancias entre las dos conjugaciones dependen de la forma fonológica del radical. Los verbos cuyo radical termina en "i" son los únicos que claramente terminan en vocal . En todo caso, el contraste entre las dos conjugaciones nos servirá de pretexto para estudiar en detalle la composición morfológica de las diferentes formas verbales.

Hay básicamente tres diferencias entre las dos conjugaciones. Para examinarlas las formularemos como reglas que nos permiten pasar de la primera a la segunda conjugación:

- (19) a) 0 -->s / vocal#__ vocal (inserción de "s")
b) a---> 0 (supresión de "a")
c) i---> 0 (supresión de "i")
- (# = frontera de morfema)
(0 = elemento nulo)

La regla (19)a introduce "s" para separar una secuencia de vocales cuando la forma flexiva comienza por vocal. Las reglas (19)b-c suprimen algunas vocales (posiblemente epentéticas) cuando el radical termina en vocal, esto como consecuencia de las diferentes posibilidades de silabificación.

Consideremos primero (19)a. La inserción de "s" establecida por la regla ocurre en el presente y el pasado absolutos:

- (20) a) Presente absoluto
pul-u-na/ swi-s-u-na
pul-u-ma/ swi-s-u-ma
pul-u-ya/ swi-s-u-ya

b) Pasado absoluto
pul-at-na/swi-s-at-na
pul-at-ma/swi-s-at-ma
pul-at-a/ swi-s-at-a

Una inspección de (1) o (18) revela rápidamente que las marcas de persona son respectivamente:

(21) 1P -na
2P -ma
3P -a

Esto es aparente en las formas absolutas de los tres tiempos, al igual que en el presente indefinido y en el futuro indefinido (condicional), pero estas últimas son posiblemente formas compuestas con el presente de "kaia" (ver (10) arriba, y comentario relevante). Las únicas formas en las que los sufijos de (21) no marcan las personas son el pasado indefinido y el conexivo, como notamos en (9), estas formas son también diferentes en cuanto a sus propiedades sintácticas, más tarde regresaremos a ellas.

Si las formas en (21) son las marcas de persona, las marcas de tiempo-aspecto en (20)a-b son respectivamente "-u-" y "-at-" para el presente y el pasado absolutos. Ambas comienzan con un segmento vocálico y están adyacentes al radical. Como tendremos ocasión de observar repetidamente en este capítulo, existe en miskito una prohibición a la adyacencia de dos segmentos vocálicos. Usualmente tales secuencias son "reparadas" mediante la introducción de "y". De hecho, esta regla parece aplicarse generalmente para la tercera persona del presente absoluto,

separando "u" (la marca de tiempo-aspecto) de "a" la marca de tercera persona. Regresando a la inserción de "s" característica de la "segunda conjugación", notaremos que es el único caso en que hemos podido observar ese tipo de inserción. La razón sin embargo por la cual "s" es introducida es presumiblemente la misma prohibición general para una secuencia de vocales tautosilábicas en la lengua.

Pasando ahora a (19)b. Los contextos en los que esa alternancia aparece son los siguientes:

(22) a) Futuro (absoluto)

1P pul-a-m-na/ swi-m-na

b) Pasado indefinido (participio pasado)

3P pul-a-n/ swi-n

Hagamos primero una clarificación respecto a las formas del futuro (absoluto), el paradigma para pulaia es como en (23):

(23) 1P pul-a-m-na

2P pul-ma

3P pul-b-ia

Como Arguedas (86) y Ken Hale (curso de miskito, MIT-1987) han sugerido, es posible asumir que la marca del futuro es "b", como para la tercera persona, y que este segmento se asimila en el rasgo (+nasal) al segmento siguiente en las formas de primera y segunda persona. En el caso de la primera persona, el segmento aparece en la superficie como "m". En el caso de la segunda persona la secuencia "mm" es simplificada a un solo segmento,

como ocurre generalmente en miskito cuando hay secuencia de segmentos idénticos.

En todo caso, la "a" suplementaria que aparece en las formas de primera persona en la primera conjugación, es sin duda introducida epentéticamente para permitir la silabificación apropiada de la secuencia en (24):

(24) pul-m-na

Esto explicaría porqué no aparece con los verbos de la segunda conjugación. Como el radical termina en vocal la vocal epentética no es necesaria.

Lo mismo parece ser cierto para la forma en (22)b, que subyacentemente debe ser (25):

(25) pul-n

La "a" es introducida para permitir la silabificación de la secuencia que de otra forma no podría resolverse. Por supuesto eso no es necesario en el caso de los verbos cuyo radical termina en vocal.

Finalmente consideremos los casos de la alternancia expresada en (19)c. Aquí quisieramos distinguir dos casos, (26) y (27):

(26) Participio Presente

Pul-i/swi

(27)a) Imperativo (de primera persona)

pul-p-i/ swi-p

b) Conexivo (virtual) (1y2P)
pulr-i-ka/swir-ka

La situación en (26), que suponemos se aplica también al presente indefinido, en cuya formación entra el participio presente (ver (10) arriba y comentarios relevantes); se explica por una reducción de dos segmentos idénticos a uno solo. Esto es un proceso general que hemos encontrado en muchas otras ocasiones (por ejemplo en relación a (23) arriba). Los monosílabos acentuados tienen invariablemente vocales largas (no hay casos de contrastes); es decir que las secuencias subyacentes (28)a y (28)b serían indistinguibles en la superficie:

(28) a) swi
b) swi-i

En esto confluyen dos procesos distintos independientemente observados: a) la simplificación de secuencias de segmentos idénticos b) el alargamiento natural de las vocales acentuadas en sílaba abierta. Recuerdese también la prohibición observada para una secuencia de vocales tautosilábicas adyacentes.

El caso de (27)a-b es diferente, mas similar a lo que vimos con respecto a (19)b. Se trata de la no-ocurrencia, porque innecesaria, de la inserción de una vocal epentética. Consideremos primero (27)a. Las formas subyacentes son las siguientes:

(29)a) pul-p

b) swi-p

Es evidente que la "i" final que aparece en la forma superficial de (29)a es epentéticamente introducida para facilitar la silabificación. Esto no es necesario en (29)b. Notemos además, como señala Heath, que la "i" epentética puede ser opcionalmente suprimida (o más bien, no insertada) cuando la secuencia final de consonantes puede ser silabificada. (29)a es de hecho un caso en el que la aparición de la "i" final es opcional. Para un verbo como "alkaia" (agarrar), la forma subyacente del imperativo de primera persona sería:

(30) alk-p

En (30) la inserción de la "i" final tendría carácter obligatorio. En (29)b la inserción está excluida. En conclusión, el contraste expresado en (26) se explica naturalmente como una consecuencia de la posibilidad o imposibilidad de añadir el segmento "p" a la rima final del radical.

El caso de (27)b es similar, ahí también se trata de la introducción epentética de "i". De nuevo la razón de la epéntesis (cuando ocurre) es la imposibilidad de silabificar la secuencia de segmentos subyacentes. Comparense las formas intermediarias postuladas para (27)b:

(31)a) pul-r-ka

c) swi-r-ka

Una situación idéntica a la observada en (31) ocurre en la formación del estado construido de los sustantivos. Como veremos posteriormente con mayor detenimiento, cierta clase de sustantivos forma su estado construido añadiendo el sufijo (-ka). La vocal final "a" es suprimida cuando (-ka) es añadido. Si la secuencia de segmentos resultante es insilabificable, una "i" epentética es introducida.

El sufijo (-ka), como veremos, sirve también de nominalizador (para formar sustantivos a partir de adjetivos). Las similitudes encontradas entre las formas del modo conexivo y el sistema de inflexión nominal son en realidad más amplias, y merecen ser examinadas en detalle. Consideremos de nuevo el modo conexivo tal que lo postulamos en (9) repetido aquí como (32):

(32)	Modo conexivo	
	Actual	Virtual
	(Pasado Indefinido)	
	pulri	pulrika
	pulram	pulrika
	pulan	pulka

Como ya habíamos mencionado anteriormente, estas formas verbales se diferencian de las otras en su distribución sintáctica, un punto al que regresaremos en el capítulo 5. Otra diferencia notoria, que habíamos señalado tiene que ver con las marcas de persona. Para los otros "tiempos" las marcas de persona son las que aparecen en (21): (-na, -ma, -a), para la primera segunda y tercera persona respectivamente. Las marcas de

la primera y segunda persona del pasado indefinido son exactamente las que nos esperaríamos si la base a las que son añadidas fuera el sustantivo "pulra"(jugada) (asumiendo que este perteneciera a la clase de sustantivos relacionales, como los que refieren a partes del cuerpo .. etc.). Comparense (33)a y b:

(33)a)mina (pie)	b) pulra (jugada)
1P mini (mi pie)	pulri
2P minam (tu pie)	pulram

De hecho las formas posesivas de "swira"(pena) derivado de "swiaia" : "swiri" (mi pena), "swiram" (tu pena); son idénticas a las formas del pasado indefinido de "swiaia".

Por otra parte, las formas del conexivo (virtual) de primera y segunda persona corresponden a la forma construida que nos esperaríamos para el sustantivo "pulra" (asumiendo que perteneciera ahora a la otra clase de sustantivos que hay, como "kipla" / piedra). Comparese:

Absoluto	Construido
(34) a)kipla (piedra)	kiplika
b)pulra (jugada)	pulrika

Estas similitudes sugieren que las formas de primera y segunda persona que aparecen en el modo conexivo son en realidad formas construidas de la nominalización en (-ra), para "pulaia": "pulra" (jugada).

Esto deja por aclarar las formas conexivas de tercera persona.

Observemos:

	Actual	Virtual
(35)	pulan	pulka

La forma "virtual" es la que esperaríamos para una nominalización a partir de la raíz verbal de "pul-aia". En analogía con la nominalización a partir de las raíces adjetivales:

	Adjetivo	Sustantivo
(36)	pri (libre)	pri-ka (libertad)

En cuanto a la forma "actual" (idéntica a la forma del participio pasado), podemos considerar (con Heath) que se trata ya de una nominalización, cuya forma construida (más común) es "pulan-ka"(jugada). En resumen todas las formas verbales del modo "conexivo" admiten ser tratadas como nominalizaciones. Este hecho es a guardar en mente en relación a las propiedades sintácticas del conexivo (a lo cual regresaremos en el capítulo 5). En la sección sobre la morfología derivacional tocaremos también este tema desde otro ángulo.

Esto completa nuestro examen de las diferencias entre las dos conjugaciones resumidas en (19). Hemos argumentado que en los tres casos se trata de reglas epentéticas cuya aplicación o no-aplicación depende de la forma fonética del radical verbal. Modificando ligeramente (19) para capturar mejor esa hipótesis, consideremos (37):

(37) a) 0 -->s / vocal#__ vocal (inserción de "s")

b) 0--->a (inserción de "a")

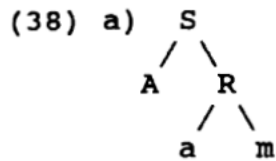
c) 0--->i (inserción de "i")

(# = frontera de morfema)

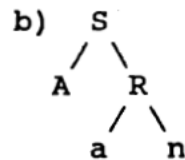
(0 = elemento nulo)

Una pregunta que se plantea, naturalmente, es saber cual es el alcance de esas reglas. No hemos encontrado otros casos de (37)a, en que "s" sea insertado para separar dos vocales. En otros lugares las secuencias de vocales tautosilábicas son separadas por "y" que suponemos es un subcaso de (37)c. Siendo así habría que suponer que la aplicación de (37)a está restringida a los contextos que hemos mencionado, sería pues una regla que se aplica unicamente en la morfología verbal. Esto por supuesto es sospechoso y hace pensar que (37)a es en realidad parte de una generalización mayor que por el momento se nos escapa.

La existencia de (37)b-c plantean una pregunta interesante, a saber:¿porque habría dos reglas de epéntesis de una vocal diferentes?. En realidad, es posible que la naturaleza (color) de la vocal insertada sea determinada por el contexto en que aparece. En particular estamos pensando en las propiedades métricas de la sílaba en la que la vocal aparece. En efecto, si observamos con cuidado los casos en los que la vocal insertada es "a", podemos notar que aparece en sílaba cerrada (con rima "pesada"):

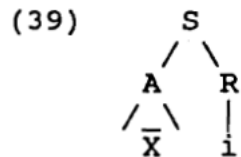


1P del futuro(absoluto)
 Ejemplo: pu-lam-na



3P del pasado indefinido
 Ejemplo: pu-lan

Como veremos más adelante, ciertos verbos "irregulares" ("kaia"(ser) "yaia"(dar), "waia"(ir)) requieren la introducción de la vocal "a" en la primera sílaba, que en miskito es siempre la posición acentuada. La posiciones en las que "i" aparece, por otra parte son del tipo ilustrado en (39):



Ejemplos: a) pul-ri-ka
 b) pul-pi

Es decir se trata de sílabas abiertas, que no están acentuadas. La correlación puede ser definida en términos métricos como una oposición entre rimas "fuertes" o "débiles". Las rimas acentuadas o que contiene varios segmentos (rimas pesadas) son habitualmente métricamente "fuertes". Las otras son débiles.

Es de esperarse que las rimas fuertes sean más "sonoras", "a" esta más alto en la escala de sonoridad que "i". Si todo lo anterior fuera correcto, podríamos concluir que (37)b-c son en

realidad subcasos de una regla más general:

(40) O---->v(ocal)

(40) es un recurso existente en miskito para silabificar secuencias de segmentos insilabificables de otro modo. El "color" preciso de la vocal sería determinado por el contexto métrico. Naturalmente ésta es solo una hipótesis de trabajo que tendría que ser cimentada mas sólidamente.

Si como parece evidente, las particularidades flexivas de los 6 verbos de la segunda conjugación provienen del hecho de que sus radicales terminan en vocal("i"), la pregunta naturalmente se plantea de saber si no hay otros verbos cuyo radical termine en una de las otras dos vocales de la lengua ("a" o "u"). Si tales verbos existen, nos esperaríamos a que se comporten como los verbos que terminan en "i"; o en todo caso, dadas las hipótesis que hemos hecho, en modo diferente que los verbos cuyo radical termina en consonante.

Tratando de responder a esa pregunta, notemos en primer lugar que la mayoría de las formas infinitivas de los verbos miskitos terminan en una de las siguientes secuencias: (-kaia) o (-baia) si son transitivos, (-waia) si son intransitivos. Posteriormente, en una sección especial, estudiaremos el significado de estas alternancias. Como veremos, hay toda razón de pensar que un morfema aparte ("-k-", "-b-" o "-w-") interviene entre el radical verbal y las diferentes flexiones. En relación

a la pregunta que nos estamos planteando conviene notar que ciertos radicales que aparentemente terminan en la vocal "u" tienen subyacentemente la secuencia "uw" que ha sido simplificada a "u", por ejemplo (41)a :

- (41) a)pruaia (morir)
b)prukaia (golpear)

La existencia de (41)b, aún cuando el significado de los dos verbos no refleja la alternancia semántica habitualmente ligada a los morfemas, hace suponer que (41)a es subyacentemente:

- (42) pru-waia

En todo caso el verbo se comporta como si la "w" postulada estuviera presente, en lo que concierne sus formas conjugadas. Es incluso posible asumir que ciertos verbos intransitivos que carecen de contraparte transitivo comporten el morfema "-w-".

Hemos investigado la cuestión en cierto detalle, tratando de aislar verbos que no entran en alternancias (transitivo/intransitivo). El hecho es que no hay verbos en "u" que se conjuguen en modo similar a los verbos de la segunda conjugación. Puede ser que esto se deba al simple hecho de que todos los aparentes candidatos en realidad incluyen el morfema "-w-", o puede ser que "u" es diferente de "i" en cuanto a sus posibilidades combinatorias. Hasta ahora no hemos podido determinar esto con certeza. Notaremos únicamente que para algunos verbos, las formas en (43)a parecen alternar

opcionalmente con las formas en (43)b:

	a)	b)
(43) luaia (atravesar)	lumna	luamna
buaia (levantarse)	bumna	buamna
pruaia (morir)	prumna	pruamna

Notemos sin embargo que para esos tres verbos hay también formas en (-kaia) aunque el significado no corresponde siempre al que nos esperaríamos:

- (44) lukaia (pasar, cruzar (a alguien))
 bukaia (levantar)
 prukaia (golpear)

Es de suponer, que por lo menos a algún punto en su derivación las formas en (43) son :

- (45) luwaia
 buwaia
 pruwaia

En todo caso las formas en (43)a son sólo una opción, y por lo demás ningún verbo terminado en "u" ofrece el conjunto de propiedades de los verbos de la segunda conjugación (terminados en "i").

Consideremos ahora la posibilidad de que existan verbos cuyo radical termine en "a". Si tales verbos existieran, una de las propiedades que distinguen los verbos con radical terminado en vocal de los verbos con radical terminado en consonante, la no inserción de "a" epentética (37)b, sería imperceptible. Pero las otras dos propiedades (37)a y (37)c, nos permitirían identificar a estos verbos. Hay un solo candidato, en nuestra opinión (Arguedas (86) sugiere también "waia" (ir)): el verbo "aisaia"

decir. Notemos de inmediato que la nominalización agentiva de este verbo, "aisasara"(hablador), sugiere qu el radical contiene al prefijo (ai-) (que discutiremos posteriormente). Si ademas terminara en "a" , la forma subyacente del radical sería: "ai-sa". Heath (27) da la siguiente conjugación para este verbo:

(46) Infinitivo: Aisaia (hablar)

	Presente	Pasado	Futuro	Conexivo
Absoluto	1P aisisuna	aisisatna	aisamna	aisarika/aisarka aisarika/aisarka aisaka
	2P aisisuma	aisisatma	aisama	
	3P aisisuya	aisisata	aisabia	
Indefinido	1P aisisna	aisari	aisaisna	
	2P aisisma	aisaram	aisaisma	
	3P aisisa	aisin	aisaisa	

	Imperativo	Presente	Participios
1P	aisap	Pasado	aisi
2P	aisas, aisaram	Transgresivo	aisin
Neg.	aisapara	Negativo	aisisi
			aisaras

Esta conjugación corresponde a un dialecto diferente del que hemos estudiado. En el dialecto actualmente hablado en Puerto Cabezas, las formas del presente y pasado absoluto son respectivamente: (aisuna, aisuma, aisuya), (aisatna, aisatma, aisata).

Como puede observarse, en algunas de las formas en donde la vocal final del radical aparece es "i" (presente y pasado absolutos), en otras es "a" (futuro absoluto , pasado indefinido, formas imperativas).

En vista de lo que dijimos con respecto a (40), quizás sería más apropiado pensar que el radical de "aisaia" es realmente "aisV", con la vocal final subespecificada. Los distintos valores de la vocal (+/- alta) serían proporcionados por el contexto. El cálculo de los factores que puedan entrar en juego es particularmente complicado por el hecho de que hay un prefijo (ai-) presente. Usualmente este prefijo se añade a verbos que existen independientemente, esto supone que las palabras que contienen ese prefijo contienen dos ciclos de atribución métrica. Notemos que en las formas del indicativo (y conexivo): "i" aparece en las sílabas impares (contando de derecha a izquierda) y "a" aparece en las sílabas pares. Pero esto es sólo una observación al hasard.

En todo caso la conjugación del verbo "aisaia", con sus intrigantes alternancias entre "a" e "i" en el radical, y las probables variantes dialectales, podría ser un buen terreno para refinar la hipótesis formulada en (40). Como señalamos, por el momento no estamos seguros de cual es el análisis mas adecuado de los datos.

3.1.1.3. Irregularidades.

Pasaremos ahora a examinar ciertas "irregularidades que presentan algunos verbos. Notemos en primer lugar que cuando la flexión verbal es añadida a un radical terminado en "b" (como es frecuente dada la existencia del morfema verbal derivacional (-b-), que precede a la flexión), o en una secuencia de

consonantes, un problema de silabificación se presenta a veces delante de los sufijos que ellos mismos comienzan por consonante (recuerdese que "b" sólo puede aparecer en ataque de sílaba). Eso ocurre con los siguientes morfemas:

- (47) a) imperativo común (2P) -s
 b) imperativo negativo -para
 c) imperativo de 1P -p(i)
 d) 2P y 3P del futuro -ma, -bia
 e) 3P del conexivo(virtual) -ka

En estas circunstancias, si la silabificación es imposible la consonante final del radical es suprimida. Tal es el caso para las siguientes formas de "sabaia"(clavar):

- | | | |
|---------|------------|-----------------|
| | | Subyacentemente |
| (48) a) | sa-s | sab-s |
| b) | sa-para | sab-para |
| c) | sap(i) | sab-p(i) |
| d) | sama/sabia | sab-ma/sab-bia |
| e) | saka | sab-ka |

De los radicales verbales que no comportan (-k-), (-b-) o (-w-) final, sólo encontramos dos (en realidad uno) que termine en dos consonantes: "lampaia" (cortar el cordón umbilical), "lalampaia" (manosear). Estos, como "sabaia", pierden la consonante final delante de los morfemas en (47). Esto quiere decir que en todos los otros casos en que hay una secuencia de dos consonantes la segunda consonante es o "k" o "w". De estas dos, "w" se pierde sistemáticamente, dado que no podría combinarse en posición externa ni en la rima, ni en el ataque de las sílabas circundantes, dada su posición alta en la escala de sonoridad.

Delante de "k" en final de radical, se encuentran 4 consonantes: "s", "l", "t" y "ng". Asumiendo que la "k" final no puede ser asociada con el ataque de la sílaba siguiente: *(kpa), *(kpi), *(kma), *(kka). La "k" final sera conservada dependiendo de su capacidad de ser ligada a la rima precedente. Esto a su vez depende del grado de sonoridad del segmento que la precede. Así, despues de "t" se pierde:

(49) atkaia (comprar)	Subyacentemente
a) ats	atks
b) atpara	atkpara
c) atpi	atkpi
d) atma/atbia	atkma/atkbia
e) atka	atkka

En (49)a, por la imposibilidad de tener tres segmentos en la misma rima. En (49)e, redundantemente por la simplificación de dos segmentos idénticos adyacentes.

Cuando la "k" es precedida de "l", se conserva en algunos casos:

(50) alkaia (agarrar)
a) alks
b) alkpara
c) alkpi
d) alkma/alkbia
e) alka

En los otros casos (después de "s" y "ng") es menos claro, (asumo que la supresión de k es opcional). Esto concuerda con las condiciones sobre sonoridad decreciente en la rima que hemos discutido en el capítulo 2.

Por supuesto una cuestión que se plantea, es de saber porque la silabificación correcta no es obtenida introduciendo una vocal epentética, como sucede en otros casos que hemos visto. Es decir : Cuales son las condiciones para que la regla (40), que introduce una vocal epentética, se aplique?. Por el momento no podemos responder a esa pregunta. Notemos nada más que formas como (51) pueden aparecer opcionalmente:

(51) dimwabia/dimbia

Pero aparentemente no son frecuentes.

3.1.1.4. Verbos Irregulares.

Existen 4 verbos en miskito, cuya conjugacion presenta irregularidades de otro tipo que las que hemos mencionado hasta ahora. A continuación daremos sus conjugaciones completas con algunos comentarios:

(52)		Infinitivo: Balaia (venir)			Conexivo
		Presente	Pasado	Futuro	
Absoluto	1P aulna	balatna	balamna	balrika balrika balka	
	2P aulma	balatma	balma		
	3P aula	balata	balbia		
Indefinido	1P balsna	balri	balaisna		
	2P balsma	balram	balaisma		
	3P balsa	balan	balaisa		
Imperativo		Presente	Participios		
1P balp	Pasado	bal			
2P bal, balram	Transgresivo	balan			
Neg. balpara	Negativo	balsi			
		balras			

También existe como variante del presente indefinido (balisna, balisma, balisa). La irregularidad más notoria en el caso de "balaia" es la forma del presente absoluto. Además de esto el participio presente (y como consecuencia, opcionalmente, el presente indefinido) carece de la "i" final, y el imperativo de segunda persona carece de la "s" final. No propondremos ninguna explicación para estas irregularidades. (Comparese el presente absoluto de "balaia" (ir) con el presente absoluto de "waia" (venir), más adelante).

El paradigma de formas correspondientes al verbo "waia" (ir) es el siguiente:

(53)		Infinitivo: Waia (ir)			
		Presente	Pasado	Futuro	Conexivo
Absoluto	1P	auna	watna	wamna	warika/warka warika/warka waka
	2P	auma	watma	wama	
	3P	auya	wan	wabia	
Indefinido	1P	wisna	wari	waisna	
	2P	wisma	waram	waisma	
	3P	wisa	wan	waisa	
Imperativo		Presente			Participios
1P	wap	Pasado			
2P	was, waram	Transgresivo			
Neg.	wapara	Negativo			

Poniendo de lado el presente absoluto (comparese con la forma equivalente de "balaia") por el momento, examinaremos los otros tiempos para intentar determinar cual es la forma del radical.

Dos candidatos parecen razonables "w-" o "wa". Si el radical fuera "w-" habría que asumir que la "a" que aparece en las formas imperativas, en el futuro absoluto, el pasado indefinido y el participio negativo, es el resultado de la regla general de epéntesis (40). La vocal insertada se realiza como "a" porque recibe el acento. En efecto, las siguientes secuencias subyacentes resultarían insilabificables, requiriendo la inserción de una vocal epentética:

- (54) a) Imperativos: ws, wp, wprama
- b) Pasado indefinido: wri, wram, wn
- c) Futuro absoluto: wmna, wma, wbia
- d) Participio negativo: wras

No incluimos las formas del conexivo, donde también aparece la "a" epentética, porque suponemos que tiene el mismo origen derivacional que el pasado indefinido (de hecho, el participio negativo tiene también la misma base: la nominalización en (-ra) "wara"). Aparentemente el resto de la derivación resulta como es de esperarse.

Notemos también que bajo esta hipótesis la forma subyacente del presente absoluto sería:

- (55) w-u-na
- w-u-ma
- w-u-ya

En estas circunstancias la "w" radical sería suprimida. Podemos asumir que esto ocurre y que la "a" inicial en las formas

superficiales (56) es en cierta forma un proceso epentético compensatorio:

(56) a-u-na
a-u-ma
a-u-ya

Es quizás concebible, pero carecemos de evidencia en ese sentido, que las formas "irregulares" del presente absoluto de "balaia" tengan como base las formas en (56). Notese que en ellas ("aulna", "aulma", "aula") el segmento "l", presumiblemente originado en el radical, aparece entre las marcas de "aspecto-tiempo" y persona. Es decir en medio de los morfemas flexivos. Si consideráramos "l" asimilable a una marca flexiva, dada su localización morfológica, la base a la que se añade sería idéntica a (56). Notese finalmente el parentesco o proximidad semántica entre los dos verbos: "waia"(ir)/"balaia"(venir). Naturalmente esto es meramente especulativo, quizás la comparación con otras lenguas de la familia Misumalpa, podría aclarar este punto (sin duda menor).

Si por otra parte asumieramos (como Arguedas (86)) que el radical de "waia" es "wa", nos esperaríamos que las formas del presente y pasado indefinidos fueran (57)a y (57)b respectivamente:

(57) a) *wasuna
*wasuma
*wasuya

b) *wasatna
*wasatma

*wasata

(* = no existente)

En analogía con los verbos de la segunda conjugación, terminados en "i", y el verbo "aisaia" que estudiamos anteriormente. Por esta razón la primera hipótesis parece preferible.

Asumiremos entonces que el radical de "waia" es "w-". Una pregunta que se plantea sin embargo, es porqué la forma del radical no alterna entre "w" y "u", como ocurre para el verbo "yaia", que estudiaremos en seguida. Regresaremos a esto.

El paradigma completo de las formas flexivas para "yaia"(dar), es el siguiente:

(58)		Infinitivo: Yaia (dar)			
		Presente	Pasado	Futuro	Conexivo
Absoluto	1P isuna	isatna	yamna	yarika/yarka yarika/yarka yaka	
	2P isuma	isatma	yama		
	3P isuya	isata	yabia		
Indefinido	1P isna	yari	yaisna		
	2P isma	yaram	yaisma		
	3P isa	yan	yaisa		
Imperativo		Presente	Participios		
1P yap		Pasado	i		
2P yas		Transgresivo	yan		
Neg yapara		Negativo	isi		
			yaras		

Este paradigma (tomado de Heath(27)) corresponde en realidad a un uso dialectal o arcaico. En el dialecto estudiado por nosotros el verbo "yaia" ha sido reemplazado por "yabaia", con el

mismo significado y cuyas formas conjugadas son regulares. Notemos además que el significado preciso de "yaia/yabaia" es "dar algo a una tercera persona". Cuando el objeto indirecto es la primera o segunda persona se utilizan "aikaia", "maikaia" y "wankaia" (para la primera persona inclusiva), formados a partir de las formas objetivas clíticas de los pronombres correspondientes: "ai", "mai" y "wan". Estos verbos son morfológicamente regulares, aunque tienen características semántico-sintácticas especiales que no estudiaremos aquí.

Aunque el paradigma en (58) no es de uso común, por lo menos algunas de las formas contenidas en él son utilizadas como variantes opcionales (aparentemente) de las formas de "yabaia". En todo caso algunos hablantes reconocen las formas en (58) como las que corresponden, o coresponderían, al infinitivo "yaia". Para nosotros este paradigma es interesante en la medida que puede iluminar los procesos morfo-fonológicos que ocurren en la lengua.

Si observamos con atención el paradigma (58), notaremos rápidamente que las "irregularidades de "yaia" se pueden resumir en una alternancia entre "i" y "y" que muestra la forma del radical. Parece posible capturar el comportamiento del radical si lo definimos como un segmento con los siguientes rasgos:

(59) | +alto
 | -consonántico |

La fluctuación entre "i" y "y" que se observa en (58) sería una consecuencia de la posición en la sílaba que el segmento debe ocupar. Es decir que el segmento en (59) estaría subespecificado para el rasgo ((+/-) vocálico), que dependería de la posición ocupada en la sílaba.

Consideremos primero el participio presente, y como consecuencia las formas derivadas de él: presente indefinido y participio trangresivo. La forma subyacente del participio sería:

(60) X-i

En la que X corresponde a (59). Dado que el sufijo es una vocal, podemos suponer una forma intermedia :

(61)

```
      S
     / \
    A   R
    |   |
    Y   i
```

Pero esta secuencia sería simplificada a "i", como ocurre en otros lugares en la morfología. Entonces el participio presente es como nos esperaríamos.

Consideremos ahora el presente y el pasado absolutos, la formas subyacentes serían (62)a y (62)b:

(62)a) X-una, X-uma, X-uya

b) X-atna, X-atma, X-ata

Como observamos al estudiar los verbos de la segunda

conjugación y el verbo "aisaia", existe una regla que introduce el segmento "s" entre el radical y la flexión si el radical termina en vocal. Podemos ahora asumir que los razgos en (59) son suficientes para activar la regla. A ese punto la situación es la siguiente:

(63) X-s-Vxx

Si quisieramos añadir "s" al ataque de la sílaba inicial produciríamos:

(64) S
 / \
 A R
 / \ |
 y s V(ocal)

Pero una tal sílaba sería excluida. En consecuencia el razgo (+silábico) es añadido al conjunto (59) y X se realiza como "i" en una rima independiente. Resumiendo, podemos decir que la ausencia del razgo (-silábico) en (59) produce la inserción de "s". Más tarde en la derivación, para poder silabificar la secuencia, el razgo (+silábico) le es atribuido.

Consideremos ahora el futuro, el pasado indefinido y las formas imperativas: (65)a, b y c respectivamente:

(65)a) y-a-mna, y-a-ma, y-a-bia

b) y-a-ri, y-a-ram, y-a-n

c) y-a-s, y-a-p, y-a-para

En todos esos casos podemos asumir que una vocal epentética es

introducida. Como finalmente termina por recibir el acento se realiza como "a". Notemos que si asumieramos simplemente que el radical es el segmento silábico "i" las formas esperadas serían las siguientes:

(66) a) i-mna, i-ma, i-bia

b) i-ri, i-ram, i-n

c) i-s, i-p, i-para

Dada la hipótesis que formulamos, según la cual el radical subyacente es (59), podríamos asumir que la ausencia del rasgo (+silábico) en el momento apropiado de la derivación provoca la inserción de la vocal epentética. Una vez que esto ocurre (59) puede ser ligado al ataque de la rima inicial y se realiza como "y". En resumen la hipótesis de que el segmento inicial es (59) nos permite rendir cuenta de los hechos observados. Por supuesto nuestras asunciones tienen un carácter ad-hoc y tendrían que ser corroboradas y analizadas en mayor detalle.

Regresando a una pregunta que planteamos anteriormente, es interesante comparar la conjugación del verbo "yaia" a la del verbo "waia". Como notamos anteriormente, es sorprendente que no encontremos un paralelismo mayor. Para explicar las discrepancias, nosotros nos hemos visto forzados a asumir que el radical de "waia" es de hecho "w", es decir específicamente (-silábico). En realidad, es posible que haya aquí una distinción interesante, y más general, entre los segmentos (+alto,-consonántico) del miskito. Anteriormente notamos que no

parece haber radicales verbales que terminen en "u", es por eso que todos los verbos de la segunda conjugación tienen radicales terminados en "i". Por supuesto, esto bien puede ser una coincidencia, pero puede ser también que haya que reconocer diferentes propiedades a las dos vocales altas (al menos en relación a la morfología verbal) en miskito. La comparación de la conjugación de "waia" y "yaia" sugiere lo segundo.

Para terminar con los verbos "irregulares", y la flexión verbal, sólo nos queda por revisar la conjugación del verbo "kaia"(ser). El paradigma completo de este verbo aparece a continuación:

		(67) Kaia(Ser)			
		Presente	Pasado	Futuro	Conexivo
Absoluto	1P	---	katna	kamna	kaprika
	2P	---	katma	kama	kaprika
	3P	---	kata	kabia	kaka
Indefinido	1P	sna	kapri	kaisna	
	2P	sma	kapram	kaimsa	
	3P	sa	kan	kaisa	
Imperativo			Presente	Participios	
1P	kap		Pasado	si	
2P	bas, kapram		Transgresivo	kan	
Neg.--			Negativo	--	

El presente indefinido, el participio presente, el imperativo común ("bas") y las formas de primera y segunda persona del pasado indefinido son anómalas. Sobre el pasado indefinido y el

imperativo no tendremos nada que decir, salvo que parecen tener formas supletivas del radical ("kap"/"b"). Notemos también que las formas regulares (inexistentes) a las que nos esperaríamos: *"kas" en vez de "bas", *"kari" y *"karam" (en vez de "kapri" y "kapram"), no parecen fonológicamente cuestionables. Sobre el presente indefinido y el participio presente regresaremos en breve.

Las otras formas se comportan de modo regular, incluyendo la inserción de vocales epentéticas cuando necesario, si asumimos que el radical es "k-". Nada más vamos a añadir sobre ellas.

Regresando ahora al participio presente "si" y el presente indefinido, quisieramos hacer algunos comentarios.

Consideremos primero una cuestión de terminología. La clasificación de las formas verbales presentada en (67) es la de Heath (27), con una pequeña diferencia. En Heath (27) la forma "si" es clasificada como "participio transgresivo". El participio presente es ahí "ki", forma considerada en desuso. En (67) la forma "ki" fue suprimida y "si" es llamado "participio presente". En efecto, la existencia de "ki" como forma inflectada de "kaia" es meramente hipotética y podemos prescindir de ella.

En cuanto al cambio en la terminología para designar a "si", consideremos lo siguiente. La forma supuestamente flexiva (en la clasificación de Heath (27)) del participio transgresivo es

idéntica, formal y semánticamente, a la forma participial compuesta a la que nos esperaríamos si el participio presente de "kaia" fuera "si". En efecto el participio transgresivo de "pulaia" por ejemplo sería:

(68) puli-si

En lugar de considerar (68) como una forma flexiva simple, podemos suponer que se trata de una forma compuesta. Como notamos anteriormente las formas de tercera persona del auxiliar "kaia" se pueden añadir a los diferentes tiempos para marcar anterioridad, en relación a las formas simples. Por ejemplo:

(69)a)witin pulan
el jugar-Pas3
'el jugó'

b)witin pulan kan
el jugar-Pas3 ser-Pas3
'el había jugado'
(Pas = Pasado indefinido)

En (69)b, la presencia del auxiliar sirve para marcar anterioridad en relación a la forma simple. Nada impide pensar entonces que (68) es en realidad una secuencia de dos participios presentes, es decir la forma participial del aspecto perfectivo. Desde el punto de vista semántico las cosas son también como nos esperaríamos, compárense (la traducción española es equivalente en el sentido relevante):

(70) Maria puli tuktan bara laui daukan
'Maria jugar-PP niño el-a regañar-Pas3'
'Maria, jugando, regano al niño'

(71) Maria puli si tuktan bara laui daukan
 Maria jugar-PP ser-PP nino al regañar-Pas3
 Maria habiendo jugado, (ella) regaño al nino'

Una de las características del tipo de construcciones ejemplificadas en (70)-(71) es que los verbos en participio presente reciben un valor temporal a partir de la flexión del último verbo ("laui daukaia" en nuestros ejemplos). Es decir, la flexión en el verbo final (-an) es restituida en la interpretación a cada uno de los participios presentes, de forma que (puli si) es interpretado como (pulan kan). Por consiguiente todo parece indicar que el análisis propuesto es preferible. Regresaremos en mayor detalle sobre la sintaxis de estas construcciones en el capítulo 5. Nótese también que una vez el cambio terminológico hecho, no es de la ausencia del participio presente que hay que rendir cuenta en (67), sino de la ausencia del participio transgresivo. Esta ausencia en el paradigma puede explicarse parcialmente si notamos que la forma esperada sería:

(72) si si

Que presumiblemente resulta inaceptable por razones que aclararemos adelante.

A este punto quisieramos regresar a la forma del presente indefinido. Notese que en analogía con los otros verbos, el presente indefinido de "kaia" tendría que ser como en (73) y el presente absoluto como en (74).

(73) *si-sna
*si-sma
*si-sa

(74) *k-una
*k-uma
*k-uya

Ninguna de las dos existe. Notemos ahora que (73), según hemos sugerido anteriormente, es en realidad una forma compuesta: el participio presente del verbo principal más el presente del verbo "kaia". Si el "presente indefinido" no es así compuesto, entonces tendríamos que explicar por qué existe ese "vacío" en el paradigma de formas compuestas. (Estamos dejando de lado la semántica, anómala, de esas formas; de hecho, esa podría ser la razón por la que los gramáticos moravos, en general excelentes observadores descartaron el análisis que estamos tratando de defender.)

Ahora podemos presentar nuestra siguiente hipótesis: la forma presente existente del verbo "kaia" (sna, sma, sa), no es en realidad (formalmente) el presente indefinido sino el presente absoluto. Nada impide en principio hacer esa hipótesis. Como ninguna de las formas (73)-(74) existe, la única forma existente cubriría el terreno semántico de las dos.

Ahora podemos procurar una explicación unificada para los siguientes hechos relativos a "kaia", de otra manera intrigantes.

- (75) a) la inexistencia del participio transgresivo
b) la inexistencia del presente indefinido
c) la inexistencia de formas compuestas
d) el uso extremadamente limitado del participio presente "si".

En efecto todos esos hechos son una consecuencia de la imposibilidad de "kaia" a auto-auxiliarse. Es decir "kaia" no puede ser el verbo principal del auxiliar "kaia". Más generalmente:

(76) "kaia" no puede tomar auxiliares

(75)a-c siguen inmediatamente como consecuencia. (75)d es también una consecuencia de (76). En efecto uno de los usos más frecuentes del participio presente es en la formación de tiempos compuestos, pero "kaia" sólo puede entrar en ellos como auxiliar, por consiguiente el uso de "si" es muy limitado. Esta última conjetura podría explicar porque el conjunto de observaciones que acabamos de hacer habían escapado a los gramáticos moravos.

Esto completa nuestro estudio de la flexión verbal.

3.1.2. Morfología flexional del sustantivo.

La morfología flexional del sustantivo en miskito incluye complicaciones bastante espectaculares, y ha recibido bastante atención en casi todos los estudios que se han hecho sobre la lengua, en particular en Heath(27), CIDCA (84), Arguedas(86) (ver también Hale y Salamanca (88) para un comparación de los hechos relevantes con otras lenguas Misumalpa). Parece haber por lo menos dos clases de sustantivos distintos en cuanto a la manera de tomar la flexión, y una serie de complicaciones o "irregularidades". En la descripción que intentaremos hacer presentaremos los datos en orden de complejidad creciente. Conforme avancemos en la descripción iremos reformulando las reglas que propondremos para que tengan un máximo alcance.

3.1.2.1. Sustantivos no-relacionales.

La mayor parte de los sustantivos en miskito tienen dos formas diferentes, dependiendo del contexto sintáctico en el que aparecen. Por ejemplo el sustantivo "aras" (caballo, del inglés "horse"), tiene las siguientes formas:

	Absoluto	Contruido
(77)	aras	araska

Para distinguirlos de otros tipos de sustantivos que introduciremos posteriormente y llamaremos sustantivos "relacionales", llamaremos a los sustantivos que muestran el tipo de contraste ilustrado en (77) sustantivos "neutros" o "no-relacionales" (porque no requieren, aunque admiten, un

poseedor).

En trabajos precedentes estas formas alternativas en que los sustantivos pueden aparecer han sido llamadas "estado absoluto" y "estado constructivo" (CIDCA) o "estado construido" (Arguedas 86). En adelante utilizaremos el termino "estado construido" o abreviadamente "construido", de preferencia a "constructivo". Ambos términos provienen, de la tradición de estudios gramaticales de los misioneros moravos (que usaban el término inglés "construct"), la cual a su vez se inspira probablemente en la terminología utilizada para fenomenos parecidos en la gramática del hebreo.

La forma construida aparece en una serie de contextos, a veces el contexto está sintácticamente determinado; relativas con la cabeza externa (78)a, construcciones nominales complejas (78)b, sustantivos precedidos por un demostrativo o adjetivo (78)c (todos estos ejemplos tienen en común que el sustantivo en construido es precedido de otros elementos en el sintagma nominal):

(78)a) balan araska ba (el caballo que vino)
vino caballo el

b) Juan araska (el caballo de Juan)

c) baha araska (ese caballo)
isi uplika (gente buena)

Otras veces el contexto es discursivo (79)a, o pragmático (79)b. En estos casos la forma construida implica que la referencia del sustantivo se asume establecida, sea por el

discurso, o por el contexto pragmático (en español se requeriría que el sustantivo sea acompañado del artículo definido en contextos similares):

- (79)a) aras kum balan...araska ba (un caballo vino...el caballo)
b) araska ba(el caballo....)

La forma construida sirve también de base a la morfología derivacional del sustantivo y, como veremos en detalle inmediatamente, a la morfología flexiva. Aquí solo nos ocuparemos de la sintaxis del construido indirectamente (para algunos detalles adicionales ver capítulo 4).

En las construcciones en las que el sustantivo en estado construido tiene como complemento otro sustantivo (78)b, en particular en las construcciones posesivas, la persona del "poseedor" o "sujeto" de la construcción nominal aparece marcado en la "cabeza" (palabra principal de la construcción). Estas alternancias de persona es lo que estamos llamando flexión nominal, observemos (80):

- (80)a) (Yang) araski (mi caballo)
b) (Man) araskam (tu caballo)
c) <Juan> <ai> araska (su caballo)

(Los elementos entre <..> se excluyen mutuamente)

Las formas flexivas son idénticas para un sujeto plural. Existe una forma especial para la primera persona plural inclusiva (que incluye al interlocutor): "wan araska" (nuestro caballo); pero, para lo que nos interesa discutir aquí, es

idéntica a la forma de tercera persona ("wan" en vez de "ai"), en la discusión siguiente la ignoraremos.

Como dijimos, la mayor parte de los sustantivos se comportan como "aras", y limitandonos por el momento a ellos podemos describir el proceso flexivo con bastante facilidad.

- (81)a) -i reemplaza la vocal final del construido para la primera persona
- b) -m es añadido a la vocal final del construido para la segunda persona
- c) el prefijo o clítico "ai" se antepone a la forma construida

A esto habría que añadir que el clítico "ai" no puede estar "doblado" por un sintagma nominal (ver (80)c), es decir, que se excluyen mutuamente.

Dado que las marcas de persona descritas en (81) se añaden a la forma construida (como señalado en Heath (27), y Arguedas (86)) pasaremos ahora a discutir un poco más en detalle la formación del estado construido, limitandonos todavía al caso más general. Consideremos (82)a-d:

	Absoluto	Construido
(82) a)	bip (vaca) sus (zapato) kyulh (anzuelo)	bipka suska kyulhka
b)	batana (grasa) pyuta (serpiente) playa (poste)	batanka pyutka playka
c)	kipla (roca) kuswa (tortuga) tukta (child)	kiplika kuswika tuktika

d) tati (tío materno)	tatika
kapi (café)	kapika
batu (lancha)	batuka
knasu (sauce)	knasuka

El grupo (82)a está constituido de palabras como "aras" que simplemente añaden (-ka) para formar el construido. Como puede verse, son palabras que terminan en consonante. Las palabras del grupo (82)b pierden la "a" final delante de (-ka). El grupo (82)c muestra que cuando la pérdida de la "a" final ocasiona un grupo de consonantes que no pueden ser silabificadas adecuadamente, una vocal epentética "i" es introducida. El grupo (82)d finalmente muestra que, a diferencia de la vocal final "a", las vocales altas "i" e "u" no tienen que ser eliminadas delante de (-ka). El comportamiento de este último grupo es en realidad ligeramente más complicado: la vocal final (alta) puede ser a veces opcionalmente suprimida; pero no, naturalmente, cuando la supresión introduciría problemas de silabificación, como en (83):

(83) krikri(cama)
yamsi(sobrina)
kabu (mar)

En Arguedas (86), se arguye que la vocal alta final solo puede ser omitida en contextos todavía más restringidos (después de "r"), es decir que generalmente tiene que estar presente. Por lo menos lo siguiente parece ser cierto: "a" tiene que ser suprimida delante de (-ka), las vocales altas pueden ser conservadas generalmente, pero también pueden ser suprimidas en ciertos contextos. Discutiremos este contraste a continuación.

El número de sustantivos que terminan en vocal alta es relativamente reducido, esto es especialmente cierto para la "u". Por el momento podemos asumir que la pérdida de las vocales finales altas es opcional, siempre cuando el resultado del proceso sea silabificable. (Este es un punto en el que esperamos variantes dialectales, es también posible que un examen más detenido de la cuestión revele regularidades que hasta ahora nos han escapado).

Notando que la mayoría de los sustantivos en miskito terminan en "a", y que por lo menos una buena parte de los que terminan en "i" y "u" son palabras de origen extranjero que han conservado aspectos de la forma fonológica original, quisieramos especular un poco sobre las diferencias observadas en el comportamiento de esas vocales. Lo que parece estar ocurriendo es que la vocal final "a" funcionara como un morfema independiente, un morfema que alterna con el morfema (-ka) o se pierde delante de él. Por otra parte las vocales altas se comportan como si fueran parte de la raíz nominal. Esta situación hace pensar en las reglas de truncación que afectan algunas vocales finales del español, delante de cualquier sufijo. Como Harris (82) ha sugerido, el estatus morfológico de las vocales que se pierden, que él ha denominado "marcadores de clase", es diferente del de las vocales que se conservan, que forman parte de la raíz. Los hechos del miskito que acabamos de examinar son similares, y aunque no parece haber razones independientes para postular "clases" de sustantivos de los que la "a" final sería una marca, podríamos

postular que la "a" final fuera por ejemplo la marca del "estado absoluto" para los sustantivos que la presentan. Por supuesto ésta es una mera sugerencia de carácter especulativo. El punto, sin embargo, es el siguiente; el comportamiento de la "a" final en la mayoría de los sustantivos del miskito, reminiscente de los "marcadores de clase" del español, sugiere la conveniencia de considerarlo un morfema independiente de la raíz. Falta de una mejor hipótesis podemos suponer que "marca" el estado absoluto. Los datos que manejamos son por el momento insuficientes, en particular carecemos de datos homogéneos respecto a los dialectos existentes. Es posible que un estudio mas detallado del comportamiento de las vocales finales pueda aportar nuevas luces sobre la estructura interna del estado "absoluto" de los sustantivos. En la descripción de las propiedades mas salientes de la flexión nominal que estamos intentando vamos sin embargo a dejar de lado este problema para investigaciones ulteriores.

3.1.2.2. Sustantivos relacionales.

Pasemos ahora a la otra clase importante (en términos de números) de sustantivos en miskito. La característica crucial que los distingue de los sustantivos que hemos visto hasta ahora, es que no parecen mostrar el tipo de alternancia ilustrada en

(1). Comparense por ejemplo (84) y (85):

(84) a) aras (caballo)
b) Juan araska (el caballo de Juan)

(85) a) asmala (uña)
b) Juan asmala (la uña de Juan)

Como puede observarse en (85) los sustantivos que pertenecen a esta segunda clase (como "asmala") no alteran su forma fonológica cuando son precedidos por un complemento. Es decir que su forma "absoluta" es idéntica a su forma "construida". Posteriormente argumentaremos que los sustantivos de esta clase típicamente requieren un argumento (o poseedor), los llamaremos sustantivos "relacionales".

La propiedad señalada tiene a su vez consecuencia respecto a las marcas de "persona", así por ejemplo para "byara(vientre)" tenemos las formas siguientes:

- (86) (yang) byaira (mi vientre)
 (man) byamra (tu vientre)
 ai-byara (su vientre)

Las marcas de persona (-i-, -m-), que en el caso de la primera clase de sustantivos eran sufijadas, aparecen aquí como infijos, después de la vocal "a". Comparemos ahora (87) y (88):

	1P	2P
(87) napa (diente)	naipa	nampa
lakra (hermano/a)	laikra	lamkra
nana (cuello)	naina	namna
(88) bila (boca)	bili	bilam
pusa (pulmón)	pusi	pusam

(87) y (88) muestran que la infijación de las marcas de persona solo ocurre cuando la primera vocal (la vocal acentuada) es (-alta). Si la primera vocal es "alta" las marcas de persona son sufijadas.

Complicaciones adicionales aparecen en casos como los

siguientes:

	1P	2P
(89)a) karma (garganta)	kairma	karmam
b) kakma (nariz)	kaikma	kakmam
c) maysa (cintura)	maysi	maysam

Los ejemplos (89) muestran que cuando la infijación de las marcas de persona produce secuencias de segmentos que no pueden ser silabificados de manera apropiada, las marcas son añadidas al final de la palabra, es decir sufijadas. Esto ocurre con la marca de segunda persona (-m-) en (89)a-b y con ambas marcas en (89)c. Las secuencias que resultan excluidas en cada uno de los casos son las siguientes:

- (90)a) * kamrma
- b) * kamkma
- c) * mayisa/maymsa

Este tipo de secuencias no pueden acomodarse en sílabas apropiadas en miskito, como vimos en el capítulo 2. En efecto todas las opciones son excluidas:

- (91)a) *kam-rma/*kamr-ma
- b) *kamk-ma/*kam-kma
- c) *maiy-sa/*mai-ysa *mamy-sa/*mam-ysa

Antes de seguir adelante, detengamonos un poco para tratar de formular las reglas en juego, aunque sea informalmente. Limitemonos por el momento a las palabras cuya primera vocal es "a". Todo sucede como si la regla morfológica que añade las marcas de persona pudiera ver al interior de la estructura interna de la palabra. En un primer intento los afijos se añaden a la primera sílaba (el pie fuerte de las palabras bisilábicas).

Sólo si la adjunción es imposible, debido a problemas de silabificación, se pasa al siguiente nudo fuerte que es la palabra. Si algo como lo que acabamos de describir es en realidad el procedimiento utilizado para añadir las marcas de persona en la clase "relacional", podríamos entonces rendir cuenta de las aparentes irregularidades mostradas en (90)-(91).

Ahora quisieramos regresar al contraste ejemplificado en (77)-(78). Se trata de rendir cuenta de la imposibilidad de las vocales altas de servir de receptor para las marcas de persona.

Comencemos por algunas observaciones generales. Anteriormente habíamos dicho (siguiendo a Heath(27), y Arguedas (86)) que las marcas de persona son añadidas a la forma construida de los sustantivos. Hasta ahora hemos estado asumiendo que los sustantivos que estamos llamando "relacionales" no marcan formalmente el estado construido. Consideremos a continuación (94):

	Absoluto	Construido
(94)	dus (árbol,palo)	dusa (también: hueso)
	un (labio)	una
	yul (perro)	yula (también:compañero)

Algunas de estas formas son raras ("una"), notese también que en su acepción "hueso" y "compañero", los sustantivos "dusa" y "yula" solo aparecen en la forma "construida", a la derecha. Es decir, que son homónimas de las formas construidas de "dus" y "yul". Recordemos también que los sustantivos pertenecientes a la clase relacional son poco numerosos (ver lista total en

apéndice a este capítulo). Los sustantivos que pertenecen a esta clase, en su mayoría, refieren a partes del cuerpo o son términos de parentesco. Dado su significado, cuando entran en relaciones de posesión se trata de posesión "inalienable". Estos sustantivos parecen ser inherentemente "construidos", es decir que su significado esta incompleto si no son referidos a un argumento con el que entran en relación. Los ejemplos en (94) sugieren que en realidad estos sustantivos tienen una forma absoluta pero que esta nunca aparece en la superficie.

Consideremos ahora cual podría ser la forma absoluta y como se constituiría a partir de ella la forma construida. Los ejemplos en (94) sugieren que la marca del estado construido es un afijo cuya forma fonológica es "-a-". Dado que las marcas de persona se añaden a la marca "construido", podemos asumir que la posición de éstas nos puede permitir localizar la marca del estado "construido". Así en (95)a y b el elemento receptor es la primera y segunda sílaba respectivamente:

	1P	2P	
(95)a)	lakra (hermana/o)	laikra	lamkra
	b) dusa (hueso)	dusi	dusam
	nina (espalda)	nini	ninam

Si es así, podemos asumir que la forma absoluta subyacente a esos sustantivos es idéntica a la forma superficial (construida), menos "a" en el lugar indicado por las marcas de persona. Hemos asumido anteriormente que todas las vocales acentuadas se alargan sistemáticamente en primera sílaba (bajo el acento principal),

cosa que por ser automática no hemos estado marcando. Las formas superficiales serían entonces más precisamente:

- (96) a)laakra
- b)duusa
- c)niina

Si ahora suprimimos la marca de "construido" en el lugar apropiado tenemos las formas siguientes:

- (97) a)lakra
- b)duus
- c)niin

Sabemos que en el caso de "dus" la "a" final esta ausente (94), en el caso de "nina" sin embargo no podemos estar seguros. En efecto, supongamos que la forma absoluta subyacente de "nina" fuera la siguiente:

- (98) nina

Si añadimos "a" al final tendríamos:

- (99) ninaa

Pero la secuencia final de vocales sería simplificada dado que las vocales largas solo pueden aparecer bajo el acento principal. En el caso de "lakra" cuya forma absoluta sería "lakra" y cuya forma construida sería "laakra", la regla que alarga las vocales en la primera sílaba se aplicaría de manera vacua.

Todo esto parece bastante razonable. Si es correcto, ahora podríamos rendir cuenta del contraste en (87)-(88). En efecto si intentáramos añadir la marca del constructivo a una vocal alta

como en (100):

(100) nia-na

Resultaría imposible construir una sílaba bien formada, esto se debe al hecho de que habría conflicto de rasgos entre las dos vocales, la estrategia de formar una vocal larga estaría entonces excluida. Por otra parte dada la posición central que "i" tiene que asumir en la rima, la adjunción de "a" en una posición subalterna violaría la escala de sonoridad. Nuestra hipótesis es entonces que la imposibilidad de añadir las marcas de persona (en particular "-m-", la marca de segunda persona) a las vocales altas es una consecuencia de la imposibilidad de añadir la marca del constructivo "a" a esas mismas vocales.

Esto completa nuestra descripción y análisis de los hechos centrales relativos a la flexión nominal.

Recapitulando. Hay dos tipos de estrategia para formar el estado construido de los sustantivos, posiblemente ordenadas relativamente en su aplicación. La primera afecta a un número reducido de sustantivos marcados en el léxico como inherentemente contruidos, en el sentido de que requieren un argumento con el cual están en "construcción". Típicamente afecta a los términos que refieren a partes del cuerpo. Esta estrategia hace referencia a la estructura métrica de la palabra. La marca es añadida a los nudos marcados como "fuertes"(f) de adentro hacia afuera (ver (93) y comentarios ahí), bajo la condición de producir secuencias silabificables. Para esta primera clase de

sustantivos ("relacionales") las marcas de persona son añadidas a la marca construida siguiendo la misma estrategia y condiciones.

Una segunda estrategia afecta a todos los otros sustantivos (no marcados como inherentemente contruidos en el léxico). Esta segunda estrategia forma el construido añadiendo el sufijo (-ka). Las marcas de persona se afijan a la marca de "construido". Como dijimos esto cubre la mayoría de los sustantivos.

3.1.2.3. Sustantivos Irregulares.

Pasaremos ahora a considerar una serie de sustantivos que presentan formas idiosincráticas de diferente tipo. En las descripciones existentes del miskito (Heath (27), CIDCA (84), Arguedas (86)) estos sustantivos son usualmente separados en listas y catalogados como "irregulares". En el apendice 1, daremos una lista completa de estos sustantivos. Por el momento presentaremos únicamente algunos grupos para ilustrar los tipos de "irregularidades" mas comunes.

Un primer grupo fue ya ilustrado en (89) y su irregularidad atribuida a problemas de silabificación. Ejemplos un poco diferentes, pero que también ilustran soluciones a problemas de silabificación, son los siguientes:

		1P	2P
(101)a)	lama	laima	lamam
	b) lal	lail	lamla

En (101)a la marca de segunda persona es añadida al final de la palabra para evitar la simplificación de la secuencia ("mm") que ocurriría de otra forma. En (101)b la "a" final es añadida para resolver el problema de silabificación.

Otra fuente de irregularidades , también mencionada ya en relación a (92), tiene que ver con sustantivos morfológicamente compuestos:

	Constr	1P	2P
(102)waungtaya (cuaderno)	waungkataya	waungkitaya	waungkamtaya

El ejemplo en (102) tiene también (alternativamente), las formas (waunghtaiki, waunghtaikam, waunghtaika).

Similares pero más complejos son:

	Const.	1P	2P
(103) a)utla(casa)	watla	waitla	wamtla
b)mawan (cara)	mawanka	maiwanka	mamwanka
c)insla(finca)	nasla	naisla	namsla

Es posible que el tipo de irregularidad mostrado por (103)a "utla", que tenemos razón de suponer morfológicamente compuesto (sumo "u": "casa") sea responsable de las formas de otro modo inexplicables en (104):

	Cons	1P	2P
(104)a) duri (bote)	dwarka	dwairka	dwarkam
b) sumi (olla)	swamya	swaimya	swamyam
c) sula (venado)	swalya	swailya	swamlya
d) tunu (tuno)	twanka	twainka	twankam
e) limi (tigre)	lamya	laimya	lamyam

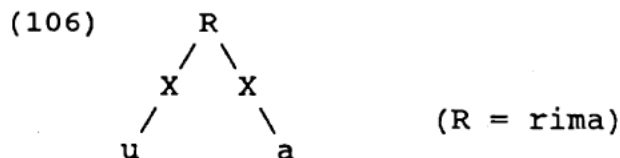
Notese también que la regla de infijación de "a" para las formas construidas, que propusimos para los sustantivos

"relacionales", podría producir este tipo de secuencia si la infijación resultara exitosa. Para esto sería necesario desplazar la vocal original de la rima al ataque de la sílaba. A ese respecto conviene notar que la secuencia "ly" en ataque parece estar excluida, al menos en comienzo de palabra. Esto último explicaría la pérdida de la "y" en la forma construida de "limi". Como "limi" son :

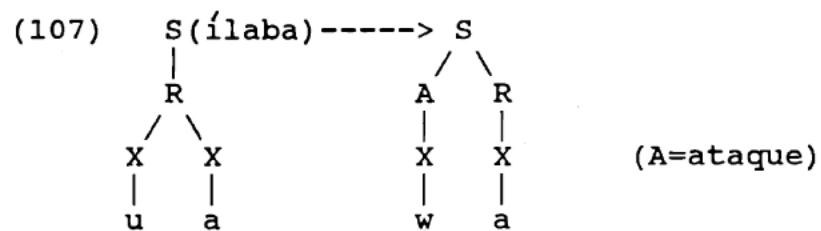
(105) a)li (agua) laya laiya lamyá
 b)liwa(gusano) lawya laiwya laiwym

Notemos que además de las modificaciones que ocurren en la primera sílaba, los sustantivos en (104)-(105) sufren también alteraciones al final de la palabra, (-ka) es añadido en (104)a y d, (-ya) en los demás casos, regresaremos a esto más adelante. Por el momento vamos a examinar en mayor detalle lo que ocurre en la primera sílaba.

Tomemos como ejemplo la palabra "utla", que suponemos morfológicamente compuesta. Lo que parece ocurrir en este caso es que la vocal "a" es añadida al final del primer morfema "u", esto es lo que sucedería si este morfema (sustantivo) perteneciera a la clase de sustantivos "relacionales". Si "a" es en realidad añandido a la "rima" en que está incluida la primera vocal, el resultado sería el siguiente:



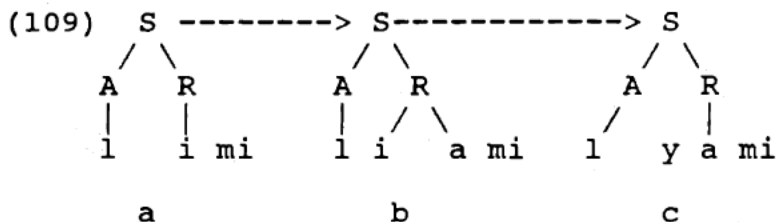
Nosotros hemos asumido que el "nucleo" o "cabeza" de la rima es la primera posición, es decir que el segmento más sonoro (en la escala de sonoridad) debe ocupar esa posición. Si es así, estructuras del tipo (106) estarían excluidas. Anteriormente postulamos que es precisamente la imposibilidad de estructuras del tipo de (106) que explica porque las vocales altas no pueden servir de "receptor" para las marca del construido ("a") en el grupo de sustantivos "relacionales". En el caso de palabras plurisilábicas la marca puede ser movida a otra posición (al final de la palabra), en el caso de "watla" (u-tla), una estrategia diferente es forzada, la vocal alta es desplazada de su posición de nucleo de la sílaba a la posición de "ataque", como se muestra en (107):



Vamos a asumir que la conversión de "u" en "w" es una consecuencia automática del desplazamiento estructural (o viceversa). Si esta hipótesis es correcta en el caso de "watla", podríamos suponer que el mismo tipo de proceso está en juego en ejemplos de (104)-(105), repetidos y reagrupados en (108)a-b:

		Cons	1P	2P
(108)a)	duri (bote)	dwarka	dwairka	dwarkam
	sumi (olla)	swamyá	swaimya	swamyam
	sula (venado)	swalya	swailya	swamlya
	tunu (tuno)	twanka	twainka	twankam
b)	limi (tigre)	lamya	laimya	lamyam
	li (agua)	laya	laiya	lamya
	liwa (gusano)	lawya	laiwya	lawyam

En el caso de (108)b, hemos postulado adicionalmente la supresión de "y". Esto es lo que suponemos que ocurre en la parte relevante de la derivación:

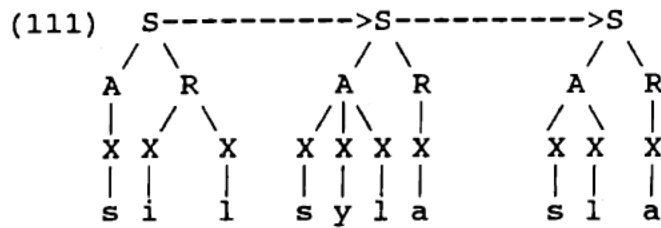


En el resultado (109)c, "y" no puede ser añadido de manera válida al ataque puesto que la secuencia "ly" es excluida en esa posición (no aparece nunca en comienzo de palabra). Los segmentos "l" y "y" son adyacentes en la escala de sonoridad y la secuencia excluida en miskito. El resultado final es que la "i" original desaparece [Nota 2].

Ejemplos un tanto similares, en los que sin embargo rimas complejas parecen haber sido desplazadas a la posición de "ataque", con subsecuente pérdida de la vocal, son los siguientes:

(110)a)	impiara (yerba quemada)	napyara	naipyara	nampyara
b)	inma (yerba)	namya	naimya	naimya
c)	insla (finca)	nasla	naisla	namsla
d)	inska (pez)	naskaya	naiskaya	namskaya
e)	silmika (hamaca)	slamika	slaimika	slamikam

Aquí, asumimos derivaciones como en (111):



Para la mayor parte de esos sustantivos hay buenas razones de asumir que se trata de palabras complejas. También similares son:

(112)a) dikwa (olla)	dakawa	dakaiwa	dakawam
b) silak (aguja)	syalak	syailak	syamlak
	(Arguedas (86))	syalaki	syalakam
si (miedo)	sya	syai	syam

En (112)a hay inserción de una "a" suplementaria (lo cual sugiere la composición morfológica "dik-wa", y la aplicación de reglas adicionales que veremos más adelante). En (112)b el desplazamiento de "i" al ataque de la sílaba resulta exitoso, de forma que "y" es conservada.

Hay algunos otros ejemplos que muestran el tipo de fenómeno que acabamos de estudiar (ver apéndice).

Desviaremos ahora nuestra atención hacia el otro extremo de las palabras que estamos discutiendo.

		Cons	1P	2P
(113)a)	duri (bote)	dwarka	dwairka	dwarkam
	tunu (tuno)	twanka	twainka	twankam
b)	sumi (olla)	swamya	swaimya	swamyam
	sula (venado)	swalya	swailya	swamlya
	limi (tigre)	lamya	laimya	lamiam
	li (agua)	laya	laiya	lamya
	liwa(gusano)	lawya	laiwya	lawyam
	inma (yerba)	namya	naimya	naimya
	inska (pez)	naskaya	naiskaya	namskaya

Como notamos anteriormente las palabras en (113) añaden una sílaba en la forma constructiva, (-ka) en (113)a, y (-ya) en (113)b.

Consideremos primero (113)a. Pareciera que lo que está ocurriendo aquí es que las dos formas del construido que hemos postulado se aplicaran simultaneamente a la misma palabra. En el caso de (113)a, podemos, por así decir, "ver" las dos marcas construidas. Esto se debe a la modificación que ocurre en la primera sílaba. Existen sin embargo sustantivos también "irregulares", que por lo menos opcionalmente, o en algunos dialectos, (los ejemplos provienen de Heath (27) o H&M (57)), muestran propiedades similares, aunque de un modo menos visible:

		Cons.	1P	2P
(114)a)	awas(pino)	awaska	aiwas	awaskam
b)	batil(botella)	batilka	baitil(ka)	bamtil(ka)
c)	lapta (calor)	laptika	laiptika	lamptika
d)	latwan(dolor, amor)	latwanka	laitwanka	lamtwanka
e)	mawan (cara)	mawanka	maiwanka	mawankam
f)	nata(manera)	natka	naita	namta
g)	pakit(bolsa)	pakitka	paikit	pamkit
h)	sawra (sobrino)	sawrika	saiwra	sawrikam
i)	tyala (pezon)	tyalka	tyailka	tyalkam

Es posible que las palabras en (114) sean analizadas como

compuestas de dos sustantivos, cada uno de los cuales recibe su propia marca de construido. Esta hipótesis parece razonable, por lo menos para los siguientes ejemplos:

(115)	latwan(dolor, amor)	latwanka	laitwanka	lamtwanka
	mawan (cara)	mawanka	maiwanka	mawankam
	tyala (pezon)	tyalka	tyailka	tyalkam

Sin embargo los ejemplos (114)b y (114)g (obviamente provenientes del inglés "bottle" y "pocket" respectivamente) no admiten ese análisis. Consideremos ahora las siguientes palabras monosilábicas:

(116)	bra (flauta)	braka	braika	bramka
	la (ley, manera)	laka	laika	lamka
	prak(camisa)	prakka	praika	pramka
	bla (nausea)	blaka	blaika	blakam
	want (deseo por)	wantka	waintka	wantkam
	pan (lata)	panka	painka	pankam
	pat (culpa)	patka	paitka	pamtkam

Como puede observarse, las palabras monosilábicas en (116) exhiben propiedades similares a las palabras con "doble construido" en (113)a y (114). En el caso de (116) resulta imposible pensar en una complejidad morfológica. Más razonable nos parece tratar de derivar las propiedades especiales de estas palabras de una propiedad de su única vocal.

Recordemos lo que habíamos postulado que sucedía con los sustantivos inherentemente contruidos (o relacionales). Hemos asumido que a un primer nivel de reglas morfológicas "a" es añadido, si posible, a la primera vocal de la palabra para marcar el construido. Las marcas de persona vendrían después a añadirse, o a reemplazar, a la marca del construido. Esto quiere

decir que a un primer nivel morfológico una palabra como "lama" tendría la siguiente forma subyacente:

(117) laa-ma

Las reglas morfológicas que añaden las marcas de persona interpretarían entonces una "a" larga subyacente como un receptor legítimo. Así para la primera persona tendríamos :

(118) lai-ma

A un segundo nivel morfológico mas tardío, la marca del construido (-ka) podría ser añadida. Para las palabras inherentemente marcadas como construidas la operación sería bloqueada (por el mismo razgo lexical que las identifica como pertenecientes a la clase de palabras inherentemente construidas). Si estas hipótesis son correctas, todo parece indicar que las palabras en (116) aparecen al nivel morfológico adecuado como si tuvieran vocales largas. En consecuencia las marcas de persona se añaden en la forma característica de los sustantivos relacionales. A diferencia de los sustantivos relacionales, sin embargo, no todos los sustantivos monosilábicos tienen el razgo lexical que excluye la adjunción de (-ka) a un nivel posterior. Esto explicaría la propiedad de "doble construido" que se manifiesta en (116). Notemos por otra parte que las palabras compuestas en (114) también tendrían vocales largas. En efecto, asumimos en otro lugar que la atribución del acento automáticamente alarga las vocales. Como resultado de la atribución de acento a su vocal, en tanto que palabra

independiente antes de entrar en composición, las vocales serían alargadas automáticamente a través del primer pasaje por el ciclo completo de reglas. Después de la composición, serían de nuevo sometidas al proceso completo.

En el caso de palabras como "batil" y "pakit", vamos a postular que estas palabras, tomadas del inglés, son interpretadas como portadoras de vocales largas. Esto sería una consecuencia de la adaptación de la pronunciación de las vocales originales a la pronunciación miskita. Notese que esta hipótesis también podría cubrir algunas de las palabras en la lista de monosílabos en (116):

- (119) la (inglés:law)
- prak (inglés:frock)
- want (inglés: want)
- pan (inglés :pan)
- pat (inglés:fault (?))

Si esta explicación pudiera extenderse a todos los monosílabos de este tipo, tendríamos una explicación de su comportamiento. En otras palabras su forma fonológica sería en cierta forma "extranjera" al miskito. Alternativamente, podría tratarse de alguna propiedad independiente que es consecuencia de su condición de monosílabos. Es también posible, e incluso de esperarse, que haya varios factores interviniendo de manera conjunta. En esta ocasión abandonaremos el problema a este punto para pasar al otro tipo de "doble construido".

(120)-(121) es una lista de la mayoría de los sustantivos que forman el estado construido añadiendo (-ya) al final de la

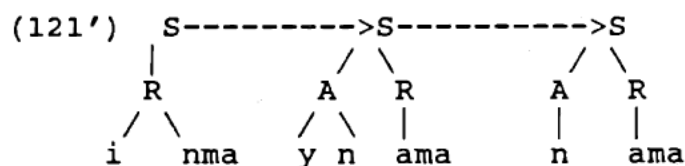
palabra:

	Const.	1P	2P
(120)a) kua (pulga,cesto)	kwaya	kwaiya	kwamyam
b) li (agua)	laya	laiya	lamyam
c) limi(tigre)	lamya	laimya	lamyam
d) liwa (gusano)	lawya	laiwya	lawyam
e) inma (zacate)	namya	naimya	namyam
f) inska (pez)	naskaya	naiskaya	namskaya
g) sula (venado)	swalya	swailya	swaliam
h) sumi(olla)	swamya	swaimya	swamyam
(121)a) luhpa(niño)	luhpya	luhpi	luhpyam
b) pasa (viento)	payaska	paiyaska	pamyaska
c) tala (sangre)	talya	tailya	tamlya
e) tasba (tierra)	tasbaya	tasbayi	tasbayam
f) wahmuk(algodón)	wahmukya	waih mukya	wahmukyam
g) waha (hoja)	wahya	waihya	wahikam
h) walpa (piedra)	walpaya	walpaii	walpaiam

Concentremos por el momento nuestra atención en el subgrupo reunido en (120). Podemos observar que todos los miembros de (120), además de añadir (-ya) al final de la palabra para formar el construido, también modifican la primera sílaba. Anteriormente asumimos que la modificación observada en la primera sílaba era el resultado de la inserción de "a" para marcar el construido. Como en el caso de los ejemplos en (115), con doble construido en (-ka), algunos de los miembros de (120) son probablemente, originalmente por lo menos, palabras compuestas. En particular "inma" y "inska" tienen probablemente la composición morfológica "in-ma" y "in-ska" respectivamente. "in" es una forma corta por "wina" (carne,cuerpo), y aparece en otras palabras compuestas, "ma" (semilla,fruta) y "ska" (perineo) son palabras independientes. Tanto "in" (en realidad "wina") como "ma" y "ska" pertenecen al grupo de sustantivos relacionales

(inherentemente contruoidos).

Si el análisis etimológico que acabamos de proponer para "inma" e "inska" es correcto, nos esperaríamos que cada uno de los sustantivos que componen esas palabras pueda recibir el morfema "a" para formar el contruido. Anteriormente propusimos que la inserción de "a" después de la primera sílaba explicaba la desaparición de la vocal "i". Explícitamente:

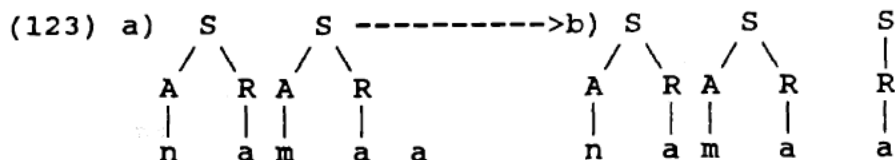


Asumimos que la inserción de "a" desplazaba la rima original a posición de ataque en la sílaba, "y" eventualmente es suprimida porque el ataque así formado viola condiciones universales de silabificación (la jerarquía de sonoridad). Observemos ahora lo que sucedería en el otro extremo de la palabra, las formas flexionales de "ma" en tanto que palabra independiente son las siguientes:

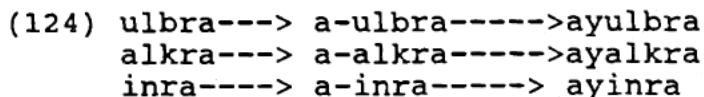
(122) ma (fruta, semilla) 1P 2P
 mai mam

Podemos entonces asumir que la forma subyacente de su estado contruido es en realidad "maa", con una vocal larga. Cuando "ma" entra sin embargo en composición como segundo miembro de un sustantivo compuesto, un problema parece surgir por la razón siguiente: las vocales largas en miskito sólo pueden aparecer en la primera sílaba (bajo el acento principal). Es posible suponer

que la vocal final de "inma" esta presente cuando se añade la marca del construido "a" produciendo una secuencia de dos vocales en una rima métricamente débil. La solución adoptada en la lengua parece ser la creación de una nueva sílaba. Gráficamente, la situación es la siguiente:



Todavía la secuencia en (123)b, parece ser inaceptable de forma que el segmento "i" (ultimadamente realizado como "y" en este caso) es introducido para establecer la frontera de sílaba. Notemos que el rol epentético de "i/y" ha sido ya encontrado anteriormente en la formación del estado construido (para explicar la alternancia (-ka) (-ika)) y en la conjugación verbal. Todavía más similar al caso que estamos estudiando es la situación que encontramos en la reduplicación de la primera sílaba de los radicales verbales. Ahi "y" juega un rol idéntico: es introducido para separar dos vocales adyacentes:

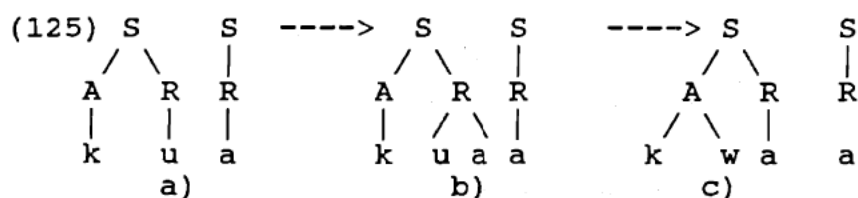


Posteriormente la "a" final de "inma" seria suprimida dando la secuencia "namya".

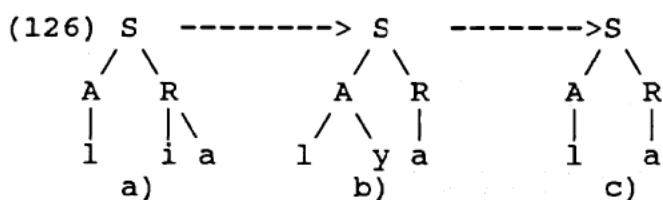
Basandonos entonces en el análisis que acabamos de proponer para "inma", asumamos que la anomalia manifestada por la

adjunción de (-ya) en los ejemplos en (120) puede ser reformulada como la imposibilidad de añadir el afijo "a", típico de los sustantivos relacionales, a una rima "saturada". Una rima estará saturada si contiene ya una vocal (larga en posición métricamente fuerte y corta en posición métricamente débil). Como dijimos, por lo menos algunos de los ejemplos en (120) pueden razonablemente ser analizados como palabras compuestas, para ellos el análisis propuesto para "inma" se aplicaría directamente.

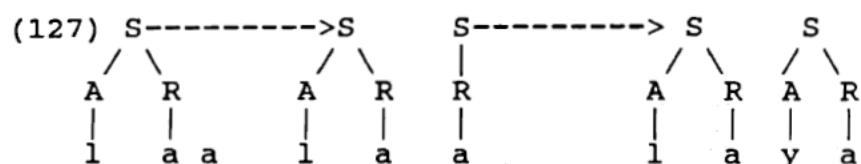
Examinemos ahora el caso de "kua", que asumiremos es morfológicamente simple. Según lo que hemos venido suponiendo, la derivación ocurriría de la siguiente manera:



El resultado (125)c, contiene precisamente el tipo de secuencia en la que "i" es introducido epentéticamente. El resultado final sería "kwaya". El análisis detallado de "li", sugiere una manera ligeramente diferente de abordar el problema. Consideremos la derivación postulada:



Todo sucede como si el efecto de la regla que añade "a" fuera nulificado por el desplazamiento y eventual desaparición de la vocal alta. Si la regla se reaplicara ahora a (126)c, tendríamos:



Con la creación de una nueva sílaba y la consecuente inserción de "i". Notemos que una de las características generales de la formación del construido parece ser el requerimiento que la palabra que resulta tenga una estructura bisilábica, recuerdese la discusión de los monosílabos en (116) con doble construido en (-ka).

En resumen, hemos postulado que una serie de factores:

- (128)a) el requerimiento de que las formas construidas de los sustantivos tengan estructuras métricas bisilábicas
- b) el efecto nulificante, sobre la regla de formación del estado construido, del desplazamiento de la vocal alta al ataque de la sílaba (el cual sería suficiente para rendir cuenta de los ejemplos en (120)),
- c) la regla, independientemente necesaria, que introduce "i" para separar dos vocales adyacentes
- d) la composición morfológica compleja de algunas palabras en (120)-(121).

La interacción de esas reglas y requerimientos produciría las secuencias en (-ya) en los ejemplos que estamos discutiendo.

Los ejemplos en (121) requieren algunos comentarios adicionales. En ellos, a diferencia de los ejemplos en (120), no ocurren modificaciones directamente visibles en la primera sílaba. Notemos con respecto a (121)a y (121)g, que el ensordecimiento de la vocal acentuada hace suponer la presencia de una vocal larga. Subyacentemente tendríamos "luupi" y "waa", el segundo miembro pierde su sonoridad posteriormente. En el caso de "wah" la forma fonética final es "waha", con una copia de la vocal (esto es un proceso general que afecta las vocales ensordecidas en ciertos contextos, por ejemplo "yauhra" se convierte fonéticamente en "yahura", "mahbra" en "mahabra" etc.). La presencia de la vocal larga en "luupi" impide la inserción de "a" para producir "lwapi" o "lwapya". En el caso de "waa" la creación de una nueva sílaba y la introducción de "i" son de esperarse. Varios de los otros ejemplos en (121) nos forzarían a postular hipótesis, etimológicas y otras, adicionales. Por ejemplo habría que explicar porqué la "a" final de "tasba" y "walpa" ((121)e y (121)h) es conservada, mientras que en otros ejemplos se pierde. Esto va de par con el hecho de que solo en esos casos las marcas de persona no son infijadas, (121)b "payaska" con aparente infijación de (-ya) requeriría también un análisis especial. (121)f "wahmuk" es todavía diferente.

No intentaremos resolver los diferentes problemas planteados por esos ejemplos para nuestras hipótesis. Carecemos por el momento de la información, por ejemplo etimológica, necesaria

para hacer avanzar la discusión. Nuestra conjetura, a este punto, es que posiblemente todas las palabras en (120)-(121) resultan de la interacción de los factores (128)a-d y el sistema gramatical completo de la lengua. Si algo así es correcto, no sería necesario considerar los ejemplos en (120)-(121) como una clase especial de sustantivos.

La alternativa, generalmente asumida hasta ahora en las descripciones de estos hechos en miskito, ha sido de considerar estas palabras como constituyendo un grupo aparte, que forma el estado construido añadiendo el sufijo (-ya).

Dentro de la lista de sustantivos "irregulares" en su manera de formar el estado construido, existe todavía una serie de palabras que no parecen reductibles al conjunto de hipótesis que hemos venido formulando, entre ellas:

(129)a)	daiwan(animal)	daiwra	daiwri	daiwram
b)	dyara (cosa)	dukya	duki	dukyam
c)	pauta(fuego,lena)	pata	paita	pamta
d)	plun (comida)	pata	pati	patam
e)	tuktan(nino)	tuktika	tuktiki	tuktikam

(129) "pata" podría ser el resultado de la pérdida de la "u" en la forma intermediaria "paauta", debido a la imposibilidad de incluir los tres segmentos vocálicos en la primera rima. (129)e "tuktan" es presumiblemente una abreviación de "tukta nani", de manera que la desaparición de la "n" final en el construido no es tan sorprendente. En el caso de los otros tres ejemplos (129)a-c, vamos a suponer que se trata de formas supletivas. Con esto concluimos nuestra revisión de las reglas que intervienen en

la formación del estado construido en miskito.

3.1.2.4. Sumario.

Resumiendo entonces esta sección. Asumimos que hay dos maneras básicas de formar el estado construido (al cual son añadidas las marcas flexionales de persona).

La primera manera afecta típicamente a los sustantivos "relacionales". Los sustantivos relacionales son aquellos cuya definición lexical explicita un sujeto o argumento. Estos sustantivos por consiguiente son inherentemente "construidos". En su mayoría son términos que refieren a partes del cuerpo o son términos de parentesco. Podemos comparar su comportamiento al de las anáforas (que requieren un antecedente). El "antecedente" de los sustantivos "relacionales" no tiene que aparecer en el contexto sintáctico, sino que puede ser asumido en el contexto discursivo o pragmático. El construido de los sustantivos relacionales se forma a partir de una forma absoluta subyacente añadiendo "a" a la primera sílaba (cabeza de la estructura métrica) o, en caso de resultar una secuencia insilabificable, al final de la palabra (por ejemplo cuando la primera vocal es alta). Las marcas flexivas de persona se añaden entonces a la marca de construido. Asumimos que este proceso ocurre en un nivel morfológico que precede las reglas que forman el estado construido para las otras palabras. Los sustantivos de esta clase están lexicalmente marcados como inherentemente construidos, de forma que son eximidos de la otra regla (más

general y mas tardía) que añade (-ka) para formar el construido de los otros sustantivos. Como la aplicación de la regla que forma el construido de los sustantivos relacionales tipicamente produce una secuencia de "aa" en la primera sílaba, las reglas que añaden las marcas de persona pueden ser formuladas de manera mecánica para identificar como receptores a este tipo de secuencia. Esto explicaría porqué cuando se producen este tipo de secuencia por otra razón: vocales largas en palabras de origen extranjero, palabras compuestas, monosílabos,.. etc.; las marcas de persona se añaden a la secuencia "aa". Si la palabra carece sin embargo del rasgo lexical que identifica a los sustantivos relacionales, (-ka) es añadido en el construido a un nivel morfológico mas tardío. Esto produce formas construidas "dobles".

La segunda estrategia para formar el construido es más general. Asumimos que se aplica despues que las reglas que afectan a los sustantivos relacionales; sea porque está ordenada más tarde en un mismo nivel morfológico, sea porque está en un nivel morfológico mas tardío, sea porque se aplica en la sintaxis. Esta regla se aplica a todos los sustantivos, pero su aplicación es bloqueada por la presencia de un rasgo (llamemoslo (+relacional)) que identifica a los sustantivos relacionales. Las marcas de persona se añaden de manera recursiva a la marca de construido en un segundo ciclo de aplicación, en caso de que no estén ya presentes en la palabra.

Estas son las hipótesis básicas que hemos asumido para rendir cuenta de las diversas manifestaciones de la flexión nominal en miskito. Para rendir cuenta de las irregularidades observadas, hemos tratado de discernir como estas hipótesis podrían interactuar con otras regularidades fonológicas de la lengua para producir las formas "irregulares". En la ejecución de ese ejercicio hemos postulado tentativamente otras hipótesis auxiliares (como por ejemplo un requerimiento que existiría en la lengua de que las formas construidas sean bisilábicas). Es evidente que muchos detalles quedaron sin atender. Hay además muchas alternativas posibles que no exploramos. Con todo creemos que las soluciones postuladas en esta sección, en su conjunto, sugieren que un tratamiento homogéneo y relativamente sencillo de las irregularidades en la formación del constructivo es posible. Por supuesto, las reglas que intervienen en la flexión nominal del miskito, que apenas estamos comenzando a explorar, seguirá siendo motivo de perplejidad para muchos otros investigadores por venir. Su estudio cuidadoso, estamos seguros, podría aportar elementos interesantes al estudio general de "la capacidad del lenguaje".

En un apéndice a este capítulo damos una lista completa de todos los sustantivos "relacionales" que hemos podido encontrar en la literatura y los diccionarios, al igual que todos los sustantivos "irregulares". Estas listas con toda probabilidad contienen la mayoría de tales sustantivos en la lengua.

3.1.3. Adjetivos y Adverbios.

Muchos adjetivos pueden ser usados como adverbios sin ninguna modificación morfológica (ver 3.2.3.) . Los adverbios no poseen marcas flexivas.

Hay dos modificaciones que los adjetivos pueden sufrir, que podrían ser consideradas como procesos flexivos.

En primer lugar, los adjetivos terminados en (-ni), de los cuales hay muchos, alternan con formas cortas, como en los siguientes ejemplos:

- (130) a) awang-ni (jorobado) / awang (un poco jorobado)
b) babat-ni (pegajoso) / babat (un poco pegajoso)
c) bibit-ni (húmedo) / bibit (un poco húmedo)
d) buh-ni (denso) / buh (un poco denso)

Ocasionalmente, otros adjetivos muestran una alternancia similar

- (131) sik-sa (negro) / sik (negruzco)

Pero el proceso ilustrado en (130)-(131) está básicamente limitado a los adjetivos en (-ni). Como veremos en la sección sobre morfología derivacional, hay otras propiedades que distinguen morfológicamente a estos adjetivos de los demás. Es interesante notar a este respecto que en otras lenguas Misumalpa el morfema (-ni) es utilizado para formar el estado construido de los sustantivos (ver discusión en Hale & Salamanca (88)) [nota 3].

La alternancia en (130) es un tanto intrigante, en el sentido que la forma semánticamente básica es morfológicamente compuesta. Comparense las alternancias en (130) con las de (132):

- (132) a. negro/negruzco
- b. feo/feucho
- c. grande/grandecito

Semánticamente las alternancias en (132) son similares a las de (130); pero morfológicamente la situación es la opuesta.

Las alternancias en (130) tendrían que ser interpretadas en el contexto de la evolución histórica del miskito y del estudio comparativo de las lenguas Misumalpa. Es de esperarse que su estudio sea provechoso en relación a esos temas.

El segundo proceso flexivo que afecta los adjetivos está ilustrado en (133):

- (133)a) pain/painkira (bello/bellísimo)
- b) lipni/lipnikira (brillante/brillantísimo)

Se trata de la formación del superlativo. Aparentemente el sufijo (-kira) es añadido a la forma simple de los adjetivos. En realidad, la secuencia (-kira) incluye dos morfemas: (-ka) y (-ra). El primero es añadido a los adjetivos para formar sustantivos. El segundo es añadido a los sustantivos para formar adjetivos. Las operaciones semánticas asociadas son tales que el resultado es precisamente el que nos esperaríamos de la combinación del efecto de las reglas. Considerese:

(134)a) (N-ra): kua (pulga)/ kuaira (pulgoso, con muchas pulgas)
A

b) (A-ka): pihni(blanco)/ pihnika (blancura)
N

(135) [[[pihni]ki]ra] (con mucha blancura, blanquísimo)
A N A

(135) combina las dos reglas produciendo el resultado apropiado. Más adelante estudiaremos las reglas derivacionales que intervienen en (134)-(135).

La formación del superlativo (en (-kira)) no sería entonces estrictamente hablando un proceso flexivo, sino derivacional. Notese sin embargo la extrema productividad de estas reglas, típico de la morfología flexiva.

3.1.4. Posposiciones.

Algunas de las posposiciones del miskito, sintacticamente hablando, son histórica o alternativamente sustantivos del grupo "relacional". Estas posposiciones se acuerdan con su objeto, mostrando las marcas flexivas de persona típicas de los sustantivos relacionales (y que estudiamos en detalle en 3.1.2.). Así por ejemplo, los sustantivos en (136), pertenecientes a la clase "relacional", pueden ser usados con valor de posposición (137):

- (136)a. nina (espalda)
b. diara (cosa) (construido: dukia)
c. lama (pecho)

	1P	2P
(137)a. ninara (detras)	ninira (detrás de mí)	ninamra (detrás de ti)
b. dukiara (para)	dukira (para mi)	dukiamra (para ti)
c. lamara (cerca)	laimara (cerca de mí)	lamamra (cerca de ti)

La forma de tercera persona se forma, como para los sustantivos, añadiendo el prefijo (ai-): "ai-lamara" (cerca de él). Notese que en todos estos casos la "posposición" se forma añadiendo (-ra) al sustantivo relacional. (-ra) es también la posposición neutra (desprovista de significado) en miskito.

Otras posposiciones inflectadas de este tipo, no parecen estar ligadas derivacionalmente a sustantivos existentes actualmente en el idioma. Es probable sin embargo que provengan históricamente de sustantivos (dados los ejemplos (136) -(137)). Esta es otra pregunta que el estudio comparativo de las lenguas misumalpa podría ayudar a clarificar. Estos son algunos ejemplos:

	1P	2P
(138)a. kanra (delante)	kainira (delante de mí)	kainamra (delante de ti)
b. pura (encima)	puri (encima de mí)	puram (encima de ti)

Heath (27), pg 57-62, da una lista de este tipo de posposición, algunas de ellas poco usadas. Regresaremos a estas palabras brevemente en el capítulo 4, cuando discutiremos la atribución del "Caso" en miskito. Desde el punto de vista que nos interesa en esta sección, la morfología flexional, estas posposiciones se

comportan como los sustantivos relacionales, que discutimos en la seccion 3.1.2.

Esto completa nuestra revisión de la morfología flexional.

3.2. Morfología Derivacional.

Podemos representar abstractamente un proceso derivacional de la siguiente manera:

(139) $X+m\text{---}\rightarrow Y$

Donde X y Y son categorías lexicales (nombre, adjetivo, verbo..), y "m" es un morfema, generalmente un sufijo; pero que puede también ser nulo (en el caso de la así llamada "derivación cero"), es decir, que "m" puede corresponder a una operación que no aparece reflejada fonológicamente. Usualmente también, X y Y son distintas. En esta sección incluiremos sin embargo también algunos casos en los que X y Y son idénticos (por ejemplo cuando un verbo se convierte en otro tipo de verbo). En la fórmula general (139), llamaremos a X la "categoría original" y a Y la "categoría terminal".

A continuación enumeraremos los procesos derivacionales existentes (a nuestro conocimiento), con algunos comentarios particulares a cada uno. Posteriormente los consideraremos brevemente en su conjunto para hacer algunas observaciones generales.

Presentaremos los procesos derivacionales agrupados según la categoría original, con subdivisiones según la categoría terminal. La mayor parte de estos procesos habían sido identificados por Heath (27), a quien referimos para comentarios adicionales.

3.2.1. Verbo

En esta sección incluiremos entonces todos los procesos derivacionales que se originan a partir de un verbo o una raíz verbal. Al interior de este grupo haremos subgrupos según la categoría terminal.

3.2.1.1. V--->N

Hay varias maneras de formar sustantivos a partir de verbos, las equivalencias y descripciones semánticas que haremos son aproximativas, dada la complejidad característica de la morfología derivacional en este respecto. Las observaciones semánticas que haremos están mayormente basados en Heath (27). En realidad, el estudio sistemático de las operaciones semánticas asociadas con los procesos morfológicos derivacionales que señalaremos queda todavía por hacer.

1. Infinitivo+ka. Esta nominalización da como resultado el instrumento con el que la acción se realiza (para los verbos transitivos) (140a) o el lugar donde se realiza la acción (140b):

(140)a) pahbaia (barrer)---> pahbaika (escoba)

b) plapaia(correr)--> plapaika (lugar donde se corre (pista))

Presumiblemente la fuente de la nominalización es el infinitivo. Como es común con el sufijo (-ka), la vocal final es suprimida. Notemos que el infinitivo mismo puede ser considerado una forma nominal del verbo. Desde un punto de vista formal, los procesos en (140) son un caso más de la aplicación de la regla

que forma el estado construido. Este proceso se puede aplicar a cualquier verbo.

2. Participio pasado+ka. El participio pasado es, en su comportamiento sintáctico, básicamente asimilable a un adjetivo. La sufijación de (-ka) a los adjetivos para formar sustantivos es prácticamente sin excepción, el proceso que nos ocupa es también sin excepción. El significado de la nominalización resultante corresponde a una instancia de la acción, o el resultado de la misma (Heath (27), pg.49):

- (141) a)plapan-ka (carrera)
- b)pahban-ka (barrida)

3.Raiz verbal+ra. Este proceso es menos productivo que el anterior. Sin embargo la nominalización resultante parece servir de base a una serie de formas verbales (incluyendo la nominalización agentiva, ver adelante). El significado es parecido al de la nominalización precedente. Sin embargo, como observa Heath (27) (pg. 49), mientras que los ejemplos en (141) consideran una instancia de la acción del verbo; los ejemplos en (142) consideran la acción de manera abstracta :

- (142) a) plap-ra (la acción de correr)
- b) pahb-ra (la acción de barrer)

Para los verbos que comportan el morfema (-w-), este tipo de nominalización puede dar lugar a adjetivos:

- (143) a)saukaia (arruinar)/sauwaia (arruinarse)
- b)saura (malo ,(arruinado?))

Como dijimos, no todos los verbos aceptan este tipo de nominalización. En la sección 3.1.1. asumimos que las nominalizaciones en (-ra) sirven de base a la formación de las formas de primera y segunda persona en el modo conexivo:

Modo Conexivo

Actual	Virtual
plapri	plaprika
plapram	plaprika

Por supuesto, las modificaciones fonológicas de la raíz verbal discutidas en 3.1.1., en relación a la formación de estos tiempos, se aplican también a la nominalización aquí discutida; puesto que es la fuente de las mismas. Recuerdese que en nuestra clasificación el pasado indefinido es idéntico a la forma "actual" del conexivo. Otra forma verbal que se deriva de la nominalización en (-ra) es el participio negativo:

- (144) a)plapra-s (sin correr)
- b)pahbra-s (sin barrer)

Como veremos adelante, (144)a-b parecen ser casos de una regla mas general que forma adjetivos privativos a partir de sustantivos.

4. Formas reduplicadas. Este tipo de nominalización se forma presumiblemente a partir de la nominalización en (-ra); al menos formalmente, porque no todos los verbos tienen formas en (-ra) que existan como palabras independientes. El término generado corresponde usualmente al agente de la acción:

- (145) a) pla-plapra (corredor)
 b) pa-pahbra (barredor)

Pero para los verbos intransitivos en (-waia), el resultado corresponde al paciente de la acción transitiva (como es de esperarse):

- (146) a) rakaia (curar)/ rawaia (curarse)
 b) ra-rawra (el que es curado, el paciente)

La formulación exacta de esta regla en terminos fonológicos es interesante. ¿Qué es exactamente lo que es copiado o reduplicado? Podemos decir informalmente que una nueva sílaba es creada al inicio de la palabra. La rima de la nueva sílaba consiste siempre de la vocal "a". El ataque de la nueva sílaba es una copia del ataque de la primera sílaba de la raiz. Así por ejemplo:

- | | Forma original | Forma reduplicada |
|----------|--------------------|-----------------------|
| (147) a) | plikaia (buscar) | pla-plikra (buscador) |
| | b) klubaia (ligar) | kla-klukra (ligador) |

Sin embarago en algunos casos como (148)a-b sólo la primera consonante es copiada:

- | | | |
|----------|---------------------|----------------------|
| (148) a) | smalkaia (enseñar) | sa-smalkra (maestro) |
| | b) blikaia (seguir) | ba-blikra (seguidor) |

Este fenómeno de simplificación no parece sin embargo ser sistemático; ambos términos han adquirido un valor especial en el vocabulario religioso. (148)a es excepcional también en que el acento principal está en la segunda sílaba, contrariamente al caso general para las formas reduplicadas. Comparense (148)b con (149):

(149) blikbaia (patalear) bla-blikbra (el que patalea)

Notese también que algunos hablantes consultados, y tanto Vaughan (62) como Heath & Marx (61), dan como opción una forma reduplicada que guarda las dos consonantes. El ataque de la primera sílaba en (148)a es especial, dado que hemos postulado que la "s" es extrasilábica (ver capítulo 2). Como no tenemos evidencia clara de lo contrario, asumiremos por el momento que los ejemplos de (148) son idiosincráticos.

Como ya señalamos en el capítulo 2, cuando una semivocal aparece antes de la vocal acentuada, ya sea que esté precedida de consonante o no, también es copiada:

(150) a) kwakaia (abrir) kwa-kwakra (abridor)
 b) pyakaia (hervir) pya-pyakra (hervidor)
 c) twilkaia (portar) twa-twilra (portador)

De nuevo, esto sugiere que la semivocal está en el ataque de la sílaba, puesto que la rima no es afectada por la reduplicación.

Dadas las características de la regla hasta ahora observadas, sería posible pensar que ésta podría ser formulada simplemente como una copia del ataque silábico inicial. Esto requeriría la inserción de una vocal epentética que, por recibir el acento principal, tendría que ser realizada como "a" (ver sección 3.1.1).

Consideremos ahora los siguientes ejemplos, en los que el radical comienza por vocal:

y sus formas fueron dadas y discutidas en la sección 3.1.1. Los repetiremos aquí:

	Infinitivo	Participio
(153) a. Participio Presente: R+i	kaik-aia (ver)	kaik-i
b. Participio Pasado: R+(a)n	"	"
c. Participio Negativo: R+ra+s	"	"
		kaik-an
		kaik-ra-s

El último es en realidad derivado de la nominalización en (-ra).

Además de los participios, recordemos que las nominalizaciones en (-ra) de los verbos con (-w-) tienen ocasionalmente valor de adjetivos.

3.2.1.3. Verbo----> Verbo

Una propiedad notoria de la gramática del miskito es la alternancia entre verbos transitivos e intransitivos ilustrada por (154):

- (154) a) ra-k-aia (curar a alguien (transitivo))
 ra-w-aia (curarse (intransitivo))
- b) srik-b-aia (pringar (transitivo))
 srik-w-aia (llover (intransitivo))

La existencia de este proceso fue señalada por Lehmann y Heath en sus respectivas descripciones de la lengua. Sin embargo, hasta la fecha, ésta y otras regularidades lexicales emparentadas han quedado sin estudiar.

En esta sección me propongo estudiar en cierto detalle el conjunto de fenómenos relacionados con las alternancias

ilustradas en (154). Su extensión, y su importancia en la sintaxis de la lengua, hacen que esta alternancia merezca especial atención.

Comencemos por considerar una lista de verbos miskitos arbitrariamente seleccionada. Estos verbos constituyen dos segmentos continuos de una lista total confeccionada a partir de los diccionarios existentes:

(155)

- a) kakaia (tostar)
kawaia (tostarse)
kakahkaia (trabar, encallar)
kakahwaia (encallarse, trabarse)
kakakbaia (hacer un ruido crepitante , volunt.)
kakakwaia (" " , involunt.)
kakaukaia (anudar)
kakauwaia (anudarse)
kakbaia (cacarear)
kalkaia (rasgar)
kalwaia (ser rasgado)
kangbaia (tocar)
kangwaia (tropezar)
kapaia (1. moler 2.to grope)

- b) srikaia (arrugar)
srikbaia (pringar)
sriksaia (lloviznar)
srimaia (volverse rígido, endurecerse)
sripaia (decrecer, reducirse)
sripkaia: (desinflar)
sriwaia: (arrugarse)
sruksaia: (envolver)
srumhkaia: (hacer saltar) (=srukkaia)
srumhwaia: (saltar) (=srukwaia)
srumksaia: (cubrir)
subaia: (ordeñar, extraer presionando)
sukutbaia: (extraer raspando (con cuchara) (=skutbaia)
sukutwaia: (hipar) (=skutwaia)
sukwaia: (pudrirse)

Es fácil ver que estos verbos se pueden agrupar de la siguiente

manera:

- (156) a) R-k-aia/-w-aia (tr/intr)
ka-k-aia/ka-w-aia (tostar/tostarse)
kaka-k-aia /kaka-w-aia (trabar/se)
kakau-k-aia/kakau-w-aia (anudar/se))
kal-k-aia/kal-w-aia (rasgar/se)
sri-k-aia/sri-w-aia (arrugar/se)
srip-k-aia/srip-aia (desinflar/se)
srumh-k-aia/srumh-aia(hacer saltar/saltar)
- b) R-b-aia/-w-aia
kagak-b-aia/kagak-w-aia (hacer un ruido crepitante)
kang-b-aia/kang-w-aia(tocar/tropezar)
srik-b-aia/srik-w-aia(esprayar/llover)
- c) R-k-aia
sru-k-aia/ai-sru-k-aia (envolver)
srung-k-aia/ai-srung-k-aia(cubrir)
- d) R-b-aia
sukut-b-aia (extraer raspando, con cuchara, etc..)
su-b-aia (extraer apretando) /ai-su-b-aia (parir)
- e) R-w-aia
sukut-w-aia (hipar)
suk-w-aia (pudrirse)
- f) R-aia
kap-aia (pilar,moler)
srim-aia (adormecerse)
srip-aia (desinflar)

Los grupos formados en (156) están basados en la composición morfológica, el término R es una abreviación por raíz. A partir del análisis de las listas de (155) y las agrupaciones de (156) podemos hacer las siguientes observaciones:

- (157) a) Todos los verbos que comportan el morfema (-k-) son transitivos.
- b) Todos los verbos con (-w-) son intransitivos.
- c) Los verbos que comportan (-b-), o bien son transitivos, o bien refieren a la producción de sonidos y otro tipo de acciones de una clase semántica limitada (como veremos)
- d) Los verbos que no terminan en (-k-aia), (-b-aia) o (-w-aia) son relativamente raros y (aparentemente) tienen radicales que terminan en segmentos labiales.

- e) La mayor parte de los verbos que terminan en (-k-aia) y (-b-aia), pero no todos, tienen una contraparte intransitiva que termina en (-w-aia), por otra parte no todos los verbos en (-w-aia) tienen una variante transitiva en (-k-aia) o (-b-aia).
- f) Algunos verbos transitivos tienen formas intransitivas con un prefijo (ai-). Estas últimas fueron incluidas en (156) a pesar de no aparecer en (155), como es natural dado el orden alfabético de las listas (155)a-b.

Estas observaciones conducen naturalmente a una serie de preguntas, entre las cuales destacaremos las siguientes:

- (158)a) Existen razones de principio que distingan los verbos transitivos que terminan en (-b-aia) de los que terminan en (-k-aia)? Si la hay, de que tipo son? Fonológicas, semánticas..?
- b) Cual es la relación entre las parejas en (-k-aia/-w-aia) y (-b-aia/-w-aia)?
- c) Porqué es que algunos verbos transitivos no tienen contrapartida intransitiva en (-w-aia)?
- d) Porqué es que algunos verbos tienen una pareja intransitiva formada con el prefijo (ai-)?
- e) Es el hecho de que los radicales del grupo (156)f terminan todos en segmentos labiales un accidente?

A continuación intentaremos responder a las preguntas en (158)a-e una por una.

Con el objeto de maximizar la interacción entre los diferentes aspectos del problema, las respuestas aparecerán en un orden parcialmente diferente que el de las preguntas.

Consideremos primero (158)a. Para ver si la forma fonética de los sufijos (-k-) y (-b-) no esta fonológicamente condicionada consideremos la siguiente lista:

(159)	(R-k-aia)	(R-b-aia)
	da-k-aia (cosechar)	da-b-aia (lamer)
	kis-k-aia (freir)	kis-b-aia (chillar)
	lak-k-aia (voltear)	lak-b-aia (hacer brillar)
	sa-k-aia (sacar)	sa-b-aia (clavar)
	tah-k-aia (gotear)	tah-b-aia (banar)

A menos que algo se nos este escapando, los pares en (159) ilustran contextos fonológicos idénticos en los que ambos sufijos pueden aparecer. Los pares en (159) son pares mínimos (es cuestionable sin embargo si "da-baia" y "sa-baia" no tienen realmente las raíces (dab- y sab-), porque si la vocal fuera larga nos esperaríamos ensordecimiento como en (tahbaia)). La lista podría alargarse si nos limitáramos al contexto fonológico inmediato en la que aparecen los morfemas (nótese sin embargo que (-k-) no aparece después de r-, excepto en "darkaia"). Parece entonces razonable pensar que (-k-) y (-b-) son realmente dos morfemas diferentes y no variantes contextuales del mismo morfema. Tratemos ahora de ver si no es posible identificar algún tipo de correlación semántica con estos morfemas, considerese las listas (160) y (161)a-b:

(160) escupir	tuh-b-aia
toser	kuh-b-aia
parir	aisu-b-aia
defecar	krah-b-aia
respirar	puh-b-aia
silbar	was-b-aia
lamer	da-b-aia
chupar	ut-b-aia
estornudar	tris-b-aia
vomitir	aika-b-aia

- | | |
|---|---|
| <p>(161)a. da-k-aia (cocechar)
 dai-k-aia (extraer)
 das-k-aia (apagar)
 dau-k-aia (hacer)
 di-k-aia (restregar)
 ding-k-aia (introducir)
 dis-k-aia (ensombrecer)
 du-k-aia (chamuscarse)

 i-k-aia (matar)</p> | <p>b. da-b-aia (lamer)
 dak-b-aia (cortar)
 dauh-b-aia (podar)
 dih-b-aia (empujar contra X)
 dra-b-aia (estirar)
 dri-b-aia (inclinarse)
 dringh-b-aia (demoler)
 dru-b-aia (extender)
 drus-b-aia (pelar un árbol de
 sus frutos)

 ih-b-aia (relinchar)</p> |
|---|---|

La lista (160) corresponde a verbos con una cierta homogeneidad semántica. Hablando impresionísticamente podríamos decir que designan "funciones corporales". (161) por su parte, es simplemente la lista de todos los verbos cuyo radical comienza por el segmento "d" (más el primero que comienza por "i"), la damos aquí a título de ilustración de la situación general.

Los ejemplos en (160) son representativos de esta clase semántica, otros verbos de esta clase parecen añadir (-aia) directamente al radical (sin que intervenga ninguna consonante):

- | | |
|--------------|---|
| <p>(162)</p> | <p>dormir yap-aia
 bostezar up-aia
 caminar wap-aia
 morder sa-maia</p> |
|--------------|---|

Notese que el radical en estos ejemplos termina en labial. Posteriormente (en la respuesta a la pregunta (158)e) arguiremos que (-b-aia) sería simplificado a (-aia) en ese contexto.

Antes de tratar de dar una respuesta a la pregunta que nos estamos planteando recordemos que uno de los aspectos más intrigantes de la morfología flexiva del sustantivo (sección

3.1.2.), es la sensibilidad a la noción de alienabilidad en la posesión (característica de los sustantivos relacionales, que generalmente refieren a partes del cuerpo). Quisieramos conjeturar que algo similar esta en juego aquí. Los verbos en (-b-aia) pueden ser transitivos o intransitivos, en ambos casos una relación de inalienabilidad (falta de un término más apropiado) parece establecerse entre el sujeto (en el caso de los verbos intransitivos) o el objeto directo (en el caso de los verbos transitivos) y el verbo en cuestión. En el caso de los verbos intransitivos se trata de acciones que son realizadas con el cuerpo, directamente, y que no podrían ser delegadas a otra persona. En el caso de los verbos transitivos la acción designada por el verbo parece también comprometer la integridad física del objeto.

Nuestra conjetura es por supuesto una primera aproximación, basada en nociones impresionísticas. Hay muchas preguntas que surgen inmediatamente; entre otras:

- (163)a. Que tienen en común los sujetos y objetos de los verbos en (-b-aia)? Comparten propiedades sintácticas?
- b. Tiene la distinción semántica (postulada) entre (-b-aia) y (-k-aia) consecuencias sintácticas? A qué corresponde esta distinción en términos universales? cual es su estatus teórico? como se refleja en otras lenguas?

Vamos a dejar estas preguntas abiertas por el momento, asumiremos tentativamente, como una primera aproximación, que la distinción entre verbos en (-k-aia) y verbos en (-b-aia) corresponde a una distinción semántica, similar en cierta forma a

que la que aparece reflejada en la expresión de la posesión. Notese que el estudio comparativo de este tipo de partición semántica entre los verbos podría ser de gran utilidad para determinar las relaciones genéticas del miskito y de las lenguas Misumalpa. En efecto, si lográramos encontrar estas divisiones reflejadas en otras lenguas que se han considerado probablemente emparentadas (lenguas chibchas) esto podría constituir un argumento en favor de esta hipótesis.

Pasemos ahora a la pregunta (158)e. Se trata de explorar mas a fondo la naturaleza de los radicales que añaden directamente (-aia) para formar el infinitivo. Hasta ahora los ejemplos que encontramos tienen un radical que termina en segmento labial. Examinemos ahora la lista total de esos verbos:

- | | | |
|--|--------------------------|--|
| (164)a. am-aia (quemarse) | angkaia (quemar) | b. bal-aia (venir) |
| aap-aia (poner huevos) | | in-aia (llorar) |
| ap-aia (carecer de) | | kwas-aia (gatear) |
| bram-aia (abundar) | | mayun-aia (alabar) |
| butum-aia (inflamarse) | | mun-aia (causar) |
| dakam-aia (probar, gustar) | | pal-aia (volar) |
| drim-aia (haraganear, relajarse) | | pul-aia (jugar) |
| drip-aia (decaer) | | sun-aia (subir) |
| drup-aia (hacer un sonido ronco) | | tatun-aia (llegar a una punta de tierra) |
| ip-aia (parpadear) | | wal-aia (oir) |
| kap-aia (pilar (arroz)) | | wan-aia (rendirse) |
| kiap-aia (pestañear) | | win-aia (llamar) |
| kikip-aia (enredarse) | | |
| knip-aia (dislocarse) | knipkaia (dislocar) | |
| kup-aia (anudarse) | | |
| kwa-paia (ahogarse) | | |
| lalam-aia (ramificarse) | | |
| lalamp-aia (palpar, manosear) | | |
| lip-aia (brillar) | lip-kaia (hacer brillar) | |
| maisakap-aia (seducir, instigar) | | |
| makup-aia (voltear, doblar el cuerpo) | | |
| mam-aia (tejer, hilar) | | |
| pam-aia (colgar, estar guindado) | | |
| plam-aia (fluir, huir) | | |
| plum-aia (moverse llevado por el viento) | | |

plup-aia (sacudirse, revolotear)
 prim-aia (espantarse)
 rap-aia (centellear, tililar)
 sam-aia (morder, masticar)
 sap-aia (palpar, acariciar)
 sip-aia (coser)
 slip-aia (resbalar, deslizar)
 smam-aia (remendar, entretejer)
 sram-aia (formar ronchas)
 srim-aia (adormecer, entorpecerse)
 susup-aia (anudarse, 2.pelarse (el cutis))
 tam-aia (cortar carne, destazar)
 tasap-aia (acariciar, bendecir, mimar)
 tum-aia (envidiar, codiciar)
 up-aia (adormecer, cabecear, dormitar)
 utup-aia (machucar, aplastar)
 wap-aia (caminar)
 wip-aia (aporrear)
 yap-aia (dormir)

Como puede observarse en (164), la lista total de los verbos que no comportan uno de los morfemas (-k-, -b-, -w-), la mayoría de ellos tienen un radical que termina en un segmento labial. De los otros segmentos posibles; "b" no sería reconocible a primera vista (pero es posible que esto sea lo que identifique los verbos que terminan en (-baia) donde la vocal precedente no se desonoriza (sabaia,...), y en todo caso es también labial (ver adelante más detalles sobre esto); "d" no aparece al interior de palabra; "t" está ausente, así que "r"; "k" no sería reconocible directamente (los verbos que exhiben una vocal corta delante de (-kaia) son sin duda casos de radicales que terminan en "k"); "ng" no aparece al comienzo de sílaba; los otros tres segmentos restantes (l,n,s) sí pueden aparecer y están ejemplificados en (164)b. (notese sí, que hay un solo verbo que termina en "s").

La aparente ausencia de "t" y "r" en este contexto merecería una explicación. Yo quisiera sin embargo llamar la atención

sobre otro hecho; observese (165):

- (165) amaia/ang-kaia (quemarse/quemar)
knipaia/knip-kaia (dislocarse/dislocar)
lip-aia/lip-kaia (brillar/hacer brillar)
srip-aia/srip-kaia (desinflarse/desinflar)

(165) ilustra el hecho de que, por lo menos en ciertos casos, la simplificación descrita en (166) parece ocurrir:

(166) a) w ---> 0 / [segmento labial]_____

Esta conjetura se ve reforzada por el hecho de que un examen de la lista total de verbos en (-w-aia) muestra que en ningún caso se encuentra el tipo de secuencia que la regla (166) eliminaría : labial-w. Si por otra parte examinamos la lista de verbos en (-baia) podemos hacer la misma constatación, es decir (-baia) no aparece en el contexto: X[segmento labial] ____.

Nuestra segunda constatación nos permitiría formular (166) de una manera mas general

(167) [labial]----> 0 / [labial]_____

Por el momento podemos dejar esta regla en la formulación dada en (167). Es posible que haya que restringir su dominio a las fronteras morfológicas, o incluso a cierto nivel morfológico.

Ahora, si esta regla juega un rol en la gramática del miskito, como estamos postulando, nos esperaríamos a que por lo menos una parte de los verbos en (164)a tengan la forma subyacente

(168)a-b:

- (168) a) R-w-aia
b) R-b-aia

(R = raiz verbal)

Hay por lo menos tres razones para pensar que esta hipótesis es correcta. En primer lugar (165)a; que nos sirvió de punto de partida para esta conjetura. En segundo lugar hay también razones de orden semántico; en efecto, si como postulamos, el morfema (-b-) está asociado con una función semántica (como la que propusimos a grandes razgos anteriormente, en la respuesta a la pregunta (158)a), nos esperaríamos a que estuviera presente en una parte de los verbos de (164)a. Finalmente hay otro argumento de orden fonológico que también milita en la dirección de la existencia de la regla (166), y por consiguiente de su aplicabilidad en los ejemplos de (165)a. Nos desviaremos un poco de la discusión central para tratar de formularlo.

Supongamos, como postulamos en el capítulo 2, que el segmento "h" se origina como la desonorización de la segunda parte de una vocal larga. Si asumimos también, como lo hicimos en el capítulo 2, que todas las vocales acentuadas (en primera sílaba) se alargan automáticamente en miskito, nos encontramos con el siguiente problema: el morfema (-b-) parece en la mayoría de los casos elicitar la desonorización (como ilustra (169)a), pero esto no ocurre para los verbos en (169)b:

- (169)a. buhbaia (limar)
krahbaia (defecar)
puhbaia (soplar)

- b. dabaia (chupar) *(dawaia)
drabaia (extender) (drawaia)

dribaia (inclinarse)	(driwaia)
drubaia (estirar)	(druwaia)
klubaia (ligar, enroscar) *(kluwaia)	
sabaia (clavar) *(sawaia)	
slubaia (empinarse) (también "slulbaia") *(sluwaia)	
subaia (exprimir) *(suwaia)	
yabaia (dar) *(yawaia)	

Si asumieramos que los ejemplos en (169)b tienen en realidad formas subyacentes del tipo ilustrado en (170):

(170) dab-b-aia
 sab-b-aia

En donde el radical termina en el segmento "b", y cuya existencia de todas maneras sería de esperarse, podríamos resolver la inconsistencia de nuestro análisis. La regla de desonorización se aplicaría únicamente al segundo miembro de una rima acentuada:

(171) DESON: X----> (-sonora)/ [V ____] (+sonora)
R

(R = rima)

Por otra parte (171) estaría ordenada antes de la regla (167) que simplifica una secuencia de labiales. Por esta razón no podría aplicarse en los ejemplos (169)b. Para los verbos que comienzan por la secuencia "dr", los únicos que tienen formas intransitivas con (-w-), es posible imaginar una forma subyacente "dar", con una vocal adicional, que ha sido simplificada. [nota 4]

Por supuesto hay otros análisis posibles, por ejemplo que los verbos en (169)b no comporten el morfema (-b-). Como veremos adelante, todavía no hemos conseguido aclarar suficientemente

cuales son las propiedades semántico-sintácticas que están asociadas con la presencia de los morfemas (-k-, -b-, -w-) que estamos estudiando, por consiguiente carecemos de toda la información necesaria para hacer un mejor uso de estas alternancias en el estudio de la desonorización.

No cabe duda de que el esclarecimiento de las alternancias morfológicas que estamos estudiando podría permitirnos comprender mejor el proceso de desonorización. El cual a su vez nos permitiría comprender mejor otros aspectos de la fonología del miskito. Por el momento sólo estamos comenzando a explorar estas interacciones entre las reglas de la lengua. Conforme avancemos la interacción de los procesos estudiados permitirá una aceleración creciente de nuestra comprensión de la gramática.

Pasando ahora a las preguntas (158)b y (158)c, vamos a intentar aclarar el proceso de detransitivización que parece ligar los pares de verbos terminados en (-kaia/-waia) y (-baia/-waia). Asumamos tentativamente que existe una regla morfológica que reemplaza los morfemas (-k-/-b-) por el morfema (-w-). Nos vamos a plantear en primer lugar cual es el efecto de esa regla. ¿Cómo la podríamos formular? ((158)b), y en segundo lugar, ¿porqué es que no se aplica en ciertos casos? ((158)c). En los ejemplos que tenemos dados, tal como se puede captar por las glosas propuestas, podemos observar abundantemente el efecto semántico del proceso. Si asumimos que la forma lógica de un verbo transitivo es como (172):

(172) x V y

En donde V corresponde al tipo de acción o proceso que el verbo designa, "x" corresponde al argumento que ocupa la posición de sujeto en la construcción transitiva, y "y" es el objeto. El efecto de la regla que reemplaza (-k-/-b-) por (-w-) parece ser el siguiente (173):

(173) a. x R-k-aia y ---> y R-w-aia

b. x R-b-aia y ---> y R-w-aia

Es decir el objeto de la construcción transitiva pasa a ser el sujeto de la construcción intransitiva. Esto hace naturalmente pensar en las alternancias ergativas de las lenguas que marcan este tipo de proceso con marcas casuales. Es posible conjeturar que las alternancias morfológicas en los verbos, que estamos discutiendo, jueguen un rol en el tipo de Caso que es asignado a los argumentos (para una breve discusión sobre las hipótesis teóricas recientes sobre la atribución de Caso a los sustantivos, ver capítulo 4, y para mayores detalles, las referencias citadas ahí). Los verbos transitivos asignan Caso al objeto directo. (-k-) y (-b-) podrían tener precisamente esa función, reflejando dos tipo distintos de Caso que el objeto puede recibir del verbo. (-w-) por otra parte tendría como función bloquear la atribución de Caso. Esto último, obligaría al objeto a moverse a la posición de sujeto, donde puede recibir Caso de la flexión verbal. El hecho de que parecen existir también verbos intransitivos, de cierta clase semántica, que comportan el morfema (-b-), como por ejemplo los verbos que se refieren a

sonidos hechos con la boca, etc.; sugiere que estos verbos comportan un objeto intrinseco (no explícito). No podremos en esta ocasión desarrollar más este tipo de especulación, porque a este punto sería necesario investigar con más cuidado los datos relevantes. El problema sin embargo nos parece muy interesante, y esperamos poder abordarlo con mayor cuidado en el futuro. Notemos también que una mejor comprensión de estos sería extremadamente util para el esclarecimiento de otros aspectos de la sintaxis del miskito.

Pasemos ahora a la pregunta (158)c. Se trata de rendir cuenta del hecho que no todos los verbos transitivos pueden sufrir el proceso de detransitivización con (-w-).

Ya habiamos observado ésto en los ejemplos que dimos en (156). En términos de la regla que formulamos en (173) podríamos capturar esta situación imponiendo condiciones en la aplicación de la regla, (174)i-ii:

(174) Se excluyen de este tipo de alternancia los verbos cuya forma intransitiva daría lugar a:

- i) una lectura reflexiva
- ii) un sujeto plural (con lectura recíproca)

Esta es una primera aproximación, destinada sobre todo a preparar el terreno para la siguiente pregunta. Notemos nada más que (174)i-ii tienen en común que su forma lógica corresponde en realidad a (172), pero donde las dos variables tienen identidad total (reflexiva) o parcial (recíproca).

Pasemos ahora a la pregunta (158)d. Se trata de aclarar el rol jugado por el prefijo (ai-) en el proceso de detransitivización. Una primera conjetura que parece ser confirmada por una revisión de (156)c-d, cuyos elementos relevantes reproducimos como (175), es que (ai-) tiene una función complementaria a la de (-waia). En particular cubre los casos de intransitivización que resultan en lecturas reflexivas. Sin embargo si tomamos ahora en consideración la lista completa de verbos que se forman añadiendo el prefijo (ai-) la situación parece complicarse un poco, considerese (176)a-e:

(175) ai-srukaia (envolverse)
 ai-srunkaia (cubrirse)
 ai-subaia (dar a luz)(exprimirse uno mismo)

(176)	a. (fonologica)	b. (Reflex)
	ai-apaia (extinguirse)	ai-aubaia (estirarse)
	ai-mamaia (entrecruzarse)	ai-blakwaia (enredarse)
	ai bapaia (erguirse)	ai-buskaia (mojarse)

		c. (sujeto plural)
		ai-auhbaia (acumularse)
		ai-drubaia (venir en grupo)
		ai-klabaia (pelear)
	
	d. (morfologica)	e. (sintactica)
	ai-ma-diskaia (oscurecer)	ai-banghkaia (llenarse)
	ai-ma-wahkaia (perderse)	

La lista total de verbos formados con el prefijo (ai-) es relativamente corta, los ejemplos dados en (176) son de tipo ilustrativo. Como aparece señalado en los diferentes grupos de (176), sólo una parte de estos verbos parecen tener su origen en la complementaridad funcional con (-w-) que propusimos,

(176)b-c. El grupo (176)a parece tener su origen en una suplementaridad fonológica. En efecto, si como hemos postulado existe una regla fonológica que simplifica una secuencia de labiales (167), entonces resulta imposible para los verbos en ese grupo representar la alternancia ergativa por el cambio de (-b-) a (-w-), una solución parece ser de utilizar el prefijo (ai-). El grupo (176)d, por su parte, parece surgir por razones morfológicas. Se trata aquí de palabras compuestas, derivadas de un verbo simple y un sustantivo que lo precede. Es concebible pensar que la regla que añade el prefijo es un proceso morfológico más tardío que el que añade (-w-) en lugar de (-k-, -b-), puesto que estos se conservan cuando (ai-) es añadido. En términos de una morfología organizada en niveles sucesivos (caso que es bastante general en las lenguas y ha sido recientemente enfatizado en las discusiones sobre la fonología lexical, Kiparsky (82) Mohanan (82), ..etc.), diríamos que (-w-) y (ai-) pueden jugar un rol similar pero a niveles diferentes (más precisamente el rol de (ai-) es más general, similar al de "se" en español). El nivel en que (ai-) es añadido es más tardío, y en particular es posterior o simultáneo al nivel en que se forman las palabras compuestas; a ese nivel (-w-) no está ya disponible. Es por esa razón que los verbos intransitivos del grupo (176)d se forman con (ai-). Finalmente el ejemplo único del grupo (176)e ilustra un uso del detransitivizador (ai_) que parece ser introducido por razones sintácticas. El verbo "banghwaia", que es la forma intransitiva correspondiente a

"banghkaia" (llenar) juega el rol de auxiliar en la sintaxis, para marcar pluralidad, como señalamos en (3.1.1). Por esa razón ha adquirido un valor especial, "ai-banghkaia" ha tomado el valor así descartado.

Resulta entonces que el prefijo (ai_) puede ser utilizado para ejecutar varias tareas en la lengua. Lo que tienen en común sus diferentes usos es la supresión de unos de los argumentos de la forma transitiva (el sujeto). (-w-) en contraste, tiene su uso limitado a las alternancias de tipo "ergativo" (en las que el objeto del verbo transitivo se convierte en sujeto del verbo intransitivo). El resultado es que (ai-) puede asumir en ciertos casos la función de (-w-) y eso por diferentes motivos (fonológicos, morfológicos o incluso sintácticos en el caso de "bangwaia"). Por otra parte los verbos con significado reflexivo o recíproco solo pueden ser formados lexicalmente con (ai-).

Esto completa nuestra revisión general de las alternancias verbales (transitivo/intransitivo) en el léxico del miskito. Es evidente que quedan muchas preguntas pendientes; de hecho, hemos hecho poco más que tratar de formular preguntas. Las respuestas a estas preguntas, y más generalmente el esclarecimiento de las observaciones en (157), tienen una gran importancia para una mejor comprensión de la gramática del miskito. En efecto estas alternancias no sólo están en el corazón de la morfología de la lengua, lo cual naturalmente las hace vitales en el estudio de la fonología, sino que juegan un rol considerable como recurso

sintáctico. Por otra parte es razonable pensar que el estudio detallado de este aspecto central del miskito y su posible equivalente en las lenguas emparentadas nos permitirá clarificar las relaciones genéticas del grupo Misimalpa, tanto internas como externas. Finalmente es de esperarse que una buena comprensión de este tipo de fenómeno en miskito (Misumalpa) pueda aportar elementos significativos a la discusión sobre las propiedades universales de este tipo de alternancias (ergativo, construcción media, etc..).

3.2.2. Sustantivo

3.2.2.1. N--->V.

No hay procesos productivos morfológicos derivacionales para formar verbos a partir de sustantivos en miskito. Esta carencia es un tanto intrigante. Notemos sin embargo que es muy común formar verbos complejos compuestos de un sustantivo y un verbo como las siguientes:

- (177) a) auya tikaia (hígado perder)=olvidar
b) kupa baikai (corazón-rajar)=enojarse
c) bila walaia (palabra oír)=obedecer
d) bila kaikai (boca ver)=esperar

En tales casos, el sustantivo (usualmente perteneciente a la clase "relacional") aparece inflectado según la persona del objeto directo (si el verbo es transitivo), o del sujeto, si el verbo es intransitivo. Considerense por ejemplo:

- (178) a. Man kupi kraukram buk kum atkaia
Tu corazón-C1 atravesar-Pas2 libro uno comprar
'Tu me acordastes de comprar un libro'

b.	Man	kupiam	krawram	buk	kum	atkaia
	Tu	corazon-C3	atraverar-Pas3	libro	uno	comprar
	'Tu te acordaste de comprar un libro'					

En (178)a, el sustantivo "kupia" aparece marcado para primera persona (kupi). Como el verbo es transitivo ("krau-k-aia"), se entiende que el objeto directo es de primera persona (y podría de hecho aparecer un pronombre "yang(-ra)" de primera persona redundantemente delante de "kupi"). En el caso de (178)b, el verbo es intransitivo, (subyacentemente "krau-w-aia"), por consiguiente el sustantivo "kupia" aparece con la marca de segunda persona "kupia-m", porque el sujeto es de segunda persona. El estudio sintáctico detallado de estos verbos queda por hacer, y promete ser muy interesante.

Hay algunos casos raros de derivación como en (179):

		N		V
	(179)	a) kakaua (nudo)		kakaukaia (anudar)
		b) bahna (techo/craneo)		bahngkaia (llenar)
Y quizás		c) lama (pecho)		lamaia (calmarse)

Pero el proceso no es del todo productivo.

3.2.2.2. N--->A

1.N+s-->Adjetivo. Forma adjetivos privativos a partir de sustantivos. Ya hemos mencionado este proceso en varias ocasiones, en particular en relación a la constitucion del participio negativo. El morfema (-s) es añadido a la forma construida del sustantivo, observense:

	Absoluto	Construido	Adjetivo privativo
(180) a)	walpa (piedra)	walpa-ya	walpa-ya-s (sin piedras)
b)	napa (diente)	napa	napa-s (sin dientes)
c)	tigni (flor)	tigni-ka	tigni-ka-s (sin flores)

Este procedimiento derivacional es muy productivo.

Es interesante notar que parece poder combinarse con las marcas de persona de los sustantivos "relacionales":

- (181) a) naipa (mi diente) / naipas (sin mi diente)
 b) nampa (tu diente) / nampas (sin tu diente)

2.N+ra -->A. Forma adjetivos cuyo significado es aproximadamente (lleno de N). Este sufijo también se añade a la forma construida del sustantivo. Consideremos los siguientes ejemplos:

- (182) a) tawa (pelo) / tawira (lleno de pelo, peludo)
 b) kipla (roca) / kiplikira (rocoso)

La vocal final del construido es reemplazada por "i", esto sin embargo posiblemente se debe a un proceso de truncación seguido de epéntesis ; de manera que podemos considerar que el sufijo es (-ra). Con todo, los detalles de las reglas de truncación relacionadas con este sufijo, al igual que (-ka), quedan por aclarar en detalle.

3.2.2.3. N--->P

Como ya mencionamos, en la sección 3.1.4., algunas de las palabras que funcionan como posposiciones en miskito tienen formas flexivas similares a las de los sustantivos "relacionales". Todo parece indicar que este tipo de palabra ha

sido formada a partir de sustantivos de esa clase. De nuevo, como ya señalamos en la sección sobre la flexión en las posposiciones, en algunos casos la relación con el sustantivo original es transparente, dado que el sustantivo existe actualmente en la lengua ((183)a). En otros casos((183)b) no existe un sustantivo correspondiente actualmente. Podemos suponer tentativamente que se trata de formas históricamente relacionadas con sustantivos. (183)a-b es una lista de algunas de las posposiciones mas comunes de este tipo:

		Formas flexivas
(183)a) dukia(-ra)	(construido de "diara")	duki, dukiam, aidukia
	(para, a proposito de, sobre)	
lama-ra	(de "lama"(pecho))	laimara, lamamra, ailamara
	(cerca de, al lado de)	
nina-ra	(de "nina" (espalda))	ninira, ninamra, aininira
	(detrás, después)	
bila-ra	(de "bila" (boca))	bilira, bilamra, aibilara
	(dentro)	
b) kanra	(delante)	kainira, kainamra, aikanra
mapara	(contra)	maipara, mampara, aimapara
pura	(encima)	puri, puram, aipura
tilara	(entre)	tilira, tilamra, aitolara

En términos derivacionales, para las posposiciones en (183)a, podemos pensar que se trata de derivación cero, a partir de un sustantivo (es decir una operación que no tiene reflejo fonológico). Asumiremos que (-ra) que aparece al final en la mayoría de los casos es en realidad la posposición enclítica (-ra) que es introducida para marcar Caso. Es decir un proceso

similar al que introduce, o suprime, "de" opcionalmente en:

- (184)a) debajo (de) las sabanas
- b) dentro (de) el agua
- c) delante (de) la casa

Regresaremos brevemente a esto en el capítulo 4.

Para las posposiciones en (183)b, asumiremos el mismo proceso en términos históricos, con subsecuente pérdida o modificación del sustantivo original. Existen también algunas posposiciones complejas, compuestas de varias palabras, como (185)a, tomada de Heath(27). Posiblemente (185)b es también un caso de composición:

- (185)a) tnatamana (en beneficio de) tnaitamana, tnamtamana..
- b) mununta-ra (debajo) mununtira, mununtamra, aimununtara

Ver Heath (27), pgs.59-62, para una lista mas completa de estas posposiciones, algunas observaciones etimológicas y otros comentarios.

3.2.2.4. N--->N. Aquí habría que clasificar los poquísimos casos en que la forma construida de un sustantivo toma significados independientes.

- (186) dus (palo) / dusa (hueso)
- yul (perro)/ yula (companero)

Se trataría de derivación cero a partir de la forma construida.

3.2.3 Adjetivo

3.2.3.1. A-->V

1. Raíz adjetival+(-k-aia,-b-aia,-w-aia). Es posible, y relativamente común, formar verbos a partir de la raíz de los adjetivos en (-ni), añadiendo una de las tres secuencias (-kaia), (-baia) o (-waia). La relativa facilidad con que los adjetivos en (-ni) aceptan este proceso es otra característica que distingue a ese grupo de los otros adjetivos. Los siguientes son ejemplos:

- (187) a) bibit-ni (húmedo)/bibit-kaia (humedecer)
 buhut-ni (turbio)/buhut-kaia (enturbiar)
- b) puk-ni (opaco)/ puk-baia (opacar)
 rat-ni (mojado)/ rat-baia (mojar)
- c) babat-ni(pegajoso)/babat-waia (hacerse pegajoso)
 d) ing-ni (resplandeciente) /ing-waia (brillar,alumbrar)

Este tipo de derivación es mucho menos común para los otros adjetivos. Algunos, más o menos probables, ejemplos son:

- (188) a) bla (mareado)/ (blakaia/blawaia) (enredar/enredarse)
 b) mapri(secretó)/ maprikaia (hacer secreto)
 c) susu (desnudo)/susu-baia (aflojar)

Es decir, la derivación de verbos a partir de raíces adjetivales sólo es productiva para los adjetivos en (-ni).

3.2.3.2. A--->N

1. A-ka. A partir de cualquier adjetivo se puede formar un sustantivo añadiendo el sufijo (-ka), es un proceso extremadamente productivo. El proceso de truncación que observamos en la formación del estado construido de los sustantivos parece aplicarse aquí también:

- (189) a) susu(desnudo)/susuka (desnudez)
b) ingni(claro) /ingnika (claridad)
c) kauna (quieto)/ kaunika (quietud)

2. A-ra. Este proceso es menos productivo, aquí también la vocal final es usualmente reemplazada por "i":

- (190) a) siksa (negro)/siksira (negrura)
b) sirpi (pequeño)/sirpira (pequeñez)
c) igni (claro)/ignira (claridad)

No encontré casos claros de adjetivos terminados en "u" que formen sustantivos de esta forma. A veces el resultado de esta regla morfológica es ambiguo entre el valor sustantival y el valor superlativo, más comunmente en (-kira) (ver sección 3.1.3), por ejemplo para "siksira" (190a). Como la nominalización en (-ka) existe siempre, esta es usualmente preferida. Los adjetivos en (-ni) se comportan como (190)c. Es decir, que la forma corta (sin (-ni)) no es utilizada para derivar sustantivos, ni de este tipo (con (-ra)), ni del anterior (con (-ka)).

3.2.3.3. A-->Adverbio

Muchos adjetivos pueden ser utilizados como adverbios sin ninguna modificación, mediante el tipo de proceso que estamos llamando derivación cero. Las limitaciones para este tipo de uso parecen ser unicamente de orden semántico; es decir, que un adjetivo puede ser usado como adverbio si podemos atribuirle una interpretación adecuada.

3.2.4. Posposiciones.

La relación entre las posposiciones y los sustantivos, que notamos anteriormente, va en la dirección sustantivo--> posposición. No es quizás de esperarse que las posposiciones sirvan de base para generar otras palabras, dado que son mas bien una clase funcional, y muy limitada en número. Como señalaremos adelante, algunos de los sufijos que recurren constantemente en los procesos derivativos son idénticos a posposiciones enclíticas independientemente existentes ((-ra), y también (-ni)).

3.3. Observaciones generales sobre la morfología derivacional.

Una característica notoria de la morfología derivacional del miskito es su extrema monotonía. Los mismos sufijos son usados una y otra vez. Así por ejemplo, el sufijo (-ka), además de servir para formar el estado construido de los sustantivos sirve para formar nominalizaciones a partir de formas verbales y adjetivos.

(191) X-ka-->N

- a) Participio Pasado
- b) Infinitivo
- c) Adjetivo

(-ka) es también usado en la conjugación verbal para formar el conexivo (virtual).

Otro sufijo que aparece repetidamente es (-ra). Añadido a las raíces verbales o adjetivales produce sustantivos. Añadido a los sustantivos produce adjetivos. Como notamos en su lugar, las nominalizaciones en (-ra) a partir de verbos con (-w-) pueden

también ser consideradas como adjetivos. (-ra) es también la posposición enclítica más común del miskito.

Esta situación, respecto a la morfología derivacional del miskito es intrigante. Quisieramos señalar que los dos sufijos más utilizados, (-ka) y (-ra), son también procedimientos utilizados para atribuir "Caso" a un argumento que es semánticamente requerido pero que no recibe directamente Caso del elemento lexical del cual es un argumento. (-ka) juega ese rol en las construcciones nominales, donde su presencia es requerida por la introducción de un argumento (su rol es entonces similar a "of" en "the house of John", o a "de" en "la casa de Juan"). (-ra) es una forma de atribuir Caso a un objeto directo del verbo, por ejemplo:

- (192) a. Yang utla ba kaikri.
Yo casa la ver-Pas1
'Yo vi la casa'
- b. Yang Maria-ra kaikri
Yo Maria-a ver-Pas1
'Yo vi a Maria'

El miskito es como el español (por oposición al francés o el inglés) en requerir una posposición con un objeto directo "animado"; pero no con un objeto directo inanimado. La posposición que aparece en ese caso es (-ra), que en ese sentido es "neutra", ya que su rol es meramente asignar Caso porque por alguna razón el verbo no puede hacerlo directamente.

A este punto sólo podemos limitarnos a estas observaciones. Es posible sin embargo que un estudio mas detallado de los distintos

usos de estos morfemas pueda conducirnos a una mejor comprensión de los mecanismos básicos, aparentemente sencillos, que están subyacentes a la morfología derivacional del miskito. Si es así podríamos explicar entonces porque los mismos morfemas se repiten constantemente en usos aparentemente distintos.

Apéndice al Capítulo 3.

La siguiente es una lista de todos los sustantivos "relacionales", con sus respectivas formas flexivas. Hemos incluido también todos los otros sustantivos que muestran algún tipo de "irregularidad" en cuanto a la manera de tomar la flexión. La lista fue confeccionada sobre todo a partir de Heath (27) y el diccionario de Heath y Marx, que da las formas construidas para los sustantivos relacionales. Hemos constatado que en muchos casos las "irregularidades" que aparecen en esas fuentes han sido abandonadas por los hablantes contemporáneos. A pesar de lo anterior, presentaremos aquí las formas dadas por las fuentes mencionadas, tanto por su interés histórico como por la información que podrían aportar para el estudio de las reglas de la lengua.

Las palabras precedidas del signo (+) tienen también otras formas, usualmente con (-ka), que entonces son "regulares", según el modelo de "aras" (aras-ki, aras-kam, ai-aras-ka), ver sección 3.1.2. Las diferentes agrupaciones corresponden a las que hicimos en la discusión de la flexión nominal en la sección correspondiente de este capítulo. La forma construida es idéntica a la forma posesiva de tercera persona, menos el prefijo (ai-).

Grupo I	1P	2P	3P
Absoluto			
bahkia (vasca)	baihkia	bamkia	aibahkia
bila (boca)	bili	bilam	aibila
dus (hueso)	dusi	dusam	aidusa

krusa (mentón)	krusi	krusam	aikrusa
kuma (pierna)	kuhmi	kuhma	aikuhma
kupya (corazón)	kupii	kupiam	aikupya
lila (amante)	lili	lilam	ailila
lilka (espíritu)	lilki	lilkam	aililka
lula (rodilla)	luli	lulam	ailula
maia (esposo/a)	maii	maiam	aimaia
(también)	"	"	aimia
maisa (cintura)	maisi	maisam	aimaisa
mina (pie)	mini	minam	aimina
mita (mano)	miti	mitam	aimita
(mas comunmente)	mihti	mihtam	aimihta
mula (nieta)	muli	mulam	aimula
musa (cuerpo, partes genitales)	musi	musam	aimusa
nina (espalda)	nini	ninam	ainina
pira (bilis, hiel)	piri	piram	aipira
pusa (pulmón)	pusi	pusam	aipusa
pyu (tiempo)	pyui	pyuam	aipyua
ruaka (sin hermano/a)	rauiki	raukam	ai rauka
+si (miedo)	sii	siam	aisia
skura (suegra)	skuri	skuram	aiskura
sukura (suegra)	sukuri	sukuram	aisukura
+swira (pena)	swiri	swiram	aiswira
twi (llano)	twii	twiam	aitwia
(también)	twaiia	twammia	aitwaiia
twisa (lengua)	twisi	twisam	aitwisa
un (labio)	uni	unam	aiuna
+waihla (enemigo)	waihli	waihlam	aiwaihla
wina (carne)	wini	winam	aiwina
wingka (aliento)	wingki	winkam	aiwinka
yul (perro)	yuli	yulam	aiyula

Grupo II

	1P	2P	3P
+ada (orden)	aida	amda	aiada
asmala (uña)	aismala	amsmala	aiasmala
byara (vientre)	byaira	byamra	aibyara
dapna (suegro/nuero)	daipna	dampna	aidapna
dara (historia)	daira	damra	aidara
(también)	daihra	damhra	aidahra
klakla (brazo)	klaihkla	klamhkla	aiklahkla
kmakmaya (quijada)	kmaikmaya	kmakmayam	aikmakmaya
lakra (hermana/o)	laikra	lamkra	ailakra
lapyra (amigo)	laipya	lampya	ailapya
+latwan (amor/dolor)	laitwan	lamtwan	ailatwan
(también)	laitwanka	lamtwanka	ailatwanka
(")	latwanki	latwankam	"
ma (fruta, semilla)	mai	mam	aima
(también)	maika	mamka	aimaka
mahbra (testículos)	maiembra	mambra	aimahbra
mana (salario)	maina	mamna	aimana

manka (grupo)	mainka	mamka	aimanka
masaya (cuñado)	maisaya	mamsaya	aimasaya
+master	maister	mamster	aimaster
matira (noticias)	matira	mamtira	aimatira
+mawan (cara)	maiwan	mamwan	aimawan
mayunra (alabanza)	maiyunra	mamyunra	aimayunra
nakra (ojo)	naikra	namkra	ainakra
nana (cuello)	naina	namna	ainana
napa (diente)	naipa	nampa	ainapa
+napakan (sirviente)	naipakan	nampakan	ainapakan
pahpaia (hombro)	paihpai	pamhpai	aipahpaia
papaskra (creador)	paipaskra	pampaskra	aipapaskra
pasin (manera)	paisin	pamsin	aipasin
plakura (talón)	plaikura	plamkura	aiplakura
plapta (librillo palangana)	plaipta	plampta	aiplapta
plahpya (regazo)	plaihpya	plamhpya	aiplahpya
plasni (hijo menor)	plaisni	plamsni	aiplasnika
(también)	plaisnika	plamsnika	"
platira (mortaja)	plaitira	plamtira	aiplatira
pnata (punta)	pnaita	pnamta	aipnata
tnata "	tnaita	tnamta	aitnata
(también)	naita	namta	ainata
prana (gloria)	praina	pramna	aiprana
saka (perineo)	saika	samka	aisaka (tambien ska)
(también)	saki	sakam	aisaka
slabla (almorranas)	slaibla	slambla	aislabla
snasnaga (lomo, ijares)	snaisnaga	snamsnaga	aisnasnaga
snawa (nieto)	snaiwa	snawam	aisnawa
(tambien)	"	snamwa	"
+srakya (bisabuelo)	sraikya	sramkya	aisrakya
tahkya (compañero)	taihkyia	tamhkyia	aitahkyia
tahwakia (primogénito)	taihwakia	tamhwakia	aitahwakia
tnawa (pluma)	tnaiwa	tnamwa	aitnawa
tnaya (lado)	tnaiya	tnamya	aitnaya

Construido con (-ya)

luhpa (niño)	luhpi	luhpyam	ailuhpya
+inma (zacate)	naimya	namya	ainamya
+pasa (viento)	paiyaska	pamyaska	aipayaska
+tasba (tierra)	tasbayi	tasbayam	aitasbaya
+walpa (piedra)	walpaii	walpayam	aiwalpaya
tala (sangre)	tailya	tamlya	aitalya
+wahmuk (algodón)	waihmykia	wahmukyam	aiwahmykia
(y otros clasificados segun otras propiedades simultaneas)			

u-->w

	1P	2P	3P
duri (canao)	dwairka	dwarkam	aidwarka
kua (pulga, cesto)	kwaiya	kwamya	aikwaya
sula (venado)	swailya	swaliam	aiswalia

+sumi(olla) (también)	swaimya	swamyam	aiswamya
tunu (tuno)	twainka	swamya	aitwanka
+unta (hoyo)	----	twankam	aiwanta

i-->0

+dikwa (olla)	dakaiwa	dakawam	aidakawa
li (agua)	laiya	lamya	ailaya
limi(tigre)	laihya	lamyam	ailamya
liwa (gusano)	laiwya	lawyam	ailawya

Monosilabas

bra (flauta)	braika	bramka	aibraka
la (ley, manera)	laika	lamka	ailaka
li (agua)	laiya	lamya	ailaya
prak(camisa)	praika	pramka	aiprakka
si (miedo)	sii	siam	aisya
+bla (nausea)	blaika	blakam	aiblaka
want (deseo por)	waintka	wantkam	aiwantka
kami (huacal)	kaimika	kamkam	aikamka
tambien	kahmiki	kahmikam	aikahmika
+pan (lata)	painka	pankam	aipanka
+pat (culpa)	paitka	pamtka	aipatka
sya (aversión)	syai	syam	aisya
ta (punta,extremidad)	tai	tam	aita
	taika	tamka	aitaka
un (labio)	uni	unam	ai un/una
+ma (fruta)	mai	mam	aima
(también)	maika	mamka	aimaka

u-->0

auya (higado)	aiwya	amya, awyam	aiawya
+pauta (fuego, leña)	paita	pamta	aipata

Compuestas

	1P	2P	3P
+impiara (yerba quemada)	naipyara	nampyara	ainapyara
inmakan (= namakan)	naimakra	namakra	ainmakra
(planta de jardin)			
+insla(finca)	naisla	namsla	ainasla
palhpura	plaipura	plampura	aiplapura
natamangka(arco)	naitamangka	namtamangka	ainatamangka
slimika (hamaca)	slaimika	slamikam	aislamika
utla (casa)	waitla	wamtla	aiwatla
aikama(glandulas)	aikima	aikamma	aiaikama
+inska (pez)	naiskaya	namskaya	ainaskaya
lamlatka (cuñada)	laimlatka	lamlatkam	ailamlatka
(también)	"	lamlatka	"
+lawana (canción)	laiwana(ka)	lamwana(ka)	ailawana(ka)
lawaska(burla)	laiwaska	lamwaska	ailawaska
napuban (el soplado)	naipuban	nampuban	ainapuban

(na-pubaia) silak(aguja)... waunghtaya (papel) (también) "	siailak(a) waungkitaya wauhkitaya wauhtaiki	siamlak(a) waungkamtaya wauhkamtaya wauhtaikam	aisialakka aiwaungkataya aiwauhkataya aiwauhtaika
--	--	---	--

Con formas supletivas

daiwan(animal) dyara (cosa) plun (comida)	daiwri duki pati	daiwram dukyam patam	aidaiwra aidukya aipata
---	------------------------	----------------------------	-------------------------------

ni-->0 muihni (también)	muihki	muihkam	aimuihka aimuihni
-------------------------------	--------	---------	----------------------

tuktan	tuktiki	tiktikam	aituktika
--------	---------	----------	-----------

Otras irregularidades

+awa (cordón)	aiwa	amwa	aiawa
+awas(pino)	aiwas	auaskam	aiawaska
bana(techo, craneo) (también)	bainta bainhta	bamta bamhta	aibana aibanhta
+batil(botella)	baitil(ka)	bamtil(ka)	aibatilka
darka (galillo) (también)	dairka dairkaya	darkam darkayam	aidarka aidarkaya
dauhaya (cabrío)	dauhbaiki	dauhbaikam	aidaubaya
kiama (oreja) (también)	kiaima "	kiamam kiama	aikiama "
kiamka (descendientes)	kiaimka	kiamkam	aikiamka
lamia (enemigo)	laimia	lamiam	ailamia
lapta (calor)	laiptika	lamptika	ailaptika
latwan (dolor, amor)1	laitwanka	lamtwanka	ailatwanka
+mawan (cara) (ver grupo II)	maiwanka	mawankam	aimawanka
nata(manera)	naita	namta	ainatka
+pakit	paikit(ka)	pamkit(ka)	aipakitka
sarka (tristeza)	sairka/sarki	sarkam	aisarka
sawra (sobrino)	saiwra	sawrikam	aisawrika
sika (medicina)	saiki	saikam	aisaika
tanka (significado)	tainka	tankam	aitanka
taya (piel)	taiya	tamya	aitaya, aitayka
tyala (pezón)	tyailka	tyalkam	aityalka
waha (hoja)	waihya	wahikam	aiwahya
lakula (saludo)	laikula	lamkula	ailakula
unmaya(bigote)	unimaya	unammaya	aiunamaya
wakya (tendón, vena)	waikya	wamkya	aiwakya
walpa (piedra) (tambien)	walpayi wailpaya	walpayam "	aiwalpaya "
+yamsi (sobrina)	yaimsi yamsiki	yamsikam "	yamsi(ka) "
+yapti(madre)	yaipti	yaptam	aiyapti

Notas al Capítulo 3.

1. Ken Hale (comunicación personal) basandose en parte en el uso observado de las formas del futuro en Karawala (Enero 1988), sugiere que los términos sean invertidos. Es decir que el "condicional" en (1) sea llamado "futuro absoluto" y que el "futuro" de (1) sea llamado "futuro indefinido". Más precisamente su opinión es que las formas del "condicional" son usadas como "futuro intencional" . Por supuesto, la decisión terminológica tendría ultimadamente que basarse en el valor semántico de las formas verbales.

2. Notese sin embargo la existencia de la secuencia "ly", en ataque al interior de palabra en "swamlya", derivado de "sula". Heath (27), pg 19, da la forma "swalyam". Posiblemente, como en muchos otros casos, hay cierta variación, dialectal e idioléctica, respecto a la inflexión de las palabras "irregulares".

3. En miskito existe una posposición enclítica (-ni), los ejemplos (i)-(ii) ilustran su utilización y significado:

(i) dus-ni daukan watla ba (la casa hecha de madera)
madera de hecha casa la

(ii) pinsil-ni ulban waunghkataya ba (la carta escrita con lapiz)
lapiz con escrita carta la

4. Hay que notar aquí que el problema subsiste de todas maneras cuando el morfema (-b-) esta precedido de consonante sonora,

porque ahí también encontramos contrastes:

- (i) a. kirbaia (silbar)
- b. kirhbaia (corretear, vagar)

La lista total de verbos cuyo radical no desonoriza su último segmento delante de (-b-) es la siguiente:

- (ii) a. dungbaia (agrupar) (dungwaia)
- kangbaia (tocar) (kangwaia)
- pangbaia (remolinear) *(pangwaia)
- singbaia (colar) (singwaia)
- slingbaia (desbaratar) (slingwaia)
- klungbaia (desollar) (klungwaia)
- kringbaia (rizarse olas) (kringwaia)
- kingbaia (golpear) (kingwaia)
- krungbaia (pulverizar el agua) (krungwaia)
- wrangbaia (pelearse) *(wrangwaia)

- b. irbaia (rozar) *(irwaia)
- karbaia (envolver) (karwaia)
- kirbaia (silbar) *(kirwaia)
- kurbaia (rascar) *(kurwaia)
- purbaia (enrrollar) *(purwaia)
- turbaia (registrar) (turwaia)
- warbaia (retorcer) (warwaia)

- c. slalbaia (henchir) *(slalwaia)
- slulbaia (empinarse) *(slulwaia)
- ulbaia (dibujar) *(ulwaia)
- wilbaia (girar) *(wilwaia)
- pilbaia (pelar) (pilwaia)
- twalbaia (remolinear) (twalwaia)

Esta lista fue hecha a partir del diccionario compilado por Vaughan, varios de estos verbos son de muy raro uso y no hemos podido confirmar su existencia independientemente, ni aparecen en el diccionario de Heath & Marx. No he incluido verbos que presentan diptongos en la primera sílaba, porque en esos casos

habría que clarificar primero la silabificación:

(iii) kaubaia (kau-baia / ka-u-baia)

Sólo así sabríamos si son elegibles para la regla de desonorización ya que ésta tendría que hacer referencia al acento; es decir, el segmento desonorizado tiene que estar en la primera sílaba.

Como dijimos, los ejemplos en (ii) presentan un problema para el análisis aquí presentado, dado que contrastan con los casos similares, más numerosos, en los que si hay desonorización. Nosotros vamos a asumir tentativamente que que la regla de desonorización se puede formular de manera general y que por consiguiente tanto los ejemplos en (ii) como en (169)b son susceptibles de ser analizados como incluyendo complicaciones a primera vista imperceptibles; como la que sugerimos para (169). Por el momento no intentaremos producir la explicación necesaria; y por consiguiente estamos meramente tratando de formular un problema. Notemos solamente que muchos de los verbos en (ii) son de muy raro uso. Varios de ellos se forman a partir de partículas de tipo adverbial que existen independientemente, es el caso de (sling y kang); otros son aparentemente derivados de radicales prestados al inglés (pilbaia, wrangbaia); finalmente hay algunos que parecen resultar de simplificaciones (karbaia que alterna con kararbaia, slulbaia que alterna con slubaia y otras variantes). Presumiblemente hay mas de un factor que puede interferir para producir aparentes violaciones a la regla de

desonorización postulada. Sin embargo queda por determinar cual es precisamente el alcance y formulación de esta regla.

Capítulo 4. Introducción a la sintaxis

4.0. Introducción.

En este capítulo discutiremos, de manera sumaria, algunas de las propiedades básicas de la sintaxis del miskito. La principal función de este capítulo es de proporcionar una idea general de la sintaxis de la lengua que sirva de contexto para la discusión de las oraciones complejas, en particular las construcciones "seriales", que será desarrollada en el capítulo siguiente (capítulo 5).

Este capítulo estará organizado en secciones que tratarán de temas generales que se inter cruzan. En una primera sección (4.1.) trataremos de la estructura interna de las unidades sintácticas, en particular los sintagmas nominales y verbales. En una segunda sección hablaremos de los pronombres y más generalmente de las relaciones de coreferencia (4.2.). Posteriormente, trataremos de las condiciones, estructurales y otras que licencian la presencia de sustantivos como complementos de verbos y otros sustantivos (4.3.). Finalmente, en la sección (4.4.) trataremos brevemente de la negación.

Aunque trataremos de guardar la discusión lo menos técnica posible, para que sea al menos parcialmente comprensible a no-especialistas, no podremos evitar el uso de conceptos técnicos. Intentaremos dar por lo menos una idea intuitiva de ellos; sin embargo no podremos, ni explicarlos suficientemente,

ni desarrollar en ningún detalle las hipótesis que los fundamentan (para una presentación elemental de estas hipótesis, referimos el lector a Chomsky (86), y para una presentación más detallada, Chomsky (81)).

4.1. Sobre la organización interna de las unidades sintácticas.

Comenzaremos por comparar dos oraciones sencillas, y equivalentes, del miskito y el español. Esta comparación nos servirá de pretexto para hacer algunas observaciones importantes sobre la sintaxis del miskito.

Una de las diferencias más notorias, en el sentido de ser fácilmente observable, entre el miskito y el español, es el orden en el que las palabras aparecen en la oración. Comparemos por ejemplo las dos siguientes oraciones sencillas:

(2)a) (Yang) Maria-ra Juan bukka yabri
 (Yo) Maria-a Juan libro dar-Pas1
 (Pas1= primera persona, pasado indef.)

b) (Yo) dí el libro de Juan a Maria

(2)a y (2)b son equivalentes, es decir significan lo mismo. Como puede observarse en la glosa asociada con (2)a, el orden en el que las palabras aparecen en miskito es casi el contrario del orden en español ((2)b). A continuación compararemos más detenidamente los contrastes que se observan en (2)a-b.

Notemos, en primer lugar que el sujeto aparece como primera palabra en las dos lenguas. En eso no hay diferencia. Dejando

de lado el sujeto, que dicho sea de paso puede ser (fonológicamente) nulo tanto en miskito como en español, podemos concentrarnos en analizar la constitución interna del predicado o sintagma verbal. Es al interior del sintagma verbal que aparecen mas claramente los contrastes entre las dos lenguas. Podemos enumerar los siguientes:

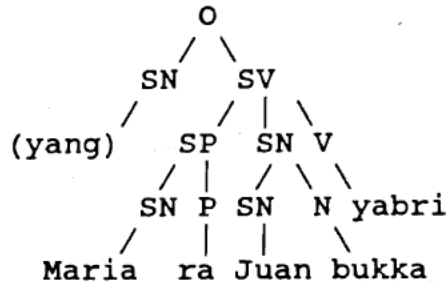
- (3) a) la posición del verbo, inicial en español, final en miskito.
- b) la posición de la "adposición" ("Maria ra" / "a Maria") ("preposición" en español, "posposición" en miskito)
- c) la posición del poseedor en relación a la cosa poseida (Juan bukka/ libro de Juan)

(Para observar mejor los contrastes señalados en (3) hay que referirse a (2)a y su glosa en español). Los contrastes enumerados en (3)a-c son el reflejo de una sólo propiedad que distingue las dos lenguas:

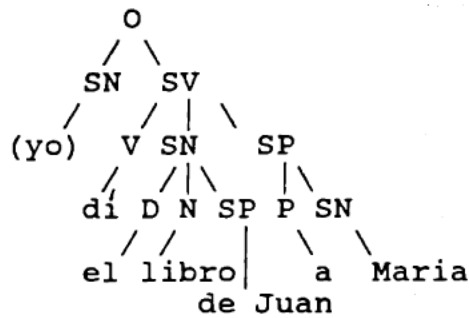
- (4) En miskito la "cabeza" (la palabra principal) de una construcción aparece al final, mientras que en español aparece al inicio de la construcción.

Para clarificar la observación hecha en (4), examinaremos ahora la estructura interna del sintagma verbal. Siguiendo análisis tradicionales, podemos representar las oraciones en (2) de la manera siguiente:

(5)a)



b)



(5)a-b son realmente simplificaciones, de representaciones estructurales mas detalladas, en la que hemos conservado unicamente los elementos relevantes para nuestro propósito. Retomando ahora los contrastes señalados en (3), podemos ver como son un reflejo de la diferencia tipológica (4) que distingue las dos lenguas. Examinemos (5)a. El verbo es la cabeza del sintagma verbal y por consiguiente aparece al final. La "posposición" ("preposición" en español) es la cabeza del sintagma posposicional y también aparece al final. En el caso de la construcción posesiva (el libro de Juan), "bukka" (libro) es la "cabeza" o palabra principal; de nuevo la cabeza aparece al final en miskito. En el caso de (5)b todas esas relaciones aparecen invertidas, como puede observarse. De nuevo, estamos dejando de lado por el momento varios detalles; por ejemplo la presencia del determinante "el" en español pero no en miskito, la

ausencia de posposición correspondiente a "de" del español en miskito, etc.; regresaremos a ellos mas adelante.

Concentrandonos en los contrastes señalados en (3), que son el punto que queremos elucidar, podemos entonces concluir que son una consecuencia de (4), en el sentido que acabamos de explicar.

La constatación señalada en (4), y repetida más directamente en (6):

(6) En miskito la cabeza de una construcción aparece al final es en realidad, presumiblemente una consecuencia de propiedades todavía mas elementales de la lengua, como sugeriremos en (4.3). Tomando (6) como una simple observación descriptiva, esta sola observación es suficiente para rendir cuenta de los hechos básicos relativos al orden de las palabras en miskito (y los contrastes con el español). De ahí deriva por ejemplo el hecho de que en miskito hay "posposiciones", funcionalmente equivalentes a las "preposiciones" del español. Ha sido observado, originalmente por Greenberg (63), que las lenguas existentes en el mundo presentan, en lo que concierne el orden de las palabras, regularidades del tipo que acabamos de describir. Es decir una lengua es, sea como el español (con cabeza inicial), sea como el miskito (con cabeza final). Este tipo de diferencias sencillas entre las lenguas, pero con multiples consecuencias, han sido denominado "parámetros". Cuando varios parámetros que interactúan se combinan aparecen variantes adicionales. Estrictamente hablando, ese parece ser el caso en lo que

concierno el orden de las palabras en las lenguas, ver por ejemplo Travis (84). Nosotros no intentaremos proseguir este tema en mayor detalle. Señalemos nada más que el miskito y el español representan dos tipos de lengua bastante común, en lo que concierne el orden típico de las palabras, pero que hay otras posibilidades (para comparaciones adicionales entre el miskito y otras lenguas del mundo, en particular los otros idiomas de Nicaragua, ver Hale y Salamanca (88)). Quisieramos ahora añadir algunos comentarios descriptivos suplementarios sobre el miskito, en particular en lo que concierne la constitución interna de los sintagmas nominales y los sintagmas verbales.

4.1.1. El sintagma nominal.

Comenzaremos por los primeros. Como notamos anteriormente, los siguientes segmentos de (2)a-b, son equivalentes, pero también distintos en un modo interesante:

(7)a) Juan bukka
Juan libro-C (C=construido)

b) el libro de Juan

Notamos dos diferencias, la primera es que en español el artículo "el" (u otro determinante) es requerido, la segunda es que el complemento "Juan" necesita de una preposición en español. Ninguna de las dos cosas son necesarias en miskito. En miskito, la cabeza del sintagma nominal "buk" aparece en estado construido (ver capítulo 3), y esto es obligatorio cuando un sustantivo aparece precedido de otro elemento. En la sección

4.3. explicaremos como el hecho de que la cabeza aparezca en estado construido es funcionalmente equivalente a la presencia de la preposición "de" en español ((7)b). Ese mismo hecho, que la cabeza este en estado construido, atribuye al sintagma nominal ((7)a) el caracter [+ definido], que el determinante "el" contribuye a ((7)b).

Pero en miskito existen también toda una serie de determinantes. Por ejemplo (7)b es más o menos equivalente a (8):

(8) Juan bukka ba
Juan libro-C el

La palabra "ba" (también "na") en miskito puede funcionar como equivalente del artículo definido en español (pero también tiene otras funciones, como complementizador o pronombre relativo (ver capítulo 5). Los determinantes y cuantificadores se colocan en miskito después de los sustantivos. Entre ellos podemos enumerar los siguientes (ver también [nota 1])

(9) a) kum (un/una)
b) kum kum (algunos)
c) wiria (un poco)
d) manis (muchos/mucho)
e) sut (todos)
f) ap (algunos)
... etc.

Un hecho digno de ser notado es que "ba" (o "na") puede combinarse con todos estos, colocandose siempre al final.

(10) utla kum ba
casa una la
'una casa específica' (la una casa)

Otra palabra que funciona como modificador de los sustantivos es el pluralizador "nani":

- (11) utla nani ba
casa plural definido
'las casas'

Los adjetivos se colocan usualmente después del sustantivo.

- (12) utla sirpi (nani) (kum) ba
casa pequeña (plural)(una) definido
'las casas pequeñas/ una casa pequeña (precisa)'

Tenemos entonces que adjetivos y determinantes se colocan después del sustantivo con el que están asociados.

Notemos sin embargo que los demostrativos "naha" (este) y "baha" (ese) (con los que "ba" y "na", mencionados arriba están relacionados) aparecen delante de los sustantivos. En ese caso el sustantivo aparece en construido:

- (13)a) baha bukka (ba)
ese libro (definido)
b) naha bukka (na)
este libro (definido - aqui)

Algunos adjetivos, por razones que hasta ahora nos han escapado, pueden también aparecer delante del sustantivo, que, de nuevo, tiene que estar en construido [nota 1] :

- (14) a) upla isi
gente suave
b) isi uplika
suave gente-C
'gente suave'

Cuando un sustantivo tiene como complemento una oración, usualmente llamada entonces oración "relativa" o "de relativo", hay dos posibilidades. En un primer tipo de construcción el sustantivo aparece al exterior y a la derecha de la oración como en (15):

- (15) Maria atkan watla ba Bilwira sa
Maria compro casa D Bilwi-en esta (D= determinante)
'La casa que Maria compro esta en Bilwi'

En tal caso el sustantivo esta necesariamente en estado construido, y aparece seguido del determinante "ba". Nótese que tanto la posición final, como la forma morfológica de la cabeza (estado construido), son de esperarse dado que los sustantivos precedidos de complemento aparecen siempre en construido.

En otro tipo de relativa el sustantivo aparece al interior de la oración como en (16):

- (16) Maria watla atkan ba Bilwira sa.
Maria casa-C compro D Bilwi-en esta
'la casa que Maria compro esta en Bilwi'

En el caso de (16), que podemos llamar "relativas con cabeza interna", la cabeza no aparece en construido necesariamente (aunque usualmente sí), como ningún signo externo identifica la cabeza, una oración como (17) es ambigua:

- (17) tuktika mairkara kaikan ba balan
niño-C mujer-C-a vio D vino
'el niño que vio a la mujer vino'
'la mujer que el niño vio vino'

Examinaremos a continuación la estructura interna de los sintagmas verbales.

4.1.2. El sintagma verbal.

Como ya señalamos anteriormente, los complementos (objeto directo e indirecto) se colocan delante del verbo. Esto es también cierto de otros adjuntos y adverbios:

- (18) Maria yauhka Managuara balbia
María mañana Managua-a vendrá
'María vendrá mañana a Managua'

Los adjuntos y complementos preposicionales pueden opcionalmente ser movidos a posición posverbal:

- (19) Maria yauhka balbia Managuara
María mañana vendrá Managua-a
'María vendrá mañana a Managua'

Regresaremos brevemente a esto en la sección (4.3).

Cuando un verbo toma como complemento una oración, la posición que ésta ocupa depende del tiempo del verbo de la oración complemento. Si éste está en infinitivo, puede ocupar posición preverbal(20), pero si está en indicativo o subjuntivo se coloca detrás del verbo(21)a-b:

- (20) Maria Managuara waia want sa
María Managua-a ir quiere
'María quiere ir a Managua'
- (21)a. Maria lukisa yang Managuara wari
María piensa yo Managua-a fui
'María piensa que yo fui a Managua'
- b. Maria want sa yang Managuara wamna
María quiere yo Managua-a vaya
'María quiere que yo vaya a Managua'

Podemos suponer que la posición posverbal de las oraciones complementos en (21)a-b es el resultado de un desplazamiento a

partir de una posición originalmente preverbal (ver sección 4.3., y capítulo 5 para detalles adicionales en relación a las oraciones complejas).

Los verbos auxiliares se colocan sistemáticamente después del verbo principal. Consideraremos aquí sólo dos: el verbo "banghwaia" (llenarse) y el verbo "kaia"(ser). El verbo "banghwaia" (que mencionamos en el capítulo 3) juega el rol de pluralizador, similar al de "nani" en el caso de los sustantivos. Usualmente el pluralizador es asociado con el número del sujeto:

(22) kaiki banghwan
ver-PP plural-Pas3
'lo vieron' (PP=participio Presente)

Como se puede ver, la marca flexiva aparece siempre en el último verbo del complejo verbo principal-verbos auxiliares (excepto, como hemos señalado anteriormente en la formación del aspecto perfectivo). Los verbos precedentes (al último) aparecen en participio presente. Pero este auxiliar puede asociarse (como pluralizador) no sólo con el sujeto sino también con cualquier argumento del verbo.

(23)a. yang witin nanira buk kum yabi banghwri
yo 3per plural-a libro uno dar-PP plural-Pas1
'Yo les dí un libro (a ellos)'

b. yang witin-ra buk nani ba yabi banghwri
yo el-a libro plural det. dar-PP plural-Pas1
'Yo le dí los libros a él'

El aspecto progresivo puede ser marcado para cada uno de los

"tiempos" morfológicamente simples (que discutimos en el capítulo 3) por medio del auxiliar "kaia"(ser). Este a su vez puede combinarse con el pluralizador "banghwaia":

(24) kaiki banghwi kan
ver-PP plural-PP ser-Pas3
'lo estaban viendo'

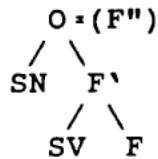
De nuevo la flexión aparece en el último verbo. En el caso del aspecto perfectivo, como señalamos en el capítulo 3, el verbo "kaia" repite la marca flexional asociada con el verbo principal, pero en tercera persona. Por ejemplo: "kaiki banghwri kan" (lo habíamos visto), "kaiki banghwri kabia" (lo habremos visto).

4.1.3. Otras Categorías.

En cuanto a las posposiciones, ya vimos que también aparecen después del sustantivo con el que están asociadas. Resulta entonces que hay toda una serie de propiedades de la sintaxis del miskito que son una consecuencia de la propiedad (6). Regresaremos a esto brevemente en la sección 4.3.. Por el momento quisieramos solamente hacer una observación adicional.

Ha sido asumido desde hace algun tiempo (ver por ejemplo Chomsky 86, y referencias), que la flexión verbal es en realidad la "cabeza" de las oraciones. Si es así, nos esperaríamos que aparezca al final de la construcción, como es el caso general. Las oraciones tendrían entonces realmente la estructura siguiente en miskito:

(25)



Esta situación es a guardar en mente para la discusión de las construcciones seriales que abordaremos en el capítulo 5. [nota 2]

4.2. Pronombres y Correferencia.

Las gramáticas tradicionales (por ejemplo del español) distinguen usualmente entre dos tipos de pronombres, comúnmente denominados "pronombres" simplemente y pronombres "reflexivos". Nosotros los estaremos llamando aquí respectivamente "pronombres" y "anáforas". Uno de los usos mas importantes, en el caso de las anáforas el único uso, que estos elementos juegan en el discurso, es la expresión de la correferencia entre posiciones argumentales.

El estudio sistemático y detallado de muchas lenguas del mundo ha conducido a hipótesis universales sobre las posibilidades correferenciales, definidas en términos de la posición estructural que ocupan en relación a su "antecedente", que pueden tener estos elementos. En particular ha sugerido una teoría, que podríamos denominar "teoría del ligamiento" ("binding theory" en inglés) que captura de manera precisa las propiedades recurrentes observadas en las diferentes lenguas en relación a estos elementos (ver Chomsky (86), y referencias ahí). En esta

sección nos proponemos hacer un breve inventario de los pronombres, anáforas y principales procedimientos para expresar la coreferencia, que pueden observarse en miskito. Estaremos asumiendo, como trasfondo teórico, la teoría del ligamiento en sus versión mas difundida.

En la parte relevante para lo que tendremos que decir aquí, y simplificando un poco, podemos resumir la teoría del ligamiento en los dos principios siguientes:

- (26) A. Un pronombre tiene que estar libre (no puede estar ligado) en el dominio del sujeto más próximo.
- B. Una anáfora tiene que estar ligada en el dominio del sujeto más próximo.

Los principios en (26) requerirían toda clase de explicaciones. En lugar de hacer esto inmediatamente, lo que haremos es ilustrarlos a través del examen de la expresión de la coreferencia en miskito. Si tenemos éxito, al final de esta sección habremos conseguido clarificar el significado de (26)A y B, y al mismo tiempo hecho una introducción descriptiva al sistema pronominal (incluyendo las anáforas) del miskito.

4.2.1. Los elementos pronominales.

Los argumentos (por ejemplo el sujeto o los objetos de un verbo) pueden ser expresados usualmente por un sustantivo o un pronombre (o anáfora). Consideraremos primero los pronombres en miskito. En posición de sujeto encontramos el siguiente paradigma, llamaremos a estas formas de los pronombres formas

"nominativas" :

	Singular	Plural
(27) 1 persona	yang	yang nani
2 persona	man	man nani
3 persona	witin	witin nani
1 persona (inclusiva)	yawan	

Formas Nominativas

El género (masculino o femenino) no aparece en ningún caso expresado en los pronombres del miskito. El número, como para los sustantivos en general, es expresado por el pluralizador "nani". La primera persona plural "yang nani" tiene valor exclusivo, es decir excluye explícitamente al interlocutor. Existe también una forma inclusiva de primera persona "yawan", que entonces incluye explícitamente al interlocutor. Notese que la flexión verbal correspondiente a "yawan" es la que se usa para la tercera persona:

- (28) a) yang nani aisisna
nosotros hablamos (él y yo)
- b) yawan aisisa
nosotros hablamos (tu y yo)

Cuando estos pronombres son objeto (directo o indirecto) del verbo, toman las siguientes formas, que llamaremos "objetivas":

	Singular	Plural
(29) 1 persona	ai	ai
2 persona	mai	mai
3 persona	-	-
1 persona (inclusiva)	wan	

Formas Objetivas

Como podemos observar en (29), en posición objeto no hay diferencia de número, es decir, las formas son idénticas para el singular y el plural. Por otra parte la tercera persona se expresa de manera fonológicamente nula. Es así por ejemplo que en (30), dado que la interpretación del verbo "kaikaia" requiere un objeto directo, un pronombre de tercera persona es restituido en la interpretación (como señala la traducción al español propuesta):

(30) yang kaikri
yo ví
'yo lo ví'

Dadas las propiedades de este tipo de construcciones, podemos concebir la versión miskita de (30) como conteniendo un pronombre (pro) de tercera persona fonológicamente nulo, como en (31):

(31) yang pro kaikri

Los pronombres objetos nulos, indeterminados en relación al número, son siempre interpretados como de tercera persona, ya que para las otras personas existen formas especiales (las de (31)). Algo similar ocurre en relación al sujeto. Como dijimos el sujeto puede también ser nulo. En este caso la forma de la

flexión verbal, con la cual el sujeto tiene que concordar, restituye los rasgos de persona:

- (32) pro Mariara kaikri
pro Maria a ver-Pas1
'ví/vimos a Maria'

Como el número no aparece marcado en la flexión, (32) es potencialmente ambigua. Falta de una indicación contraria en el contexto sintáctico o pragmático, el sujeto sería interpretado como singular. Anteriormente vimos que existe la posibilidad de desambiguar ejemplos como (32) atribuyendo pluralidad al sujeto (pro) con el auxiliar "banghwaia":

- (33) pro Mariara kaiki banghwri
pro María a ver-PP plural-Pas1

El miskito es entonces como el español en cuanto a la posibilidad de tener sujeto nulo (pro), pero difiere en cuanto a la libertad con la que puede tomar objetos nulos de tercera persona. Nótese que nada impide duplicar el objeto nulo, que podemos asumir presente en ejemplos como (34):

- (34) yang witinra pro kaikri
yo el a pro ver-Pas1
'yo lo ví a él'

Podemos equiparar esto a la traducción española, donde el pronombre enclítico "lo" aparece "doblado" por un pronombre suplementario.

Hay que distinguir el tipo de pronombre (pro) que acabamos de discutir, del pronombre también fonológicamente nulo (usualmente llamado PRO, con mayúsculas) que aparece en posición de sujeto en

(35) (notese que en el orden mas común el complemento infinitivo precedería al verbo principal, pero (35), que utilizaremos para facilitar la comparación con (36), es también posible):

(35) Maria lukisa PRO Bilwira waia
María piensa PRO Bilwi a ir
'María piensa PRO ir a Bilwi'

La necesidad de distinguir entre estos dos tipos de elementos nulos, y otros que no discutiremos aquí, ha sido ampliamente demostrada en muchas investigaciones recientes (ver por ejemplo Chomsky (86) para una serie de argumentos en ese sentido). Aquí señalaremos sólo una propiedad que distingue a estos dos tipos de pronombre nulo. Comparese (35) con (36):

(36) Maria lukisa pro Bilwira wabia
María piensa pro Bilwi a irá
María piensa que pro irá a Bilwi.

En (36) "pro" puede ser reemplazado por un pronombre nominativo (witin/él), esto no afectaría las propiedades coreferenciales, en ambos casos quien ira a Bilwi puede o no ser María. En (35), PRO tiene que estar ligado, ser coreferencial con María. Es decir "pro" se comporta como un pronombre, mientras que PRO (en (35)) se comporta como una anáfora.

Hay otras posiciones estructurales en las que elementos lexicales que juegan el rol de argumento pueden ser reemplazados por pronombres en miskito. Las revisaremos rápidamente. Considerese en primer lugar la posición del "sujeto" (poseedor) en una construcción posesiva:

(37) yang (nani) araski
 yo (plural) caballo-C1
 mi (nuestro) caballo

En miskito el poseedor (sujeto de una construcción posesiva), puede ser expresado por un pronombre nominativo (de cualquier persona). Como en el caso de los sujetos en las oraciones, la flexión, en este caso nominal, (construido + marca de persona, ver Capítulo 3), duplica la marca de persona del pronombre. Como en el caso de las oraciones el sujeto puede aquí también ser nulo (pro):

(38) pro araski
 pro caballo-C1
 'mi/nuestro caballo'

En el capítulo 3 discutimos las diferentes marcas de persona asociadas con el estado construido. La segunda persona sigue el modelo esquematizado para la primera. La tercera persona, y la primera persona inclusiva, por otra parte, tienen formas enclíticas que se prefijan al estado construido del sustantivo que expresa "la cosa poseida" [nota 3]:

(39)a) (witin) ai-araska
 (el) 3-caballo-C
 'su caballo'

b) (yawan) wan-araska
 (nosotros) 1I-caballo-C
 (1I = primera persona inclusiva)
 (C = construido)

Estas formas enclíticas pueden ser duplicadas por los pronombres nominativos entre paréntesis; pero, en el caso de (39)a, no por un sustantivo:

(40)a) *Juan ai araska

Una situación formalmente idéntica a la que acabamos de describir para las construcciones posesivas ocurre con cierto tipo de sustantivos relacionales que funcionan como posposiciones (flexionadas) :

(41)a) witin (yang) nin-i-ra balan
 él (yo) detrás-1-a vino
 'él vino detrás de mí'

 b) (man) kain-am-ra aulna
 (tu) delante-2-a vengo
 'vengo delante de ti'

En estos casos también el pronombre nominativo entre paréntesis puede ser reemplazado por un pronombre fonológicamente nulo (pro), cuyos rasgos de persona aparecen en la flexión de la posposición. Estas posposiciones se han originado en algunos casos a partir de sustantivos referentes a partes del cuerpo (ver capítulo 3).

Esto completa nuestra rápida revisión de las formas pronominales. Pasaremos a continuación a las formas enfáticas y anáforas (pronombres reflexivos).

4.2.2. Pronombres enfáticos y anáforas.

	Singular	Plural
(42) 1 persona	yang silp	yang nani silp
2 persona	man silp	man nani silp
3 persona	witin silp	witin nani silp
1 persona (inclusiva)	yawan silp	
	Pronombres enfáticos	

	Singular	Plural
(43) 1 persona	wini	wini
2 persona	winam	winam
3 persona	ai wina	ai wina
1 persona (inclusiva)	wan wina	
	Anáforas	

Las formas enfáticas de los pronombres son derivadas, como puede observarse en (42) de las formas nominativas de los pronombres añadiendo la palabra "silp" (derivada del inglés "self"). Son también similares tanto en su comportamiento como en su forma a las pronombres del español (yo mismo, tu mismo, el mismo..etc). Como sus equivalentes en español tienen sobre todo un uso enfático en el que no requieren necesariamente un antecedente en la misma oración : "Yang silp daukri" (Yo mismo lo hice). Otros elementos que se usan como enfatizadores, y para marcar el rol temático del argumento son "bui" y "mita". Las formas pronominales objetivas de (43), por otra parte corresponden a las formas flexionadas, con marcas de persona del sustantivo "wina" que significa "carne" o "cuerpo". Esta palabra

puede funcionar como anáfora, en el sentido que veremos adelante; sin embargo, existe una ambigüedad sistemática entre su uso anafórico y su valor "literal". Las observaciones que haremos adelante son tentativas, dada la dificultad en separar el uso anafórico y el uso literal. Hay también otros sustantivos de la clase relacional que se comportan en modo similar, en particular "mawan" (cara), pero su uso es más limitado. Esta es una area de la gramática del miskito que requeriría más estudio.

Naturalmente, las anáforas del miskito, como los pronombres reflexivos del español, se distinguen de los pronombres simples porque requieren un antecedente en la oración. Es decir tienen que estar ligadas, tienen que ser correferentes. Los pronombres por su parte no tienen que estar ligados de la misma manera, aunque pueden estarlo. Anteriormente señalamos que este tipo de propiedades obedece condiciones muy estrictas, y que recurren en diferentes lenguas, una formulación de esas propiedades fue propuesta en (26), pasaremos ahora a ilustrarlas. Notemos en primer lugar el contraste en (44)a-b:

(44)a. * witin wini-ra kaikan
 él anáforal-a vió
 'él me vió a mí mismo'

b. witin ai kaikan
 él me vió

En (44) a-b, ni el pronombre enclítico de primera persona (ai-), ni la anafora de primera persona (wini) tienen un antecedente en la oración. Como puede observarse, la oración con el pronombre, (44)b, es posible, pero la oración con la anáfora,

(44)a, es agramatical. Esto ilustra un primer contraste entonces entre estos dos tipos de elemento. Pero no basta con que una anáfora tenga un antecedente en la misma oración, es también necesario que éste aparezca en cierto tipo de posición estructural en relación a la anáfora. Comparense (45)a-b:

(45)a) *witin lukisa yang ai-wina-ra kaikri
 él piensa yo anafora3-a ví
 '*él piensa que yo se ví'

b) yang lukisna witin ai-wina-ra kaikan
 yo pienso él anafora3-a vió
 'yo pienso que él se vió'

(45)a es agramatical, pero (45)b es permitida. Notese que (45)b sólo puede ser interpretada con una lectura coreferencial entre el sujeto y el objeto del verbo "kaikaia"(ver). Los ejemplos españoles son similares en el sentido relevante. El contraste entre (45)a-b ilustra la condición expresada por el principio B de (26), que repetiremos aquí como (46):

(46) B. Una anafora tiene que estar ligada en el dominio del sujeto más próximo.

Decir que una anáfora está ligada es decir que tiene un antecedente, un elemento con el que co-refiere, y que aparece en una posición estructuralmente superior al elemento anafórico (lo manda categorialmente). Veamos ahora como (46) explica la agramaticalidad de (45)a. En (45)a el sujeto más próximo de la anáfora "ai-wina" es "yang" (yo), el sujeto de "kaikaia" (ver). Ahora en el dominio de ese sujeto, es decir en la oración subordinada, "ai-wina" está libre, no tiene antecedente. El

único posible antecedente de "ai-wina" es el sujeto de la oración matriz "witin" (el), puesto que es el único que concuerda en el rasgo de persona (tercera), con la anáfora. Por consiguiente tenemos que en (45)a la anáfora no está ligada en el dominio del sujeto más próximo. Esta observación, y por consiguiente la validez del principio (26)B (= (46)), es también cierta de las otras anáforas del miskito. Observemos por ejemplo los contrastes entre (47)a-b y (48)a-b:

(47) a. *Yang lukisna witin wini-ra prukan
 Yo pienso él anaforal-a golpeó
 *'yo pienso que él me golpeó a mí mismo'

b. Witin lukisa yang wini-ra prukri
 El piensa yo anaforal-a golpeé
 'él piensa que yo me golpeé a mí mismo'

(48) a. *Man lukisma witin winam-ra prukan
 Tu piensas él anafora2-a golpeó
 *'tu piensas que el te golpeó a ti mismo'

b. Witin lukisa man winam-ra prukram
 El piensa tu anafora2-a golpeaste
 'él piensa que tu te golpeaste a ti mismo'

Estos ejemplos son paralelos a (45)a-b, e ilustran el mismo punto. Los ejemplos (47)a y (48)a son excluidos porque violan la condición universal (26)B (=46). Los ejemplos (47)b y (48)b por otra parte se acuerdan con el principio B y por consiguiente son correctos. Notemos ahora que el sistema de elementos correferenciales del miskito es ligeramente diferente del del español. En efecto en español los pronombres clíticos de primera y segunda persona "me" y "te" pueden funcionar como pronombres o

como anáforas. Los pronombres clíticos del miskito "ai" (me) y "mai" (te) funcionan sólo como pronombres. Consideremos (49)a-b:

(49)a. *yang ai prukri
yo pronombre1 golpee
'yo me golpeé'

b. *Man mai prukram
Tu pronombre2 golpeaste
'tu te golpeaste'

Como puede observarse los ejemplos miskitos son agramaticales. Las traducciones al español sin embargo no lo son, esto se debe a la ambigüedad sistemática de los clíticos "me", "te" en español que pueden ser considerados pronombres o anáforas. En miskito "ai" y "mai" sólo pueden ser pronombres. Siendo pronombres están sometidos al principio A de (26), según postulamos anteriormente. Los ejemplos (49) violan el principio A, repetido aquí como (50):

(50)A. Un pronombre tiene que estar libre (no puede estar ligado) en el dominio del sujeto más próximo.

En efecto, en (49)a-b, los pronombres "ai" y "mai" no están libres, sino ligados, en el dominio del sujeto más próximo ("yang" y "man" respectivamente). Están ligados precisamente por esos sujetos. Más similares a los ejemplos miskitos son los ejemplos del inglés (51):

(51)a. *I hit me

b. * You hit you

Excluidos por la misma razón que los ejemplos miskitos. O el

ejemplo español (52):

(52)*El lo vió
i i

Que estaría excluido en la interpretación propuesta, con los dos pronombres coreferenciales. Si por otra parte reemplazamos en los ejemplos (47)a y (48)a las anáforas de primera y segunda persona por los respectivos pronombres, como en (53)a-b:

(53)a. Yang lukisna witin ai prukan
Yo pienso él pronombre1 golpeó
'yo pienso que él me golpeó'

b. Man lukisma witin mai prukan
Tu piensas él pronombre2 golpeó
'tu piensas que él te golpeó'

El resultado es aceptable. Podemos concluir entonces que los pronombres y las anáforas están en distribución complementaria. En otras palabras, los pronombres aparecen ahí donde las anáforas no pueden aparecer y viceversa. Esto es una consecuencia de la validez de los principios universales (26)A y B, en miskito.

Habría muchas cosas más que decir, sobre la distribución de las anáforas y los pronombres en miskito, y también de los contrastes que ocurren con el español debido a diferencias mínimas que existen entre esas dos lenguas. Dejaremos ese examen para otra ocasión. Un análisis más detallado de este aspecto del miskito tendría como objetivo estudiar cómo exactamente las condiciones universales sobre las relaciones correferenciales se aplican a otros casos; por ejemplo las formas construidas de los

sustantivos de diferentes tipos. Aquí solo hemos abordado el tema superficialmente.

4.3 Caso y distribución de los sustantivos.

La distribución de los sustantivos en las oraciones está determinada por una serie de condiciones que, cuando son examinadas de manera general y abstracta, son recurrentes en las diversas lenguas del mundo. En esta sección examinaremos un tipo de condición, que llamaremos la atribución del Caso, en miskito (escribiremos el término con mayúscula en este sentido técnico, a clarificar adelante, para evitar confusión). En el estudio general y abstracto de las lenguas del mundo, la gramática universal, el subdominio que se ocupa de los diferentes aspectos relacionados con la atribución del Caso se ha denominado "teoría del Caso" (para una presentación introductoria de las ideas centrales de esta teoría, ver Chomsky (86)). Lo que tendremos que decir aquí sobre el miskito en ese sentido puede perfectamente tomarse como un ejemplo de aplicación particular de los principios generales contenidos en la teoría.

Partamos de la siguiente afirmación (54):

(54) Todo argumento (sustantivo) fonológicamente no-nulo tiene que recibir Caso.

(54) es una hipótesis sobre la gramática universal, es decir que suponemos válida para cualquier idioma. Hay idiomas como el latín o el alemán en que los sustantivos toman diferentes sufijos que marcan el Caso en que estos aparecen. En los idiomas como el

miskito, o el español, en los que el Caso no aparece marcado morfológicamente en los sustantivos, hay una serie de condiciones sintácticas que pueden jugar el mismo rol. Vamos a decir que aunque los sustantivos no muestran marcas morfológicas de Caso, reciben un Caso abstracto en cierto tipo de circunstancias estructurales que pasaremos a estudiar inmediatamente.

Examinemos el siguiente ejemplo:

- (55) Pedro María-ra Juan bukka yaban.
Pedro María-a Juan libro-C dió.
'Pedro le dió a María el libro de Juan'

En (55) hay cuatro sustantivos. A continuación examinaremos como el Caso es atribuido en esta oración a cada uno de ellos. Notemos incidentalmente que además del recibir Caso, cada uno de esos sustantivos juega un rol semántico preciso. "Pedro" es el agente de la acción o predicado, María es el "receptor" (objeto indirecto), "el libro de Juan" es el "tema" (objeto directo) del verbo, "Juan" es el "poseedor" (un rol semántico usualmente marcado por el Caso "genitivo", en las lenguas con caso morfológico). La atribución de Caso está íntimamente relacionada con la atribución de rol semántico. Esos roles semánticos han sido denominados en la teoría de la gramática universal: Theta roles. El subdominio de la teoría que se ocupa de la atribución de los theta roles ha sido llamada "teoría de los theta roles". Aunque ambos subdominios están íntimamente ligados, aquí nos limitaremos estrictamente a discutir la atribución del Caso (para una presentación introductoria de la teoría de los theta

roles, y su relación con la teoría del Caso, ver Chomsky (86)).

Regresando entonces a nuestro ejemplo (55), asumiremos, siguiendo las asunciones teóricas actualmente corrientes, que el sujeto recibe Caso (nominativo) de la flexión verbal. En efecto, ha sido observado que la presencia de un sujeto lexical (no-nulo fonológicamente) está relacionada con la presencia de cierto tipo de flexión verbal. Hablando de manera aproximativa, lo que se requiere es que la flexión verbal comporte una marca de "tiempo-concordancia". Por ejemplo, ni en miskito ni en español sería posible la siguiente oración:

(56)* Pedro want sa [Maria waia]
* Pedro quiere [María ir]

En otras palabras, las oraciones cuyo verbo está en infinitivo no pueden tener sujeto lexical. Más bien el sujeto de esas oraciones tiene que ser el pronombre abstracto PRO, anteriormente mencionado. Esta situación es recurrente en las lenguas del mundo, con aparentes excepciones que a su vez se explican dentro de la teoría; cosa de la que no nos ocuparemos. La generalización es que la flexión verbal (digamos por el momento "no-infinitiva") atribuye Caso al sujeto. Puesto que esto es la situación general, supondremos que es también lo que ocurre en miskito. Tenemos entonces que 'Pedro' en (55) recibe Caso de la flexión verbal, una situación común en las lenguas del mundo. Consideremos ahora 'María', el siguiente sustantivo. 'María' está asociado a la posposición enclítica '-ra'. La función sintáctica de esta posposición, asumiremos, es precisamente de

atribuir Caso al sustantivo que la precede. De nuevo, ésta es una situación universal. Las posposiciones (o preposiciones) atribuyen Caso a sus objetos. Podemos tomar esto como parte de la definición de lo que es una posposición (preposición), especialmente el tipo de posposiciones como (-ra) que no aportan una contribución semántica a la interpretación del conjunto.

Podemos ahora pasar a examinar como es atribuido el Caso a "Juan" en (55). Digamos que "Juan" es el sujeto de la construcción posesiva "Juan bukka". El segundo sustantivo "bukka" está en estado construido, es decir porta la marca flexiva (-ka). En el capítulo 3, examinamos la formación del estado construido, de los sustantivos. Hemos visto que el estado construido aparece combinado con marcas de persona, por ejemplo:

- (57)a) (yang) buk-ki (mi libro)
- b) (man) buk-kam (tu libro)
- c) Juan buk-ka (el libro de Juan)

Los pronombres entre paréntesis son opcionales. Supondremos, como parece natural, que el sujeto de las construcciones posesivas recibe Caso (genitivo) de la flexión nominal (la marca del estado construido). Esto es similar a lo que ocurre con la flexión verbal. Notese que el sustantivo que funciona como "cabeza" de la construcción posesiva tiene que aparecer en estado construido:

- (58)*Juan buk
- *Juan libro

Supondremos entonces que esto se debe a la condición universal

(54), es decir "buk" tiene que estar en construido en (58) para poder atribuir Caso a su sujeto. Un sustantivo en estado absoluto no puede atribuir Caso, de la misma manera que un verbo en infinitivo no puede atribuir Caso. Notese que las construcciones posesivas son usualmente interpretadas como definidas. Esto es también cierto de los sustantivos en estado construido en miskito, la traducción al español es "el libro de Juan" [nota 4]

Finalmente el sustantivo "buk", la cabeza de la construcción posesiva, recibe Caso del verbo, al cual se encuentra adyacente. De nuevo la atribución de Caso por los verbos a su argumento interno (objeto directo) es un fenómeno universal. Usualmente esto ocurre bajo condiciones de adyacencia. En miskito, como también en español, existe la posibilidad de alterar el orden usual de los elementos en la oración, por ejemplo no solo (59)a, sino también (59)b son posibles:

- (59)a) Maria-ra buk kum yabri.
María-a libro uno dí
'dí un libro a María'
- b) Buk kum Maria-ra yabri
libro uno María a dí
'dí a María un libro'

Asumiremos que el ejemplo (59)b es derivado de (59)a por una regla menor que altera el orden básico. Es decir el objeto directo "buk kum" recibe en ambos casos el Caso del verbo bajo condiciones de adyacencia.

El examen del ejemplo (55) nos ha permitido identificar cuatro

tipos de elementos que atribuyen Caso en miskito. Tres de ellos son comunes en las lenguas indoeuropeas (por ejemplo el español): la flexión verbal (que atribuye Caso abstracto nominativo al sujeto), las posposiciones (que atribuyen Caso oblicuo a sus objetos), los verbos (que atribuyen Caso acusativo al objeto directo adyacente). Comparado con el español, el miskito presenta una originalidad, que es la posibilidad de atribuir Caso genitivo al sujeto de un sustantivo por medio de la flexión nominal. Esta posibilidad existe en otras lenguas del mundo, por ejemplo el hebreo, el turco y el bereber. En realidad la terminología utilizada en la gramática del miskito, originalmente por los misioneros moravos (en particular Heath (27)), fue probablemente derivada de la terminología utilizada en la gramática del hebreo.

El Caso es atribuido en miskito, por lo menos en la gran mayoría de los casos, por los cuatro elementos arriba señalados. Debemos confesar que no estamos seguros de haber agotado el examen de este aspecto de la gramática del miskito.

Quisieramos hacer ahora algunas observaciones suplementarias. En primer lugar es útil señalar que tanto las posposiciones como los verbos (y de hecho también la flexión verbal y nominal) aparecen colocadas a la derecha del sustantivo que recibe el Caso. Esto está relacionado con el hecho de que la cabeza de una construcción se sitúa en miskito a la derecha, o al final de una construcción. Podríamos derivar el hecho de que la cabeza se

coloque al final del hecho, entonces presumiblemente básico, que el Caso se asigna en esta lengua hacia la izquierda. De forma que lo que distinguiría al miskito del español sería la dirección en la que el Caso se asigna: en español hacia la derecha y en miskito hacia la izquierda. Este tipo de correlación ha sido postulada en trabajos recientes (por ejemplo Travis (84)). En lo que concierne el miskito podemos avanzar algunos argumentos en favor de esa hipótesis. Por ejemplo, aunque el verbo viene usualmente al final de la oración, los objetos posposicionales pueden opcionalmente ser pospuestos, no así los objetos acusativos que reciben Caso directamente del verbo. Tenemos entonces el contraste:

- (60)a. Buk kum blikri Managua-wina
 Libro uno mandé Managua-de
 ' le mandé un libro de Managua'
- b. *Managua-wina blikri buk kum
 Managua-de mandé libro uno

Estrictamente hablando (60)b es también posible, pero con una entonación especial, y distinta, de (60)a. Asumamos tentativamente que hay por lo menos un contraste entre las dos. Esto se explicaría porque los objetos posposicionales no reciben Caso del verbo y por consiguiente podrían colocarse a la derecha con más facilidad. Otro elemento en ese sentido es el contraste, quizás más claro ejemplificado en (61)a-b:

- (61) a. Maria [yapaia] lukisa
 Maria [dormir] piensa
 'María piensa dormir'
- b. Maria lukisa [Man yapisma]
 María piensa [tu duermes]

'María piensa que tu duermes'

En (61)a el verbo de la oración complemento está en infinitivo y precede al verbo principal. En (61)b la oración complemento está en indicativo y se coloca a la derecha. Este orden es preferido en (61)a, y obligatorio en (61)b. Stowell (84), ha señalado que las oraciones infinitivas difieren de las oraciones indicativas en cuanto a las posiciones que pueden ocupar. Básicamente las oraciones indicativas parecen "huir" de las posiciones usualmente ocupadas por los sustantivos, es decir, las posiciones en donde el Caso es asignado. No así las oraciones infinitivas. LLama a esta propiedad de las oraciones indicativas el "principio de la resistencia al Caso".

Otro hecho que podría ser utilizado para argumentar en la misma dirección es que en los sintagmas nominales, como señalamos en 4.1, los adjetivos se colocan después de la cabeza. Ahora, los adjetivos no necesitan Caso. Por otra parte los "sujetos" de las construcciones posesivas no pueden venir después de la cabeza: "Juan araska/*araska Juan" (el caballo de Juan).

Podemos entonces, a partir de estas observaciones, postular que el orden usual de las palabras en las construcciones en miskito - con la cabeza al final- es en realidad una función de la dirección en la que el Caso se atribuye.

Haciendo ahora una última observación, notaremos que las posposiciones flexionadas, derivadas usualmente de sustantivos relacionales que refieren a partes del cuerpo, se presentan

generalmente acompañadas de la posposición neutra (-ra), consideremos algunas de ellas:

- (62) a) lama-ra (cerca de) ("lama"=pecho)
- b) pura-ra (encima de)
- c) nina-ra (detrás de) ("nina" = espalda)
- d) mapa-ra (contra, en dirección de)

El origen nominal de estas posposiciones, que en ciertos casos es transparente porque los sustantivos correspondientes existen todavía, como en (62)a y (62)c, es también revelado por la flexión característica de los sustantivos relacionales. Podemos suponer que a eso se debe también la presencia de la posposición (-ra). En efecto, en un ejemplo como (63):

(63) Witin yang ninira balan
 El yo detrás Cl-ra vino
 ' vino detrás de mi '

el objeto de la posposición (yang) recibe Caso de ésta, más precisamente de la marca flexiva, pero el sustantivo relacional (nina) el mismo necesitaría Caso, de ahí la presencia obligatoria de (-ra).

4.4. Negación.

Haremos a continuación algunas breves observaciones sobre la manera en que la negación es expresada en miskito como preparación a la discusión de las construcciones seriales en el capítulo 5.

La manera en que la negación de una oración o predicado puede

ser expresada en miskito, depende del "tiempo" del verbo. Si el verbo está en una de las formas del futuro (indefinido), el predicado puede ser negado por medio del adverbio "apia" que se coloca después del verbo que porta la flexión:

- (64) María balbia apia
 María vendrá no
 'María no vendrá'

Sólo con el futuro (indefinido) existe la posibilidad señalada en (64). Si el verbo no está en una de las formas del futuro (y también opcionalmente con el futuro), entonces el verbo principal, o el auxiliar que normalmente portaría la marca flexiva, aparece en la forma especial denominada "participio negativo" en el capítulo 3 :

- (65) a. María balras
 María venir-PN (PN= participio negativo)
 'María no viene /no vino/no vendrá'
- b. Witin nani bal banghwras
 Ellos venir-PP plural-PN
 'Ellos no vinieron / no vienen/no vendrán'

Como muestra la traducción (65)a-b son ambiguas en cuanto al tiempo, dado que el participio negativo puede ser interpretado como presente, pasado o futuro indistintamente. Siempre es posible en esas circunstancias, aunque no obligatorio, expresar el tiempo por medio del auxiliar "kaia" (ser):

- (66) a. María balras (kan)/(sa)/(kabia)..
 María venir-PN Pas/Pres/ Fut
 'María no viene /no vino/no vendrá'

- b. Witin nani bal banghwras (kan)/(sa)/(kabia)
 Ellos venir-PP plural-PN Pas/Pres/Fut
 'Ellos no vinieron / no vienen/ no vendrán'

Cuando un elemento de polaridad negativo se encuentra presente en la oración, en cualquier posición que sea (sujeto, objeto, adverbio..), el predicado tiene que ser negado, de la manera que acabamos de indicar:

- (67)a. Upla kumi sin balras
 Nadie venir-PN
 'Nadie vino'
- b. Yang upla kumi sin ra kaikras
 Yo nadie a ver-PN
 'No vi a nadie'
- c. Yang plis kumi sin ra buk ba swiras
 Yo ningun lugar en libro el dejar-PN
 'No dejé el libro en ningun lugar'

Como vimos, en (66) el verbo "kaia" puede seguir a un participio negativo, portando la marca flexiva. Este verbo no tiene participio negativo, y en el caso de que sea el único verbo en la oración aparece precedido del adverbio negativo "apia":

- (68) Baha watla Managua-ra apia sa
 Esa casa Managua-en no está
 'Esa casa no está en Managua'

Este tipo de posibilidad está limitada al verbo "kaia".

4.5. Conclusión.

Como dijimos al inicio de este capítulo, nuestro objetivo principal ha sido introducir algunos elementos relevantes de la sintaxis del miskito para la discusión del capítulo 5. En este

capítulo 4, más quizás que en ninguno de los otros, hemos tenido que dejar de lado toda clase de detalles, refinamientos y expansiones. Es evidente que habría mucho más que decir sobre cada uno de los temas que hemos tocado aquí. Incluso en el estado actual de nuestro conocimiento, muy limitado, de la sintaxis del miskito, este capítulo podría ser expandido de manera virtualmente ilimitada. Por razones de espacio y tiempo tenemos que limitarnos a esta presentación extremadamente parcial de los temas aquí tocados.

Notas al capítulo 4

1. La clase de adjetivos que puede colocarse delante de los sustantivos es aparentemente bastante limitada y es posible que esta propiedad sea derivada en muchos casos de su origen inglés, como en el caso de "isi" (del inglés "easy"). En ese sentido conviene señalar que los numerales usados en miskito pueden ser, o bien nativos, para los primeros números, en cuyo caso se colocan después del sustantivo:

- (i) paun kum/wal/yumhpa/walhwal...
libra una/dos/tres/cuatro..
'una/dos/tres/cuatro.. libras

O bien de origen inglés, en cuyo caso se pueden colocar delante del sustantivo (que, conviene notar, no aparece en construido):

- (ii) two/tri/paip.. paun
dos/tres/cinco.. libras

2. Ha sido argumentado recientemente (por ejemplo Abney (87)), que los determinantes son en realidad la "cabeza" de los sintagmas nominales, que por consiguiente convendría más bien llamar "sintagmas determinantes" (SD). Esto explicaría porqué aparecen en miskito después del sustantivo, mientras que en español aparecen delante. No intentaremos clarificar porqué los adjetivos aparecen usualmente después del sustantivo, digamos sólomente que la posición que los adjetivos pueden ocupar es en general más libre (por ejemplo en español pueden aparecer antes o después del sustantivo; ver también Greenberg (63)).

3. Notese que el prefijo de tercera persona (ai-N) de las

construcciones posesivas es idéntico fonológicamente al clítico objetivo preverbal de primera persona (ai-V).

4. Una característica intrigante del uso del construido en miskito, que sin embargo no podremos discutir en detalle en esta ocasión, es que puede aparecer sin sujeto aparente. Por ejemplo en el caso de las relativas con cabeza interna (i), como también cuando se quiere marcar que el sustantivo fue ya anteriormente mencionado en el discurso (ii):

(i) Maria watla atkan ba nahara sa
María casa-C compró la aquí está
'la casa que María compró está aquí'

(ii) utla kum atkri.. watla ba tara sa
casa una compré .. casa-C la grande es
'compré una casa la casa (en cuestión) es grande.'

Dado lo que tenemos dicho sobre la relación del construido y la atribución de Caso, sería lógico, incluso quizás necesario, asumir que en las ocasiones en que el construido aparece sin sujeto lexical hay una posición vacía (presente semánticamente, en la interpretación lógica) que está recibiendo caso. Dos opciones parecen posibles (no exclusivas) para esa posición: a) que sea asimilable a una variable (el tipo de posición vacía asociada con un pronombre interrogativo en ejemplos como :¿Cual decís que compraste_?); b) que sea asimilable al tipo de posición vacía asociada con los sujetos nulos o los objetos nulos en miskito (pro). La primera parece razonable para las relativas con cabeza interna, dado que probablemente hay un cuantificador abstracto en juego. La segunda es quizás más probable en (ii).

Estas preguntas quedarán para ser clarificadas en estudios mas cuidadosos y detallados.

CAPITULO 5: Construcciones Seriales

5.1. Introducción.

En este capítulo trataremos de la constitución de oraciones complejas. Si entendemos por oración simple un sujeto y un verbo (con sus complementos), una oración compleja será entendida aquí como una combinación de varias oraciones simples en una oración mayor(compleja). Más específicamente, estaremos interesados en este capítulo en explorar cierto tipo de construcciones, llamemoslas por el momento "seriales", que juegan un rol muy importante en la sintaxis del miskito. Aunque nosotros nos ocuparemos en este capítulo esencialmente de las construcciones "seriales", existen también en miskito varios tipos de oraciones complejas en las que oraciones dependientes aparecen como complementos de verbos estructuralmente superiores. Esto corresponde a lo que en español se denomina subordinación (infinitiva, indicativa o subjuntiva). Dado que este tipo de proceso es muy importante en las lenguas indoeuropeas, sus propiedades han sido estudiadas en considerable detalle y son ahora bastante bien conocidas. Por esta razón hemos decidido dejarlas momentaneamente de lado en este estudio exploratorio de la sintaxis del miskito, prefiriendo concentrarnos en las construcciones seriales cuyo comportamiento nos ha parecido más urgente entender. Nos limitaremos a un breve inventario de las construcciones subordinadas en la sección (5.2.) y algunas observaciones generales para las cuales referimos

al lector a esa sección.

Quizás la característica más notoria de las construcciones seriales puede ser capturada en la siguiente representación abstracta:

$$(1) \text{ Vx...Vx...Vx...Vflex}_j$$
$$(x = \text{flex}_j)$$

En (1) una serie de verbos, con o sin complementos propios, compartiendo o no el mismo sujeto, aparecen "ligados" por medio de sus respectivas marcas flexivas. El último verbo, que podríamos llamar verbo "terminal" es el único que parece tener una marca flexiva completa. Los verbos que preceden al verbo terminal, llamemoslos verbos "dependientes", aparecen con una marca flexiva reducida que sólo puede ser interpretada en su verdadero valor tomando en cuenta la marca terminal. En la sección 5.3. estudiaremos varios tipos de construcciones que muestran las características generales de (1). Distinguiremos entre dos tipos de construcciones seriales; "cadenas" y "series". En los dos tipos de construcciones distinguiremos el caso en que el sujeto es compartido por todos los verbos (cadenas o series "homogéneas") del caso en que los sujetos son distintos (cadenas o series "heterogéneas"). Después de estudiar por separado sus respectivas propiedades, haremos una comparación entre estos dos tipos de construcciones (cadenas y series) con el fin de establecer claramente por que es necesario distinguir

entre ellas.

En la sección 5.4. presentaremos un resumen de los resultados obtenidos en la sección 5.3. y algunos elementos que nos parece sería conveniente incluir en un análisis explicativo de esas construcciones. Dado que nuestra comprensión de estas construcciones es todavía insuficiente, no intentaremos desarrollar un análisis detallado.

En la sección 5.5. trataremos de comparar las propiedades tipológicas generales del miskito con las de otras lenguas serializantes. Esta última sección se inspira en una tradición de reflexión que trata de discernir porqué ciertas lenguas presentan construcciones seriales y porqué otras no. Es decir cuales otras características sintácticas distinguen las lenguas serializantes de las que no lo son. Todavía en otros términos: ¿Cual es realmente la extensión de las características tipológicas que se reflejan en la serialización?

5.2. Complementación Subordinada.

Bajo esta rúbrica estaremos agrupando, para examinar brevemente y dejar de lado, toda una serie de construcciones muy importantes que comparten el tipo de estructura representado en (2):

(2) [..V1x[..V2y..]..]
 02 01 (0 = oracion)

En (2) el orden es irrelevante, lo que importa es la estructura. Lo que (2) quiere representar es el caso en que una

oración juega el rol de argumento (similar al de sujeto, objeto directo o indirecto) de un verbo que le es entonces estructuralmente superior. La flexión del verbo dependiente o subordinado puede ser libre (subordinación indicativa) o puede estar en cierto sentido "regida" por la flexión del verbo superior (subordinación subjuntiva o infinitiva). Estos tres tipos de subordinación existen en español, y como veremos a continuación también en miskito. Consideremos los siguientes ejemplos:

(3)a) Yang <Bilwira waia> lukisna <Bilwira waia>
 Yo <Bilwi-a ir> pienso <Bilwi-a ir>
 'Pienso ir a Bilwi'

(<x>..<y> = ó "x" ó "y")

b) Yang lukisna Maria Bilwi-ra auya.
 Yo creo Maria Bilwi-a va
 'Creo que Maria va a Bilwi'

(4)a) Yang taim bani kupi-kraukisna buk kum bri balaia.
 Yo vez cada me acuerdo libro uno traer
 'Siempre me acuerdo de traer un libro'

b) Yang taim bani kupi-kraukisna Maria buk kum bri aula ba
 Yo vez cada me acuerdo Maria libro uno trae que
 'Siempre me acuerdo que Maria trae un libro'

(5)a) Yang Bilwira waia want sna.
 Yo Bilwi-a ir quiero
 'Quiero ir a Bilwi'

b) Yang want sna Maria Bilwira wabia.
 Yo quiero Maria Bilwi-a ira.
 'Quiero que Maria vaya a Bilwi'

(3)a-b y (4)a-b son ejemplos de alternancia entre indicativo e infinitivo en las oraciones subordinadas. (3)b difiere de (4)b en que este último requiere la presencia del complementizador

"ba" al final de la oración subordinada. En (3)b "ba" no es requerido. El ejemplo (5)b muestra ciertas restricciones respecto a la flexión que puede tomar el verbo subordinado. Por asimilación a la terminología utilizada para otros idiomas, diremos que el segundo verbo está en subjuntivo. Cuando decimos que el verbo subordinado está en indicativo en (3)b y (4)b, lo que queremos decir es que puede tomar cualquiera de las marcas flexivas que puede tomar el verbo de una oración simple (salvo condiciones pragmáticas que pongan limitaciones), es decir la flexión del verbo subordinado es básicamente libre.

Que el subjuntivo sea idéntico al futuro, es aparentemente una propiedad recurrente en muchas lenguas, como lo es también el hecho de que la referencia de los sujetos de los dos verbos esté condicionada (idénticos si el verbo subordinado está en infinitivo y distintos si está en subjuntivo) (Noolan (85)), esto último es también el caso en miskito, como en español.

Dijimos que la palabra "ba" que aparece al final de (4)b es un "complementizador", queremos decir que juega un rol similar a la palabra "que" en la traducción española. En el capítulo 4 vimos que en miskito la cabeza de una construcción viene al final. El complementizador es la cabeza de una oración completiva, por eso "ba" viene al final. En (3)b la presencia de "ba" no es requerida, es decir que en miskito algunos verbos que toman complementos indicativos requieren "ba" y otros no. Aunque "ba" no es requerido en (3)b, puede aparecer opcionalmente. No

sabemos cuales consecuencias, por ejemplo sintácticas, pueda tener esta alternancia, y sería interesante tratar de determinarlas; pero dejaremos esa cuestión para otra ocasión. Notese que este tipo de situación (aparición opcional de un complementizador) existe también en lenguas indoeuropeas, compárese (3)b con (6) del inglés:

(6) I think (that) you will see it.

La palabra "ba" puede también jugar el rol de determinante o de "pronombre relativo" en la formación de oraciones relativas. De nuevo, esto es también cierto en inglés para la palabra "that" y más generalmente ha sido reportado ser el caso en muchas lenguas (Noolan (85)). Otro tipo de verbos exigen otro complementizador: "sapa". Este es más similar en su significado y función al complementizador "si" del español, considerese (7) y su traducción:

(7) Aisiki ai makabi-walan yang Mariara kaikri sapa.
 Mi padre me preguntar-Pas3 yo Maria a ver-Pas1 si
 'Mi padre me preguntó si ví a María'

El tipo de verbos con los que "sapa" aparece es, previsiblemente, el mismo tipo de verbos con los que "si" aparece en español, o "if" en inglés. La palabra "kan" (idéntica al participio pasado del verbo "kaia" (ser)) puede ser usada con un valor mas o menos equivalente al de "porque":

(8) Witin buk ba aikan kan yang makabri
 El libro el me dió porque yo pedí
 'El me dió el libro porque yo se lo pedí'

Notese que "kan" aparece en medio de las dos oraciones, aunque aparentemente está más estrechamente asociado con la segunda, por lo menos prosódicamente. Esto último sugiere que no se trata realmente de un complementizador, sino de una conjunción; en efecto "bara" y "an" (del inglés "and"), ambos equivalentes a la conjunción "y", al igual que "sakuna", que equivale a la conjunción "pero", se comportan de la misma manera. "Bamna" (derivado de "ba") tiene un uso similar a "kan" con el que puede alternar ocasionalmente.

La palabra "kaka" (originalmente también una forma del verbo "kaia" (ser): conexivo virtual de tercera persona) ha tomado un valor equivalente al de la palabra "si" en las oraciones condicionales del español:

(9) Witin balbia kaka yang taki wamna
el vendra si yo saliendo ire
'Si el viene yo me ire'

En este caso "kaka" aparece prosódicamente ligada a la primera oración, ocupando el lugar que correspondería a un complementizador. Iguales que "kaka" en ese sentido, pueden ser "taim" (cuando) y de nuevo "bara" (pero está vez con el valor de "cuando"). Conviene más pensar en este segundo uso de "bara" como una combinación del complementizador "ba" y la posposición "ra", ya que el significado resultante es el que nos esperaríamos de una tal combinación. Aunque la conjunción "bara" tiene probablemente el mismo origen etimológico, la composicionalidad semántica se ha perdido (la combinación está (más)

lexicalizada).

Regresando ahora a nuestros ejemplos (3)-(5), quisieramos notar que los complementos infinitivos se colocan más naturalmente delante del verbo del cual son complementos. Pueden también aparecer después, una posibilidad que señalamos en (3)a; pero la posición "estilísticamente neutra" es delante de la cabeza. En contraste, las oraciones completivas cuyo verbo está en indicativo o en subjuntivo tienen que venir después. Tales contrastes entre la colocación de las oraciones infinitivas y no infinitivas son comunes en muchas lenguas, en el capítulo 4 -sección 4.3., discutimos este contraste en relación a la atribución del Caso.

Vamos a interrumpir aquí, un poco abrupta y arbitrariamente, nuestros comentarios sobre las construcciones subordinadas. Habría, por supuesto, mucho más que decir; y probablemente no todo lo que dijimos es correcto. Hemos hecho la escogencia de darle prioridad al estudio de las construcciones serializantes del miskito porque nuestra comprensión general de ese tipo de construcciones está menos desarrollada. Estamos haciendo varias hipótesis, que como dijimos nos son impuestas por lo que sabemos sobre las lenguas. Una de ellas es que los idiomas son, en un sentido muy importante, esencialmente similares. Así por ejemplo suponemos que las propiedades de las construcciones subordinadas del miskito son básicamente, de manera general, similares a las de las construcciones equivalentes del español. Suponemos

también que debe haber diferencias, y para ciertos propósitos científicos estas diferencias, incluso ínfimas, pueden tener gran importancia. Pero dado el nivel de desarrollo de nuestro estudio del miskito es más importante atender a las grandes diferencias. Por supuesto, como sabemos muy poco todavía sobre las construcciones subordinadas del miskito, es posible que nos estemos equivocando en nuestra conjetura.

5.3. Construcciones seriales.

Como anunciamos anteriormente, en esta sección discutiremos varios tipos de construcciones que juegan un rol prominente en la sintaxis del miskito y que comenzaremos por denominar, de manera genérica, construcciones "seriales". En la sección introductoria (5.1) mencionamos algunas de las características de este tipo de construcciones. El término "construcciones seriales" ha sido escogido para reflejar nuestra hipótesis de que este tipo de fenómeno en la gramática del miskito puede inscribirse dentro de lo que, en una ya larga tradición de estudios gramaticales de diferentes lenguas del mundo, ha sido llamado construcciones de verbos en serie (serial verbs) (ver entre muchos otros: Awoyale (87), Muyskens(88), Dechaine (87a-b), Clemens (73) y referencias ahí citadas). Como es regularmente señalado en los estudios generales sobre este tópico (por ejemplo Muysken (88)), no está claro que las diferentes construcciones, en diferentes lenguas, usualmente cubiertas por este término general constituyan un fenómeno unificado. A pesar de todo, las construcciones del

miskito, que discutiremos en detalle más adelante, y la mayor parte de los datos sobre construcciones seriales en otras lenguas que nos ha sido posible examinar, presentan suficientes similitudes para justificar esa decisión terminológica. En que medida los datos del miskito y de las otras lenguas pueden ser abordados ventajosamente de manera común esta todavía por clarificarse. Como la confusión existente en la discusión general sobre las construcciones seriales proviene en parte de la inadecuación de la terminología utilizada, pondremos especial cuidado en definir los términos y distinciones que nos ha parecido necesario utilizar en la descripción del miskito.

En nuestra discusión del miskito quisieramos distinguir entre dos tipos diferentes de "construcciones seriales". Ambos aparecen en la literatura sobre verbos en serie en otras lenguas, donde la necesidad de reconocer esta distinción es usualmente asumida explícita o implícitamente. Para facilitar la presentación que sigue, intentaremos ahora explicitar la distinción que queremos hacer. Con el fin de enfatizar la aparente recurrencia del tipo de fenómenos que nos ocupa en las diferentes lenguas del mundo, hemos tomado de Clemens (73), pg.16, la siguiente cita de J.G. Christaller quien en su "Grammar of the Asante and Fante Language called Tshi" (1875), establecía la siguiente distinción:

"When two or more verbs, not connected by conjunctions, have the same subject, we distinguish two cases:

- a) Essential combinations. One verb is the principal, and the other is an auxiliary verb, supplying, as it were, an adverb

of time or manner, or forming or introducing a complement or adjunct; or the second verb is supplemental, forming part of a verbal phrase. The actions expressed by both verbs are simultaneous, and in an internal or inseparable relation or connection. In this case, the auxiliary or supplemental verb is co-ordinate only in form, but subordinate in sense, whether it be preceding or succeeding the principal verb. E.g.

Oguaré baà mpoānó he swam to the shore
Q yè adwúma mà né nà he works for his mother

- b) Accidental combinations. Two or more predicates (verbs with, or without, complements or adjuncts), expressing different successive actions, or a state simultaneous with another state or action, but having the same subject, are merely joined together without conjunction and without repeating the subject. In this case two (or more) sentences are thrown or contracted into one, and the verbs are coordinate, in sense as well as in form. E.g.

Yesorée ntém koò ofíe we arose quickly (and) went home
Otráà né pònkó sò guánè he sat upon his horse (and) fled

Cristaller, como es común en la literatura sobre las construcciones seriales, considera únicamente secuencias de verbos que tienen el mismo sujeto. En nuestra discusión de la serialización en miskito incluiremos también secuencias verbales con distinto sujeto. Las construcciones seriales del miskito pueden dividirse también en dos tipos, que presentan básicamente las características definidas por Christaller para sus combinaciones "esenciales" y "accidentales". Tomando las definiciones de Christaller como una primera aproximación, distinguiremos en miskito entonces entre "cadenas" y "series", términos que corresponderán respectivamente a combinaciones "accidentales" y "esenciales" tal que fueron definidas.

Describiremos primero las características principales de las

cadenas, después las de las series y finalmente compararemos los dos tipos de construcciones seriales para señalar algunas diferencias y similitudes.

5.3.1. Cadenas.

El término "cadenas verbales" (por oposición a "serie") que voy a utilizar, se inspira también en la tradición descriptiva de otras lenguas; en particular el trabajo de Longacre ((72) (76) (85)). El uso del término "clause chains" por Longacre, para describir cierto tipo de serialización que ocurre en varias lenguas del mundo (ver referencias), nos ha parecido apropiado para designar uno de los dos tipos de serialización del miskito que discutiremos. Las siguientes propiedades son señaladas por Longacre (1985, pp.264-265) como características de lo que él denomina "clause chaining": 'a) There is a clause (characteristically final in a chain of clauses) that has a verb of distinctive structure that occur but once in the entire chain while other (typically non final) clauses have verbs of different structure (Elston 64). This final clause is like an engine that pulls a string of cars. b) Each non-final clause is marked so as to indicate whether the following clause has same subject or different subject from itself... c) A further feature of chaining is considerable attention to temporal relations such as chronological overlap ('while', 'at the same time') versus chronological succession ('and then') which shade off into logical relations such as cause and effect, result, and so

forth.". La definicion de Christaller para sus combinaciones "accidentales" nos seguirá siendo util, pero abandonaremos el requerimiento de que los verbos participantes en la serialización o encadenamiento tengan necesariamente el mismo sujeto. En efecto, los dos tipos de situación se presentan en miskito. Refinando entonces, y extendiendo, la terminología, hablaremos de "cadenas homogéneas" cuando el sujeto de una serie de verbos en combinación "accidental" es el mismo. Llamaremos "cadenas heterogéneas" al tipo de serialización en la que los sujetos de los verbos encadenados son diferentes. Los dos tipos de situación se dan en las lenguas discutidas por Longacre, es por eso que hemos elegido su terminología.

Ilustraremos y discutiremos ahora los dos tipos de construcciones que acabamos de definir con ejemplos del miskito.

5.3.1.1. Cadenas homogéneas:

(10) Pedro buk kum pliki , naha na saki, Maria-ra yaban.
 P. libro uno buscar-PP, este encontrar-PP, M.-a dar-Pas3
 'Pedro buscó un libro, encontró este y se lo dió a Maria'
 (PP = participio presente)

En (10) hay tres verbos: "plikaia" (buscar), "sakaia" (encontrar) y "yabaia" (dar). Los dos primeros aparecen en la forma que hemos llamado "participio presente" en el capítulo 3. El último, "yabaia", aparece con la flexión correspondiente a la tercera persona del "pasado indefinido". El participio presente, como explicamos en su lugar, consiste de la raíz verbal más el sufijo "-i", que es invariable con respecto a la persona. Como

puede observarse en la traducción al español, las formas participiales son interpretadas como compartiendo el tiempo y la persona del verbo final. Es decir, que la flexión del verbo final es interpretada como válida para los tres verbos. Como dijimos, llamaremos al último verbo de una cadena, que comporta la marca flexional para el grupo, "verbo terminal"; los otros verbos serán llamados "verbos dependientes". El orden no puede ser alterado; es decir, sólo el verbo que aparece al final de la cadena puede llevar la forma flexional completa (puede ser verbo terminal). El verbo terminal puede tomar cualquier marca flexional, al igual que el verbo de una oración sencilla. A su vez cualquier modificación de la flexión en el verbo terminal afecta la interpretación de los otros verbos. Considerese por ejemplo (11):

(11)a) Pedro buk kum pliki , naha na saki, Maria-ra yabia.
Pedro libro uno buscar-PP, este encontrar-PP, M.-a dar-Fut3
'Pedro buscará un libro, encontrará éste y se lo dará a María'

b) Pedro buk kum pliki , naha na saki, Maria-ra yabisa.
Pedro libro uno buscar-PP, este encontrar-PP, M.-a dar-Pres3
'Pedro busca un libro, encuentra éste y se lo da a María'

Notemos que las acciones descritas en este tipo de construcción son normalmente interpretadas como sucediéndose en el tiempo, un efecto usualmente atribuido a una interpretación "icónica" del discurso : el orden en el que decimos las cosas refleja el orden en que suceden en la realidad. La interpretación sucesiva de los acontecimientos descritos no es sin embargo obligatoria, es fácil imaginar casos de ambigüedad, considerese por ejemplo (12):

(12) tuktan puli balan
 el niño jugar-PP venir-Pas3
 el niño se vino jugando / el niño jugó y se vino

Como muestra la traducción al español, (12) es ambigua, las acciones pueden ser interpretadas como sucesivas o simultáneas en este caso. Los ejemplos que hemos estudiado hasta ahora son sistemáticamente ambiguos en ese sentido; pero cuando las condiciones pragmáticas no los desambigüisan y que es necesario hacerlo, esto se puede realizar de diferentes maneras, algunas de las cuales serán mencionadas más adelante. Notese incidentalmente que la definición de Cristaller preveé este tipo de ambigüedad.

Como dijimos anteriormente, es posible representar abстрактamente la construcción que estamos estudiando de la siguiente manera:

$$(13) \quad Vx \dots Vx \dots Vx \dots Vflex_j$$

$$(x = flex_j)$$

La identidad de las marcas flexionales establecida en (13) incluye entonces la persona y el "tiempo". (Pero no el aspecto, sobre esto ver más adelante).

5.3.1.2. Cadenas heterogéneas

Consideremos ahora el otro tipo de cadenas:

(14) Pedro buk kum plikka, naha na sakka, Maria ra yabia/yabaisa.
 Pedro libro uno buscar-CxV3, éste encontrar-CxV3, María a dar-Fut3.
 'Cuando P. busque un libro y (él) encuentre éste, (el) lo dará a M.'

$$\begin{matrix} i & & j & & k \\ (i \neq j, j \neq k) & & (CxV = \text{conexivo virtual}) \end{matrix}$$

En el tipo de construcciones ejemplificadas en (14), los sujetos de los verbos adyacentes en la cadena tienen que ser distintos (en ese sentido la traducción española propuesta no es realmente equivalente). Hemos elegido el término "cadenas heterogenes" para denominar a este tipo de construcciones. La marca flexional de los dos primeros verbos (-ka) (conexivo virtual de tercera persona) indica tres cosas: i) que el sujeto del verbo siguiente es diferente, ii) que el verbo terminal de la cadena está en una de las formas del futuro (futuro absoluto o indefinido), iii) la persona (tercera persona) del sujeto. La primera consecuencia (i), que el sujeto siguiente tiene que ser distinto, es un fenómeno bien conocido que ocurre en muchas lenguas (ver por ejemplo Finer (86)). Este fenómeno ha sido denominado "switch reference" o "obviation" en la literatura descriptiva. El condicionamiento en cuanto al tiempo (en este caso futuro) de los verbos dependientes es similar al que encontramos en las cadenas homogéneas. Dicutiremos a continuación las opciones en cuanto a la flexión de los verbos dependientes y las marcas de persona.

En el ejemplo (14) el verbo terminal está en una de las formas futuras. Como dijimos, esto tiene como consecuencia que los verbos dependientes aparezcan en el "conexivo virtual" (ver

dependientes. Recordemos las marcas flexivas para los dos "tiempos" del "modo" conexivo:

(16)	Conexivo	
	/	\
	Actual	Virtual
1Persona	-ri	-rika
2Persona	-ram	-rika
3Persona	-an	-ka

Resulta entonces que en el conexivo actual las marcas de persona son tan ricas como en cualquier "tiempo" del indicativo. En el conexivo virtual (cuya relación derivacional con el conexivo actual queda por clarificar), las marcas flexivas para la primera y segunda persona son idénticas; pero la marca de tercera persona es diferente. Podemos concluir entonces que en las cadenas heterogéneas, a diferencia de las cadenas homogéneas, la persona del sujeto de los verbos dependientes aparece marcada en la flexión de los mismos.

A este punto es ya evidente que las marcas flexivas de los verbos dependientes en las cadenas heterogéneas son bastante más ricas que en las cadenas homogéneas. Pensamos sin embargo que el término común "cadenas" que estamos empleando se justifica, y que las construcciones en cuestión son en realidad equivalentes en cierto sentido. En primer lugar ambas tienen el mismo tipo de estructura, con verbos dependientes y un verbo terminal; en segundo lugar juegan el mismo tipo de rol, básicamente de coordinar una serie de oraciones que comparten algún elemento, el

circunstancias en las que la última acción ocurre. Es decir que la última acción aparece como una especie de desenlace a un conjunto de circunstancias que se vienen acumulando. Esa es en todo caso la interpretación más común para este tipo de oraciones. No intentaré en esta ocasión discutir en mayor detalle otras interpretaciones posibles para este tipo de oraciones. Como dijimos, su uso más común es el que aparece ejemplificado en (17), con sólo dos verbos.

De lo que tenemos dicho hasta ahora sobre las cadenas heterogéneas puede deducirse que nada impide al objeto (directo o indirecto) de un verbo ser correferente con el sujeto de un verbo adyacente. Por ejemplo:

- (19) Pedro Maria-ra kaikka (witin) buk kum yabia.
Pedro Maria a ver-CxV3 (ella) libro uno dar-Fut3.
'Cuando Pedro vea a María, (ella) le dará un libro'

Como veremos más adelante este tipo de situación es típico en otro tipo de construcciones seriales del miskito ("series heterogéneas").

5.3.2. Series.

De los dos tipos de construcciones seriales del miskito, el que hemos escogido denominar "series" (homogéneas y heterogéneas) es quizás el que es más comúnmente discutido en la literatura sobre la serialización en las diferentes lenguas del mundo.

Corresponde, naturalmente, a la otra definición proporcionada por Crisaller en la cita mencionada arriba; lo que el llama

"essential combinations of verbs". De nuevo, tomando la definición de Crisaller como una primera aproximación, pero de nuevo abandonando el requerimiento de que los verbos en la construcción tengan un sujeto común, distinguiremos en miskito entre "series homogéneas", que sí comparten el mismo sujeto, y "series heterogéneas" en las que los sujetos de los verbos serializados son diferentes. Las discutiremos en ese orden.

5.3.2.1. Series Homogéneas.

Para ilustrar las series homogéneas y discutir algunas de sus características principales, iremos constituyendo secuencias a partir de un verbo inicial, al cual iremos añadiendo de manera sucesiva otros verbos dependientes. Tomemos para empezar un verbo compuesto, es decir, una combinación que ha sido lexicalizada y que ha tomado un significado especial:

(20) pliki sakaia (escoger)
 buscar-PP sacar

Este es uno de los muchos verbos compuestos lexicalizados cuyo segundo miembro es "sakaia" (ver apéndice al final de este capítulo para una lista de los verbos compuestos que aparecen en el diccionario de Heath & Marx). En un verbo compuesto como (20), y en las series homogéneas en general, los verbos dependientes aparecen en el participio presente y sólo el verbo terminal toma una forma flexiva completa. Formalmente entonces, las series homogéneas son idénticas a las cadenas homogéneas; pero hay varias diferencias significativas que discutiremos más

adelante. Una forma "conjugada" del verbo en (20) podría entonces ser la que aparece en (21):

(21) witin pliki sakan
 él buscar-PP encontrar-Pas3
 'él encontró'

En (21) el verbo "sakaia" tiene la forma flexiva correspondiente a la tercera persona del pasado indefinido (-an). Como hemos señalado anteriormente en varias ocasiones, si el sujeto fuera plural (witin nani) es posible marcar esto con el verbo auxiliar "bangwaia" (literalmente "llenarse"), el cual entonces se coloca al final y toma la marca flexiva. Desde el punto de vista semántico su contribución es señalar que uno de los argumentos del verbo (en este caso el sujeto) es plural:

(22) (witin nani) pliki saki banghwan.
 (ellos) buscar-PP encontrar-PP plural-Pas3
 '(ellos) escogieron'

Hay algunos verbos que pueden jugar un rol adverbial. Por ejemplo, el verbo "pulaia" (jugar) o el verbo "kaikaia" (ver) pueden ser añadidos antes de otro verbo con un sentido adverbial, no literal. "Pulaia" en ese uso significa algo así como "de mentiras" y "kaiakia" equivale aproximadamente a "por gusto". Podemos entonces añadir "kaikaia" a (22):

(23) kaiki pliki saki banghwan
 ver-PP buscar-PP encontrar-PP plural-Pas3
 'escogieron por gusto' (sin una razón específica)

A cualquier verbo (o secuencia de verbos) es posible añadir el verbo "yabaia" (dar), con el objetivo de introducir un argumento

suplementario, con rol "benefactivo". Es decir, la persona o argumento así introducido es alguien que se beneficia de la acción. Por ejemplo si añadimos "yabaia" a (23) tenemos:

(24) kaiki pliki saki yabi banghwan.
ver-PP escoger-PP encontrar-PP dar-pp plural-Pas3
'escogieron por gusto en beneficio de él/ella'

Notemos que el verbo "yabaia" no significa estrictamente "dar" sino más bien "dar a tercera persona". Cuando el objeto de "dar" es una primera o segunda persona existen formas especiales; los verbos "aikaia" (dar a primera persona), "maikaia" (dar a segunda persona), o "wankaia" (dar a nosotros-inclusivo). Es concebible que de una acción resulten beneficiadas varias personas, más o menos directamente. Parece entonces posible decir, por ejemplo:

(25) kaiki pliki saki yabi aiki banghwan.
ver-PP buscar-PP encontrar-PP dar-PP dar-me-PP plural-Pas3
'por gusto me le escogieron algo'

Como la traducción al español muestra, el equivalente en español es la adjunción de varios clíticos dativos [Nota 2].

Hay varios verbos con valor aspectual que podrían ahora ser añadidos al final de secuencias como la de (25) o (24); "ta krikaia" (comenzar), "danh takaia" (terminar), etc. Así podemos formar (26):

(26) kaiki pliki saki yabi danh taki banghwan
ver-PP buscar-PP encontrar-PP dar-PP terminar-PP plural-Pas3
'terminaron de escogerle algo por gusto'

Si el objeto directo, por ejemplo, es también plural; si lo que se escoge es una pluralidad de cosas, el verbo auxiliar pluralizador "banghwaia" puede ser repetido, así podemos formar secuencias como:

(27) kaiki pliki saki banghwi danh taki banghwan
ver-PP buscar-PP encontrar-PP plural-PP terminar-PP plural-Pas3
'terminaron de escoger varias cosas por gusto'

Sería todavía posible añadir algunos verbos más [nota 3] , pero la secuencias que hemos logrado formar, puede servirnos ya de base para los comentarios generales que quisieramos hacer.

Notemos que, como es señalado en la definición de Crisaller, en este tipo de secuencia o conglomerado de verbos, hay un verbo central (en nuestro caso "pliki sakaia") y una serie de verbos auxiliares. El conjunto de verbos define un sólo evento, con un solo sujeto. Notemos también que el orden en el que los verbos se colocan no es arbitrario. Los verbos que juegan un rol adverbial aparecen antes, los verbos que añaden razgos gramaticales (aspecto, número del objeto o el sujeto, argumentos benefactivos,etc) aparecen después del verbo central. Pero incluso entre los verbos que aparecen antes o después del verbo principal hay un orden que respetar. Por ejemplo, de los dos verbos que marcan el plural en (27), el primero parece estar asociado con el sujeto mientras que el segundo está asociado con el objeto [Nota 4]. Las diferentes variantes de "yabaia" ("aikaia","maikaia","wankaia"), preceden a los verbos auxiliares pluralizadores y aspectuales. Estos últimos parecen alternar con

mayor libertad (pero ver nota 4).

Las observaciones sobre el orden en que aparecen los verbos en este tipo de conglomerado son aproximativas, nuestro estudio de este tipo de construcciones es todavía insuficiente. Con todo, el hecho de que existan sugiere una estructura interna que todavía queda por determinar con precisión. Notemos que los verbos secundarios que intervienen en la series que hemos constituido pueden aparecer con cualquier verbo (excepto el verbo pluralizador del objeto que requiere que el verbo sea transitivo).

Existen otros verbos auxiliares cuyo uso combinatorio está restringido a cierta clase de verbos, por ejemplo (como señalamos en la nota 3), los verbos de movimiento admiten auxiliares como "balaia" (venir) y "waia" (ir) que indican si el movimiento se realiza en la dirección del hablante o en la dirección contraria:

(28)a. dimi balaia/waia
entrando venir/ir

b. wapi balaia/waia
caminando venir/ir

En (28)a el uso de uno u otro de los auxiliares dependerá de la localización del hablante. "balaia" (venir) es apropiado si el hablante está adentro, y "waia" (ir) si el hablante está fuera del lugar donde el sujeto de la acción "entra". En (28)b estos verbos indican si el movimiento se realiza en dirección del lugar donde se encuentra el hablante o en la dirección contraria. (En

el apéndice al final de este capítulo aparece una lista de verbos que se combinan regularmente con estos auxiliares que indican dirección). Notese que estos verbos auxiliares de dirección se colocan inmediatamente después del verbo principal. Esta última observación es relevante en relación a una de las combinaciones más recurrentes en las lenguas serializantes, los verbos que significan "traer" y "llevar", estos son en miskito "bri balaia" y "bri waia" ("teniendo venir" y "teniendo ir", respectivamente); estas son también las combinaciones que ocurren en muchas lenguas serializantes para expresar verbos equivalentes [Nota 5]. Otros verbos como "ulaia" (subir) o "iwaia" (bajar) se combinan también con los verbos de movimiento y aparecen antes de "balaia" y "waia", por ejemplo:

(29) wapi uli balaia/waia
 caminando subiendo venir/ir

Hay muchos casos en los que combinaciones de verbos han sido lexicalizadas y la combinación ha tomado un significado especial, estas merecerían un estudio especial que no intentaremos hacer en esta ocasión. En vez de eso ofreceremos al lector en el apéndice ya antes mencionado una lista de los casos más notorios. "Pliki sakaia" (escoger) que hemos utilizado en nuestros ejemplos es un caso, otros serían:

(30)a) aisi kaikaia (leer)
 hablar-PP ver

b) swaki sakaia (salvar)
 pelar-PP sacar

c) makabi walaia (preguntar)
pedir-PP oir

d) luki tniwaia (tener confianza "trust")
pensar-PP recostarse

Dejando de lado entonces este último tipo de combinación, presumiblemente a ser tratado en el léxico, podemos observar que los verbos auxiliares que hemos observado en las series homogéneas se pueden dividir en varias categorías. En primer lugar están los verbos que juegan un rol adverbial como "pulaia" o "kaiakia", estos aparecen antes del verbo principal. Después tenemos, con una clase restringida de verbos (en particular los verbos de movimiento) verbos que indican dirección: "waia", "balaia" etc.. Otro grupo son las diferentes formas de "yabaia" (dar), estos son asimilables funcionalmente a los clíticos "dativos de interés" de las lenguas romances, en particular el español. Finalmente tenemos una serie de verbos que añaden marcas gramaticales, con frecuencia expresadas en otras lenguas en la flexión verbal o con verbos auxiliares, ellos son : el marcador de plural "banghwaia" y los verbos aspectuales como "danh takaia" (terminar) y "ta krikaia" (comenzar). Hay por supuesto muchas cosas que clarificar todavía respecto a estas construcciones en miskito; en particular los verbos compuestos lexicalizados y la estructura interna de los conglomerados de verbos como (25)-(27). Más adelante haremos algunas observaciones en esa dirección (sección 5.4.). A continuación pasaremos a discutir las series heterogéneas, cuyas propiedades son un tanto más complejas.

5.3.2.2. Series heterogéneas. (Insubordinación).

Las propiedades de las construcciones que pasaremos a discutir a continuación han sido exploradas recientemente en Avilez, Hale y Salamanca (87), adonde referimos al lector para detalles adicionales y análisis complementarios y alternativos de algunos aspectos de las mismas. Nuestra propia exposición ha grandemente beneficiado, como será aparente, de este trabajo anterior.

Las características superficiales de las series heterogéneas son formalmente idénticas a las de las cadenas heterogéneas. El mismo tipo de similaridad existe también entre las cadenas y las series homogéneas. Como dijimos anteriormente, dejaremos para más tarde la discusión de las diferencias sistemáticas entre los dos tipos de construcciones.

Consideremos los siguientes ejemplos:

- (31) a) María tuktika-ra yaban aihtaban/aihtabata
María niño-a dar-CxA3 bañar-Pas3
'María hizo al niño bañarse'
- b) Pedro tuktika-ra munan pulisa/puluya
Pedro niño-a hacer-CxA3 jugar-Pres3
'Pedro hace jugar al niño'
- c) Pedro tuktika-ra swika pulbia/pulaisa
Pedro niño-a dejar-CxA jugar-Fut3
' Pedro dejara jugar al niño'

En las oraciones (31)a-c hay dos verbos serializados. Se trata de oraciones "causativas", en las que el primer verbo es uno de una serie restringida: "yabaia", y sus variantes "aikaia", "maikaia", "wankaia" que mencionamos anteriormente y que aquí

corresponden al verbo (hacer) en español; "munaia" (hacer) sinónimo de los anteriores; y "swiaia" (dejar). El segundo verbo expresa el "efecto" o "resultado" del primer verbo. En nuestra discusión de las cadenas heterogéneas discutimos ya los detalles del tipo de serialización que encontramos en (31)a-c. El verbo dependiente (en este caso el verbo causativo) aparece en una de las formas del conexivo, actual o virtual, dependiendo de la flexión del verbo terminal (ver (16) arriba). Como puede observarse en (31), si el verbo "efecto" (o terminal) está en una de las formas del futuro, el verbo causativo (o dependiente) está en conexivo virtual. Si el verbo terminal tiene otro tipo de flexión el verbo dependiente aparece en conexivo actual.

Si comparamos con las construcciones equivalentes en español (las construcciones causativas), podemos observar que la relación de dependencia que observamos en miskito es precisamente la inversa. Es decir, en español el verbo causativo puede tomar la gama completa de marcas flexionales (del "modo indicativo") mientras que el verbo "efecto" aparece en infinitivo o en una de las formas del subjuntivo:

- (32)a. María (hizo/hará/hace) que el niño se (bañara/baÑe)
b. María (hizo/hará/hace) al niño baÑarse.

En otras palabras el verbo "efecto" está "subordinado" al verbo causativo. Esta es por supuesto la situación común en este tipo de construcciones en otras lenguas romances o indoeuropeas. El verbo "efecto" en miskito presenta también otras propiedades

usualmente asociadas con el verbo causativo o principal en español (y otras lenguas indoeuropeas). Consideremos primero la negación. En miskito cuando un elemento de polaridad negativa es el sujeto de un verbo, este verbo tiene que aparecer en participio negativo (excepto cuando el verbo está en futuro, en cuyo caso éste puede aparecer seguido del adverbio "apia", ver capítulo 4, sección 4.4.) Así por ejemplo (32)a está excluida pero (32)b es posible:

(32)a *Upla kumi sin mai kaikan
 Nadie te ver-Pas3

b) Upla kumi sin mai kaikras (kan)
 Nadie te ver-PN (ser-Pas3)
 'Nadie te vió' (PN = participio negativo)

El auxiliar "kan" es requerido si se quiere especificar el tiempo (pasado) de la acción en (32)b, de otra forma la oración es ambigua en cuanto al tiempo. En las construcciones causativas es posible satisfacer el requerimiento ilustrado en (32) poniendo el verbo "efecto" en participio negativo:

(33) Upla kumi sin mai munan aihtabras (kapram).
 Nadie te hacer-CxA3 bañarse-PN (ser-Pas2)
 'Nadie te hizo bañarte'

Como puede observarse, el verbo causativo está en la forma afirmativa y es el segundo verbo (el verbo terminal) que aparece en participio negativo. Esto es similar a lo que ocurre en español en (34) pero en la dirección contraria:

(34) a)* vimos a nadie

b) no hicieron que vieramos a nadie.

En español "nadie" en posición postverbal requiere la presencia del elemento de polaridad negativo "no". En una construcción causativa ese elemento puede aparecer (opcionalmente) en el verbo principal (causativo). De nuevo la situación es la inversa. Más generalmente la negación del verbo terminal tiene alcance en miskito sobre el verbo dependiente (causativo), considerese por ejemplo la traducción al español de (35):

(35) Man ai munram kauhras, sakuna yang kauhri
Tu me hacer-CxA2 caer-PN, pero yo caer-Pas1
'Tu no me hiciste caer, pero yo me caí'

En (35) la primera parte de la oración en miskito es ambigua, dado que lo que se puede estar negando uno o los dos verbos (tu no me hiciste caer/tu hiciste que no me cayera). La segunda parte, la afirmación de que "sí me caí" muestra que la negación puede portar exclusivamente sobre el primer verbo "munaia".

Consideremos ahora otra propiedad, La construcción causativa en su totalidad puede aparecer como complemento de un verbo desiderativo como "want kaia" (querer), que toma oraciones como complemento. Estos son verbos de "control", es decir, que si el verbo de la oración completiva está en infinitivo, el sujeto tácito (PRO) es interpretado como coreferente con el del verbo principal. Si por otra parte el verbo de la oración completiva está en subjuntivo (en miskito en futuro, pero las propiedades

son equivalentes (ver sección 5.2)), el sujeto de la oración completiva tiene que ser interpretado como distinto del de la oración principal. Ilustraremos esto en (36), las propiedades relevantes son idénticas en las dos lenguas de forma que la traducción al español es equivalente:

- (36)a. Maria (Bilwira waia) want sa (Bilwira waia)
 María (Bilwi a ir) querer-Pres3 (Bilwi a ir)
 'María quiere ir a Bilwi'
- b. Maria want sa witin Bilwira wabia
 María querer-Pres3 ella Bilwi a ir-Fut3
 'María quiere que ella vaya a Bilwi'

Si ahora colocamos una construcción causativa como complemento de un verbo desiderativo, nos encontramos con que los condicionamientos referenciales son por así decir "negociados" por el verbo terminal:

- (37)a. Maria want sa (witin) tuktikara munka Bilwira waia
 María quiere ella niño-a hacer-CxV3 Bilwi a ir-Inf
 'María quiere hacer al niño ir a Bilwi'
- b. Maria want sa witin tuktikara munka Bilwira wabia
 María quiere ella niño a hacer-CxV3 Bilwi a ir-Fut3
 'María quiere que ella haga al niño ir a Bilwi'

Como podemos observar, cuando la interpretación deseada es una en la que el sujeto del verbo matriz (desiderativo) sea el mismo que el del sujeto del verbo causativo, es el verbo "efecto" terminal que aparece en infinitivo, mediando así la propiedad de control. Si por otra parte el verbo efecto aparece en subjuntivo (futuro), es al menos posible, sino preferible, interpretar a los sujetos como distintos (María/witin) [Nota 6].

Todas estas propiedades, y no dudamos que se puedan identificar otras, pero para nuestros propósitos estas serán suficientes, confluyen para indicar que el verbo "efecto" ("subordinado" en español) asume por lo menos ciertas características de verbo principal de la construcción. Es por esta razón que el término "insubordinación" ha sido evocado en Avilés, Hale y Salamanca (87) para designar a este tipo de construcciones.

Ahora, el término mismo "insubordinación" sugiere que el verbo "efecto" no es en realidad el verbo principal, sino que en cierto sentido usurpa ese rol. En otras palabras, sugiere que el verbo efecto tiene algunas propiedades de verbo principal pero no todas. Este parece ser el caso. Notemos en primer lugar que la semántica de la construcción es idéntica a la del español, es decir que si se puede arguir que en español y en otras lenguas el verbo causativo es semánticamente más "prominente", lo mismo sería cierto en miskito. Pero hay también otros argumentos en ese sentido. Consideremos de nuevo los ejemplos (37)a-b. En relación a ellos notamos que la flexión del verbo "efecto" parece servir de intermediario para condicionar la referencia del sujeto del verbo causativo. Podríamos enfatizar ahora el hecho de que el verbo efecto es un mero intermediario. En relación al condicionamiento referencial es el verbo causativo que es reconocido como principal.

Otra propiedad que parece inconsistente con la atribución de un rol estructuralmente dominante al verbo efecto, es la posibilidad

de hacer extracciones como en (38):

(38) Witin dia mai munan piram?
El que te hacer-CxA3 comer-Pas2
'Qué te hizo comer él?'

Si la estructura subyacente fuera una en la que el verbo causativo estuviera estructuralmente subordinado como en (39), no podríamos explicar la posición de "dia":

(39) [[witin dia mai munan] t piram]
O O
(t = posición original de "dia") (O = oración)

Todavía otra propiedad que va en el sentido de atribuir un rol dominante al verbo causativo, es el hecho de que el sujeto del verbo efecto tiene que ser el objeto del verbo causativo. Esto es cierto en general, es cierto en todos los ejemplos que hemos venido examinando, y es cierto en particular en el ejemplo (37)a, que repetimos aquí como (40):

(40) Maria want sa (witin) tuktikara munka Bilwira waia
María quiere ella niño-a hacer-CxV3 Bilwi a ir-Inf
'María quiere hacer al niño ir a Bilwi'

Aquí el verbo efecto está en infinitivo, y su sujeto es presumiblemente PRO (un pronombre tácito). Ahora, este sujeto tiene que ser controlado y estructuralmente dominado (categorialmente mandado) por su antecedente (tuktika), (como es siempre el caso para un antecedente y un elemento anafórico), esto requiere de hecho que por lo menos a cierto nivel de representación el verbo causativo (y su complemento "tuktika")

domine al verbo efecto.

Podríamos concluir entonces que, a un cierto nivel abstracto de representación el verbo causativo es, en miskito como en español, el verbo principal; y las propiedades "insubordinadas" del verbo efecto un fenómeno secundario o superficial.

A este punto nos encontramos con una serie de hechos aparentemente contradictorios. En relación a ciertas propiedades (flexión verbal libre, comportamiento flexional bajo verbos desiderativos, negación), el verbo "efecto" se comporta como principal o "cabeza" de la construcción. En relación a otras propiedades (condicionamiento referencial del sujeto bajo verbos desiderativos, control del sujeto del verbo efecto por parte de su objeto, posibilidades de extracciones, propiedades semánticas en general) el verbo causativo se comporta como "cabeza" de la construcción.

Lo que necesitaríamos es un análisis que rinda cuenta de todas esas propiedades simultaneamente. En la sección 5.4. intentaremos hacer algunas hipótesis en ese sentido. Hay todavía muchas cosas que aclarar en relación a las construcciones causativas del miskito, y ótras emparentadas que mencionaremos adelante, por consiguiente las sugerencias que haremos tienen un caracter muy tentativo.

Antes de abandonar el tema de las series heterogéneas quisieramos mencionar la existencia de verbos compuestos con

propiedades similares a las de las series heterogéneas. Nos referimos a verbos como los siguientes:

- (41) a) blikka waia (mandar)
 mandar-Cx ir
- b) winka balaia (llamar)
 llamar-Cx venir
- c) atkka waia (vender)
 negociar-Cx ir

En estos verbos los sujetos son diferentes, el objeto del primer verbo es el sujeto del segundo. Las flexiones respectivas aparecen en la configuración típica de las series heterogéneas. Naturalmente aquí nada puede intervenir entre los dos verbos. No nos ha sido posible hacer un inventario de este tipo de verbos compuestos, aunque algunos aparecen en el apéndice al final del capítulo. Notese que en los tres que damos el segundo verbo es un verbo de dirección.

5.3.3. Comparación entre "series" y "cadenas".

Hasta ahora hemos venido asumiendo sin justificación la distinción establecida por Cristaller, en la cita introducida al comienzo de esta sección, entre dos diferentes tipos de construcciones seriales. Hemos llamado a esos dos tipos de serialización "cadenas" y "series", y hemos extendido la definición de Cristaller para incluir construcciones con el mismo sujeto (series y cadenas "homogeneas") y construcciones con diferente sujeto (series y cadenas "heterogeneas"). A este punto quisieramos señalar algunas de las propiedades sintácticas que

distinguen a esos dos tipos de construcciones. Discutiremos primero las series y cadenas homogéneas y posteriormente las series y cadenas heterogéneas.

5.3.3.1. Series y cadenas homogéneas.

Hay toda una gama de propiedades sintácticas y semánticas que distinguen a las series y las cadenas homogéneas. Las enumeraremos a continuación:

a) Un evento/Varios eventos.

Una de las propiedades más notorias que distinguen las cadenas y las series es que mientras las cadenas describen una sucesión de eventos, generalmente sucesivos, las series describen un solo evento y los verbos secundarios aportan por así decir "precisiones" sobre los detalles del evento central.

Consideremos las interpretaciones de (42), (43)a-b:

(42) pliki saki aikan
 buscar-PP sacar-PP dar-me-Pas3

(43) a) buscó algo, lo sacó y me lo dió.
 b) me escogió algo (escogió algo para mí)

(42) es ambigua ya que puede ser interpretada como una cadena o como una serie. Si es interpretada como cadena tenemos la interpretación (43)a, en la que se trata de tres acciones sucesivas que comparten el mismo sujeto y objeto. Si es interpretada como serie, (43)b, los dos primeros verbos son en realidad un verbo compuesto y el tercero juega el mismo rol que el clítico "me" benefactivo en español.

b) Adyacencia/no adyacencia

En el ejemplo anterior (42), en la interpretación serial sería imposible introducir elementos lexicales entre los verbos, dado que en cierto sentido constituyen una unidad. En la interpretación de cadena sin embargo nada impide introducir complementos como en (44):

- (44) buk kum pliki naha na saki yang ra aikan.
libro uno buscar-PP este encontrar yo a dar-me-Pas3
'buscó un libro, encontró este y me lo dió a mí'

c) Negación.

En las series, cuando un verbo es negado toda la serie resulta negada y solo el último verbo (o penúltimo, si hay un auxiliar para tomar la marca de tiempo) puede aparecer en participio negativo ((45)a). En una cadena cualquier verbo puede aparecer en participio negativo ((45)b): [Nota 7]:

- (45) a. pliki saki aikras (kan)
buscar-PP encontrar-PP dar-me-PN (ser-Pas3)
'no me escogió algo'

- b. plikras sakras aikras (kan)
buscar-PN encontrar-PN dar-me-PN (ser-Pas3)
'no lo buscó no lo encontró y no me lo dió'

d) Aspecto.

En las cadenas, los verbos sucesivos, como hemos señalado varias veces, son interpretados como describiendo eventos que

ocurren en el orden que son presentados. Aunque como también señalamos anteriormente, la interpretación simultánea no está excluida, cuando es posible. En las series, que describen un solo evento sólo la interpretación simultánea es posible. Así por ejemplo, (46)a es ambiguo porque puede ser interpretado como cadena (en cuyo caso es todavía ambiguo entre una interpretación sucesiva o simultánea de dos eventos) o como serie. (46)b sólo admite la interpretación de cadena, en la que los eventos son sucesivos. (El auxiliar "si" (de "kaia"/ ser) o "muni" (de "munaia"/hacer) está también en participio presente e indica únicamente que el verbo al que acompañan debe ser interpretado de manera perfectiva).

(46)a) witin puli aisan
 el jugar-PP hablar-Pas3.

serie: 'bromeaba o bromeó'

cadena: i) 'jugando habló (habló mientras jugaba)'
 ii) 'jugó y habló'

b) witin puli (si/muni) aisan
 el jugar-PP (ser-PP/hacer-PP) hablar-Pas3
 'habiendo jugado, habló'

e) Orden:

En las series, como discutimos en su lugar, el orden en que aparecen los verbos componentes del conglomerado está estrictamente determinado por el rol que juegan. Así por ejemplo, (47)b no es del todo equivalente a (47)a en una interpretación serial, de hecho (47)b no tiene una interpretación

serial. Por otra parte, por lo menos en la interpretación (una de las posibles) en la que (47)a es una cadena que describe dos acciones simultáneas, (47)b es equivalente.

(47) a. witin puli aisan
 él jugar-PP hablar-Pas3
serie: 'bromeó o bromeaba'
cadena: 'jugó y habló' (simultaneamente)

b. witin aisi pulan
 él hablar-PP jugar-Pas3
 'jugó y habló' (simultaneamente)

f) Clase abierta o cerrada.

Cualquier verbo puede aparecer en cualquier orden en una cadena (en principio); pero, como vimos, no sólo el orden sino los verbos precisos que pueden aparecer en cada posición en una serie está estrictamente limitado.

No sería difícil seguir acumulando propiedades que distinguen a las cadenas homogéneas de las series del mismo tipo, todas las propiedades que hemos mencionado derivan de el hecho que los conglomerados de verbos que constituyen las series conforman una unidad sintáctica mucho más estrecha que la que forman las cadenas, de hecho los verbos en las series pueden ser concebidos como formando un constituyente en el que los diferentes verbos están ordenados jerárquicamente. Los verbos en las cadenas, como veremos adelante, se asemejan más a una secuencia coordinada en la que los diferentes verbos ocupan el mismo nivel jerárquico.

5.3.3.2. Cadenas y series heterogéneas.

causativas y los verbos compuestos del tipo de los que aparecen en (41) por una parte, y las cadenas heterogéneas en general por otra parte, no tiene mucho sentido hacer una comparación general entre los dos tipos de construcción. Más bien, nos limitaremos a comparar las series heterogéneas con el tipo particular de cadena que comparte (accidentalmente) la propiedad típica y necesaria de las series heterogéneas. Consideremos por ejemplo (49):

(49) Yang Mariara kaikrika witin buk kum aikbia
Yo María a ver-CxV1 ella libro uno dar-me-Fut3
'Cuando vea a María ella me dará un libro'

Esta es una cadena heterogénea en la que una interpretación posible, quizás la más natural, es la que supone que el sujeto del segundo verbo (dar) es correferente con el objeto del primero (María). Comparemos (49) con (50), un ejemplo de serie heterogénea:

(50) Yang Mariara swirika witin buk kum aikbia
Yo María a dejar-CxV1 ella libro uno dar-me-Fut3
'Yo permitiré a María dar-me un libro'

La primera diferencia, sin duda crucial, es que en (50) la correferencia entre María y "witin" es obligatoria. De esta diferencia siguen una serie de otras que mencionaremos rápidamente más adelante. Anteriormente propusimos que las series heterogéneas pueden ser concebidas, a un nivel abstracto, como comportando un mismo tipo de representación que las oraciones causativas en español, algo así como (51):

que se trata de un solo evento. En el caso de las cadenas heterogéneas hay sólo una relación temporal entre los dos eventos descritos por los verbos.

b) Adyacencia.

Naturalmente, dado su significado, el verbo causativo y el verbo efecto tienen que estar adyacentes (al menos en el sentido de que no puede intervenir otro verbo, u oración). No hay adyacencia estricta, puesto que puede intervenir un complemento del verbo "efecto" o incluso el sujeto ser repetido. En el caso de las cadenas heterogéneas, nada impediría introducir otro miembro a la cadena sin que ésta sea esencialmente modificada. Notese que una estructura causativa está formada por dos verbos, mientras que una cadena podría comportar un número indeterminado de miembros.

c) Orden.

El orden en que aparecen los verbos en una construcción causativa es crucial. El verbo causativo precede al verbo efecto. En una cadena de dos verbos el orden no es irrelevante, puesto que describe la secuencia cronológica de los acontecimientos. Si la cadena comporta más de dos miembros sin embargo, el orden de los verbos dependientes puede ser indiferente:

(53)a. Pedro balka Maria ai winka yang balamna
Pedro venir-CxV3 María me llamarCxV3 yo venir-Fut1
'Cuando Pedro venga y María me llame, yo vendré'

b. Maria ai winka Pedro balka yang balamna
 María me llamarCxV3 Pedro venir-CxV3 yo venir-Fut1
 'Cuando María me llame y Pedro venga , yo vendré'

d) Clase abierta o cerrada.

Los verbos que, teniendo diferente sujeto, pueden entrar en construcciones seriales están restringidos. En la lista de ejemplos (41) el segundo verbo es uno de los verbos que indican dirección, eso significa que también el primer miembro de la serie estará restringido (tiene que ser una acción que tolere ser dirigida, en algún sentido). Por esta razón (que los dos miembros de la serie pertenecen a una clase cerrada) los miembros de (41) pueden ser considerados verbos lexicalizados. En el caso de las construcciones causativas sólo el primer miembro de la serie (el verbo causativo) pertenece a una clase cerrada. Por esta razón tenemos que ver a las construcciones causativas como un proceso sintáctico.

En lo que concierne las cadenas la clase de los verbos que puede combinarse de esa forma es totalmente abierta.

d) Negación.

Como dijimos anteriormente, en las construcciones causativas la negación en el verbo terminal puede portar exclusivamente sobre el verbo causativo:

(54) Yang Mariara munri witin buk kum aikras , sakuna witin aikisa
 Yo M.-a hacerCxA-1 ella libro uno dar-PN, pero ella me lo da
 'Yo no hago a María darme un libro, pero ella me lo da'

En una cadena es imposible hacer portar la negación sobre el primer verbo exclusivamente:

- (55) Yang Maria ra kaikri witin buk kum aikras sa
Yo Maria a ver-CxA1 ella un libro dar-PN Aux-Pr3
'Cuando vi a María no me dió un libro'
*' Cuando no vi a María me dió un libro'

e) Aspecto.

Consideremos la siguiente construcción causativa:

- (56) Yu bani, Yang Maria ra swirka witin buk kum kwaki kabia.
Día cada, Yo M.-a dejar-CxV1 ella libro uno abrir-PP Aux-Fut3
'Cada día, voy a estar dejando que María abra un libro'

En (56) la traducción propuesta es una interpretación posible de la oración miskita. En (56) la marca aspectual aparece en el verbo terminal pero es interpretada (opcionalmente) como portando sobre el verbo causativo. Esta opción está excluida en una cadena, compárese:

- (57) Yu bani, Yang Maria ra kaikrika witin buk kum kwaki kabia.
Día cada, Yo M.-a ver-CxV1 ella libro uno abrir-PP Aux-Fut3
'Cada día, cuando vea a María, ella estará abriendo un libro'

Es decir, (57) no puede significar 'Cada día cuando este viendo a María ella va a abrir un libro', con la marca aspectual expresada en el último verbo portando exclusivamente sobre el primero.

Estas son algunas de las diferencias entre las series y las cadenas, sin duda existen otras, pero pensamos que el punto que queríamos probar - el hecho de que se trata de construcciones

realmente muy distintas, aunque compartan algunas propiedades superficiales- ha sido ya ampliamente demostrado. Por supuesto, estamos sólo comenzando a explorar las construcciones "insubordinadas" en miskito y todavía quedan muchísimas cosas por aclarar en relación a ellas.

5.4. Sumario y Análisis.

En la sección precedente describimos algunas de las principales propiedades de las construcciones "seriales" del miskito. Al examinar esas propiedades notamos la conveniencia de distinguir entre dos tipos de construcciones; las cuales denominamos "series" y "cadenas". Tanto las "series" como las "cadenas" se caracterizan por contener una secuencia de verbos cuyas marcas flexivas aparecen "ligadas" en cierto sentido. Distinguimos además, dependiendo de que los verbos compartan o no el mismo sujeto, entre cadenas y series "homogéneas" o "heterogéneas" respectivamente.

En esta sección, a manera de conclusión sobre la sección precedente, quisieramos tratar de proponer algunas hipótesis sobre las estructuras subyacentes a los diferentes tipos de construcciones seriales. Lo que quisieramos obtener a este punto, es una primera formulación de un análisis que refleje, aunque sea sólo de manera aproximativamente adecuada, al mismo tiempo las similitudes y las diferencias que hemos observado entre los diferentes tipos de construcciones seriales.

5.4.1. Series

5.4.1.1 Series Heterogéneas

En lo que respecta las series heterogéneas, propusimos ya algunos elementos de análisis en el texto, en nuestra discusión de las construcciones causativas. Básicamente queremos decir que

las construcciones causativas combinan dos tipos de estructura. Por una parte el verbo causativo se comporta como verbo principal y el verbo "efecto" como verbo subordinado, esto, propusimos, podría ser capturado por una representación como:

(58) [...V-causativo [...V-efecto]]
 O O

La cual es esencialmente la estructura tradicionalmente atribuida a sus equivalentes en español. En ella, el verbo efecto esta subordinado al verbo causativo. Como vimos en la sección 5.3., esto nos permitiría capturar una serie de propiedades que las construcciones causativas del miskito comparten con las construcciones causativas del español y otras muchas lenguas.

Pero las construcciones causativas del miskito presentan también una serie de propiedades especiales que las distinguen claramente de sus equivalentes en español. Tanto en español como en miskito las marcas flexionales de los dos verbos aparecen "ligadas". En español el verbo causativo aparece en indicativo mientras que el verbo efecto aparece en subjuntivo; es decir, la flexión del verbo efecto aparece como dependiente de la flexión del verbo causativo. Esto es de esperarse, dado que el verbo efecto está subordinado al verbo causativo. En miskito sin embargo es el verbo efecto que porta la marca flexional en indicativo mientras que el verbo causativo aparece en "conexivo". Esta característica de las construcciones causativas

del miskito tiene como consecuencia que el verbo efecto aparece como verbo principal de la construcción en relación a ciertos fenómenos sintácticos (ver sección 5.3.). Propondremos capturar ese otro conjunto de propiedades de las construcciones causativas del miskito, conflictivas con el primer conjunto de propiedades que mencionamos, atribuyéndoles otro tipo de estructura, que podríamos derivar a partir de (58). En el capítulo 4 sugerimos que en miskito la flexión, "cabeza" de las oraciones, aparece al final de las mismas. Es evidente que en las construcciones causativas la flexión de los dos verbos participantes están "ligadas", en el sentido de que comparten el mismo tiempo. Por otra parte la oración efecto en (58) se coloca después del verbo causativo, como es usual para las oraciones no-infinitivales. Asumamos pues que en (58) hay una sola marca de tiempo, común a los dos verbos, y que esta marca flexional que podemos llamar T (por tiempo) se coloca al final de la oración. Representando esto en (58) tendríamos (59):

(59) [....V-causativo [...V-efecto] T]
 O1 O2

(59) sería básicamente la estructura que jugaría un rol en la sintaxis y en la interpretación semántica. En el componente fonológico de la gramática, el verbo efecto sería "subido" para unirse a la flexión (que fonológicamente no puede aparecer sola). El resultado de la operación podría representarse de la siguiente manera:

(60) [....V-causativo [...tv] V-efecto-T]
01 02

En donde (tv) marca la posición originalmente ocupada por el verbo efecto. El verbo causativo, por su parte, comporta únicamente una marca de persona [Nota 8]. De lo anterior sigue que las propiedades de verbo principal asociadas con el verbo efecto, que señalamos en la sección 5.3., son en realidad propiedades de la flexión (T). Lo que distinguiría entonces las series heterogéneas de otro tipo de oraciones complejas, es que en las oraciones causativas habría una sola marca de tiempo. Esta proposición, naturalmente tentativa, nos permitiría capturar las propiedades aparentemente contradictorias de las construcciones "insubordinadas". Dejaremos los detalles de este análisis para estudios posteriores, cuando tengamos más elementos que nos permitan desarrollarlo (ver también Avilés, Hale y Salamanca (87)).

Revisando un poco las series heterogéneas antes de pasar al siguiente tópico, hemos encontrado dos clases básicamente: las construcciones causativas y los verbos compuestos lexicalizados del tipo de (61):

- (61) a) blikka waia (mandar)
mandar-Cx ir
- b) winka balaia (llamar)
llamar-Cx venir
- c) atkka waia (vender)
negociar-Cx ir

En ambos casos se trata de dos verbos "en construcción", el segundo verbo tiene como sujeto un objeto del primer verbo. En el caso de las construcciones causativas, el primer verbo (el verbo causativo) pertenece a una clase cerrada: "swiaia"(dejar), "munaia" (hacer), "yabaia" y sus diferentes formas (hacer). La clase a la que pertenece el segundo verbo (el verbo efecto) es, por oposición, abierta. En el caso de (61), y otros verbos similares, es el segundo verbo que parece estar más restringido. En la mayoría de los casos se trata de uno de los verbos de dirección "balaia"(venir) o "waia" (ir). Como el primer verbo sólo puede ser un verbo transitivo y que hay otras características semánticas que definen su clase, es posible, quizás necesario, pensar en estas combinaciones como lexicalizadas. No hemos hecho realmente un inventario de este tipo de combinaciones en el léxico, ni explorado las posibilidades de formar este tipo de combinación en detalle. Notemos nada más que los verbos de percepción parecen formar construcciones muy similares (pero también diferentes en propiedades) a las construcciones causativas. Nos referimos a construcciones como (62):

(62) Yang Mariara kaikrika taki wi kabia.
 Yo Maria a ver-CxV1 irse-PP Aux-Fut3
 'Veré a María que se estará yendo'

Nótese que la interpretación propuesta (y posible) no es de una conjunción, como en casos anteriormente mencionados: "veré a Maria y se estará yendo". La interpretación es más bien, como

aparece en la traducción, como una relativa. Las propiedades de estas construcciones quedan por explorar, pero una diferencia que podemos notar con las construcciones causativas es que aquí, pero no en las causativas, es posible alterar el orden relativo de los verbos:

(63) Yang Mariara taki wi kaka kaikamna
Yo María a irse-PP Aux-CxV3 ver-Fut1
'Voy a ver a María que se estará yendo'

En (63) las marcas flexivas también han sido invertidas, (64) es también posible:

(64) Yang Mariara taki wabia kaikrika
Yo María a irse-Fut3 ver-CxV1

Las posibles diferencias de significado, y propiedades estructurales de estas diferentes posibilidades quedan por aclarar.

En relación a (61) es interesante notar que los verbos que indican dirección, "balaia"(venir) y "waia" (ir), también aparecen en las series homogenas jugando el mismo rol. Es decir, tenemos por un lado (61) en donde "waia" y "balaia" tienen un sujeto diferente al del verbo principal, que los precede, y por otra parte tenemos verbos compuestos como:

(65) a) bri balaia (traer)
tomar-PP venir
b) bri waia (llevar)
tomar-PP ir
c) taki waia (irse)

salir-PP ir

Donde los dos verbos tienen el mismo sujeto. Parece evidente entonces que lo que sucede es que los verbos direccionales "balaia" (venir) y "waia" (ir) se usan libremente como auxiliares, y que el hecho de que compartan o no el sujeto con el verbo precedente depende de las propiedades lexicales de ese verbo (el verbo principal).

5.4.1.2. Series Homogéneas.

En lo que respecta las series homogéneas, sugerimos antes, siguiendo la misma intuición de Crisaller, que es posible concebir el conglomerado de verbos como un verbo principal y una constelación de verbos subalternos que se le juntan, a manera de clíticos o auxiliares, para añadir rasgos gramaticales u otro tipo de precisión. Intuitivamente la idea es bastante clara, y aparece expresada con suficiente precisión en la formulación de Crisaller en relación a las combinaciones "esenciales" de verbos.

Asumamos pues, que las series homogeneas están constituidas de un verbo principal y una serie de verbos subalternos. A continuación pasaremos a examinar nuevamente las diferentes "posiciones" y "funciones" que juegan en la serie los verbos subalternos.

a) Adverbiales.

Examinemos primero la función desempeñada por los verbos

"pulaia" (jugar) "kaikaia" (ver) y "yabakaia" (soplar) en las siguientes combinaciones:

- (66) a) puli aisaia (bromear)
 jugar-PP hablar
- b) kaiki aisaia (hablar por gusto, sin una razón precisa)
 ver-PP hablar
- c) yabaki aisaia (lisonjear, halagar)
 soplar-PP hablar

Estos tres verbos se combinan con bastante libertad con otros verbos para formar compuestos en los que su contribución semántica es más o menos predecible. "Kaikaia" (ver) significa en esas combinaciones algo así como "por gusto", "sin razón"; "pulaia" (jugar) es más o menos equivalente a "de mentiras" ; "yabakaia" contribuye el equivalente de "por medio de magia" [Nota 9]. Estos verbos, en este uso no literal, son equivalente de adverbios, como sugiere la traducción. Notese que se pueden combinar, como podrían combinarse los adverbios:

- (67)a. kaiki puli aisaia (bromear por gusto)
- b. puli kaiki aisaia (hablar por gusto de mentiras)

Y el significado es predecible. Notese también que la función adverbial, la interpretación de los verbos como adverbios, está determinada por la posición, así (68)a y (68)b contrastan de manera clara:

- (68) a. kaiki pulaia (jugar por gusto)
- b. puli kaikaia (mirar de mentiras)

En (68) tenemos los dos mismos verbos combinados en diferente orden, cual es interpretado como verbo principal y cual es interpretado como adverbio depende de la posición. Concluiremos entonces que hay una primera función, llamémosla "adverbial", que puede jugar un verbo secundario. Esta función se realiza estructuralmente en posición pre-cabeza, (delante del verbo principal) y como se asimila a la función que juegan los adverbios en general, podemos imaginar que la posición estructural de los verbos en este rol es similar a la de los adverbios. La clase de verbos que puede jugar ese rol es relativamente abierta, depende de las asociaciones semánticas que puedan hacerse. No intentaremos aclarar más, ni la posición estructural ni otras propiedades de esta primera clase de auxiliares.

b) Verbos direccionales:

Considerense las siguientes combinaciones:

(69) a) dimi balaia (entrar (si el que habla está dentro))
entrando venir

b) dimi waia (meterse (si el que habla está fuera))
entrando ir

(Hay muchos más de estos verbos en el apéndice al final de este capítulo) Los verbos direccionales, varias veces mencionados anteriormente, aparecen inmediatamente despues del verbo principal. Su función es deítica, indican la dirección en que se realiza un movimiento en relación a un punto de referencia. En

los ejemplos (69) (en las series homogéneas) el punto de referencia es el locutor. En los ejemplos (61), en las series heterogéneas (donde el sujeto del del segundo verbo es el objeto del primero), el punto de referencia es el sujeto del primer verbo. La función de esos verbos, o mejor dicho su equivalente en otras lenguas parece ser una preposición (posposición). Comparar por ejemplo con el español (70), el francés (71) o el inglés (72):

- (70) a) de-portar
- b) a-portar
- (71) a) a-porter (traer)
- b) em-porter (llevar)
- (72) a) take away (llevar)
- b) bring in (meter)

Y muchos otros ejemplos similares. Los verbos "ulaia" (subir) y "iwaia" (bajar), se usan en modo similar (73) y son quizás similares a "up" y "down" en inglés (74).

- (73)a. plapi ulaia (subir corriendo)
 corriendo subir
- b. plapi iwaia (bajar corriendo)
 corriendo bajar
- (74) a. run up
- b. run down (the stairs)

Tenemos entonces una serie de verbos direccionales que se

colocan después del verbo principal. Notese que se pueden combinar:

(75) plapi uli balan (subió corriendo en mi dirección)
corriendo subiendo vino

En una combinación que en inglés sería algo como:

(76) he run up in

Asumamos que estos verbos son equivalentes de las preposiciones del inglés o del español que pueden jugar un rol similar en los ejemplos señalados. Ahora tenemos establecida la siguiente secuencia posible:

(77) V1 V V2

V1 es un verbo (o una secuencia de verbos) con un rol adverbial; V es el verbo principal; V2 es un verbo (o una secuencia de verbos) que indica dirección y que es más o menos el equivalente funcional de las partículas o preposiciones del inglés que aparecen después del verbo (o prefijos derivados de preposiciones en español).

c) Verbos Benefactivos.

A cualquier verbo, o secuencia de verbos, se pueden añadir las diferentes variantes del verbo "yabaia" (dar) incluso de manera cumulativa. Su función es similar a la de los pronombres clíticos benefactivos en español. Considerese:

(78) ini yaban (lloró para él, en su beneficio)
llorar-PP dar-Pas3
'le lloró'

A éste se puede añadir la forma de "yabaia" que se usa cuando el que recibe es una primera persona ("dar-me" o "dar-nos")

(79) ini yabi aikan (lloro para el, por mí)
llorar-PP dar-PP dar-me-Pas3
'me le lloró'

Y todavía el verbo correspondiente a "dar-te":

(80) ini yabi aiki maikan (le lloro, para mí, por ti)
llorar-PP dar-PP dar-me-PP darte-Pas3
'te me le lloró'

Es interesante notar las similitudes con los clíticos en español . Notese que estos verbos sólo introducen argumentos benefactivos, puesto que hay clíticos dativos y acusativos para primera y segunda persona con verbos que requieren tales argumentos:

(81) a) ai kaikan (me vió)
me vió'

b) mai kaikan (te vió)
te vió'

Cuando hay un clítico dativo o acusativo éste no puede ser "doblado" por un verbo benefactivo:

(82)* mai raki maikan (te curo en tu beneficio)
te curó te dio
*'te te curó'

Como en español tampoco es permitido el equivalente.

Tenemos entonces una tercera posición, con ciertas posibilidades recursivas limitadas, llamemos a esos verbos, equivalentes funcionales de los clíticos benefactivos, verbos "benefactivos", y a la posición que ocupan V3. (77) puede extenderse entonces a (83):

(83) V1 V V2 V3

Nos quedan todavía dos tipos de verbos. Los verbos que marcan el numero plural (del sujeto u otro argumento del verbo), y los verbos que marcan el aspecto.

d) Verbos Pluralizadores.

Este verbo, el verbo "banghwaia" (llenarse) puede ser asociado con cualquier argumento del verbo. Aunque si hay ambigüedad se interpreta de preferencia como pluralizando al sujeto. Su equivalente funcional en español es un morfema flexivo, parte de la concordancia del verbo con el sujeto (AGR). Se coloca despues de todos los anteriores, en una posición que podemos llamar V4. Así (83) se convierte en (84):

(84) V1 V V2 V3 V4

Un ejemplo en que todas esas posiciones aparecen ocupadas es el siguiente:

(85)	puli	dimi	bal	aiki	banghwan
	V1	V	V2	V3	V4
	jugar-PP	entrarPP	venir-PP	dar-me-PP	llenarse-Pas3
	"me entraron de mentiras" (yo estoy adentro)				

e) Verbos aspectuales.

Los verbos como "ta-krikaia" (comenzar) o "danh-takaia" (terminar), se pueden añadir al tipo de combinación que hemos estado formando, y su función es similar a la de su traducción al español, razón por la cual los estamos llamando verbos "aspectuales". Como se colocan al final de la serie definen una posición que podríamos llamar V5. (84) se convierte en (86):

(86) V1 V V2 V3 V4 V5

De la cual un ejemplo es (87) (con una glosa simplificada)

(87) Puli dimi bal aiki banghwi ta-krikan
V1 V V2 V3 V4 V5
'comenzaron a entrar me de mentiras' (yo adentro)

Notemos a este punto que V4 y V5 no están realmente ordenados, así (87) podría ser también (88)

(88) Puli dimi bal aiki ta-kriki banghwan
V1 V V2 V3 V5 V4
'comenzaron a entrar me de mentiras' (yo adentro)

Pero si tanto el objeto como el sujeto son plurales, banghwaia puede aparecer dos veces y entonces el verbo de la clase V5 tiene que aparecer en medio.

(89)wauhtaya nani ba ulbi banghwi ta kriki banghwan
carta PL Det escribir-PP llenar-PP comenzar-PP llenar-Pas3
'comenzaron a escribir las cartas'

Si sólo el segundo "banghwaia" aparece éste puede entenderse como ligado al objeto o al sujeto. Pero si sólo aparece el primero, entonces tiene que ir ligado al sujeto. En otras

palabras el "banghwaia" pre-aspectual tiene que ir ligado al sujeto (estos resultados descriptivos, relativos a la interpretación de "banghwaia" son tentativos y tendrían que ser verificados cuidadosamente)

f) Kaia.

Todavía otra posición (V6), la última a la derecha, es la que ocupa el auxiliar "kaia" que es el equivalente del verbo "estar" y "haber" en español o "be" en inglés, y puede marcar para cualquier tiempo el aspecto progresivo (o perfectivo, ver capítulos 3 y 4). Este verbo no puede ser seguido de ningún otro en una serie. Tomando un ejemplo sencillo :

(90)	ini	banghwi	ta krika	kan
	V	V4	V5	V6
	llorar-PP	llenar-PP	comenzar-PP	estar-Pas3
		"estaban comenzado a llorar"		

Tenemos entonces que la gama completa de posibilidades (pero algunas posiciones son más o menos recursivas) es la siguiente:

(91) V1 V V2 V3 V4 V5 (V4) V6.

Intentaremos atribuir tentativamente un poco de estructura a ese tipo de conglomerado. Por ejemplo las 3 últimas posiciones son mejor concebidas como un grupo aparte (a partir del primer "banghwaia"), estos verbos son más precisamente "auxiliares". Supongamos entonces que forman un grupo especial:

(92) V1 V V2 V3 [V4 V5 (V4) V6]
Aux

El último verbo "kaia", además de tener que aparecer en última posición, es el único que no puede aparecer en participio negativo (portar la marca de negación para el grupo). Ambas propiedades lo ponen a parte, pero dejaremos de lado esta complicación en esta ocasión.

Por otra parte el primer verbo V1, también se distingue funcionalmente de los otros, aparte de que también es el único que precede al verbo principal, pongámoslo también aparte:

(93) V1 [V V2 V3] [V4 V5 (V4) V6]
Aux

Existe en realidad una ambigüedad sistemática entre la relación de este primer verbo (V1) y el verbo principal (o grupo de verbos) siguiente. En efecto, V1 puede siempre ser interpretado como en construcción de "cadena" (ver adelante) con el verbo principal [Nota 10].

Es posible pensar que V y V2 forman una unidad más estrecha, frecuentemente la combinación de un verbo como "briaia" (tener) con un verbo direccional es sentida como una unidad lexical (es una unidad lexicalizada): "bri-balaia" "bri-waia" (traer y llevar). Esta hipótesis está de acuerdo con la idea de que estos verbos direccionales son equivalentes de preposiciones o prefijos. Por otra parte los verbos de la clase V3 "benefactivos" son asimilables a clíticos benefactivos. La

diferencia entre V2 y V3 vendría siendo una diferencia de nivel morfológico. Tendríamos:

(94) V1 [[V V2] V3] [V4 V5 (V4) V6]
Aux

Estas agrupaciones pretenden reflejar ciertas propiedades semánticas y funcionales que juegan los diferentes verbos. La marca flexional común aparece en el último verbo de la secuencia. Muchos detalles quedan por ser aclarados. Entre los que ya notamos están: a) las particularidades especiales de (V6) "kaia", que tiene que aparecer al final absoluto y es el único verbo que, aunque sea el último miembro de una combinación, no puede portar la marca de negación para el grupo; b) la relación existente entre el uso "adverbial" de V1 y su uso secuencial en "cadena" por una parte, y las combinaciones lexicalizadas por otra parte. La pregunta que se plantea en relación a esto último es si tiene sentido asumir tres usos diferentes: "combinación serial" (uso "adverbial" de V1), "combinación lexicalizada" , y "combinación de tipo cadena". Dejaremos pendientes estas y otras muchas preguntas que surgen.

5.4.2. Cadenas.

Como es sugerido en la definición de Cristaller, parece natural pensar en las cadenas ("combinaciones accidentales") como una "conjunción" o "coordinación" de predicados que comparten ciertos elementos.

5.4.2.1. Cadenas Homogéneas.

Limitandonos primero al caso, sin duda mas explícito, de las cadenas homogéneas, estos elementos comunes son (por lo menos): un mismo sujeto y una misma marca flexiva del verbo. Pero también pueden incluir un adverbio y un objeto verbal como en (95):

(95) Man taim bani cigarit kum bri, angki, disma.
Tu siempre cigarrillo uno tomar-PP, encender-PP, fumar-Pres2.
'Tu siempre coges un cigarrillo, lo enciendes y te lo fumas'

Por lo menos desde el punto de vista semántico, como sugiere la traducción al español, se trata de una conjunción. El hecho de que las acciones encadenadas ocurren en cierto orden, es una consecuencia de factores pragmáticos (la "iconicidad" del discurso), y no es realmente una propiedad de la construcción, como atestiguan ejemplos como (96):

(96) Pasa ba tibil bataki, li ba laiki, dur ba prakan.
Viento el mesa botar-PP, agua la derramar-PP, puerta la cerrar-Pas3
El viento botó la mesa, derramó el agua y cerró la puerta.

Si estamos describiendo el estado en que encontramos una pieza después que estuvo expuesta a un viento fuerte, el orden en que presentamos las diferentes modificaciones que el viento causó es más o menos arbitrario, y de hecho podríamos presentarlas en otro orden. En este sentido también las cadenas se asimilan a una conjunción de predicados, notese que las traducciones españolas tienen exactamente el mismo tipo de propiedades. Por supuesto, la observación de que las construcciones seriales de tipo

"cadena" y la coordinación comparten una serie de propiedades ha sido hecha repetidamente en la literatura descriptiva y teórica sobre este tipo de construcciones. Aparece en la definición de Crisaller que nos ha servido de referencia, como también en Clemens (73) y muchos otros estudios anteriores y posteriores (para una revisión de la literatura en ese sentido ver Awoyale (87)). Estos análisis anteriores, encontraron dificultades de varios tipos: por una parte las propiedades de la coordinación, en general, han sido una de las áreas más recalcitrantes al análisis teórico; por otra parte, la confusión reinante en cuanto a las propiedades exactas de las construcciones seriales, consideradas en su conjunto, en las lenguas que las presentan, ha hecho imposible presentar un análisis unificado. En las siguientes páginas quisieramos arguir en favor de tratar las construcciones seriales de tipo "cadena" en miskito como un caso de coordinación.

A pesar de las similitudes entre las "cadenas" homogéneas del miskito y las construcciones coordinadas del español que hemos presentado como sus equivalentes, hay también algunas diferencias notorias [Nota 11]. Las exploraremos a continuación.

Hay por lo menos dos diferencias importantes entre las construcciones españolas y su traducción al miskito. En primer lugar, los verbos que participan en la construcción miskita, a excepción del verbo terminal, aparecen desprovistos de flexión (salvo la marca neutra (-i), del participio presente), en español

todos los verbos tienen marcas flexivas que incluyen la persona y el tiempo. En segundo lugar en miskito hay ausencia total de conjunciones; en la traducción española propuesta la conjunción presente es indispensable.

Propondremos que la eliminación de la flexión en los verbos dependientes es, en realidad una manera, un recurso, para coordinar los predicados en miskito. Es decir, la operación de suprimir la flexión (excepto en el ultimo verbo) tiene como consecuencia de coordinar los predicados afectados: es el equivalente de la conjunción. Este recurso está presente también en español y otras lenguas indoeuropeas (ver nota 11), pero el uso que se hace de el es mucho más limitado.

Una de las propiedades asociadas, en general, con la coordinación, es la supresión de los elementos comunes a todos los "conjuntos". Esta característica de la coordinación ha sido tradicionalmente considerada una característica secundaria, y las propiedades exactas de las reglas de reducción han resultado extremadamente difíciles de definir. Lo que estamos sugiriendo aquí es que puede también ser la propiedad central, es decir la propiedad por la cual se realiza la coordinación. Podemos suponer por el momento que la razón por la cual es así, es que el elemento afectado es la flexión, "la cabeza" de la oración.

Asumiremos entonces, siguiendo a Williams (79) , adonde referimos para mayores detalles tecnicos, que las cadenas homogéneas pueden ser representadas a un nivel abstracto de la

siguiente manera:

(97)	sujeto	X	V	flex1
	"	Y	"	"
	"	Z	V	flex
				n
	1	2	3	4

En (97) las oraciones encadenadas aparecen factorizadas. Por definición en una cadena homogénea, el primer y el último factor son comunes a todas las oraciones. Las oraciones no están jerarquizadas las unas en relación a las otras. Los elementos comunes, los factores comunes, aparecen representados una sola vez (es decir, en la estructura superficial todos, menos uno, de los factores comunes son eliminados). El sujeto, o cualquier otro elemento común, en su primera aparición; la flexión en el último verbo.

En esta ocasión, nos limitaremos a presentar el análisis de esta manera sumaria, dejando de lado toda clase de detalles. Es evidente que para desarrollar este análisis habría que deducir de (97) las propiedades específicas de las construcciones miskitas; por ejemplo la manera en que el caso es asignado al sujeto fonológicamente presente, la posibilidad para los verbos dependientes o terminales de tomar auxiliares..etc. La verdad es que nuestro conocimiento de las propiedades de estas construcciones es todavía sumario, por esta razón no intentaremos todavía desarrollar el análisis en detalle.

5.4.2.2. Cadenas Heterogéneas

Las cadenas heterogéneas, como hemos señalado, comparten algunas propiedades muy importantes con las cadenas homogéneas; pero también difieren de ellas en aspectos significativos. Intentaremos ahora elucidar en que medida el análisis anteriormente presentado para las cadenas homogéneas podría también aplicarse a estas otras construcciones. Retomemos la representación (97) como (98), interpretandola ahora como una representación de una cadena heterogénea:

(98)	sujeto1	X	V	flex1
	sujeto2	Y	"	"
	sujeto3	Z	V	flex
				n
	1	2	3	4

De los dos factores necesariamente comunes en las cadenas homogéneas (el sujeto y la flexión verbal), las cadenas heterogéneas sólo comparten uno (la flexión), y ese sólo de manera parcial. Lo que las diferentes flexiones deben de tener en común en una construcción de este tipo, podemos asumir, es la marca correspondiente al tiempo. Como señalamos antes, la persona aparece marcada (por lo menos parcialmente) en la flexión de los miembros de una cadena heterogénea. El elemento común que juega entonces el rol de conjunción, según el análisis que hemos desarrollado, es la marca de tiempo. La marca de persona, que ahora aparece aislada en cada flexión dependiente, tiene en realidad un rol importante que jugar. Esta ahí para marcar que los sujetos adyacentes tienen que ser distintos.

Dado que las propiedades de este tipo de construcción son un

poco más complejas, los suplementos que tendríamos que aportar a la representación (98) son mayores, de nuevo, no intentaremos formularlos. Sobre todo porque necesitaríamos primero estudiar más cuidadosamente las propiedades de las cadenas heterogéneas. Nos limitaremos a algunas observaciones.

En primer lugar el uso realmente común de las cadenas heterogéneas se limita a parejas de oraciones. La primera por así decir establece una circunstancia en la que la segunda ocurre:

(99) Maria balka yang wamna
 María venir-CxV3 yo ir-Fut1
 Cuando María venga yo me iré

En este tipo de construcciones el orden temporal no puede ser neutralizado, la primera acción tiene que ocurrir primero. Esto es cierto para todos los tiempos. Si hay más de dos oraciones encadenadas, todas las que preceden a la última pueden funcionar como bloque:

(100) Maria balka, Jan inka, yang wamna
 María venir-CxV3 Jan llora-CxV3 yo ir-Fut1
 Cuando María venga y Jan lllore, yo me iré

Que haya que establecer una secuencia temporal estricta, más allá del efecto "icónico" del discurso, en (99) y (100) es algo que no parece muy reconciliable con la conceptualización de este tipo de cadena como oraciones coordinadas. Por otra parte la interpretación "en bloque" (no ordenado) de las oraciones pre-terminales en (100) calza bien con la idea de coordinación.

Finalmente, el paralelismo entre los dos tipos de cadenas, nos inclina a querer tratar los dos tipos de fenómenos de manera común. Notese la aparente complementariedad de los dos tipos de flexión verbal que recuerda la bien conocida complementariedad de las anáforas y los pronombres. En ese sentido es interesante recordar un punto que señalamos en el capítulo 3: las formas del conexivo (actual y virtual) son fonológicamente idénticas a nominalizaciones. Es decir estas formas verbales son nominalizaciones, que como todos los sustantivos en miskito toman marcas de persona. La flexión correspondiente al participio presente (-i) se comporta como una anáfora en relación a la referencia del sujeto (tienen que estar ligadas), así como también en relación a la referencia del tiempo. Las diferentes formas del conexivo, comportan marcas de persona, las cuales, como sería de esperarse son más bien de orden pronominal (no tienen que estar ligadas), en lo que respecta al tiempo sin embargo, el conexivo se comporta como el participio presente.

Está claro que estas observaciones y sugerencias sobre la manera de concebir las cadenas, homogéneas o heterogéneas no son suficientes. Nos hemos limitado aquí a tratar de organizar un poco los datos, todavía insuficientes, que nos permitirán llegar a hipótesis más precisas sobre la naturaleza de esas construcciones. Esa será la siguiente etapa de este trabajo en curso.

5.5. Serialización y Parámetros.

5.5.1. Introducción.

Aunque algunas construcciones del español (y otras lenguas indoeuropeas) presentan similitudes formales con las construcciones seriales (ver, en relación a las cadenas homogéneas nota 11), es evidente que la variedad y productividad de ese tipo de construcciones es mucho mayor en idiomas como el miskito.

Si bien es cierto que todavía no ha sido aclarado con certeza cuales son las características precisas que definen la serialización; existe un consenso que podría quizás ser capturado en las definiciones de Cristaller dadas al inicio de este capítulo, y que hemos explicitado y modificado ligeramente a lo largo de él; o las que aparecen, entre otros, en los siguientes trabajos: Clemens (73), Awayale (87), Dechaine (87b) y Muysken (88).

Asumamos entonces, como en los trabajos que acabamos de citar, que existe realmente un conjunto de propiedades típicas y recurrentes que hacen que una lengua pueda ser considerada serializante; y que por otra parte, y por consecuencia, existen también idiomas que no lo son. Se plantea entonces la pregunta de saber cómo, además del rol central o no que las construcciones seriales juegan en ellas, estos dos tipos de lenguas difieren entre si. Es decir, de tratar de determinar si la serialización

está ligada, o depende de, otras características tipológicas que distinguen a las lenguas serializantes de las que no lo son.

Esta pregunta surge naturalmente, cuando habiendo identificado el fenómeno (la serialización), concluimos que se trata de una característica especial de ciertas lenguas. Por esta razón ha sido planteada regularmente. Entre los trabajos que tratan explícitamente de este tema podemos citar nuevamente, Clemens (73), Awoyale (87) y Muysken (88). Pero en realidad tal pregunta ha estado por lo menos implícita en mucha de la literatura sobre la serialización (ver referencias en los trabajos anteriormente citados, en particular Awoyale (87)), en la medida en que presuponen la presencia, o ausencia, de cierto tipo de operación sintáctica en una lengua para rendir cuenta de la serialización.

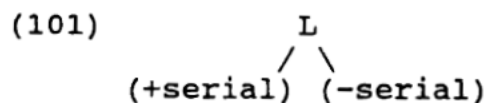
En esta sección intentaremos determinar la posición del miskito desde el punto de vista que acabamos de mencionar, y que aparece explicitado en los artículos citados. En particular trataremos de ver si algunas de las propiedades tipológicas mas frecuentemente postuladas como características de las lenguas serializantes se encuentran presentes en miskito.

Hay por lo menos dos limitaciones importantes con las que nos encontraremos en este intento, ambas han sido ya mencionadas. La primera es que todavía no está totalmente claro cual es la naturaleza y la extensión de la serialización en general. La segunda es que nuestro conocimiento de la gramática del miskito es en muchísimos sentidos tentativo. Con todo, nos ha parecido

conveniente hacer este primer intento de situar al miskito en relación a otras lenguas serializantes. Por una parte porque podría ser de alguna utilidad a quienes están tratando de abordar la serialización en términos generales, y por otra parte porque, aunque sea insuficiente, este primer examen del miskito en tales términos puede servir de peldaño a otros más cuidadosos y sistemáticos.

Podemos pensar en esta sección como las respuestas a una especie de cuestionario tipológico. Las preguntas, y las hipótesis que sirven de trasfondo a las mismas, han sido sintetizadas a partir de los artículos arriba citados, en particular Muysken (88).

Comenzaremos por explicitar algunas de las hipótesis que estaremos asumiendo. En primer lugar, que las lenguas existentes se dividen en serializantes y no-serializantes; si L representa al conjunto de lenguas existentes:



Como vimos, en miskito existen varios tipos de construcciones serializantes. La existencia de por lo menos dos tipos de construcciones seriales (las que nosotros hemos llamado "series" y "cadenas") es comúnmente reconocida en la literatura. Una primera pregunta surge en relación a ellas: Que tipo de relación existe entre las dos? Supone la existencia de "series" en una

lengua la existencia de cadenas, o es lo contrario, o ninguna de las dos cosas?. Dejaremos esta pregunta de lado. Señalemos nada más que las construcciones seriales en miskito se dividen en dos tipos, cada uno de los cuales a su vez presenta dos variedades:

(102)		series	cadenas
	homogéneas	(a)	(c)
		-----	-----
	heterogéneas	(b)	(d)
		-----	-----

Construcciones Seriales

Si tenemos razon entonces, una lengua determinada podría presentar sólo un subconjunto de las posibilidades existentes en miskito. La mayor parte de los trabajos sobre la serialización (que se realizan bajo ese nombre) se ocupan sobre todo de las construcciones homogéneas. Es posible que existan también otro tipo de construcciones seriales no contempladas en (102).

En todo caso es necesario hacer las distinciones representadas en (102) porque algunas de las correlaciones presentadas en la literatura, que estaremos examinando adelante, se refieren explícita o implícitamente a un subconjunto de las posibilidades expresadas en (102). Comenzaremos por las series.

5.5.2.Series.

Recordemos que segun nuestras hipótesis las series están compuestas de un verbo principal y un conjunto de verbos secundarios.

Una de las correlaciones mas frecuentemente mencionadas en relación a las series tiene que ver con el tipo de función que los verbos secundarios juegan en la construcción. Nos limitaremos a una versión reducida del tipo de función más frecuentemente encontrado en las lenguas serializantes:

(103)	Función	Miskito	Ejemplo
(a)	Localización (dirección)	+	waia(ir)...
(b)	Grado (en comparaciones)	-	-
(c)	Argumento	+	aikaia (dar-me)..
(d)	Aspecto	+	ta-krikaia (comenzar)

De las 4 funciones presentadas en (103), y que comúnmente son asumidas por verbos secundarios en las series homogéneas, en miskito sólo está ausente (b). Esa función es la que asume "pase" (pasar) en el ejemplo (104), tomado del haitiano (Dechaine (87)b,pg.12):

(104) Zan te li liv pase Zunal
 Jean PA read book SURPASS newspaper
 'Jean read more books than newspapers'

Entre las funciones que no aparecen en (103) pero si pueden tomar los verbos secundarios del miskito, segun nuestra descripción previa, están: pluralizador ("banghwaia") y adverbial (delante del verbo principal).

Una generalización, realizada originalmente a partir de lenguas africanas, pero postulada como posible universal, tiene que ver

con el orden en que aparecen los verbos en una secuencia, la idea es que ese orden está ligado a la función que los verbos asumen. La idea Puede ser resumida en es siguiente gráfico, tomado de Awoyale (88):

(105)	Modalidad Instr/meta simultaneidad secuencia prioridad número	Accion-evento duración/resultado causación/efecto dirección extensión/intensidad ubicación comparación finalidad	Estado
-------	---	--	--------

Hemos interpretado este gráfico como refiriéndose a las "series", porque este tipo de limitaciones es inexistente en las cadenas, como vimos. El gráfico (105) es un tanto difícil de interpretar porque recurre a conceptos semánticos más o menos vagos. Con todo, algunos de sus elementos resultan familiares dada la descripción de las series homogéneas que hicimos anteriormente. Como vimos, en miskito los verbos secundarios que asumen diferentes funciones gramaticales: número, aspecto, introducción de argumento.. etc.; como también los que indican "dirección", se colocan despues del verbo principal. Los verbos que juegan un rol "adverbial" se colocan antes. En la medida en que la secuencia de verbos en serie en miskito sigue la generalización expresada en (105) se plantea naturalmente la pregunta de saber porque existiría un tal universal. En miskito, la ordenación podría quizás explicarse en términos naturales. Los verbos que juegan un rol adverbial son presumiblemente

derivados de un uso en "cadena", el verbo que aparece primero proporciona por así decir un contexto para el segundo o principal, más o menos como ocurre en las cadenas. Los verbos que aparecen después del verbo principal tienen un rol gramatical, a veces asumido por morfemas ligados en otras lenguas (por ejemplo el pluralizador "banghwaia", pero ver la sección relevante para otras equivalencias), o de verbo auxiliar. No sabemos si el mismo tipo de racionalización se aplicaría a otras lenguas que presentan el mismo tipo de orden. Cabría esperarse que alguna variación sea introducida, en la supuesta generalización expresada en (105), según que la cabeza se coloque delante o después de sus complementos en una lengua dada.

Otra hipótesis frecuentemente propuesta, que conviene mejor discutir en relación a las series, es que las construcciones seriales tienen como origen la utilización de los verbos secundarios como marcadores de Caso, es decir como adposiciones (ver por ejemplo Givon (75)). Esta hipótesis, en relación al miskito, sólo cabría considerarla como aplicándose posiblemente a "briaia" (tomar), en secuencias como "bri waia" ("tomando ir" = llevar) o "bri balaia" ("tomando venir" = traer), o a las diferentes variantes de "yabaia" (dar) que estudiamos en las secciones precedentes. En relación a "bri balaia" y "bri waia", como notamos anteriormente, no está claro que el primer verbo sea el verbo secundario. En efecto, es igualmente posible, e incluso más natural, asumir que el segundo verbo es el verbo secundario (con una función direccional). En cuanto a las variantes de

"yabaia", si bien es cierto que introducen argumentos (benefactivos), no pueden atribuirles Caso, sino que si esos argumentos aparecen explícitamente en la oración, la posposición (-ra) tiene que ser insertada:

(106) Mariara tuktika ba raki yaban
María a niño el curar-PP dar-Pas3
'Le curó el niño a María'

Un corolario natural de esta hipótesis es que las lenguas en las que hay serialización carecen de adposiciones o son pobres en ellas. Este no parece ser el caso tampoco en miskito. Concluiremos entonces que en miskito la correlación con el uso de los verbos secundarios como adposiciones o marcadores de Caso no parece aplicarse.

5.5.3..Cadenas.

Algunas de las propiedades que han sido reportadas, o hipotetizadas, como características de las lenguas serializantes refieren implícita o explícitamente a las construcciones que hemos llamado "cadenas". Las examinaremos a continuación en relación al miskito.

a) Orden de las palabras en la oración.

Longacre, en diferentes trabajos anteriormente citados (ver referencias), ha examinado una serie de lenguas, de diferentes familias, en las que las "cadenas" juegan un rol importante. En Longacre (85), pg. 264, concluye lo siguiente: "All chaining

languages which have been reported to date are those in which the predicate comes clause finally". Estrictamente hablando esta formulación excluiría únicamente las lenguas en las que el sujeto aparece al final. El miskito en todo caso la cabeza de las construcciones viene al final, por consiguiente también el predicado, y se acordaría con la observación de Longacre. Haciendo una revisión de las lenguas examinadas por Longacre, hemos notado que por lo menos la mayoría son del tipo en que la cabeza viene al final. En otras formulaciones de la misma observación, por ejemplo una en la que compara los verbos dependientes con "vagones" de un tren y el verbo final con la "máquina", Longacre sugiere que la configuración típica de las lenguas con "cadenas" es una en la que la cabeza se coloca al final. Si esto resultara ser el caso, sería por supuesto una observación importante y requeriría una explicación. Por otra parte sabemos que las "series" aparecen en lenguas con "cabeza inicial", por ejemplo el haitiano; de forma que la generalización, si correcta, tendría que referirse exclusivamente a las cadenas. Esa salvedad es explícita en la observación de Longacre.

b) IP o VP.

Una pregunta recurrente respecto a las construcciones seriales en general es de tratar de determinar la identidad de los términos serializados. De nuevo, hemos visto la pregunta planteada sobre todo en relación a las cadenas. Como en las

cadenas los verbos serializados aparecen con sus complementos (y en el caso de las series heterogéneas con un sujeto explícito), los elementos serializados son por lo menos frases verbales (VP). No es una cuestión trivial determinar si los elementos encadenados en una lengua dada son mejor concebidos como VP, oraciones (IP), o incluso unidades mayores (CP). Ultimadamente esto tiene que ser decidido a través de un estudio cuidadoso de las propiedades que estos elementos serializados presentan. En relación al miskito nos limitaremos a algunas observaciones. El análisis que presentamos en la sección 5.4., supone que los elementos serializados en las cadenas son IPs, los cuales son simplificados por la supresión de elementos comunes incluyendo la flexión verbal. A un nivel meramente superficial, los verbos encadenados en miskito no guardan la marca flexional de tiempo en ningún caso. La marca de persona es guardada en las cadenas heterogéneas. Estas dos últimas propiedades tendrían que ser capturadas en cualquier análisis de estas construcciones y presumiblemente tienen un rol importante que jugar en la determinación de la identidad de los elementos serializados. Notemos finalmente que cualquiera que sea la identidad de los elementos serializados en las cadenas, los elementos serializados en las "series" son de un orden menor. Según nuestra hipótesis verbos desprovistos de complementos (V).

c) Conjunciones, coordinación.

En el análisis hipotetizado en la sección 5.4. para las

cadena, éstas son asimiladas a un caso de coordinación, utilizando un tipo de recurso especial que es la factorización de la flexión verbal común (o, en el caso de las cadenas heterogéneas, parte de la misma). Como dijimos, la similitud entre la coordinación y el encadenamiento ha sido repetidamente señalada (ver Awoyale (87) para referencias). Clemens (73),pg 22 y siguientes, concluye su examen de las construcciones seriales sugiriendo que quizás las lenguas serializantes se caracterizan por tener un sistema de conjunciones por así decir "defectivo", en relación a las lenguas no-serializantes. Nota por ejemplo que en muchas de esas lenguas la conjunción que se utiliza para coordinar oraciones es diferente de la conjunción que se utiliza para coordinar sustantivos -los sustantivos son en esas lenguas mas comúnmente coordinados con adposiciones del tipo de "con", en español. En relación al miskito, debido a la influencia del inglés, de donde se ha tomado la conjunción "an" (por "and" del inglés), es difícil pronunciarse con certeza. Por una parte es cierto que el miskito parece diferir tipológicamente del español en cuanto a su manera de coordinar los sustantivos. Como en las lenguas mencionadas por Clemens, en miskito los sustantivos pueden, y usualmente son, coordinados con la posposición "wal" (con), (palabra que también significa "dos", aunque entonces tiene una "a" larga), y si son más de dos, con "aikuki" (juntos) :

(107) María Pedro wal (Juan aikuki)
María Pedro con (Juan juntos))
María Pedro y Juan.

Ninguna de esas palabras es utilizada para coordinar oraciones. "Bara" (y), la conjunción que se usa para coordinar oraciones, puede sin embargo ser utilizada para coordinar sustantivos :

(108) Maria Pedro bara Juan
María Pedro y Juan

De la misma manera "an" puede ser usada tanto para coordinar oraciones como sustantivos o adjetivos. Las observaciones de Clemens, a cuyo trabajo referimos para mayores detalles, son suficientemente intrigantes, especialmente si se quiere adoptar un análisis de las cadenas en términos de coordinación como en 5.4., para merecer un examen más cuidadoso de este aspecto del miskito que el que actualmente podemos ofrecer.

5.5.4. Propiedades Generales.

Algunas de las propiedades asociadas con las lenguas serializantes en la literatura que trata de estas construcciones en general no parecen estar asociadas particularmente con las "series" o las "cadenas", sino que cubren los dos tipos de construcciones. A continuación consideraremos algunas de ellas.

Flexión verbal.

Una posibilidad a veces sugerida en la literatura, evocada en Muyskens (88) pg.6, es que las lenguas serializantes muestren típicamente una flexión verbal pobre, o que la flexión aparece

sistemáticamente separada del verbo (por ejemplo en un verbo auxiliar).

En relación a esto hemos notado que el miskito presenta una flexión verbal rica (ver capítulo 3), y que ésta aparece como morfemas directamente ligados a la raíz verbal. Hay sin embargo un verbo auxiliar, el verbo pluralizador "banghwaia" cuyo rol es asumido en otras lenguas (por ejemplo el español), por la flexión verbal. Otro caso en cuestión podría ser el verbo "yabaia" y sus diferentes variantes, en el rol de introductor de argumentos benefactivos. Anteriormente asimilamos la función asumida por esos verbos a la de pronombres clíticos en español.

En resumen esta correlación no parece estar presente en el miskito.

Rol sintáctico de la serialización.

Entre las funciones sintácticas que la serialización suele tomar en las diferentes lenguas que la presentan están las siguientes:

- (109) a) coordinación
- b) complementación
- c) adjunción adverbial

Podríamos suponer que una o varias de esas funciones son asumidas por la serialización en una lengua dada. En nuestra opinión las tres se encuentran presentes en miskito, como ya hemos explicado:

- (110) a) coordinación: "cadenas"
b) complementación: "series heterogéneas" = "causativas"
c) adjunción adverbial: "series homogéneas"

(110)a y b, fueron largamente discutidos en 5.4. En (110)c, nos referimos al rol asumido por los verbos que preceden al verbo principal en las series homogéneas.

Idiomas criollos.

Aunque no todas las lenguas serializantes discutidas en la literatura son "criollos", muchas de ellas lo son. Asumamos, notando solamente que el fenómeno requeriría una explicación, que existe por lo menos una fuerte tendencia a la serialización en los idiomas criollos [Nota 13].

El miskito es hablado en la cuenca del Caribe por una población que es parcialmente india y parcialmente de origen africano, y que vive por lo demás en íntimo contacto con hablantes de un criollo del inglés. Ha sido repetidamente hipotetizado (Conzemius (32), y muchos otros después de él), que la etnia miskita se originó al mezclarse un número indeterminado de individuos de origen africano con una tribu sumu. No discutiremos directamente los posibles méritos de esta hipótesis.

En cuanto a la posibilidad de que el miskito sea un "criollo", de base sumo, hipótesis que surge naturalmente en este escenario histórico, tenemos algunas observaciones. En primer lugar, y en

relación a las construcciones seriales en específico, hay que señalar que este tipo de construcciones existe también en los diferentes dialectos del sumo (Norwood (87), Hale y Lacayo (88)). Los grupos sumos existentes se conservaron étnica y culturalmente aislados en regiones recónditas de la selva, es por consiguiente improbable que esta propiedad del sumo sea un resultado de creolización. Mas probablemente se trataría de una característica de la familia Misumalpa, a la cual pertenecen presumiblemente el miskito y el sumo.

Todavía es posible arguir que la dominación política y cultural de los miskitos sobre los sumos, y el hecho de que la población sumo haya sido bilingüe (miskito-sumo) por mucho tiempo, haya tenido como consecuencia que muchas características de la gramática del miskito hayan sido integradas en las diferentes variantes del sumo. Esta probable consecuencia ha sido sugerida por Susan Norwood (comunicación personal), ver también (Hale y Salamanca (88)). En relación a las construcciones de tipo "cadena", sin embargo, es relevante en este contexto notar que parecen ser comunes en las lenguas de la familia Chibcha (Longacre y Woods (76-77)). Tradicionalmente se ha asumido, como señalamos en el capítulo 1, que la subfamilia Misumalpa está emparentada con la familia Chibcha, formando la familia Macro-Chibcha. Si estas relaciones genéticas son justificables, y necesitarían ser mejor fundamentadas, habría que concluir que se trata de un rasgo tipológico de las lenguas indígenas originales, independientemente de la evolución histórica del

miskito y el sumo.

Pero aparte de la posible influencia del miskito sobre el sumo, no es del todo claro que haya razón de postular una evolución "creolizante" para el miskito. En primer lugar, si como es asumido acualmente por algunos investigadores (Bickerton (81)) los idiomas criollos se originan en circunstancias sociales específicas que incluyen usualmente el origen disperso de los hablantes originales y una situación de opresión extrema, no parece ser el caso, a partir de la evidencia histórica que tenemos, que tal situación se haya dado en relación al miskito. Más bien la población negra se integró en plano de igualdad a los grupos indígenas con los que se fusionaron (según sabemos por relatos de viajeros o colonos, ver referencias dadas en el capítulo 1 y fuentes de las mismas). Por otra parte, las características mismas del idioma miskito, con su rica morfología inflexional y sus intrincadas irregularidades (ver capítulo 3 y apéndice) no parecen típicas de un idioma criollo.

5.5.5. Conclusión

En la literatura sobre la serialización las siguientes lenguas o familias son comunmente citadas como presentando el fenómeno : las lenguas Kwa de africa occidental, chino mandarín, criollo haitiano, criollo de sierra leone, saramacca,..etc. En este capítulo hemos arguido que entre las lenguas serializantes habría que incluir también al miskito (y otras lenguas misumalpa). Si la serialización es realmente un fenómeno esencialmente

homogéneo, asimilable a uno o varios "parámetros" a propósito de los cuales las lenguas del mundo pueden tomar diferentes valores, entonces el estudio de la gramática del miskito podría aportar elementos importantes a esa discusión. Es sin duda un poco temprano para esperar resultados sólidos, más trabajo tiene que ser hecho tanto en relación a las lenguas misumalpa como en relación a la serialización en general. Sin embargo la participación en una tal discusión, especialmente si podemos incluir las diferentes variantes del sumo, similares al miskito y entre si pero también ligeramente diferentes, aparecen como una de las vertientes naturales del estudio del miskito, y una area en la que podría hacer aportes importantes al estudio de la gramática universal.

Apéndice al Capítulo 5.

Verbos compuestos lexicalizados.

La siguiente lista fue compilada a partir del diccionario de Heath & Marx y es una lista exhaustiva de los verbos compuestos que ahí aparecen. Los verbos aparecen aquí clasificados según sus miembros componentes y la función que estos juegan.

(a) V - waia (dirección)

1. abalki waia : navegar con el agua entrando a sotavento
2. awi waia: irse flotando (flotar con la corriente)
3. bri waia: llevar
4. buski bri-waia: llevar mientras flota
5. lui waia: trasladarse
6. slukwi waia: casi sumergir
7. swi waia: proceder dejando
8. taibi waia: irse por la ribera
9. tukbi waia: palanquear
10. yabaki waia: atraer
11. twilki waia: portar
12. platukbi bri-waia: llevar a empujones
13. priski bri-waia: llevar cautivo

Ademas:

- iwi waia :meterse en un hoyo, bajar
- bal waia: pasar
- uli waia: subir

(a') V - balaia (dirección)

1. bri balaia: traer
 2. taki balaia: venir saliendo
 3. uli balaia: venir subiendo
- etc..

(b) V - takaia

1. aisubi takaia : nacer
2. dakbi takaia: divorciarse.
3. dakwi takaia: separarse (el uno del otro)
4. iliwi takaia: irse esparciendo
5. kururwi takaia: derramarse
6. lulwi takaia: salir escurriendo

7. tulwi takaia: aumentar
8. swakwi takaia: salvarse (comparar con swaki sakaia)

(c) V - sakaia

1. aisubi sakaia : parir
2. dakbi sakaia : liberar, arrebatat
3. diki sakaia: cancelar
4. kangbi sakaia: hacer huir, correr
5. kapi sakaia: buscar a tientas
6. lulki sakaia: expulsar
7. pliki sakaia: escoger
8. atki sakaia: redimir(una prenda ?)
9. swaki sakaia : salvar
10. usbi sakaia: limpiarse la nariz
11. wisbi sakaia: raspar
12. yakabi sakaia: vaciar
13. taibi sakaia: extraer

(d) V - swiaia

1. iki swiaia: dejar puesto
2. irbi swiaia: dejar por un lado
3. lulki swiaia: desparramar
4. suni swiaia: alzar, ahorrar

(e) V- daukaia

1. kulki daukaia: hacer cuentas
2. kutbi daukaia: cercar
3. laui daukaia: regañar
4. paski daukaia: edificar
5. pitbi daukaia: trenzar
6. priski daukaia: precisar, forzar
7. smalki daukaia: encomendar
8. wali daukaia: obedecer

(e') V -munaia

1. puli munaia: molestar

(f) V - kaikaia

1. aisi kaikaia: leer
2. alki kaikaia: examinar, palpar
3. dakawi kaikaia: probar
4. di kaikaia: probar
5. kapi kaikaia: palpar
6. dabi kaikaia: probar
7. kulki kaikaia: medir
8. luki kaikaia: considerar

9. pi kaikaia: gustar
10. wal praki kaikaia: comparar
11. wlaki kaikaia: examinar

Ademas:

- mangki kaiakaia : examinar con estetoscopio
- taibi kaikaia: probar apretando (como a una fruta para ver si está madura)

(g) V - aisaia

1. binsi aisaia : hablar solo
2. pusbi aisaia: susurrar
3. subí aisaia: hablar en secreto
4. kan kaiki aisaia: presagiar
5. laui aisaia: regañar
6. pali aisaia: hablar con cólera
7. puli aisaia: bromear
8. pusbi aisaia: murmurar
9. taibi aisaia: hablar ásperamente
10. wisbi aisaia: hablar en voz baja
11. yabaki aisaia: lisonjear
12. yakabi aisaia: proclamar
13. li mununtara dimi aisaia:

(h) V - luaia

1. ami luaia: quemarse completamente
2. kauhi luaia: cruzar nadando.
3. puswi luaia: pasar a pie.
4. srawi luaia: acabarse
5. yawi luaia: cruzar nadando
6. dimi luaia: atravesar
7. wawi luaia: perseverar

(i) V - iwaia

1. bal iwaia: venir para abajo
2. slubi iwaia: agacharse
3. kauhi iwaia: bajarse saltando.
4. pali iwaia; bajarse brincando.
5. tabaiki iwaia: sentarse sin moverse
6. yakabi iwaia: sentarse
7. kwasi iwaia : bajar gateando. (kwasi iwai balaia...)

(i') V - ulaia

1. aubi ulaia: dar un paso para arriba.
2. miski ulaia: saltar a lo seco
3. yawi ulaia: nadando llegar a la orilla
4. kwasi ulaia: subir gateando

(j) V - briaia

1. alki briaia: agarrar bien
2. dakbi briaia: robar
3. dungbi briaia: cercar por todos lados (dungbaia)
4. kuki briaia: recoger (kukaia)
5. kutbi briaia: levantar pantalla

(k) V - buaia
 tabaiki buaia: mantenerse de pie con los brazos cruzados.

(k') V - bukaia
 miski bukaia: alzar de un golpe

(1) Otros

1. puli aiklabaia: pelear jugando
2. ailangki pruaia: ahorcarse
 katwi pruaia: morir ahogandose
 kiki pruaia: morir de la risa
 lawi pruaia: secarse
 katwi ikaia: estrangular
3. aiwoni mayunaia: cantar alabanzas(alabar cantando)
4. alki takaskaia: detener
5. aubi mangkaia: sembrar ralo
6. dakwi plapaia: pasar corriendo.
7. ini yawaia: llorar abundantemente. (= yawi inaia)
 kururwi inaia: llorar mucho
8. klubi alkaia: abrazar
9. klubi wilkaia: avigallar
10. lisbi yabaia: servir o dar un poquito
 laki yabaia: devolver.
11. luki tniwaia: tener confianza.
12. makabi walaia: preguntar
13. makupi bawaia: encorvarse para el suelo.(ma-kupaia)
14. makupi langkaia: doblandose soltar.
15. makupi aitnikaia: acostarse con la cara para abajo.
16. swi tikaia: perdonar (tikaia:perder)
17. taibi smalkaia: dar órdenes.
18. taibi wiaia: hablar seriamente (taibi aisaia,ver arriba)
19. tulbi dingkaia: sumergir
20. utbi aubi diaia: beber chupando
 wlanki piaia: tragar sin masticar
21. wlaki alkaia: comprar para vender
22. yabaki rakaia: curar con brujeria (curar soplando)
23. yabaki wlakaia: enajenar
24. yakabi atkaia: vender por menos.
25. yakabi prakaaia: llenar echando tierra

Notas al Capítulo 5.

1. Recuerdese que estas son formalmente idénticas a las del "pasado indefinido", nuestra utilización de un término especial "conexivo actual" para este uso especial del pasado indefinido es quizás injustificada, sin embargo la guardaremos en esta presentación para facilitar la exposición de los datos.

2. Tanto en español como en miskito es posible añadir todavía otro argumento con el mismo tipo de rol, por ejemplo:

(i) te me le escogieron algo
pliki saki yabi aiki maiki banghwan

Dejaremos esta complicación suplementaria de lado.

3. Para el ejemplo que nos ocupa se podría pensar en otros verbos adverbiales compatibles, que se añadirían al comienzo de la serie, "pulaia" es un candidato posible. Otros verbos, como los verbos de movimiento, admiten auxiliares que indican la dirección o la manera en que la acción ocurre.

4. Pensamos esto porque al suprimir el segundo verbo ("banghwaia") en (18), la interpretación obtenida es con un sujeto plural, mientras que si suprimimos el primero la oración es ambigua. Pero este como muchos otros detalles de la descripción tentativa aquí propuesta, tendrían que ser confirmados y refinados.

5. Ha sido señalado en la literatura sobre las construcciones

seriales (por ejemplo Muysken (88)), que independientemente del orden básico de las palabras en las diferentes lenguas (cabeza inicial o final), los verbos que introducen argumentos, usualmente los verbos que significan "tomar" y "dar" (en miskito "briaia" y "yabaia" respectivamente), se colocan, el primero antes ("briaia") y el segundo después ("yabaia") del verbo principal. En el caso del miskito, por lo menos, esta situación no debería de sorprendernos dado que las combinaciones en cuestión deben ser analizadas como "verbo principal- verbo secundario", es decir el verbo principal es "briaia" y el verbo secundario "balaia" o "waia". Si es éste el caso, el verbo secundario no introduce un nuevo argumento sino que indica dirección. Por otra parte la mayor parte de los verbos auxiliares, con excepción de los que juegan un rol adverbial, se colocan después del verbo principal en miskito (entre otros las diferentes formas de "yabaia"). Por supuesto, no está claro para nosotros que el mismo tipo de análisis se aplique a otras lenguas.

6. Aquí conviene señalar un punto que no hemos conseguido aclarar suficientemente. En español la interpretación en la que los sujetos (del verbo matriz y del verbo causativo) son distintos en (37)b es por lo menos claramente preferida (sino exclusivamente tolerada). Esta propiedad de este tipo de construcciones es ahora bien conocida y ha sido estudiada en una serie de trabajos recientes (ver por ejemplo Suñer (85) y referencias ahí). Si el paralelismo entre las construcciones en

miskito y en español fuera perfecto, nos esperaríamos que lo mismo ocurra en miskito. Es decir que (37)b admita difícilmente la interpretación coreferencial. Esto no parece ser claramente el caso, considerese por ejemplo:

- (i) Yang want sna tuktan ba munrika kauhw-bia
Yo quiero niño el hacer-CxV1/2 caer-Fut3
'Yo quiero que yo haga al niño caer'

La oración miskita es en realidad ambigua, porque podría significar también: "yo quiero que tu hagas al niño caer" (también "que hagamos".. y "que ustedes hagan"..) . Sin embargo parece tolerar también la interpretación propuesta en la traducción. En otras palabras, la identidad del sujeto matriz y del sujeto del verbo causativo puede ser expresada con el infinitivo o con el subjuntivo. Nótese que el infinitivo sólo puede ser usado en caso de identidad de los sujetos (como en (37)a), de forma que si los sujetos no son idénticos sólo (37)b es posible. No está claro para nosotros que se trate aquí de una genuina diferencia con el español (por ejemplo). En efecto, el requerimiento de guardar los sujetos distintos que estamos evocando puede ser en español debilitado por una serie de factores, por ejemplo un sujeto enfático o el hecho de que el complemento sea una oración pasiva:

- (ii)a. María quiere que ELLA gane
b. María quiere que sea elegida ella

Es de esperarse que la relativa complejidad de las oraciones

como (37) o (i) arriba dificulten el cálculo de las posibilidades coreferenciales. Asumiremos, tentativamente, que la situación en miskito es en realidad similar a la del español, con una similar inseguridad en los juicios.

7. Aunque el alcance de la negación en las cadenas es ambiguo, ya que puede portar sólo sobre el verbo en participio negativo o sobre todos los miembros de la serie a la izquierda.

8. Alternativamente podría pensarse que la flexión es "bajada", para unirse al verbo adyacente. Como la operación tendría que realizarse en el componente fonológico de la gramática, y por consiguiente no aparecería reflejada en la sintaxis ni en la interpretación semántica, es difícil encontrar evidencia en un sentido o el otro.

9. "Yabakaia" (soplar), es un procedimiento mágico usado por los "sukias" (hechiceros) entre otras cosas para curar enfermedades. Ver, Octavio Chow Espinoza (88).

10. A veces no es fácil decidir si se trata de una u otra cosa. En los casos más claros cabe pensar en "lexicalización" de la secuencia, como en (61)a y (61)c arriba. En ese caso la interpretación semántica de la combinación no es completamente predecible. Aparentemente es posible mover un clítico antes del verbo auxiliar (V1) cuando éste juega ese tipo de rol de forma que (i)a-b son ambas más o menos equivalentes:

- (i) a. puli ai aisan (me embromó)
b. ai puli aisan (me embromó)

Esto no sería posible si los verbos son interpretados en "cadena". Las diferencias que pueda existir entre el uso adverbial de verbos en la posición (V1) en las series y la construcción de cadena, queda por ser aclarada. Es posible que los únicos casos de uso realmente "adverbial" sean caso de lexicalización de la secuencia, y que los otros sean interpretables como un tipo particular de cadena; donde la interpretación "simultánea" en lugar de "secuencial" es natural.

11. Otra construcción española que también presenta similitudes con las cadenas del miskito, y probablemente le es formalmente mucho mas próxima, es el tipo ejemplificado en (i), equivalente de (95):

- (i) tu siempre tomando un cigarrillo, encendiendolo, te lo fumas.

El uso de (i) sin embargo es mucho mas limitado en español, y la traducción propuesta para (95) es mucho más natural. En ese sentido, en relación al uso en la lengua, pero no formalmente, la traducción española es el equivalente de (95) en miskito. No cabe duda que una comparación de las propiedades formales de contrucciones como (i) en español, o su equivalente en otras lenguas indoeuropeas, y las propiedades de las "cadenas" en miskito sería de gran interés. En esta ocasión no intentaremos abordar este tópico.

12. Podríamos por ejemplo suponer que la flexión común ocupa una posición externa (como la de un cuantificador en lógica) y que el último verbo es desplazado a esa posición; por ejemplo, si el último verbo tiene auxiliares es el último auxiliar que se desplaza. O la flexión podría ser bajada de su posición externa y sufijada al verbo final, a nivel fonológico. El resultado es que, a cierto nivel de representación la flexión común funcionaría como un cuantificador ligando una serie de variables, la marca flexiva (-i), a otro nivel, fonológico o superficial, la flexión aparece sufijada al verbo final.

13. Podemos por el momento suponer que hay razones históricas para esto. Dos posibilidades vienen inmediatamente a la mente. La primera es que la serialización, del tipo "serie", sea un recurso para suplir a una flexión verbal empobrecida en el proceso de creolización, y simultáneamente una manera de enriquecer un vocabulario básico limitado a partir de un pidgin original. La segunda es que haya una influencia de lenguas africanas que habrían entrado como componentes en la elaboración del criollo. O las dos cosas al mismo tiempo. En la literatura sobre los criollos éstas y otras hipótesis emparentadas han sido largamente discutidas.

Bibliografía.

- Abney, S. (1987). "The English Noun Phrase and its Sentential Aspect",
Tesis doctoral, MIT.
- Arguedas Cortez, G. (1986). "Morfología Flexiva del Miskito"
Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.
- Aronoff, M. y Oehrle, R.T., (ed.). (1984). Language Sound Structure.
(Cambridge: MIT Press).
- Avilés, A., Hale, K. y Salamanca, D. (1987). "Insubordinate Complements
in Miskito" (MIT, ms.).
- Awoyale, Y. (1987). "Perspectives on Verb Serialization" (ms.)
To appear in Demuth, K. y Manfredi, V. (en imprenta).
- _____. (1988). Artículo sin título sobre verbos en serie (ms.)
- Baker, M. (1988). Incorporation (Chicago: University of Chicago Press).
- Bickerton, D. (1981). Roots of Language. (Ann Arbor: Karoma Press).
- Bickerton, D. y Iatridou, S. (1987). "Verb Serialization and Empty
Categories" (ms.)
- Campbell, L. (1979). "Middle American Languages". En: Campbell, L. y
Mithun, M. (ed.) (1979). The Languages of Native America:
Historical and Comparative Assessment. (Austin: University of
Texas Press).
- Chafe, W. (1976). American Indian Languages and American Linguistics
(Lisse : The Peter de Ridder Press)
- Chomsky, N. (1957). Syntactic Structures. (The Hague: Mouton)
- _____. (1965). Aspects of the Theory of Syntax (Cambridge: MIT Press).
- _____. (1966). Cartesian Linguistics (New York: Harper & Row).
- _____. (1972). Language and Mind (New York: Harcourt, Brace & World);
edición aumentada del mismo título, originalmente publicado
en (1968).
- _____. (1980). Rules and Representations (New York: Columbia University
Press).
- _____. (1981). Lectures on Government and Binding (Dordrecht: Foris).
- _____. (1986a). Knowledge of Language (New York: Praeger)

- _____. (1986b). *Barriers*. (Cambridge: MIT Press)
- Chow Espinoza, O. (1988). "De cómo los Sukias hacen su Trabajo", Wani 6.
- Christaller, Rev. J.G. (1875). *A Grammar of the Asante and Fante Language called Tshi*. Basel.
- CIDCA (Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica). (1982). *Demografía Costeña*. (Managua: CIDCA)
- _____. (1984). *Trabil Nani*. (New York: The Riverside Disarmament Project)
- _____. (1985). *Miskitu Bila Aisanka-Gramática Miskita*. (Managua: CIDCA)
- Clemens G.N. (1973). "Some syntactic characteristics of "serial" languages". (ms).
- _____. y Keyser, S.J. (1983). *CV Phonology: A Generative Theory of the Syllable*. (Cambridge: MIT Press).
- Comrie, B. (1976). *Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems*. (New York: Cambridge University Press)
- _____. (1985). *Tense*. (New York: Cambridge University Press).
- Constenla Umaña, A. (sin fecha): *Elementos de Fonología Comparada de las Lenguas Misumalpa* (ms).
- Conzemius, E. (1929). "Notes on the Miskito and Sumu languages of Eastern Nicaragua and Honduras." *International Journal of American Linguistics* 5:57-115.
- _____. (1932). *Ethnographical Survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras and Nicaragua*. (Washington: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology (106)).
- Dechaine, R.M. (1987a) "Serial Causatives in Haitian Creole". To appear in: Haik, I. y L. Tuller (ed.) (1987). *Proc. of the 18th Conference on African Linguistics*. (Dordrech: Foris).
- _____. (1987b). "Toward a Unified Treatment of Serial Constructions" (ms.). To appear in Demuth, K. and Manfredi.
- Demuth, K. y Manfredi, V. (eds.) (en imprenta). *Niger Congo Syntax and Semantics 1*. (I.U.L.C.).
- Finer, D. (1984). "The Formal Grammar of Switch Reference." Ph.D dissertation, University of Massachusetts.
- Givon, T. (1975). "Serial Verbs and Syntactic Change: Niger-Congo",

- en Li, C.N. (ed.). Word Order and Word Order Change (Austin: University of Texas Press).
- Greenberg, J.H.(1963). "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements". En Greenberg, J.H.(ed.) (1963). Universals of Language. (Cambridge:MIT Press). (pp.58-90).
- _____.(1987). Language in the Americas. (Standford: Standford University Press).
- Hale, K.(1972). "A New Perspective on American Indian Linguistics" (Appendix by Albert Alvarez). En Ortiz A.(1972). New Perspectives on the Pueblos (Albuquerque: The University of New Mexico Press).(pp. 87-133)
- _____. (1973). "The Role of American Indian Linguistics in Bilingual Education". En Turner, Paul R.(ed.) (1973), second edition (1982).Bilingualism in the Southwest (Tucson: University of Arizona Press). (pp. 185-208)
- _____. (1976). "Theoretical Linguistics in Relation to American Indian Communities". En Chafe,W.(1976). (pp.35-50).
- _____. y Alpher, B.(1986). "On Relativization in Miskito" (MIT, ms.).
- _____. y Salamanca,D (1988). "La Naturaleza del Miskito y Cuales son las Principales Dificultades en aprenderlo". Wani (revista publicada por CIDCA) no.6.
- _____. y Lacayo,A.(1988). Vocabulario Preliminar del Ulwa. (Cambridge: CCS-MIT)
- Harris,J.(1982). Spanish Syllable Structure and Stress: A Nonlinear Analysis. (Cambridge: MIT Press).
- Heath, G.R.(1927). Grammar ot the Miskito Language (Herrnhut: F. Lindenbein).
- _____. & Marx, W.G.(1961) Diccionario Miskito-Español, Español-Miskito (Tegucigalpa: Imprenta Calderon). Tercera Impresion (1983) (Winston-Salem:Hunter Publishing Co.)
- Helms, Mary W.(1971). Asang: Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community (Gainesville: University of Florida Press).
- Hiz,H.(1967). "Methodological Aspects of the Theory of Syntax". Journal of Philosophy 64: pgs. 67-74.
- Holm, J.A.(1978). "The Creole English of Nicaragua's Miskito Coast" Tesis de doctorado, Universidad de Londres, University College.

- Jackendoff, R. (1977). *X' Syntax: A Study of Phrase Structure*. (Cambridge: MIT Press).
- Kaye, J. y Lowenstamm, J. (1981). "Syllable Structure and Markedness Theory". En Belletti, A., Brandi, L. y Rizzi, L. (eds.) (1981). *Theory of Markedness in Generative Grammar. Proceedings of the 1979 GLOW Conference*. (Pisa: Scuola Normale Superiore di Pisa).
- Kayne, R. (1984). *Connectedness and Binary Branching* (Dordrecht: Foris)
- Kiparsky, P. (1979). "Metrical Structure Assignment is Cyclic". *Linguistic Inquire* 10, 421-441.
- _____. (1982). "Lexical Phonology", en van der Hulst, H., y N. Smith (ed.) (I) *The Structure of Phonological Representations, Vols I-II* (Dordrecht: Foris).
- Koopman, H. (1984). *The Syntax of Verbs*. (Dordrecht: Foris).
- Latin American Studies Association (LASA). (1986). "Peace and Autonomy on the Atlantic Coast of Nicaragua" (LASA report).
- Lehmann, W. (1910). "Ergebnisse einer Forschungreise in Mittelamerika und Mexico 1907-1909". *Zeitschrift für Ethnologie*. Jahrg. 1910. Heft 5. (pp. 687-749).
- _____. (1920). *Zentral-Amerika, Teil I, Die Sprache Zentral-Amerika in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexiko*. 2 volumenes (Berlin: Verlag Dietrich Reimer).
- Longacre, R.E. (1972). *Hierarchy and universality of discourse constituents in New Guinea languages: discussion*. (Washington: Georgetown University Press).
- _____. (1985). "Sentences as combinations of clauses". En Shopen, T. (1985). vol 2 (pp. 235-286)
- _____. y F. Woods (ed.) (1976-77). *Discourse grammar: studies in languages of Colombia, Panama and Ecuador*. 3 vol. (Dallas: Summer Institute of Linguistics). (Publications in Linguistics and Related Fields, 52).
- Matthews, G.H. (1964). *Hidatsa Syntax*. (The Hague: Mouton)
- Mohanan, K.P. (1982). "Lexical Phonology". Tesis Doctoral. MIT.
- Muysken, P. (1988). "Parameters for Serial Verbs" (Universiteit van Amsterdam, ms). To appear in Demuth, K. and Manfredi, V. (en imprenta)
- Newmeyer, F. (1983). *Gramatical Theory, its Limits and its Possibilities* (Chicago: University of Chicago Press).

- Nietschmann, Bernard.(1973). Between Land and Water (New York: Seminar Press).
- Noonan,M. (1985). "Complementation". En Shopen, T. (1985). vol 2. (pp.42-140).
- Norwood, S.(1987). "Gramática de la lengua Sumu" (ms.) CIDCA.
- Rizzi, L.(1982). Issues on Italian Syntax. (Dordrecht: Foris).
- Selkirk,E.(1984). "On the Major Class Features and Syllable Theory". En Aronoff,M. y Oehrle, R.T. (ed.)(1984).(pp.107-136).
- Shopen, T.(1985). Language Typology and Sintactic Description. (3 vol) (New York: Cambridge University Press).
- Stockwell,T.(1981). "Origins of Phrase Structure". Tesis doctoral, MIT.
- Suñer,M.(1985). "On the Referential Properties of Embedded Finite Clause Subjects", en Bordelois,I., Contreras,H. y Zagona,K. (ed.) Generative Studies in Spanish Syntax. (Dordrecht: Foris).
- Travis,E.(1984). "Parameters and Effects of Word Order Variation". Tesis doctoral, MIT.
- Vaughan, A.I.(1962). Diccionario trilingue: Miskito-Espanol-Ingles. (Managua: Talleres Nacionales).
- Vilas, C.(1986). "Cambio Revolucionario y Regiones Multiétnicas: La Revolución Sandinista y la Costa Atlántica". (CIDCA: ms).
- Williams,E.(1978). "Across-the-Board Rule Application". Linguistic Inquire 8, pp.31-43.
- Williamson, J.S.(1987). "An Indefiniteness Restriction for Relative Clauses in Lakhota". En Reuland,E.J. y ter Meulen A. (ed.). The Representation of Indefiniteness. (Cambridge: MIT Press).